MACHADO

PROSAS SUELTAS

Colección Unicaja
Manuscritos de los
Hermanos Machado

PROSAS SUELTAS

Colección Unicaja Manuscritos de los Hermanos Machado

I. Textos de creación de Manuel y Antonio Machado

Edición de
Rafael Alarcón Sierra, Pablo del Barco y Antonio Rodríguez Almodóvar

Créditos

Edita — Servicio de Publicaciones
de la Fundación Unicaja
C./ San Juan de Dios, 1-6º
29015 Málaga

Creación — Oreille
Imprime — Sanprint, S.L.

D.L. — GR-xxx/05
I.S.B.N. — 84-95979-29-2 (Obra Completa)
I.S.B.N. — 84-95979-51-9

© de la presente edición Fundación Unicaja
© de la Introducción, ordenación, transcripciones y notas, Rafael Alarcón Sierra, Pablo del Barco y Antonio Rodríguez Almodóvar.

Reservados todos los derechos. Queda prohibido reproducir parte alguna de esta publicación, su tratamiento informático o la transcripción por cualquier medio electrónico, mecánico, reprografía u otro sin el permiso previo y por escrito del editor.

Índice

Presentación 9

Introducción 11

Manuscritos 17

Prosas sueltas 19

Juan de Mairena 65

Transcripciones 269

Criterios de edición y transcripción 271

Abreviaturas empleadas 273

PRESENTACIÓN

Entre las mayores satisfacciones que he tenido en mi vida profesional figura sin duda haber podido incorporar al patrimonio de UNICAJA estos manuscritos de los hermanos Machado que obraban en poder de la familia hasta el 20 de Noviembre de 2003, día -para mí inolvidable- en que fueron subastados en Sevilla, y adquiridos por la entidad que me honro en presidir. Pocas veces tiene uno ocasiones tan notorias como ésta de hacer valer el principio básico en que se sustentan las cajas de ahorro, cual es el de su acción social, más allá de sus legítimos objetivos económicos, encaminada en este caso a salvaguardar, estudiar y dar a conocer lo que me atrevo a calificar de un auténtico tesoro literario. Y ello, con la satisfacción añadida de permitir que dicho fondo permanezca entre nosotros, y más concretamente en Sevilla.

Vano sería por mi parte ponderar los méritos de las dos figuras literarias que dan vida a estos manuscritos, en particular la de Antonio, de quien son la mayoría de ellos. No me atrevo a valorar los aportes literarios y filológicos de tales documentos, que a buen seguro ocuparán la atención de muchos especialistas, como ya la ha merecido del equipo que ha realizado el trabajo de conservación, ordenación, transcripción y primer estudio. Pero sí quiero subrayar el múltiple valor testimonial que obviamente se desprende de ellos. En primer lugar, de la calidad humana del autor de *Campos de Castilla,* evidente en el epistolario que en esta colección aparece; también de uno de los pensamientos más lúcidos y atormentados, en una época especialmente convulsa de la historia de España, patente en numerosas anotaciones, pequeños ensayos, borradores de poemas y otros textos, como el que dedica al asesinato de García Lorca. En conjunto, testimonio de incalculable valor para las generaciones actuales y venideras.

Finalmente, y ahora como veterano lector de Antonio Machado, estoy seguro de que este fondo será apreciado no sólo por especialistas, sino también por los muchos machadianos de a pie que encontrarán aquí nuevos motivos de admiración por el que es sin duda uno de los grandes poetas en lengua española de todos los tiempos.

Braulio Medel
Presidente de Unicaja

INTRODUCCIÓN

Estas Prosas Sueltas continúan la colección de facsímiles, con su correspondiente transcripción, de los manuscritos de los hermanos Machado adquiridos por Unicaja a sus herederos, en subasta pública, en noviembre de 2003. Los volúmenes de esta colección se publican conforme a la secuencia que luego se describe.

Historia de los manuscritos

Tras la muerte de Antonio Machado, su biblioteca y papeles personales quedaron en manos de su hermano Manuel. Cuando este muere (en enero de 1947), su viuda, Eulalia Cáceres, alentada por Bonifacio Zamora Usábel y por José María Zugazaga, dona a la Diputación Provincial de Burgos y a la Institución Fernán González (Academia Burgense de Historia y Bellas Artes) la biblioteca y los escritos de su esposo, así como varios objetos personales y artísticos, y entrega a Francisco Machado, el menor de los cinco hermanos, los manuscritos de Antonio que ahora ha comprado Unicaja. Sin embargo, esta división de la biblioteca y archivo de uno y otro hermano parece hecha de forma muy apresurada, porque en Burgos quedaron no solo numerosos libros que pertenecieron a Antonio (lo que se puede comprobar en las dedicatorias), sino también varios cuadernos manuscritos del autor de *Soledades* que, hasta muy recientemente, han permanecido sin publicar[1].

En el número 11-12 de *Cuadernos Hispanoamericanos* (septiembre-diciembre de 1949) dedicado a Antonio Machado, se tuvieron en cuenta dis-

1 *Vid*. respecto a su contenido Bartolomé Arraiza, Alberto (comisario), *Los hermanos Machado. Exposición Homenaje sobre Antonio y Manuel Machado, organizada por la Excma. Diputación Provincial de Burgos y la Institución «Fernán González», con la colaboración del Ministerio de Cultura. Sala de Exposiciones del Consulado del Mar*, Burgos, Excma. Diputación de Burgos-Institución Fernán González [Imprenta Provincial], 1984; J. M. Zugazaga, "Los seis cuadernos manuscritos de Antonio Machado", "(y II)", *Diario de Burgos* (13 y 14 de septiembre de 1989); E. Ruiz y González de Linares, "El archivo machadiano de la Institución Fernán González. Los manuscritos de Antonio Machado: su contenido e importancia", *Diario de Burgos* (4 de marzo de 1990), 16; G. Chiappini, "Intorno alle prose edite e inedite di Antonio Machado nei manoscritti di Burgos", en Pablo Luis Ávila (ed.), *Antonio Machado hacia Europa. Actas del Congreso Internacional*, Madrid, Visor, 1993, 97-104, y, del mismo autor, "El fondo machadiano de Burgos", *Ínsula*, 577 (1995), 2-10 y 23-32. La edición facsimilar de este fondo ha aparecido en 2005, aunque con fecha 2004, en dos volúmenes editados por la institución Fernán González, con introducción y coordinación de Alberto C. Ibáñez Pérez. No aporta transcripciones ni notas.

tintos manuscritos inéditos: en la revista, bajo el título de "Obra inédita", junto a fragmentos de *Los Complementarios*, se reprodujo el relato "Gentes de mi tierra", la autocrítica a la adaptación de *El condenado por desconfiado* ("merced a la gentileza de don Francisco Machado, hermano y heredero del gran poeta"[2]) y la conferencia "Sobre literatura rusa". Además, Enrique Casamayor, secretario de la publicación, en su artículo "Antonio Machado, profesor de literatura", daba noticia, entre los papeles póstumos del poeta, del llamado "cuaderno de literatura" (del que reproducía algunos fragmentos), así como también de redacciones previas en "algunos borradores hallados en cuartillas sueltas"[3], y mencionaba de pasada la existencia de "cierto número de cuartillas del apócrifo Juan de Mairena", así como "algunos apuntes sobre Historia de España"[4]. (Todos estos manuscritos están integrados en esta colección).

El propio Casamayor editaba poco después el *Cuaderno de literatura* en Bogotá, Prensas de la Universidad Central, 1952 (mientras que Domingo Ynduráin presentaba la transcripción del cuaderno titulado *Los Complementarios*, junto a su edición facsimilar, en Madrid, Editorial Taurus, 1972). Desde entonces, no se había vuelto a tener noticia de los manuscritos que conservaban los herederos de los Machado. Estos fueron expuestos en Madrid y Sevilla durante los meses de octubre y noviembre de 2003, y finalmente subastados, por la sociedad *Arte, Información y Gestión* (que editó un catálogo con un primer intento de ordenación[5]), el jueves 20 de noviembre de 2003 en el Centro Cultural El Monte de Sevilla, siendo adquiridos por Unicaja.

El presidente de Unicaja, Braulio Medel, contactó con Antonio Rodríguez Almodóvar para el estudio y edición de los manuscritos, quien a su vez formó un equipo dedicado a dicha tarea con Carmen Molina, conservadora y restauradora de documentos, Pablo del Barco, profesor de la Universidad de Sevilla, y Rafael Alarcón Sierra, profesor de la Universidad de Jaén, ambos especialistas en los hermanos Machado.

La Fundación Unicaja hizo una exposición parcial de algunos de los manuscritos adquiridos en el Salón Almirante de los Reales Alcázares de Sevilla, coincidiendo con la organización de las jornadas *Machado vuelve a Sevilla* (23 al 25 de febrero de 2004)[6], donde las sobrinas de los poetas, Eulalia y Leonor Machado, contaron la "Historia familiar de unos manuscritos", mientras que el equipo encargado de su transcripción hizo una primera valoración y análisis de los mismos. Por último, Ian Gibson disertó sobre "El trasfondo familiar de un poeta".

---

2 *Cuadernos Hispanoamericanos*, 11-12 (1949), 275.
3 *Ibid.*, 493.
4 *Ibid.*, 491.
5 *Manuscritos de Manuel y Antonio Machado (Poesía, prosa y teatro)*, Madrid, Arte, Información y Gestión, 2003.
6 *Vid.* el catálogo *Machado vuelve a Sevilla. Selección de algunos de los manuscritos adquiridos por Unicaja*, Málaga, Fundación Unicaja, 2004.

El equipo de investigación trabajó durante todo el año 2004 y los primeros meses de 2005 para restaurar, conservar, ordenar, transcribir y localizar en la obra de los Machado los manuscritos de Unicaja (incluyendo tachaduras, enmiendas y hojas pegadas encima de otras), con la idea de ponerlos lo antes posible a disposición del lector y del especialista. El resultado es la edición facsimilar que aquí iniciamos, acompañada de una edición diplomática, es decir, de una transcripción absolutamente fiel de los manuscritos, con unos criterios tipográficos claros (que más adelante se detallan). Como toda transcripción, esta será sin duda mejorable (y para ello servirá el facsímil), pero tendrá la virtud al menos de hacer público el texto y fácil su lectura.

Ordenación y contenido

Para ordenar los manuscritos, hemos tenido en cuenta varios factores: en primer lugar, el autor de los mismos (hay textos escritos por Antonio Machado –la mayoría–, otros escritos por Manuel y, finalmente, otros escritos en colaboración –los manuscritos teatrales–). En segundo lugar, el soporte físico (hay cuadernos y hojas sueltas); en tercer lugar, su cronología; en cuarto lugar, su contenido (hay manuscritos que recogen una escritura creativa –en prosa o verso– o epistolar, mientras que hay otros que recogen una escritura profesional). La conjugación de todos estos criterios ha dado lugar a la siguiente ordenación:

1. Textos de creación:

    ■ De Antonio Machado:

    Cuaderno 1. Quedan de él 41 folios, 36 manuscritos y cinco en blanco. Incluye borradores y variantes de poemas, reflexiones sobre la poesía y el teatro, y la traducción de una balada de Henri W. Longfellow. Pertenece a la etapa de Baeza (1912-1919). Probablemente escrito hacia 1917 o poco antes, puesto que aparecen varios poemas de *Campos de Castilla* que se publican ese año en *Poesías Completas.*

    Cuaderno 2. Constaba de 150 folios, de los cuales, tras ser arrancados varios, quedan 128, catorce en blanco. Incluye borradores y versiones de poemas (la mayoría, pertenecientes a *Nuevas Canciones*) y otros escritos en prosa (diversas reflexiones sobre literatura, poesía y filosofía, más un borrador de carta a Ortega y Gasset). Escrito entre 1922 y 1924.

    Cuaderno 3. Quedan de él 49 folios, de los cuales once están en blanco. Por los borradores de poemas que contiene, posiblemente fue escrito entre 1924 y 1926.

Poemas sueltos. 52 folios sueltos (varios arrancados de cuadernos), con numerosos borradores y variantes de poemas. Por su fecha de composición, podemos datarlos entre 1912 y 1933.

Prosas sueltas. 122 folios manuscritos que conforman varios textos: las biografías de Antonio Machado y Núñez y Antonio Machado y Álvarez; dos manuscritos distintos e incompletos del relato "Gentes de mi tierra" (1911); la autocrítica a *El Condenado por Desconfiado* (1924); dos manuscritos distintos e incompletos de "Reflexiones sobre la lírica. El libro *Colección* del poeta andaluz José Moreno Villa (1924)"; un borrador incompleto de *Juan de Mairena*, y una nota sobre el asesinato de Federico García Lorca (1936).

Epistolario. 13 folios que conforman siete cartas escritas entre 1912 y 1929: a su madre (1912), a Gregorio Martínez Sierra (1912), a su madre y a su hermano José (1913), a Alejandro Guichot (1922), a José Ortega y Gasset (1924) –más un fragmento o borrador de la misma–, a Manuel García Morente (1924-1925) y a Ernesto Giménez Caballero –de la cual solo se conserva un fragmento– (1929).

■ De Manuel y Antonio Machado:

Teatro. 90 folios sueltos. Escritura manuscrita a lápiz de Manuel Machado, salvo cinco hojas escritas en tinta negra, originales de Antonio Machado. Manuscrito incompleto de la obra teatral de los hermanos Machado *La Lola se va a Los Puertos:* Acto 1, escenas VII (copiada dos veces, sin y con acotaciones), VIII, IX (fragmento), X, XI y XII; Acto 2, escenas I (incompleta), II, III, V (fragmento), VI (incompleta) y VII; Acto 3, escenas II (fragmento), III, IV (fragmento) y VI (incompleta). Además, se conserva un fragmento de *La prima Fernanda*, acto tercero, escena XI.

■ De Manuel Machado:

Poema suelto. 2 folios sueltos, manuscrito del poema "Resuena Falla".

2. Textos profesionales de Antonio Machado:

Cuadernillo 1. "Teoría de la Aritmética". 16 folios manuscritos. Escrito probablemente poco antes de 1906, cuando Machado abandona su proyecto de preparar oposiciones para emplearse en el Banco de España.

Cuadernillo 2. "Aritmética mercantil". 40 folios manuscritos. Posiblemente sea de la misma época y tenga mismo propósito que el anterior.

Cuadernillo 3. "Programa de Lengua Francesa". 9 folios manuscritos, con un temario de lengua francesa. Fechado en "Soria, 1910 á 1911". Se añade, en anexo, un folio suelto donde Machado informa sobre libros de texto de la misma asignatura.

Cuaderno 4. Apuntes de Historia. 50 folios manuscritos, posiblemente redactados hacia 1915, con apuntes de prehistoria general e historia de España, de Fernando IV a Felipe V, procedentes en su mayor parte de Manuel Sales y Ferré *Compendio de Historia Universal* (1883).

Cuaderno 5. Apuntes de Historia. 48 folios manuscritos, 15 de ellos arrancados, con apuntes de historia de España, de Felipe V a Napoleón, más otras anotaciones sobre la Primera Guerra Mundial y escritos filosóficos. Posiblemente redactados hacia 1915.

Cuaderno 6. Apuntes de Literatura. 51 folios manuscritos, con apuntes de historia de la literatura española (de Diego Hurtado de Mendoza a Luis Vélez de Guevara), tomados de *History of Spanish Literature* de James Fitzmaurice-Kelly en la edición: *L'Histoire de Littératures. Littérature espagnole, 2ª Edith., refondue et augmentée,* París, Librairie Armand Colin, 1913. Ya fue transcrito por Enrique Casamayor (*Cuaderno de literatura*, Bogotá, Prensas de la Universidad Central, 1952), de donde lo toma Macrì, con numerosas erratas. Posiblemente escrito hacia 1915. Se añaden, en anexo, 29 folios sueltos con anotaciones tomadas de la misma fuente.

Rafael Alarcón Sierra
Pablo del Barco
Antonio Rodríguez Almodóvar

Manuscritos

PROSAS SUELTAS

Este grupo de 122 folios manuscritos tratan de muy diversos temas, según la siguiente relación:
Contenido:

{Biografía de Antonio Machado y Núñez} 1 fol.

{Biografía de Antonio Machado y Álvarez} 1 fol.

{"Gentes de mi tierra"}, 1911. 7 fols.

"El Condenado por Desconfiado", 1924. 4 fols.

{"Reflexiones sobre la lírica. El libro *Colección* del poeta andaluz José Moreno Villa (1924)"}. 9 fols.

Juan de Mairena. {Borrador Incompleto} 100 fols. Algunos son posiblemente inéditos y otros de dudosa adscripción, según se indica en cada caso en una nota previa a la transcripción

{Nota sobre el asesinato de Federico García Lorca, 1936}. 1 fol.

En su mayor parte están escritos a tinta. A lápiz y a tinta hay cinco folios (cuatro pertenecientes a "Juan de Mairena" y una a "Gentes de mi tierra"). Otros cuatro están arrancadas de un cuaderno y pertenecen a "Juan de Mairena". El formato más común es de 21 x 15 cm.[1] Tres folios de los que componen el texto de "El condenado por desconfiado" han sido cortados en su parte inferior y permiten ver restos de escrituras.

1 La reproducción del manuscrito está a un 98% de su tamaño original, por necesidades de adaptación a la colección.

Don Antonio Machado y Nuñez nació en Cadiz en 1814. Estudió en Cadiz Medicina y en Sevilla Ciencias y Filosofia. Ejerció la Medicina en la America Central. A su regreso invirtió su capital en recorrer Europa y estudiar en Paris con el Químico M. Dumas. Fué en la Sorbona ayudante del profesor Orfila. A su vuelta á España, obtuvo por oposición una cátedra de Historia Natural en la Universidad de Santiago. Trasladado a la Universidad de Sevilla, desempeñó allí cátedra de Historia Natural durante mas de treinta años.

A su iniciativa se deben importantes reformas en la organización de la Universidad de Sevilla, de la que fué varias veces nombrado Rector.

Desempeñó el cargo de Gobernador de Sevilla en 1854 y colaboró con Zugasti, gobernador de Córdoba, en la colección del bandolerismo andaluz.

Fué uno de los primeros naturalistas de su tiempo. Fundó en Sevilla revistas científicas y dió á conocer en España los trabajos de Darwin y Haeckel, cuyas obras tradujo.

A él se deben los primeros trabajos sobre el problema de las inundaciones del Guadalquivir, carta de Sabladeste.

Tomó parte activa en la Revolución de Septiembre
En 1865 pasó a la Universidad de Madrid donde
desempeñó la cátedra de Malacología hasta 1895
en que murió.

{fol. 2r}

Don Antonio Machado y Alvarez, hijo de D. Antonio Machado y Nuñez y Dª Cipriana Alvarez Duran, nació en 1847. ~~en Santiago en Galicia~~ Cursó Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla y el Doctorado en ambas facultades en la Universidad Central. Discípulo de predilecto de Don Federico de Castro, se consagró desde muy jóven al estudio de la Filosofía, primero y, después, de Literatura Popular.

Hacia el año de 1879 comenzó sus trabajos sobre la nueva ciencia llamada Folk-lore (ciencia del saber popular en todas sus manifestaciones) organizando en Sevilla ~~una Sociedad Folk-lorica~~ estos estudios que, poco a poco, por su iniciativa se fueron extendiendo á casi toda España.

En 1884 comenzó la publicación de Biblioteca de tradiciones Populares Españolas, que llegó á contar de once tomos.

~~Sus estudios~~ Tanto sus trabajos folk-loricos como sus estudios sobre el lenguaje infantil, fueron traducidos al inglés, al francés y al italiano y merced a sus esfuerzos, secundados ~~por algunos~~ por otros folk-loristas españoles que trabajaron bajo su dirección, por España ~~ocupó el primer~~ ~~lugar después de~~ país de Europa,

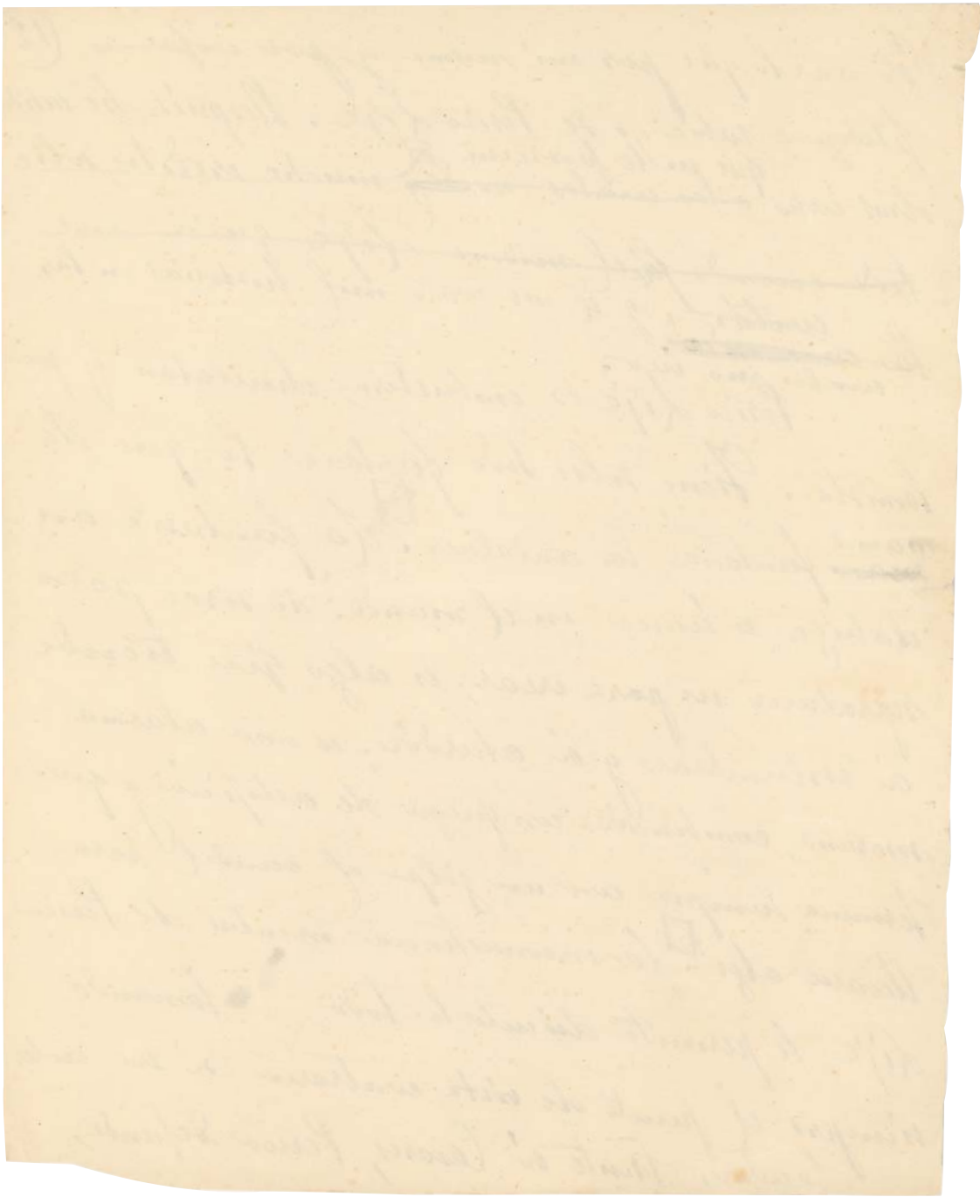
{fol. 2v}

~~Inglaterra~~,
Después de Inglaterra, en este género de investigaciones.
En 1883 pasó a Madrid á desempeñar una cátedra
de Folk-Lore en la Institución Libre de Enseñanza.
Colaboró en diversos periódicos madrileños (El Liberal.
El Imparcial, El Globo. La Epoca) ~~La Justicia~~).
Fué nombrado miembro honorario de todas las Academias
y Sociedades Folk-loricas de Europa.
En 1886 publicó una colección escogida de
"Cantos Flamencos"
En 1888 tradujo ~~la~~ del inglés la "Antropología
de Tylor y Medicina Popular de Jorge Black.
~~En 1889~~
En 1889 fué representante de España en el Congreso
Internacional de tradiciones populares, celebrado en París.
Desde 1889 á 1891 publicó en "La Justicia" mas de
sesenta artículos jurídicos.
Después de un viaje á Puerto-Rico murió en Sevilla
en 4 de febrero de 1893.

{fol. 1r}

Esto era lo que por mí mismo y por informes (12
fidedignos sabía yo de Perico Lija. Después he sabido
otras cosas que no le favorecen ~~á las cuales no doy~~ mucho crédito, sobre
~~todo cuando fué el mismo Lija quien me~~
~~las comunicó~~ contó, y él me contó mil historias en las
cuales no creo.

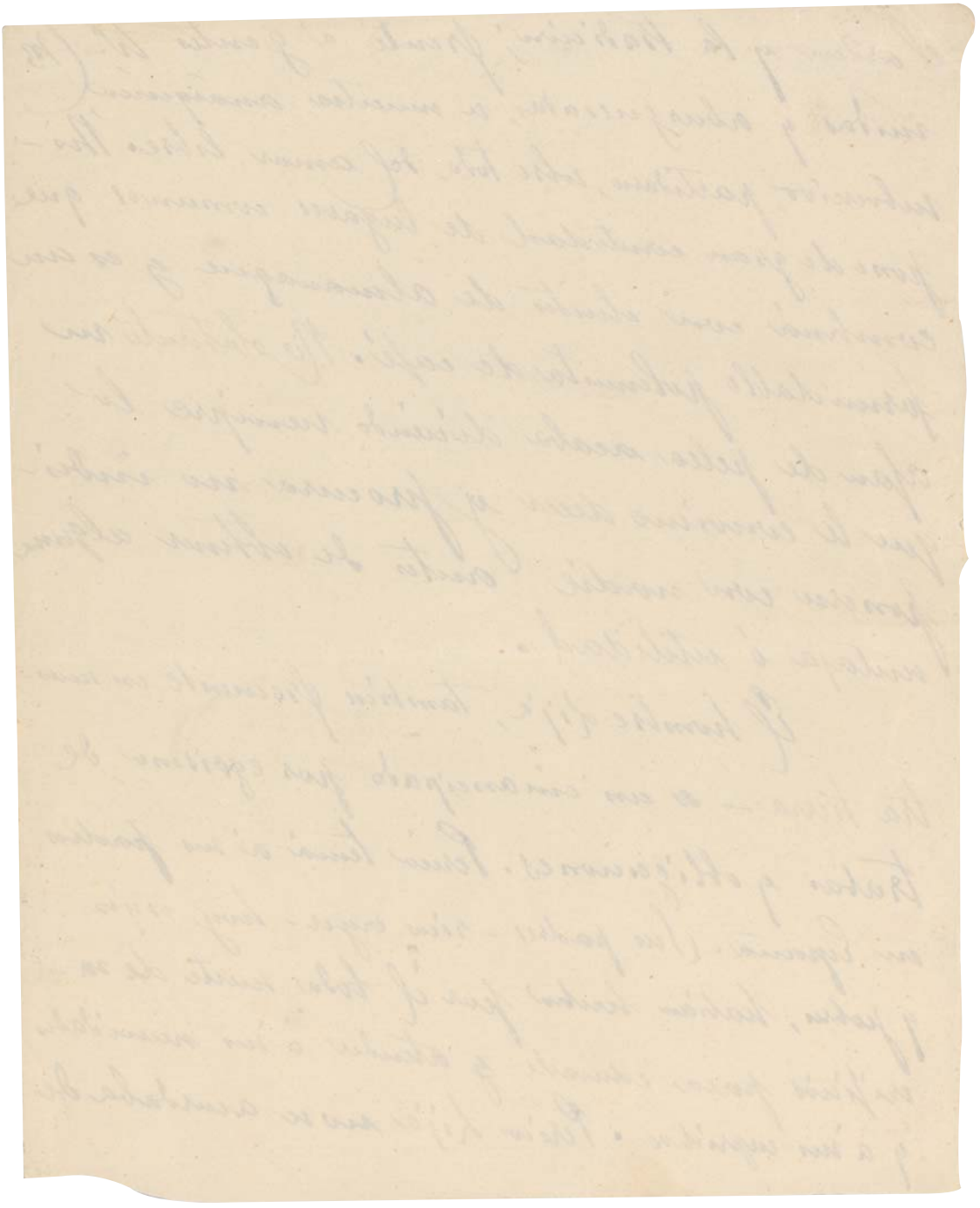
Perico Lija es embustero, charlatan y po-
lemista. Tiene, sobre todo, fantasía, lo que lla-
mamos ~~mas~~ fantasía los andaluces. La fantasía an-
daluza es única en el mundo: no sirve para
reproducir ni para crear; es algo que tiende
á deslumbrar y á aturdir; es una alarma
moruna, combinada con fuegos de artificio y que
termina siempre con un golpe al candil para
llevarse algo. La inconsistencia mental de Perico
Lija, le permite discutirla todo tomando
siempre el punto de vista contrario á su inter-
locutor. Frente á Casares, Perico defiende,



{fol. 2r}

el orden y la tradicion; frente á gentes tí-
midas y aburguesadas, se muestra anárquico,
subversivo, partidario, sobre todo, del amor libre. Dis-
pone de gran cantidad de lugares comunes que
combiná con chistes de almanaque, y es un
formidable polemista de café. No obstante su
afan de pelea acaba diciendo siempre lo
que le conviene decir, y procura no indis-
ponerse con nadie antes de obtener alguna
ventaja ó utilidad.

El hombre Lija, tambien frecuente en nues-
tra tierra — es un emancipado por egoismo de
trabas y obligaciones. Perico tenia á sus padres
en España. Sus padres — ricos ayer — hoy viejos
y pobres, habian hecho por él toda suerte de sa-
crificios para educarle y atender á sus necesidades
y á sus caprichos. Perico Lija no se acordaba de

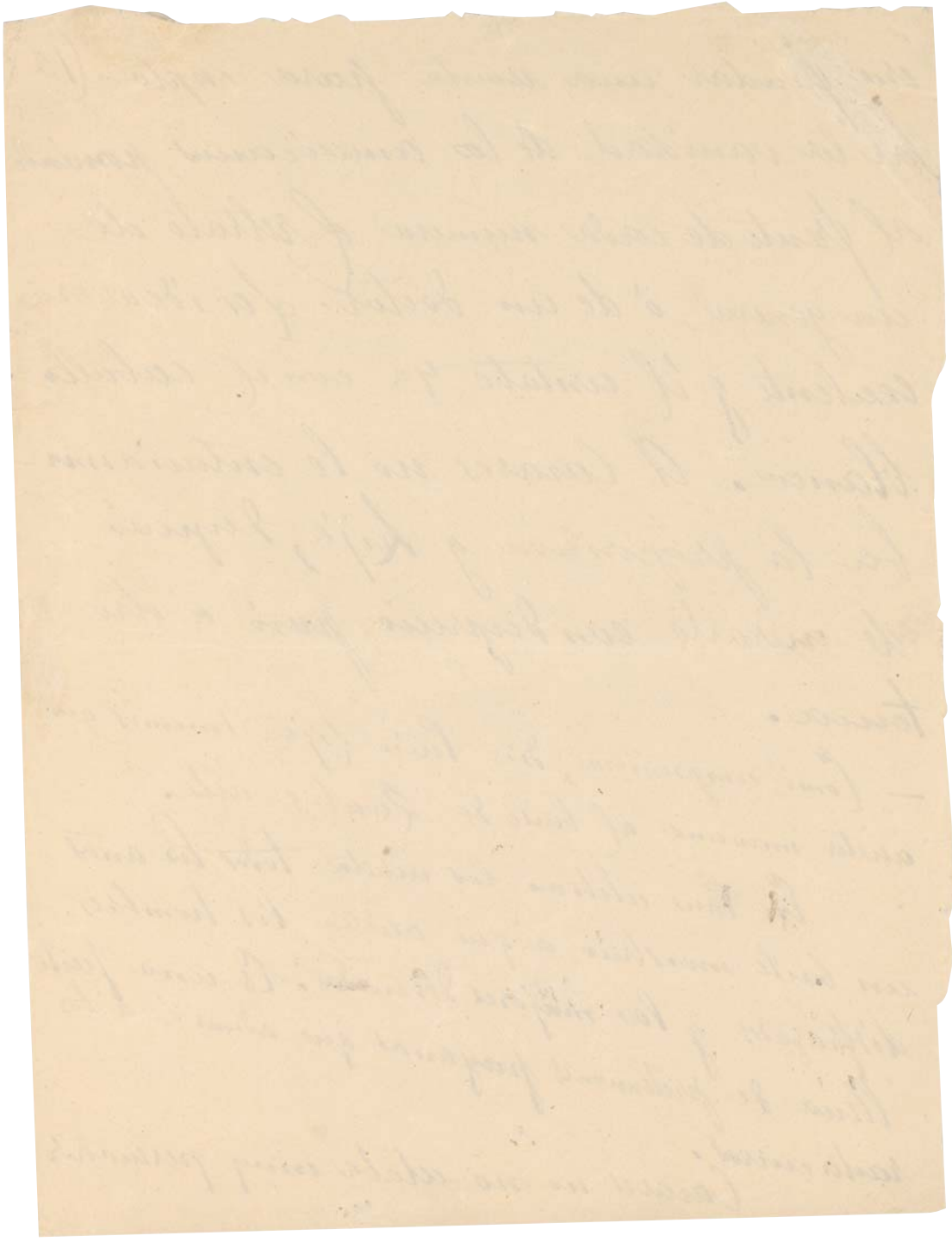


era fundar una revista para explo- (15
tar la vanidad de los americanos, poniendo
al frente de cada número el retrato de
un general ó de un doctor. La idea era
excelente y él contaba ya con el caballo
blanco. A Caraes no le entusiasma-
ba la proposición y Lija, después
de mirarlo con desprecio, pasó á otro
tema.

— Como comprenderás, dice Perico Lija, tenemos que
asistir mañana al baile de Zuat-z-arts.

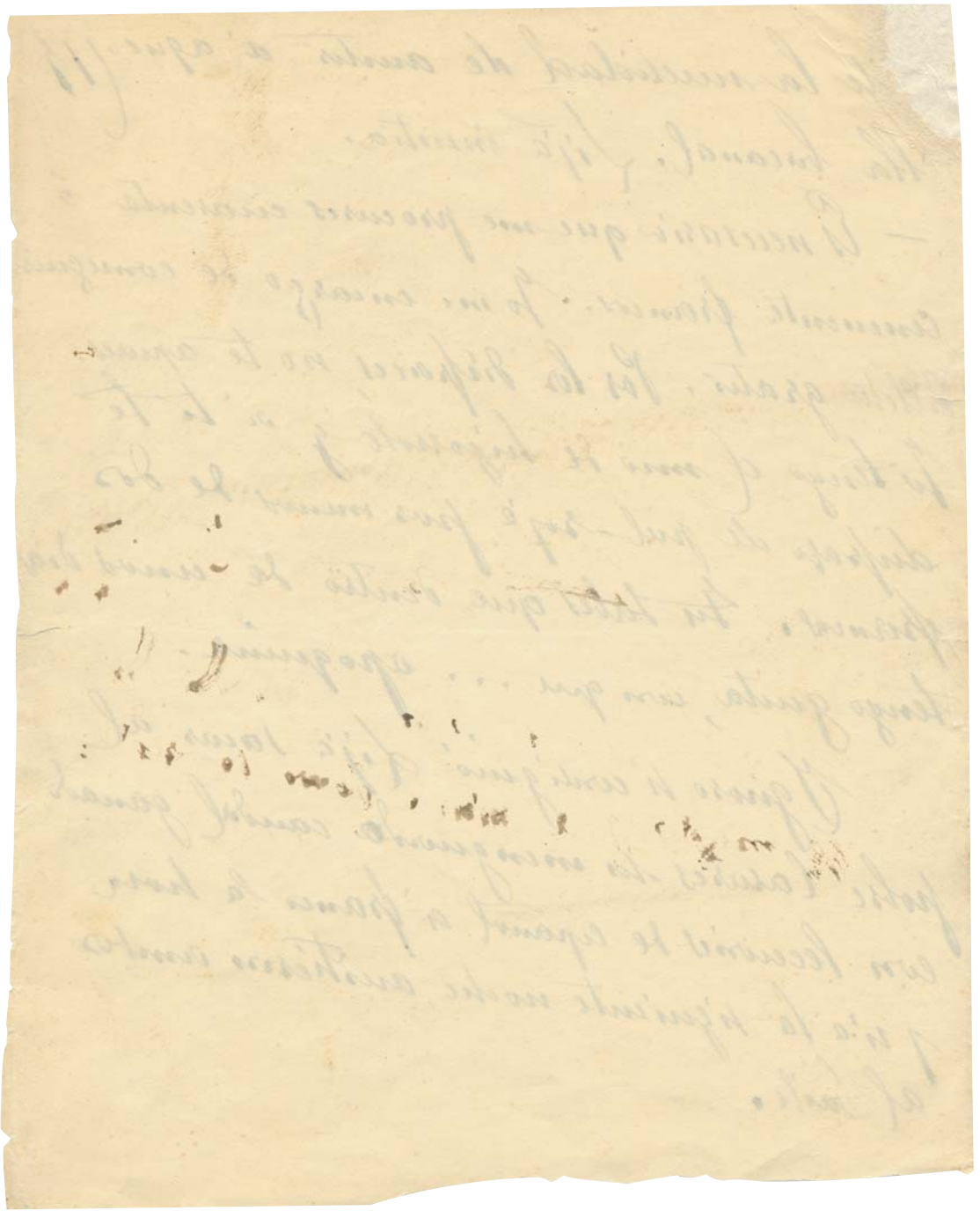
En París celebran los artistas todos los años
un baile monstruo á que asisten los hombres
disfrazados y las mujeres desnudas. Es una fiesta
llena de pretensiones paganas que odio á los
ratas en general.

Caraes no no estaba muy persuadido

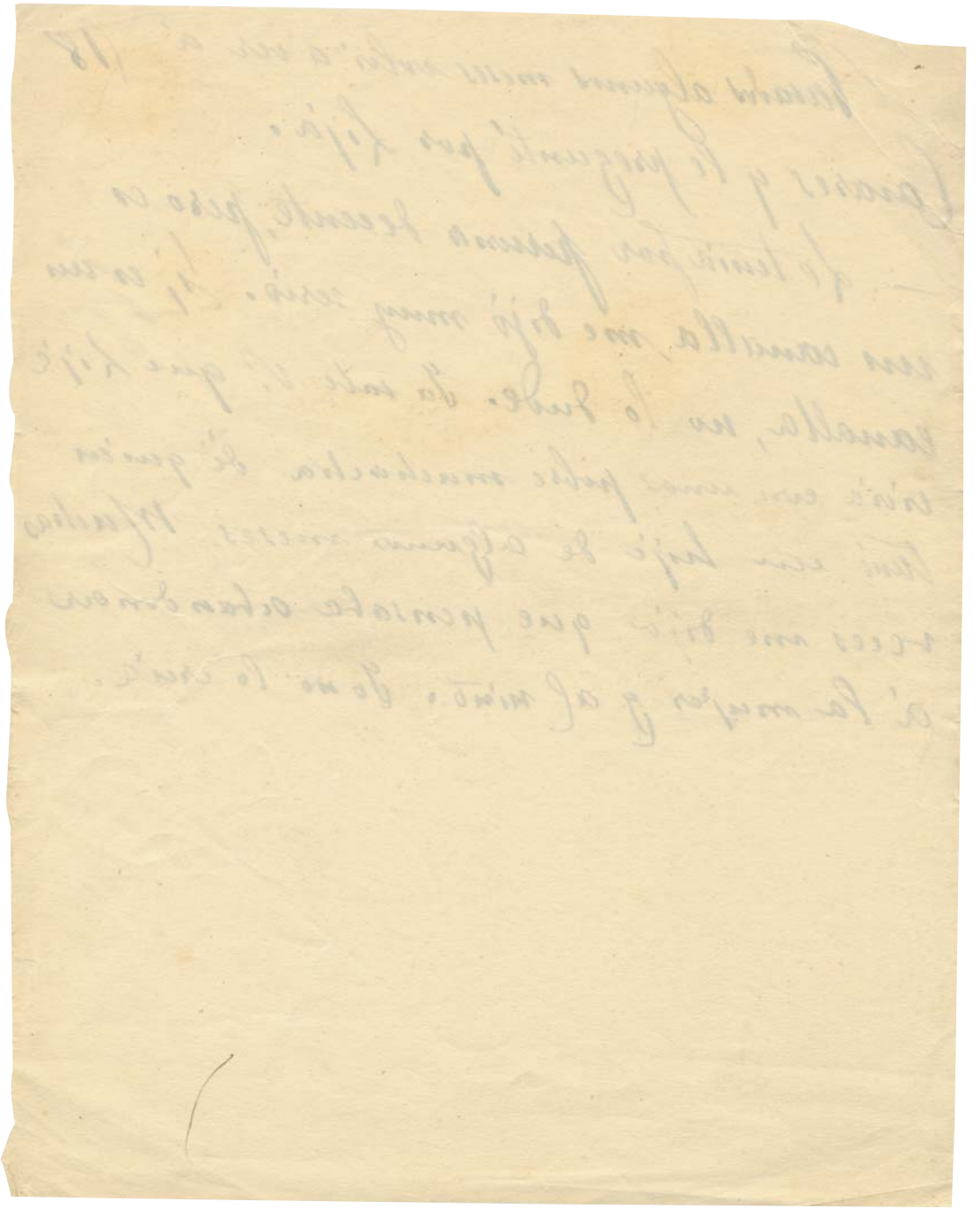


{fol. 4r}

de la necesidad de asistir á aque- (17
lla bacanal. Lija insistia.
— Es necesario que me procures cuarenta ó
cincuenta francos. Yo me encargo de conseguir
billetes gratis. Por los disfraces, no te apures.
Yo tengo el mio de higorrote y á ti te
disfrazo de piel-roja por menos de dos
francos. Tu sabes que dentro de unos dias
tengo guita, con que ... apoquina.
Ignoro si consiguió Lija sacar al
pobre Casares su menguado caudal ganado
con lecciones de español á franco la hora
y si á la siguiente noche, asistieron ambos
al baile.



Pasados algunos meses volví á ver á 18
Canales y le pregunté por Lija.
— Le tenía por persona decente, pero es
un canalla, me dijo muy serio. Lija es un
canalla, no lo dude. Ya sabe V. que Lija
vivía con una pobre muchachra de quien
tuvo un hijo de algunos meses. Muchas
veces me dijo que pensaba abandonar
á la mujer y al niño. Yo no lo creía.

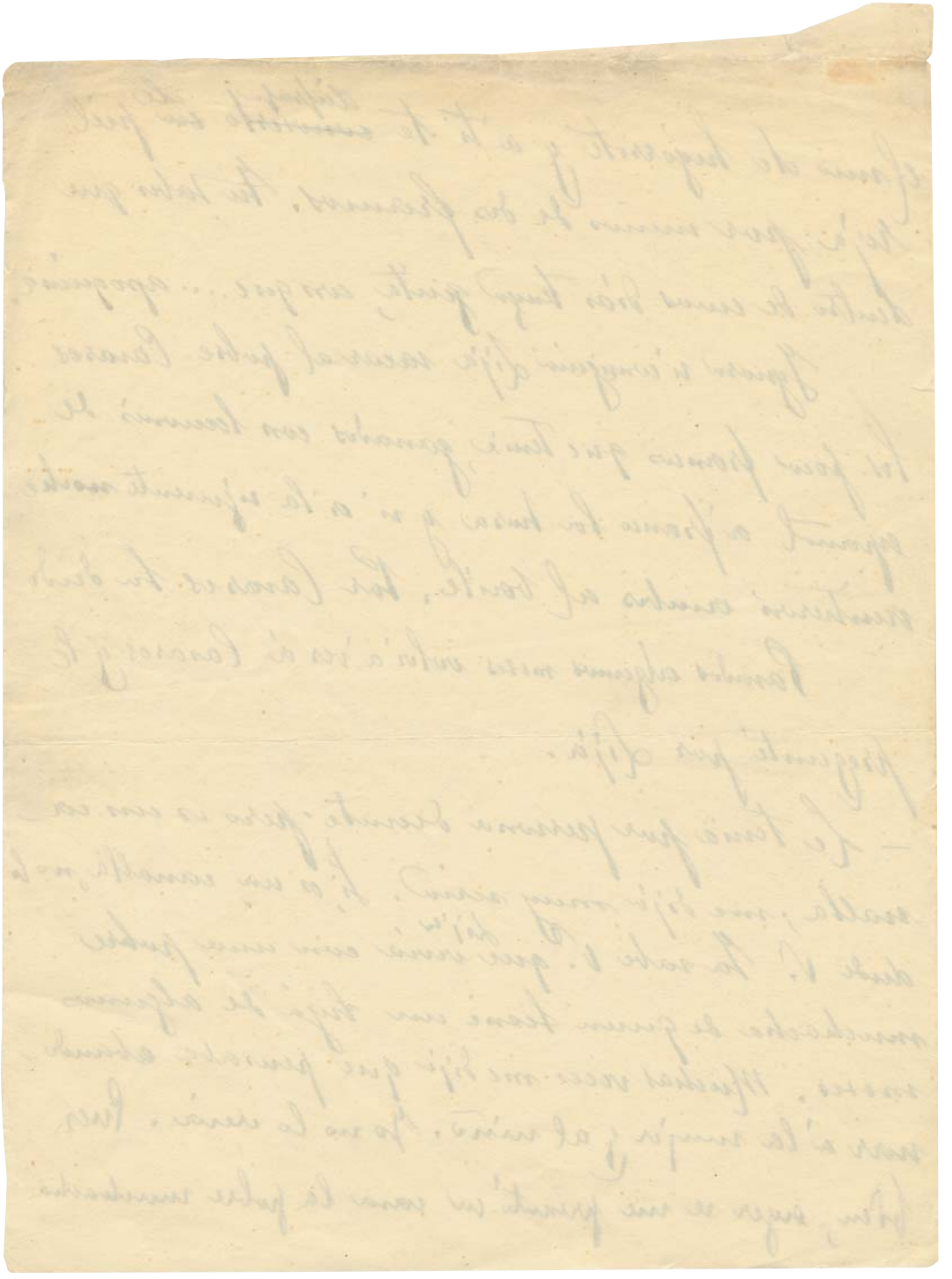


el mío de higorrote y á ti te ~~convierto en~~ disfraza de piel roja por menos de dos francos. Tu sabes que dentro de unos días tengo guita, con que.... apoquina.

Ignoro si consiguió Lija sacar al pobre Casares los pocos francos que tenía, ganados con lecciones de español á franco la hora y si á la siguiente noche asistieron ambos al baile. Por Casares tu dudo.

Pasados algunos meses volví á ver á Casares y le pregunté por Lija.

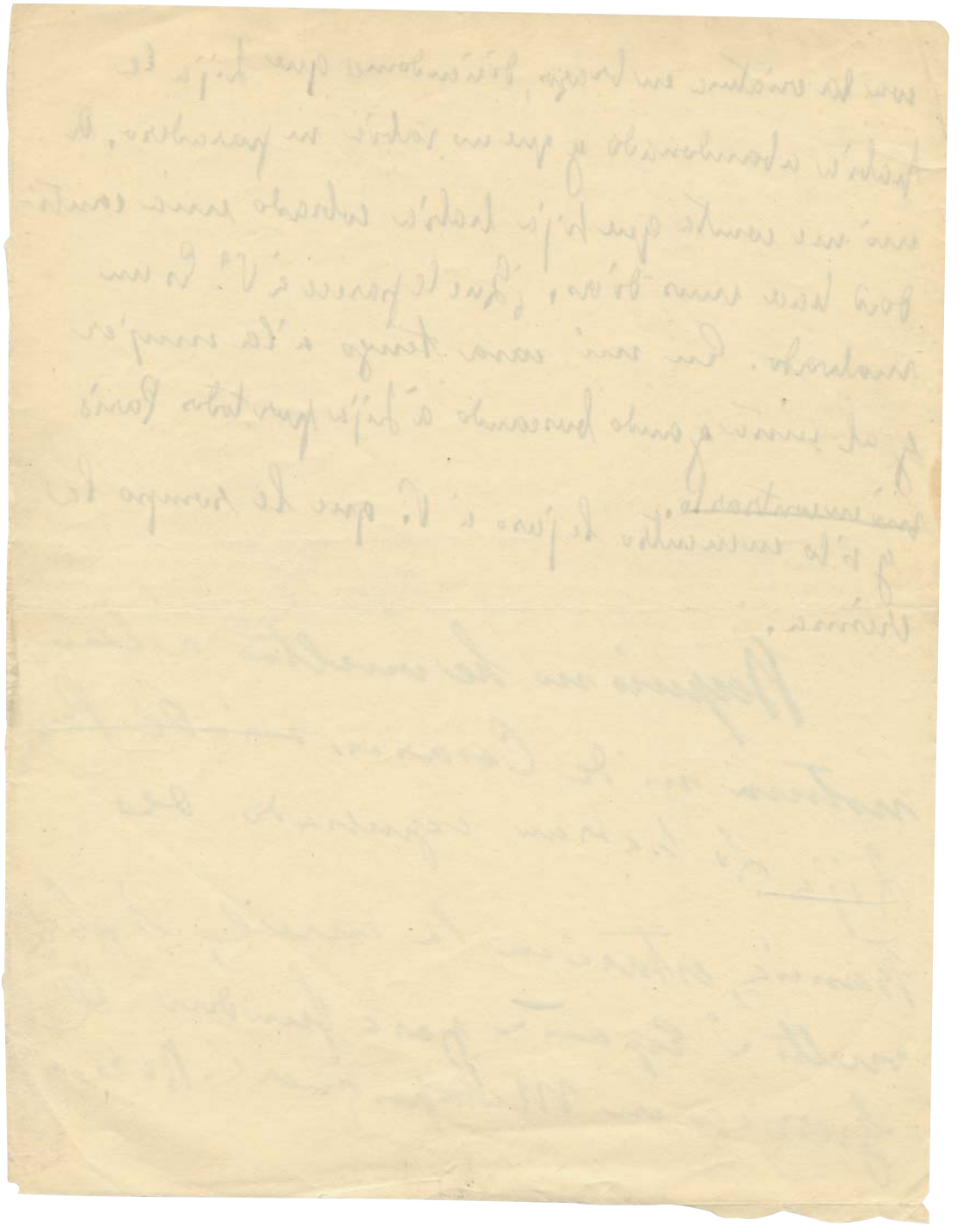
— Le tenía por persona decente, pero es un canalla; me dijo muy serio. Si, es un canalla, no lo dude V. Ya sabe V. que Lija vivía con una pobre muchacha de quien tiene un hijo de algunos meses. Muchas veces me dijo que pensaba abandonar á la mujer y al niño. Yo no lo creía. Pues bien, ayer se me presentó en casa la pobre muchacha



{fol. 7r}

con la criatura en brazos, diciendome que Lija la
habia abandonado y que no sabia su paradero. A
mi me consta que Lija habia cobrado una canti-
dad hace unos dias, ¿Que le parece á V.? Es un
malvado. En mi casa tengo á la mujer
y al niña yendo buscando á Lija por todos Paris
~~sin encontrarlo~~.
y si lo encuentro le juro á V. que le rompo la
crisma.

Despues no he vuelto á tener
noticia ni de Cesares ~~ni de Pe~~
~~Lija~~ Lo habran expulsado de
Francia, estará en la carcel, habrá
vuelto á España para fundar El
Zurriago en Matapanquera. Rozas.



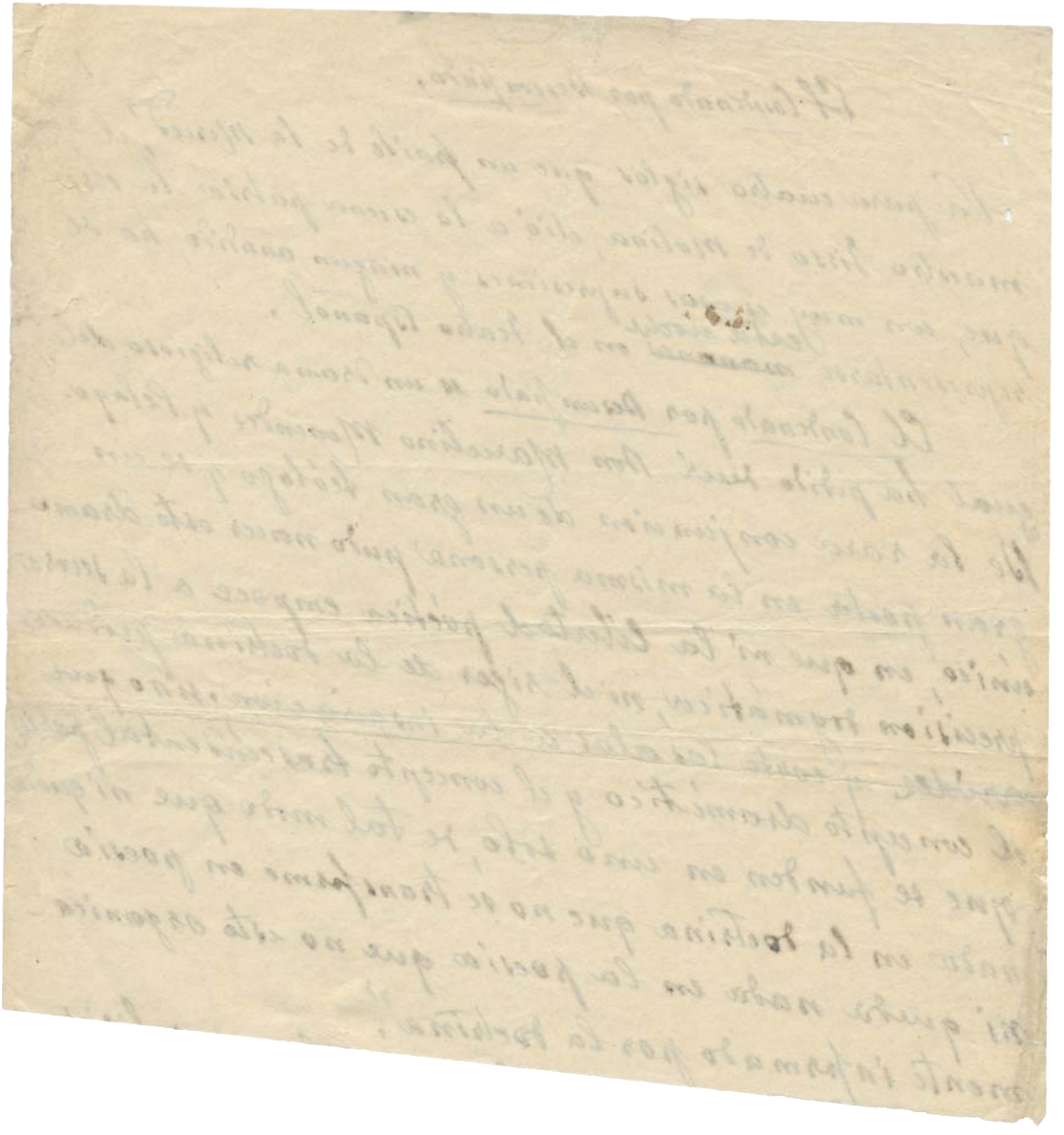
1

El Condenado por Desconfiado.

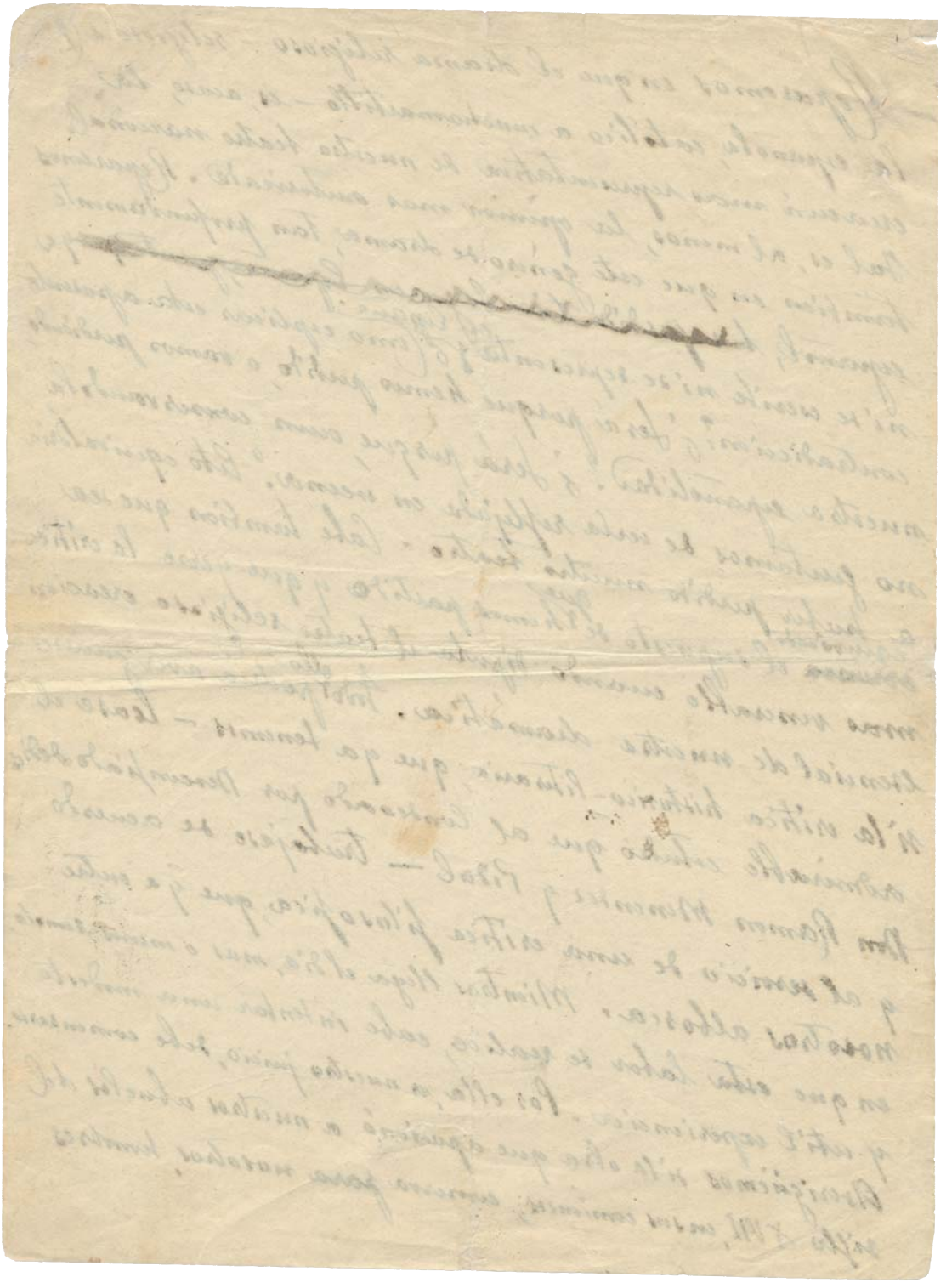
Va para cuatro siglos que un fraile de la Merced, el maestro Tirso de Molina, dió a la escena patria la obra que, con muy escasas supresiones y ningun añadido, ha de representarse esta noche en el Teatro Español.

El Condenado por Desconfiado es un drama religioso, del cual ha podido decir Don Marcelino Menendez y Pelayo: "De la rara conjuncion de un gran teólogo y de un gran poeta en la misma persona pudo nacer este drama único, en que ni la libertad poética empece a la severa precision dogmática, ni el rigor de la doctrina produce arideces y corta las alas a la inspiracion, sino que el concepto dramático y el concepto trascendental parecen que se funden en uno solo, de tal modo que ni queda nada en la doctrina que no se transforme en poesía, ni queda nada en la poesía que no esté organicamente informado por la doctrina".

{fol. 1v}



Reparemos en que el drama religioso – religioso a(l)
la española, católico a machamartillo – es, acaso, la
creación mas representativa de nuestro teatro nacional.
Sal es, al menos, la opinión mas autorizada. Reparemos
también en que este género de drama, tan profundamente
español, ~~[illegible]~~ ya
no se escribe ni se representa. ¿Cómo explicas esta aparente
contradicción? ¿Será porque hemos perdido, o vamos perdiendo
nuestra españolidad? ¿Será porque, aun conservándola
no hacemos de ella reflejada en escena? Esto equivaldría
a haber perdido nuestro teatro. Cabe también que sea
equivocado el supuesto de que hemos partido y que yerse la crítica
mas venerable cuando dijuta el teatro religioso creación
esencial de nuestra dramática. Todo ello
admirable estribó que al condenado por Menéndez y Pidal – trabajase de acuerdo
Don Ramón y al servicio de una crítica filosófica, que ya entre
nosotros alborea. Mientras llega el día, mas o menos remoto,
en que esta labor se realice, cabe intentar una modesta
y útil experiencia. Por ella, a nuestro juicio, debe comenzarse.
Averigüemos si la obra que apasionó a nuestros abuelos del
siglo XVII, en sus comienzos, conserva para nosotros, hombres

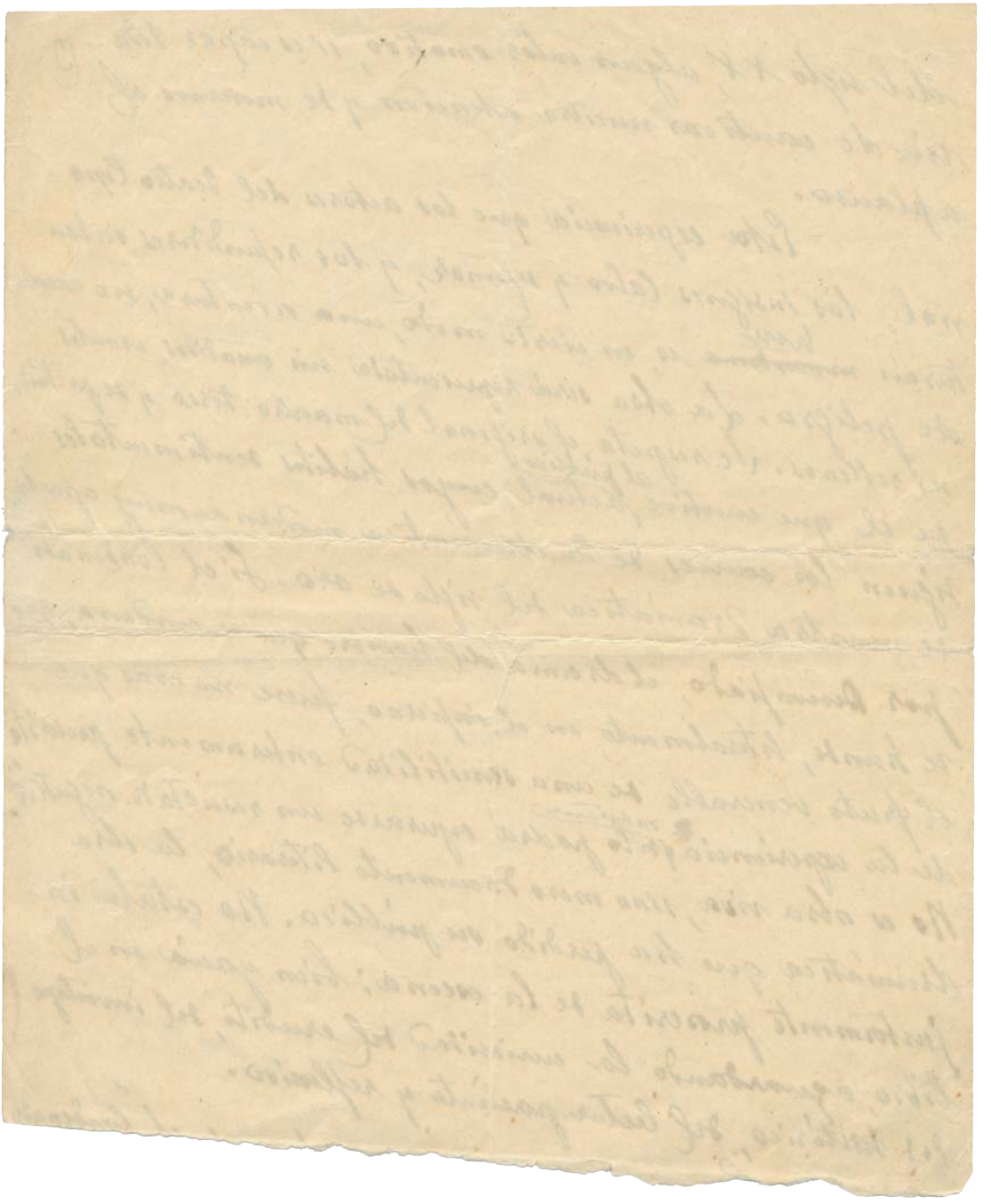


{fol. 3r}

del siglo XX, algun valor emotivo, si es capaz toda-
vía de cautivar nuestra atencion y de movernos al
aplauso.

Esta experiencia que los actores del Teatro Espa-
ñol, los insignes Calvo y Muñoz, y los refundidores inten-
tarán ~~mañana~~ hoy es, en cierto modo, una aventura, no exenta
de peligro. La obra será representada sin añadidos, ornatos
ni rellenos. Se respeta el original del maestro Tirso y se pretende
de él que cautive al público actual, cuyos hábitos sentimentales
siguen los cauces de la dramática moderna, muy apartados
de nuestra dramática del siglo de oro. Si el Condenado
por Desconfiado, el drama del hombre que se condena, que
se hunde, literalmente, en el infierno, fuese no mas que
el fruto venerable de una sensibilidad enteramente prescrita,
de la experiencia mañana solo podrá esperarse un resultado negativo.
No es obra viva, sino mero documento literario, la obra
dramática que ha perdido su público. No estaba in-
justamente proscrita de la escena; bien yacía en el
libro, aguardando la curiosidad del erudito, del investiga-
dor histórico, del lector paciente y reflexivo.

[illegible] el Condenado

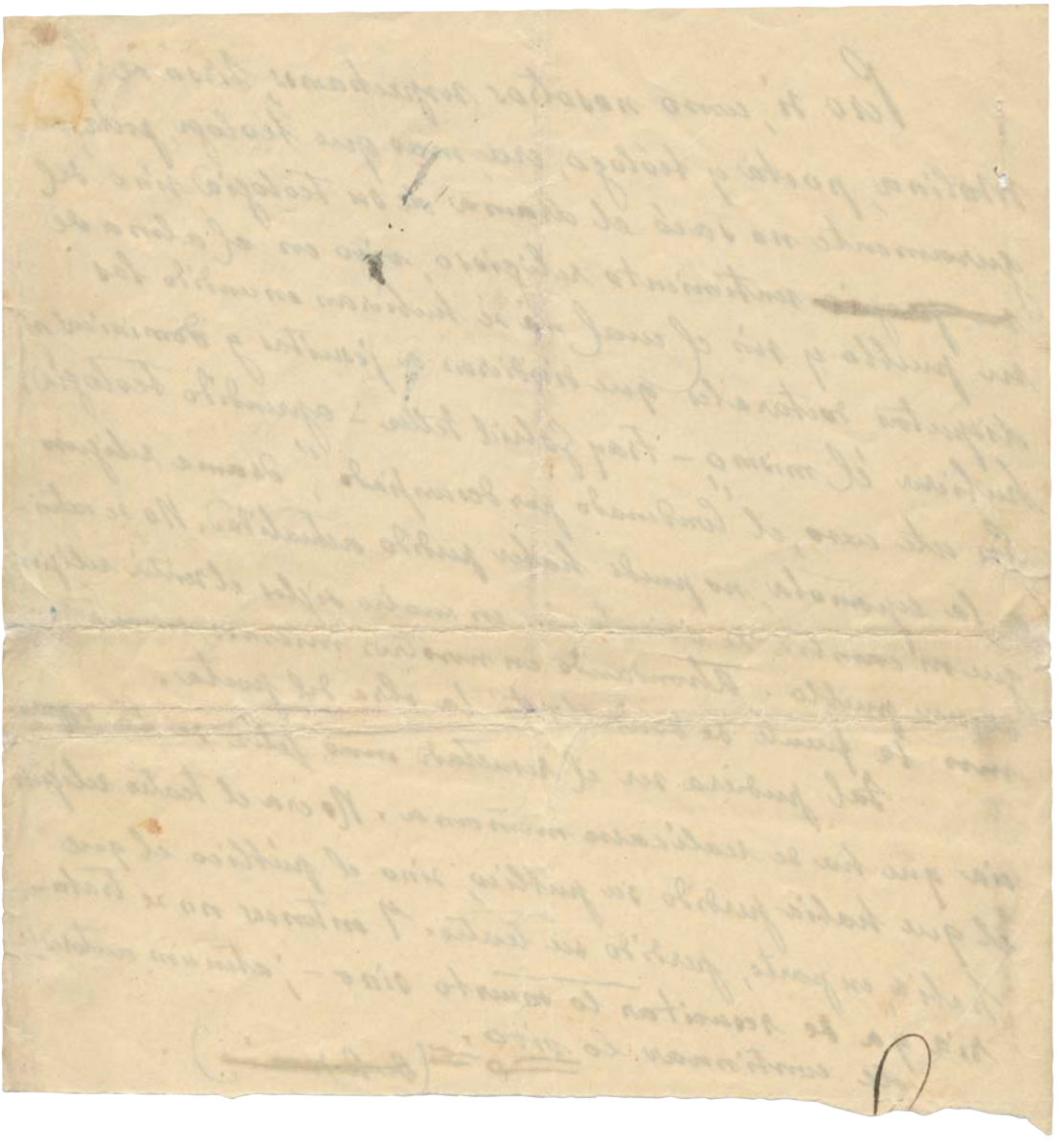


{fol. 4r}

Pero si, como nosotros sospechamos, Tirso de (4
Molina, poeta y teólogo, era, mas que teologo, poeta, se-
guramente no sacó el drama de su teologia sino del
~~su propio~~ sentimiento religioso, vivo en el alma de
su pueblo y sin el cual ni se hubieran encendido las
disputas doctorales que dividieron a jesuitas y dominicos, ni
hubiera él mismo – Fray Gabriel Tellez – aprendido teologia.
En este caso, el "Condenado por desconfiado", drama religioso
a la española, no puede haber perdido actualidad. No se extin-
gue ni cambia de orientación en cuatro siglos el sentir religioso
de un pueblo. Ahondando en nosotros mismos, encontrare-
mos la fuente de donde brotó la obra del poeta.

Tal pudiera ser el resultado mas feliz de la experien-
cia que ha de realizarse mañana. No era el teatro religioso
el que habia perdido su público, sino el público el que
habia, en parte, perdido su teatro. Y entonces no se trata-
ria ya de resucitar lo muerto sino – ¡atencion, autores! –
de continuar lo vivo. (~~De Rivadavia~~).

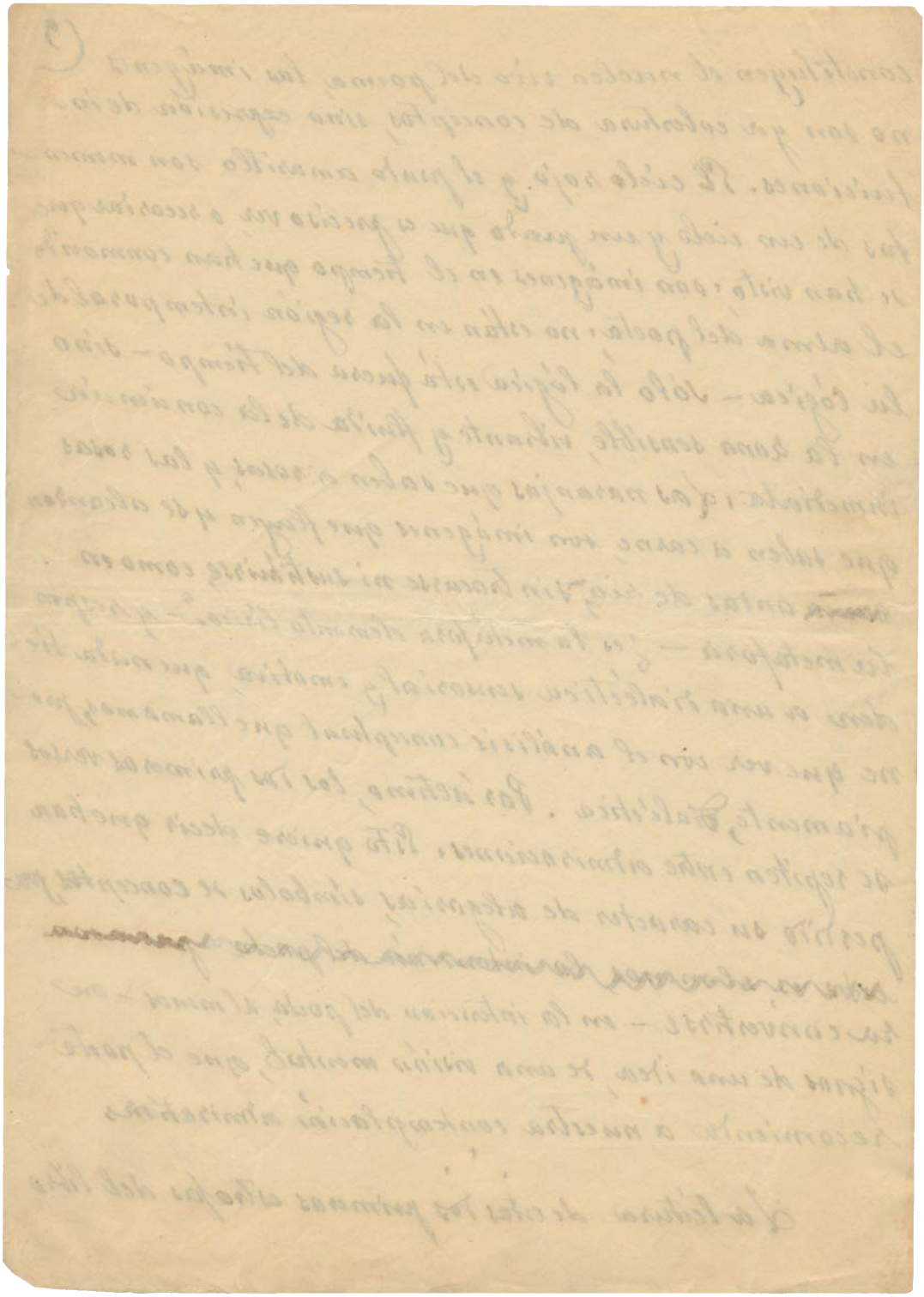
{fol. 4v}



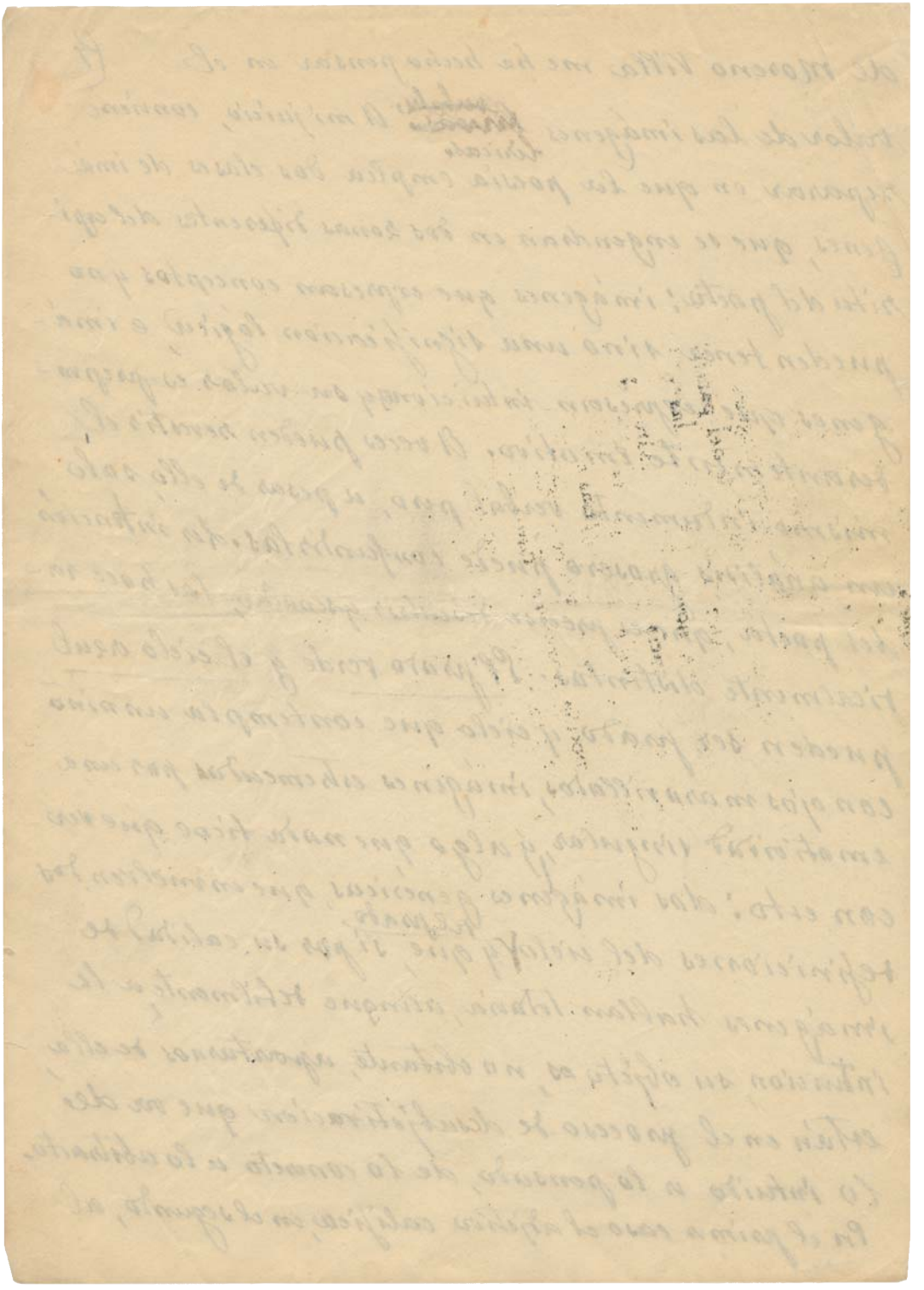
{fol. 1r}

constituyen el nucleo vivo del poema, las imágenes no son ya cobertura de conceptos, sino expresión de intuiciones. El cielo rojo y el prado amarillo son momentos de un cielo y un prado que es preciso ver, o recordar que se han visto; son imágenes en el tiempo que han conmovido el alma del poeta; no están en la región intemporal de la lógica — sólo la lógica está fuera del tiempo — sino en la zona sensible, vibrante y fluida de la conciencia inmediata. Las naranjas que saben a rosas, y las rosas que saben a carne, son imágenes que fluyen y se alcanzan ~~[illegible]~~ ondas de rio, sin trocarse ni sustituirse, como en la metafora — ¿es la metáfora elemento lírico? — y responden a una dialéctica sensorial y emotiva, que nada tiene que ver con el análisis conceptual que llamamos, propiamente, dialéctica. Por último, los dos primeros versos se repiten entre admiraciones. Esto quiere decir que han perdido su caracter de alegorías, símbolos de conceptos, para ~~[illegible]~~ convertirse — en la intencion del poeta, al menos — en signos de una idea, de una visión mental, que el poeta recomienda a nuestra contemplación admirativa.

La lectura de estas dos primeras estrofas del libro



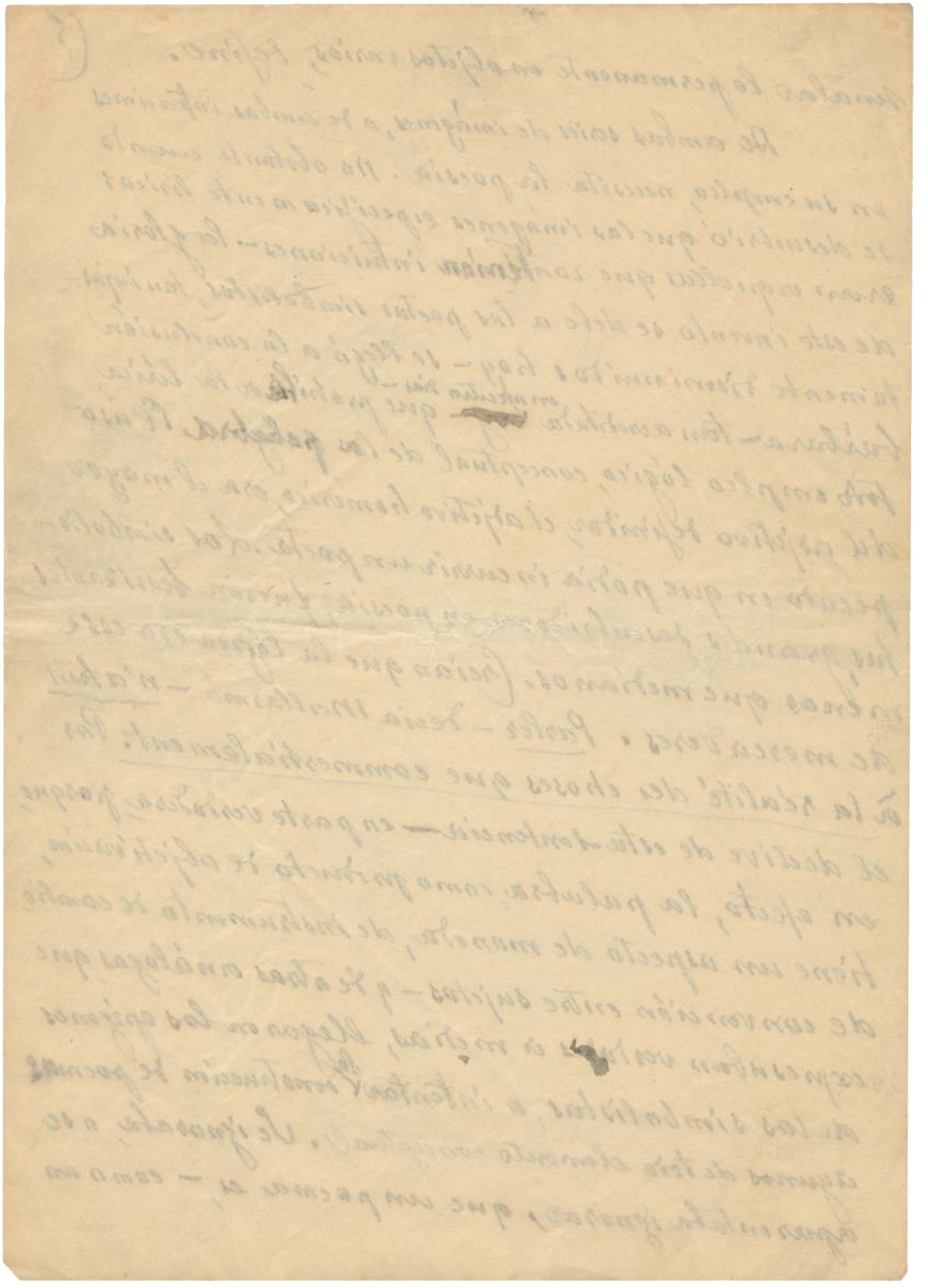
de Moreno Villa me ha hecho pensar en el valor de las imágenes ~~verbales~~ líricas. A mi juicio, conviene separar en que la poesía emplea dos clases de imágenes, que se engendran en dos zonas diferentes del espíritu del poeta; imágenes que expresan conceptos y no pueden tener sino una significación lógica, e imágenes que expresan intuiciones y su valor es preponderantemente emotivo. A veces pueden revestir el mismo instrumento verbal, pero, a pesar de ello, solo un análisis grosero puede confundirlas. La intención del poeta, que es preciso descubrir y señalar, las hace radicalmente distintas. El prado verde y el cielo azul pueden ser prado y cielo que contempla un niño con ojos maravillados, imágenes estremecidas por una emotividad singular, y algo que nada tiene que ver con esto: dos imágenes genéricas, que envuelven dos definiciones del cielo y del prado, que, si por su calidad de imágenes hablan todavía, aunque débilmente, a la intuición, su objeto es, no obstante, apartarnos de ella, están en el proceso de desubjetivación que va de lo intuido a lo pensado, de lo concreto a lo abstracto. En el primer caso el adjetivo califica, en el segundo, al



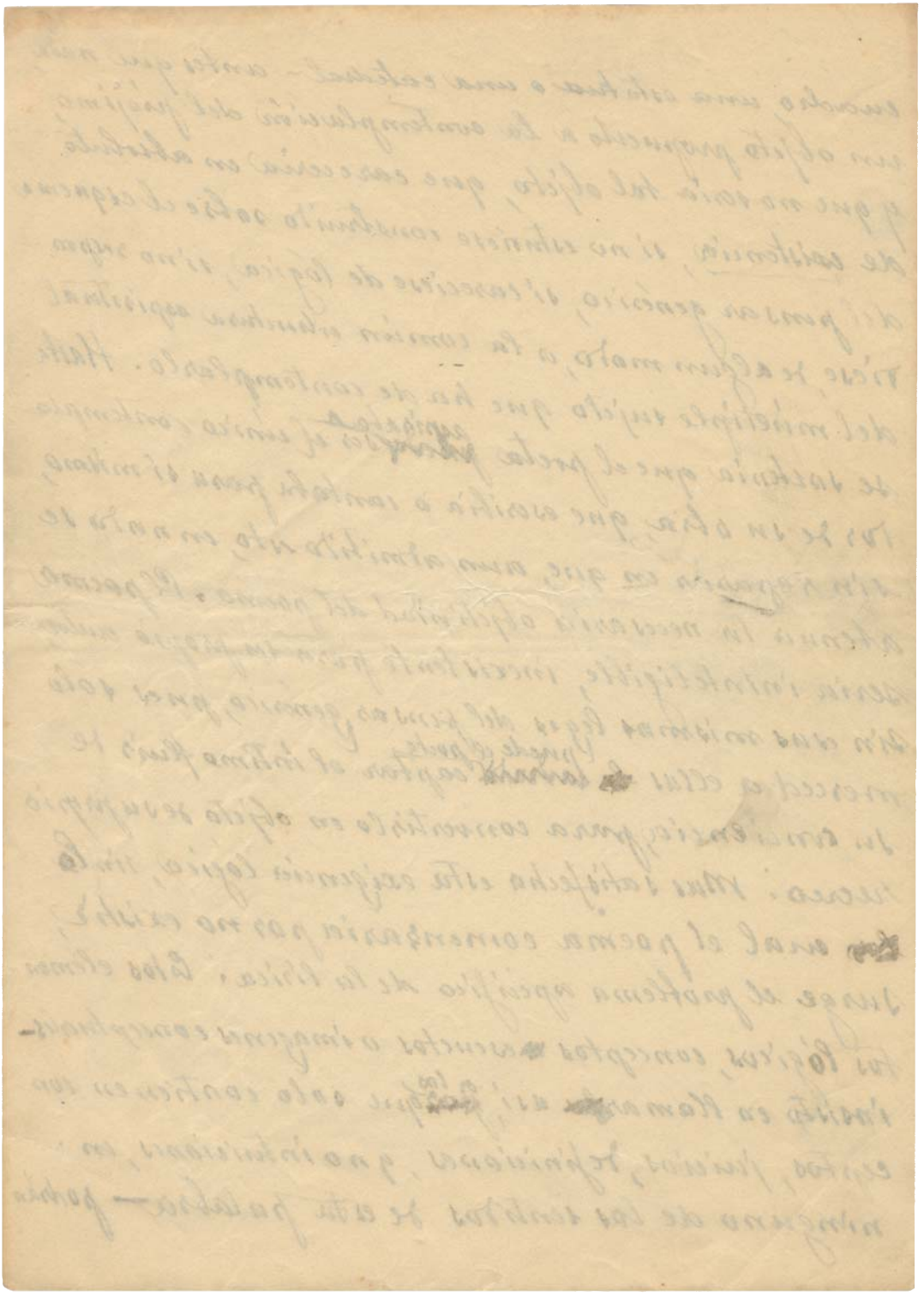
(5
1

señalar lo permanente en objetos varios, define.

De ambas series de imágenes, o de ambas intenciones en su empleo, necesita la poesía. No obstante cuando se descubrió que las imágenes especificamente líricas eran aquellas que contenían intuiciones — la gloria de este invento se debe a los poetas simbolistas, tan injustamente disminuidos hoy — se llegó a la conclusión bárbara — tan acreditada en nuestros días — que prohibía todo empleo lógico, conceptual de la palabra. El uso del adjetivo definidor, el adjetivo homérico, era el mayor pecado en que podía incurrir un poeta. Los simbolistas, grandes descubridores en poesía, fueron desorientantes menos que medianos. Creían que la lógica era ese de mercaderes. Parler — decía Mallarmé — n'a trait à la réalité des choses que commercialement. Por el declive de esta sentencia — en parte verdadera porque en efecto, la palabra, como producto de objetivación, tiene un aspecto de moneda, de instrumento de cambio de convención entre sujetos — y de otras análogas que expresaban verdades a medias, llegaron los epígonos de los simbolistas, a intentar la construcción de poemas algunos de todo elemento conceptual. Se ignoraba, o se aparentaba ignorar, que un poema es, — como un

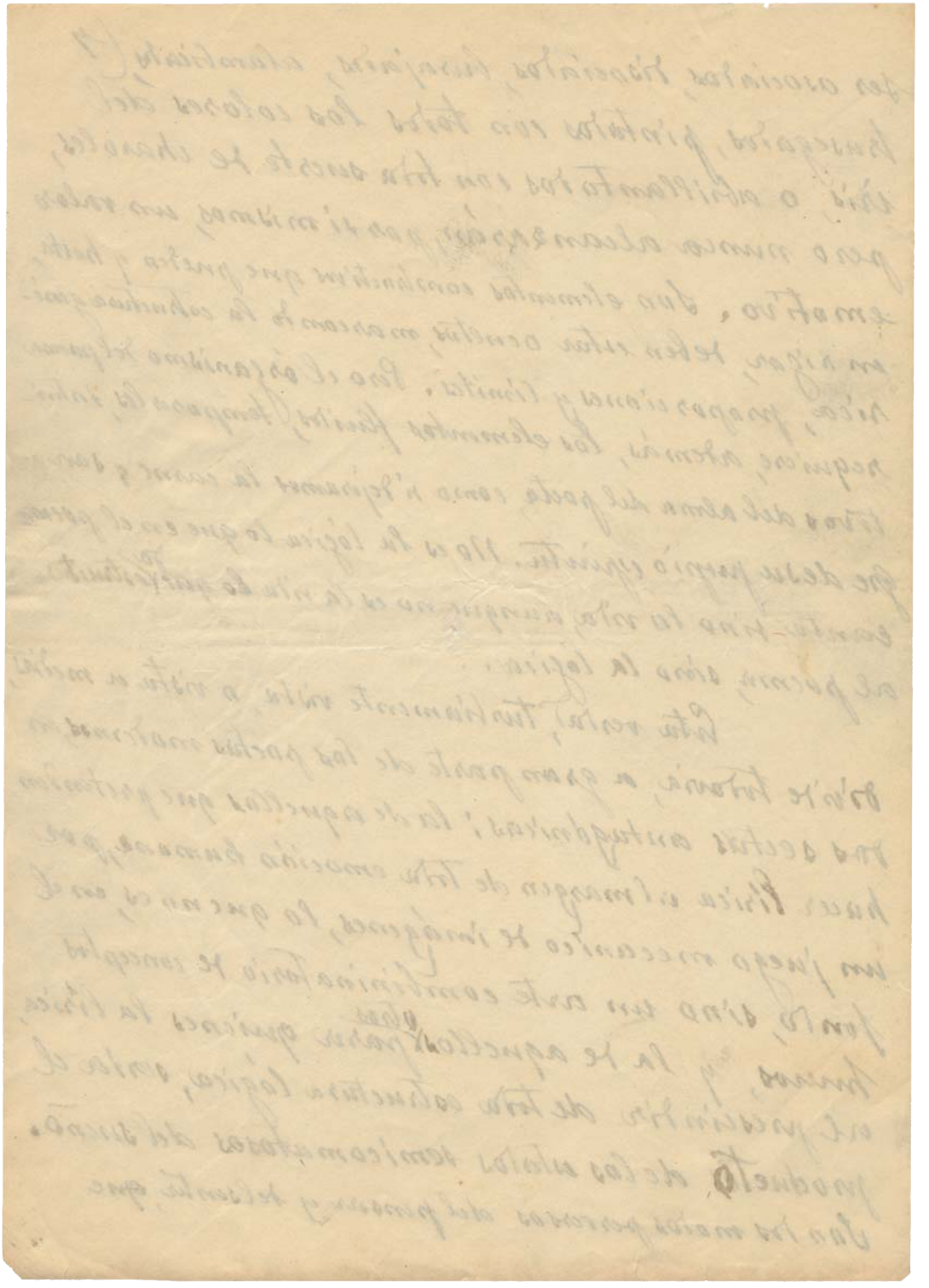


cuadro, una estatua o una catedral – antes que nada,
un objeto propuesto a la contemplación del prójimo,
y que no sería tal objeto, que carecería en absoluto
de existencia, si no estuviese construido sobre el esquema
del pensar genérico, si careciese de lógica, si no respon-
diese, de algún modo, a la común estructura espiritual
del múltiple sujeto que ha de contemplarlo. Hasta
se sostenía que el poeta apenas era el único contempla-
dor de su obra, que escribía o cantaba para sí mismo,
sin reparar en que, aun admitido esto, en nada de
atenúa la necesaria objetividad del poema. El poema
sería ininteligible, inexistente para su propio autor,
sin esas mismas leyes del pensar genérico, pues sólo
merced a ellas puede el poeta captar el íntimo fluir de
su conciencia, para convertirlo en objeto de su propio
recreo. Mas satisfecha esta exigencia lógica, sin la
cual el poema comenzaría por no existir,
surge el problema específico de la lírica. Estos elemen-
tos lógicos, conceptos puros o imágenes conceptuales –
insisto en llamarlos así, a los que solo contienen con-
ceptos, juicios, definiciones, y no intuiciones, en
ninguno de los sentidos de esta palabra – podrán



ser asociados, disociados, barajados, alambicados, trasegados, pintados con todos los colores del iris, o abrillantados con toda suerte de charoles, pero nunca alcanzarán, por sí mismos, un valor emotivo. Son elementos constructivos que pueden y hasta, en rigor, deben estar ocultos, marcando la estructura geométrica, proporciones y límites. Pero el organismo del poema requiere, además, los elementos fluidos, temporales, intuitivos del alma del poeta, como si dejáramos la carne y sangre de su propio espíritu. No es la lógica lo que en el poema canta sino la vida, aunque no es la vida lo que da estructura al poema, sino la lógica.

Esta verdad, turbiamente vista, o vista a medias, divide todavía, a gran parte de los poetas modernos, en dos sectas antagónicas: la de aquellos que pretenden hacer lírica al margen de toda emoción humana, por un juego mecánico de imágenes, lo que no es, en el fondo, sino un arte combinatorio de conceptos puros, y la de aquellos otros para quienes la lírica, al prescindir de toda estructura lógica, sería el producto de los estados semicomatosos del sueño. Son los modos perversos del pensar y del sentir, que

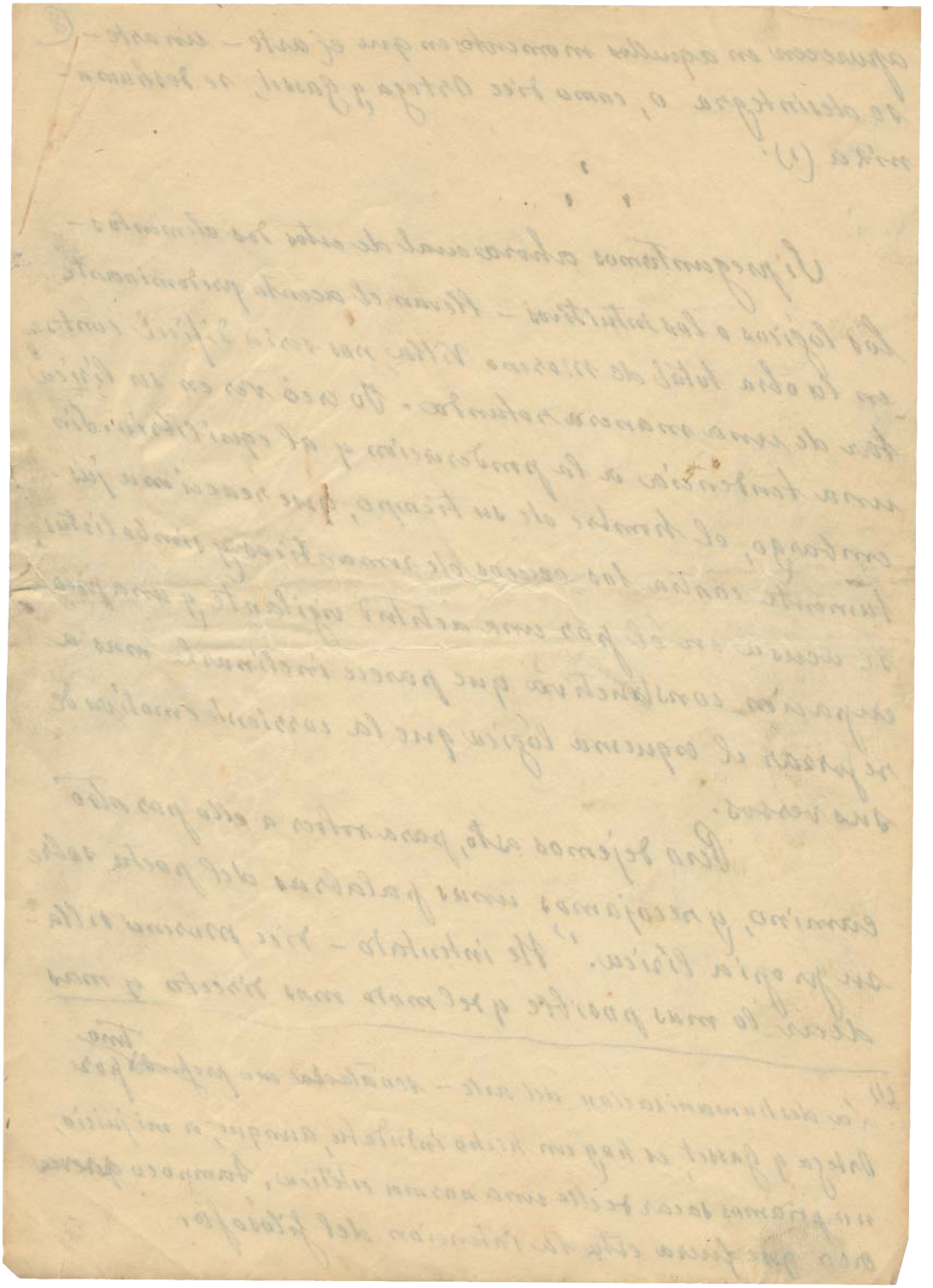


aparecen en aquellos momentos en que el arte – un arte – (8
se desintegra o, como dice Ortega y Gasset, se deshuma-
niza (1).

Si preguntamos ahora cual de estos dos elementos –
los lógicos o los intuitivos – llevan el acento predominante
en la obra total de Moreno Villa, nos sería difícil contes-
tar de una manera rotunda. Yo creo ver en su lírica
una tendencia a la ponderación y al equilibrio. Sin
embargo, el hombre de su tiempo, que reacciona jus-
tamente contra los excesos de románticos y simbolistas,
se acusa en él por una actitud vigilante y una preo-
cupación constructiva que parece inclinarle más a
reforzar el esquema lógico que la corriente emotiva de
sus versos.

Pero dejemos esto, para volver a ello por otro
camino, y recojamos unas palabras del poeta sobre
su propia lírica. "He intentado – dice Moreno Villa –
decir lo más posible y del modo más directo y más

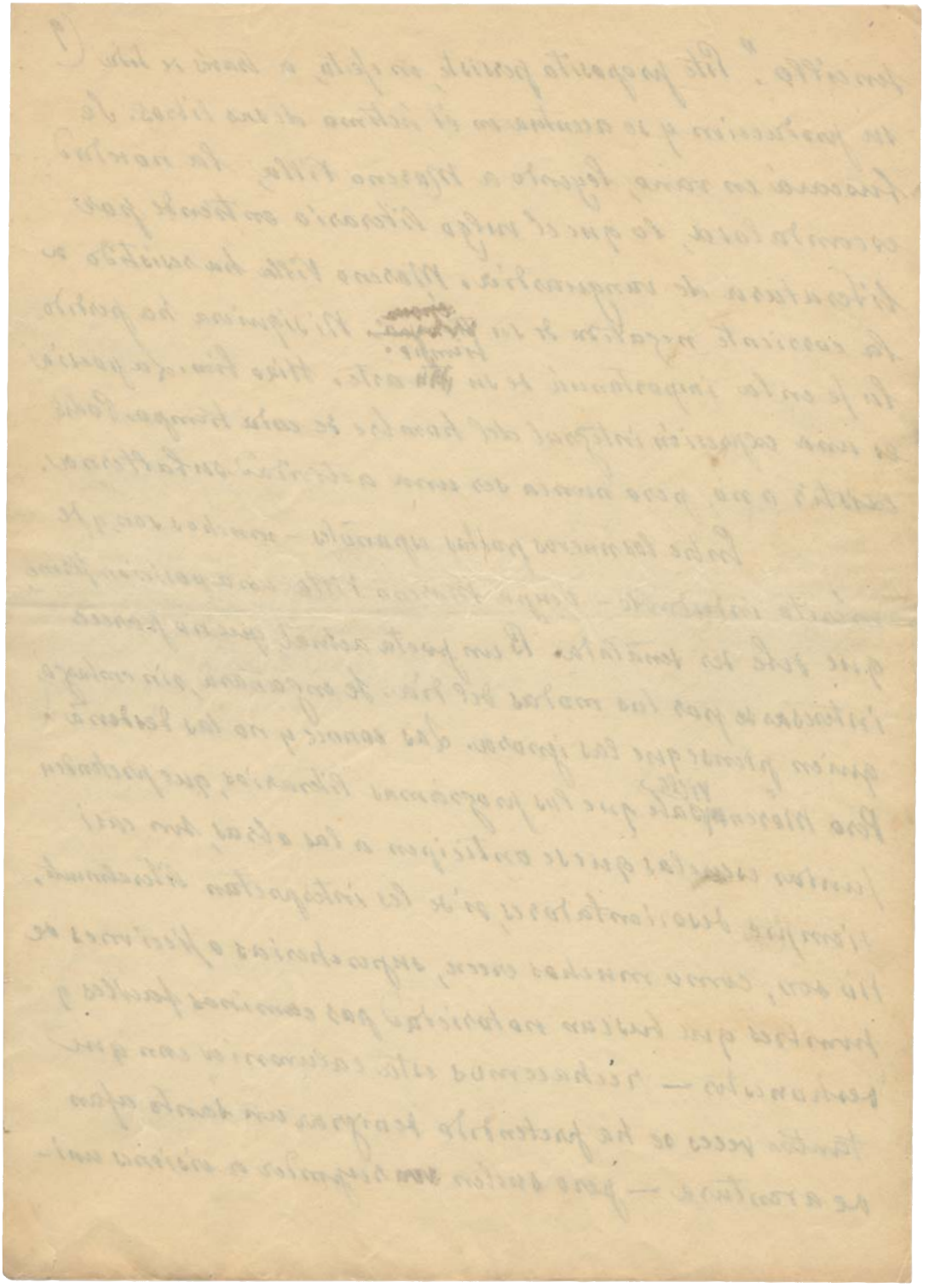
(1) La deshumanización del arte – señalada con profundo tino por Ortega y Gasset es hoy un hecho indudable, aunque, a mi juicio, no podamos sacar de ella una norma estética. Tampoco creo que fuera esta la intención del filósofo.



{fol. 7r}

sencillo". Este proposito persiste, en efecto, a través de toda su produccion y se acentua en el último de sus libros. Se buscará en vano, leyendo a Moreno Villa, la novedad escandalosa, lo que el vulgo literario entiende por literatura de vanguardia. Moreno Villa ha resistido a la corriente negativa de su ~~tiempo~~ ~~época~~ tiempo. Ni siquiera ha perdido la fe en la importancia de su ~~[illegible]~~ arte. Hizo bien. La poesia es una expresión integral del hombre de cada tiempo. Podrá existir o no, pero nunca ser una actividad subalterna.

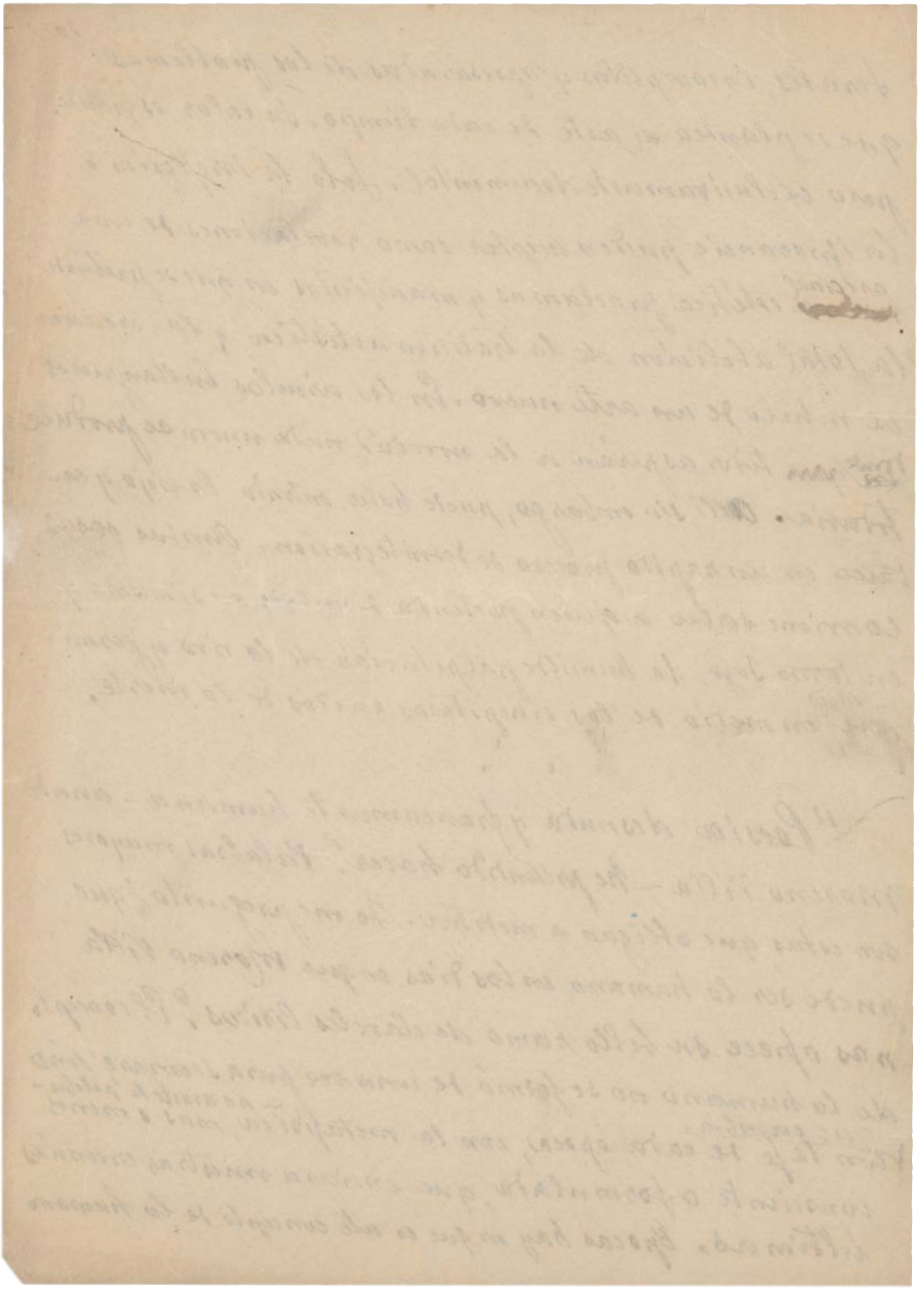
Entre los nuevos poetas españoles — muchos son, y de mérito indudable — ocupa Moreno Villa una posicion firme, que debe ser señalada. Es un poeta actual, que no parece interesarse por las modas del dia. Se engañará, sin embargo, quien piense que las ignora. Las conoce y no las desdeña. Pero Moreno Villa sabe que los programas literarios, que pretenden fundar escuelas que se anticipen a las obras, son casi siempre desorientadores, si se les interpretan literalmente. No son, como muchos creen, supercherias o ficciones de hombres que buscan notoriedad por caminos faciles y deshonestos — rechacemos esta calumnia con que tantas veces se ha pretendido denigrar un santo afan de aventura — pero suelen ~~[illegible]~~ responder a visiones uni-



(10

ferales, incompletas y apresuradas de los problemas
que se plantea el arte de cada tiempo. Su valor es grande,
pero exclusivamente documental. Solo la inexperiencia o
la ignorancia pueden aceptar como revelaciones de una
original estética proclamas y manifiestos en que se pretende
la total abolición de la tradición artística y la creación
ex nihilo de un arte nuevo. En los círculos bullangueros
donde aspiran a lo nuevo, nada nuevo se produce
todavía. Allí, sin embargo, puede haber entrado lo viejo y ca-
ducó en un rapido proceso de desintegración. Ante tan cosas
conviene saber a quien pretende descubrir en sí mismo y
en torno Juje, la humilde palpitación de lo vivo y germi-
nal, en medio de los entrepitosos ruidos de lo muerto.

"Poesía desnuda y francamente humana - añade
Moreno Villa - he pretendido hacer." Palabras mayores
son estas que obligan a meditar. Yo me pregunto ¿que
puede ser lo humano en los días en que Moreno Villa
nos ofrece su bello ramo de claveles líricos? El concepto
de lo humano no se formó de una vez para siempre sino
que cambia
vivo la fe de cada época, con la metafísica, mas o menos
consciente o formulada, que encierra nuestras creencias
últimas. Epocas hay en que es acto concepto de lo humano

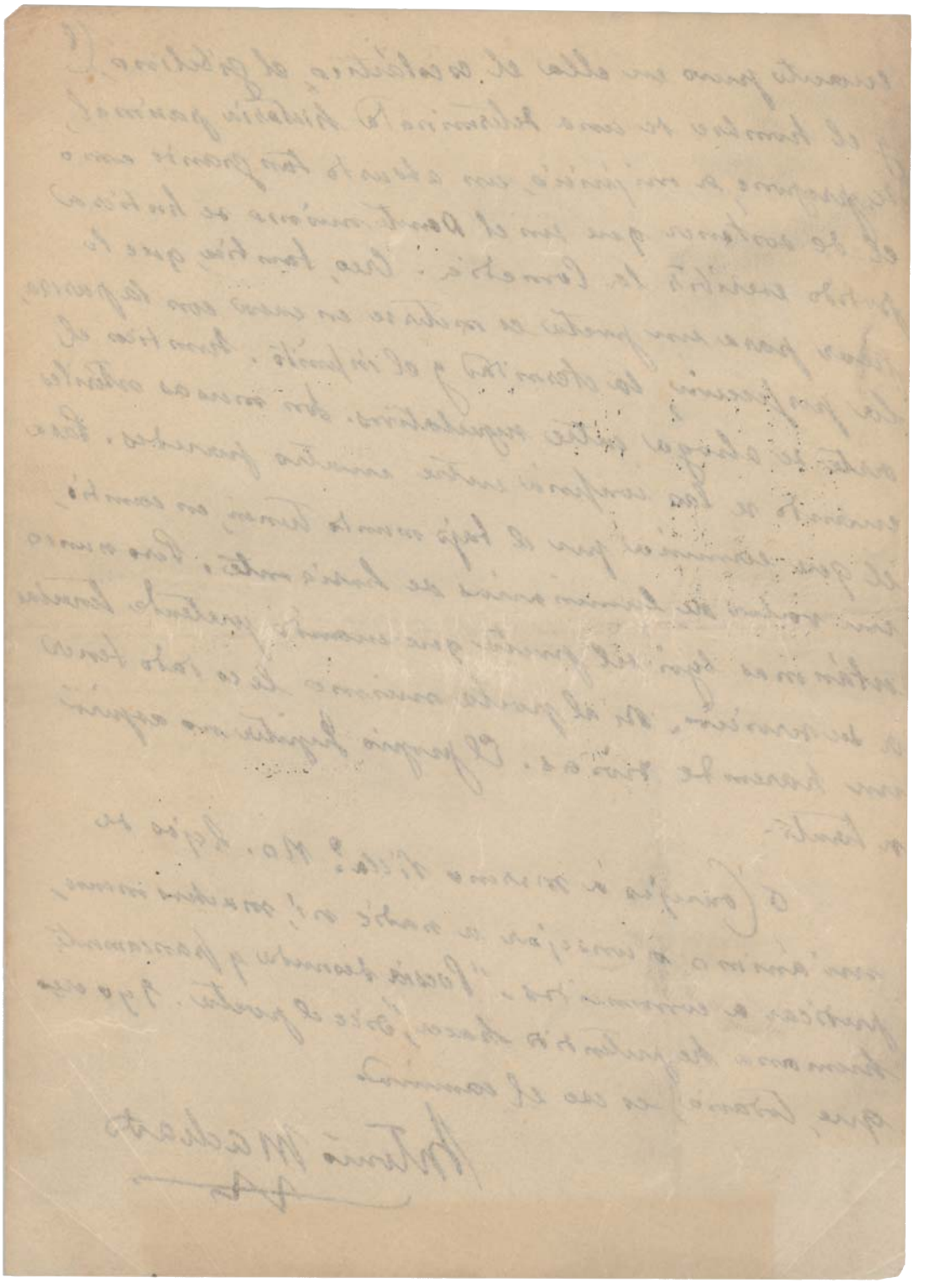


{fol. 9r}

cuanto puso en ella el escolástico, el gibelino, (8
y el hombre de una determinada historia pasional,
se propone, a mi juicio, un absurdo tan grande como
el de sostener que sin el Dante mismo se hubiera
podido escribir la Comedia. Creo, también, que lo
peor para un poeta es meterse en casa con la pureza,
la perfección, la eternidad y el infinito. También el
arte se ahoga entre superlativos. Son musas estériles
cuando se las confina entre cuatro paredes. Para
el que camina por el bajo mundo tienen, en cambio,
un valor de luminarias de horizonte. Pero nunca
están mas lejos del poeta que cuando pretende tenerlas
a su servicio. Ni al poeta mismo le es dado tener
un harem de diosas. El propio Jupiter no aspiró
a tanto.

¿Consejos a Moreno Villa? No. Lejos de
mi ánimo aconsejar a nadie ni, muchos menos,
predicar a convencidos. "Poesía desnuda y francamente
humana he pretendido hacer," dice el poeta. Y yo creo
que, todavía, es ese el camino.

Antonio Machado



JUAN DE MAIRENA

{fol. 1r}

~~Recuerdos~~

Apuntes y Recuerdos.

de

Juan de Mairena.

I

~~La asignatura que estudiamos se llama Retórica y Poética.~~

A muchos asombrará, señores, que en una clase de Retórica como es la nuestra, hablemos de muchas cosas ajenas al arte de bien decir, porque muchos — los mismos — piensan que este arte puede ejercerse sobre el vacío del pensamiento. Si esto fuere así ~~posible~~ tendríamos que definir la Retórica como el arte de hablar bien sin decir nada, o de hablar bien de algo pensando en otra cosa, ¡Que se yo! Y esto no puede ser. Para decir bien hay que pensar bien, y el arte retórica debe ejercitarse sobre temas muy esenciales, que logren por sí mismos captar nuestra atención, estimular nuestros esfuerzos para la reflexión, apasionarnos y conmovernos.

—

~~Hoy~~ Traemos la lección II 28, que es la primera sobre asuntos sagrados.

— Hoy vamos a hablar de Dios, señores... Os agrada el tema? muestras de asentimiento en la clase.

— Que se pongan en pié todos los que crean en El. La clase entera se levanta, aunque no todos con el mismo ímpetu.

{fol. 1v}

Contra la gimnasia y los deportes.

Siempre fui gran enemigo de la gimnasia, de lo que hoy llamamos con expresión tan ambiciosa como absurda educación física. ~~No hay que educar físicamente a nadie.~~ Dejemos a un lado a los antiguos griegos, de cuyas gimnasias hablaremos otro día. Vengamos a lo de hoy: no hay que educar físicamente a nadie. Así lo dice un profesor de gimnasia.

Debido es que Juan de Mairena era, oficialmente, un profesor de gimnasia, y que sus clases de Retórica, gratuitas y voluntarias se daban al margen del programa oficial del ~~Instituto~~ Centro a que pertenecía sus servicios.

Para crear hábitos saludables que nos acompañen toda la vida, no hay peor camino que el de la gimnasia y los deportes, que son operaciones actividades mecanizadas, en cierto modo abstractas, desintegradas ~~tanto~~ tanto de la vida animal como de la ciudadana, las cuales, aun ~~suponiendo~~ concediendo que fueren saludables, que es mucho conceder, no pueden acompañar al hombre sino durante algunos años de su efímera existencia. Si lo pasamos en cambio, despertar en el niño el amor a la naturaleza que se deleita en su contemplación, o la curiosidad

{fol. 2r}

Así hablaba Mairena a sus alumnos.

(Discursos, sentencias y donaires de un profesor apócrifo)

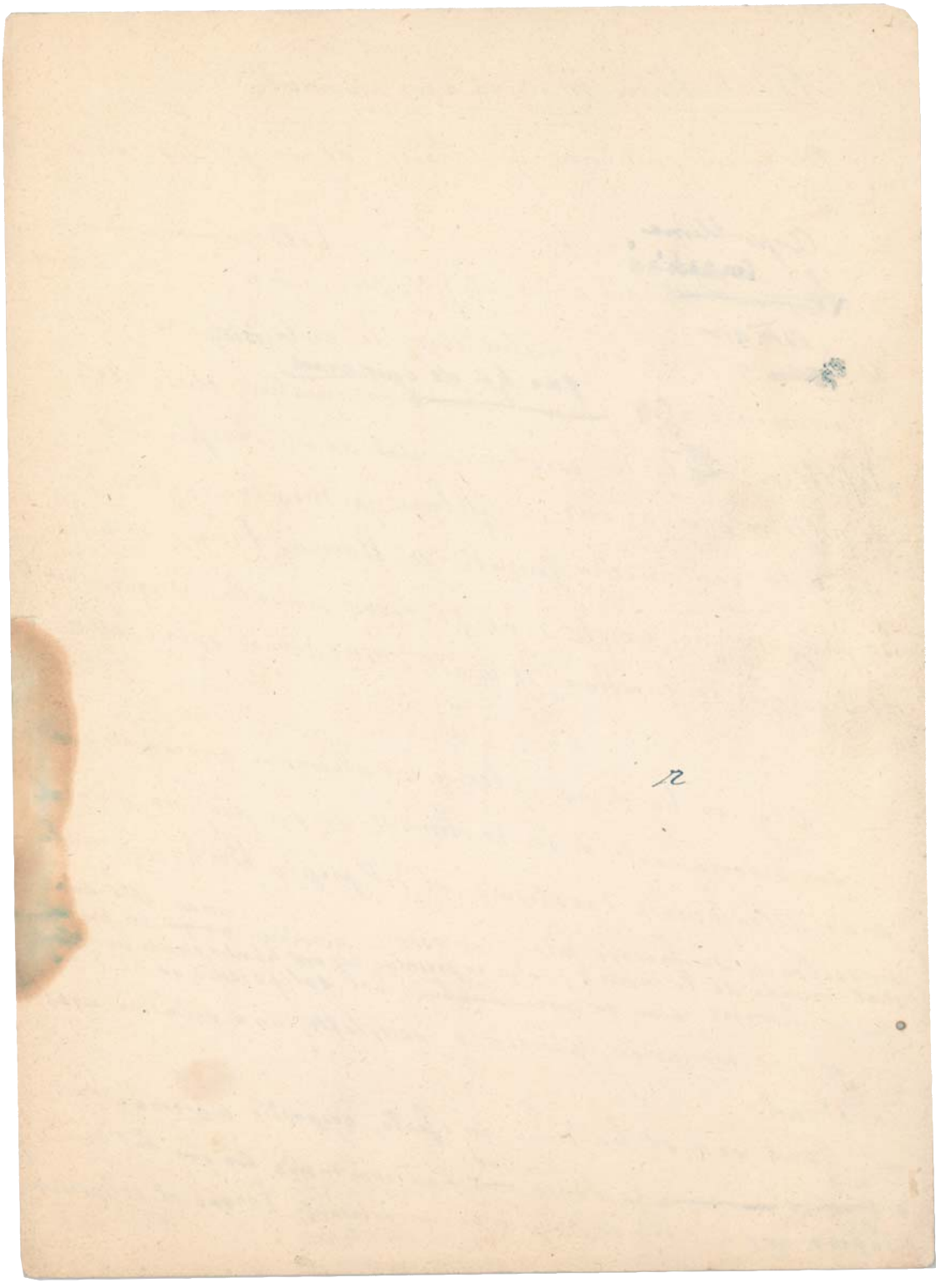
I

— Al problema del amor al prójimo, que algún día hemos de estudiar a fondo en nuestra clase de metafísica, nos plantea agudamente otro, que ha de ocuparnos en nuestra clase de Sofística: el de la existencia real de nuestro prójimo, de nuestro vecino, our neighbour que dicen los ingleses, de acuerdo con nuestro Gonzalo de Berceo. Porque si nuestro prójimo no existe, mal podemos amarle. Ingénuamente os digo que la cuestión es grave. Meditad sobre ella.

II

— Alguien ha dicho — observó un alumno — que nadie puede dudar sinceramente de la existencia de su prójimo, y que el mas desenfrenado idealismo, el del propio Berkeley, vacila en sostener su famoso principio esse = percipi mas allá del mundo de lo inerte, y no ya en presencia de un hombre, sino de una planta. Del solipsismo se ha dicho que es una concepción absurda e inaceptable, una verdadera monstruosidad.

— Todo eso se ha dicho, en efecto, respondió Mairena. Pero a mí, nunca me han convencido los que tal dicen. Lo pero que a vosotros tampoco os convenzarán. Porque el solipsismo



podrá responder o no a una realidad absoluta, ser o no verdadero?
pero de absurdo no tiene un pelo. Es la conclusión inevitable,
perfectamente lógica de todo subjetivismo. Por eso lo trata
netamente
mos en nuestra clase de sofística. Es evidente que cual
quier posición filosófica - sensualista o racionalista - que ponga
en duda la existencia real del mundo externo convierte eo ipso
en problemática la de nuestro prójimo, mucho a decirnos. Solo
un pensamiento pragmático, profundamente ilógico, de nuestra cercanía
puede afirmar la existencia de nuestro prójimo con el mismo grado de
certeza que la existencia propia y reconocer al par, que este prójimo
nos aparece englobado en el mundo externo - mera creación de
nuestro espíritu - sin rasgo alguno que nos revele su heterogeneidad.
Dicho en otra forma: si nada es en sí mas que yo mismo ¿qué
modo hay de no decretar la irrealidad absoluta de nuestro
prójimo. Mi pensamiento os tiene y expulsa de la existencia - de una existencia
en sí - justamente en compañía de esos mismos bancos en que aventais nues-
tras posaderas. La cuestión es grave, mucho a decirnos. Meditad sobre
ella.

VD

— Siempre se ha dicho - observó el alumno de mirada -
que nosotros afirmamos la existencia de nuestro prójimo,
del amado sólo, en efecto, percibimos el cuerpo como parte homogénea
del mundo físico, merced a un razonamiento por analogía
que nos lleva a poner en ese cuerpo semejante al nuestro
una conciencia no menos semejante a la nuestra. Y en

Carmen 91-

gamos ~~mas o menos socráticamente~~ de un modo mas o menos socrático; que muchas veces (2
conversamos como buenos amigos, y hasta, alguna vez,
discutimos acaloradamente. Todo esto está muy bien.
Conviene, sin embargo, que alguien escuche. Continue V.,
señor Garcia, cultivando esa especialidad.

II La dialéctica de Martinez.

— Cuando el hombre, y muy especialmente la mujer —
habla Mairena + iniciando un ejercicio de oratoria —
vió su cuerpo desnudo en el espejo de las aguas, se
dijo: he aqui algo perfectamente bello que merece
guardarse. Y por eso inventó el vestido. Porque, evidentemente... Continue V., señor
Martinez, desarrollando el tema.

— Evidentemente — habla Martinez — evidentemente...

— Prosiga V.

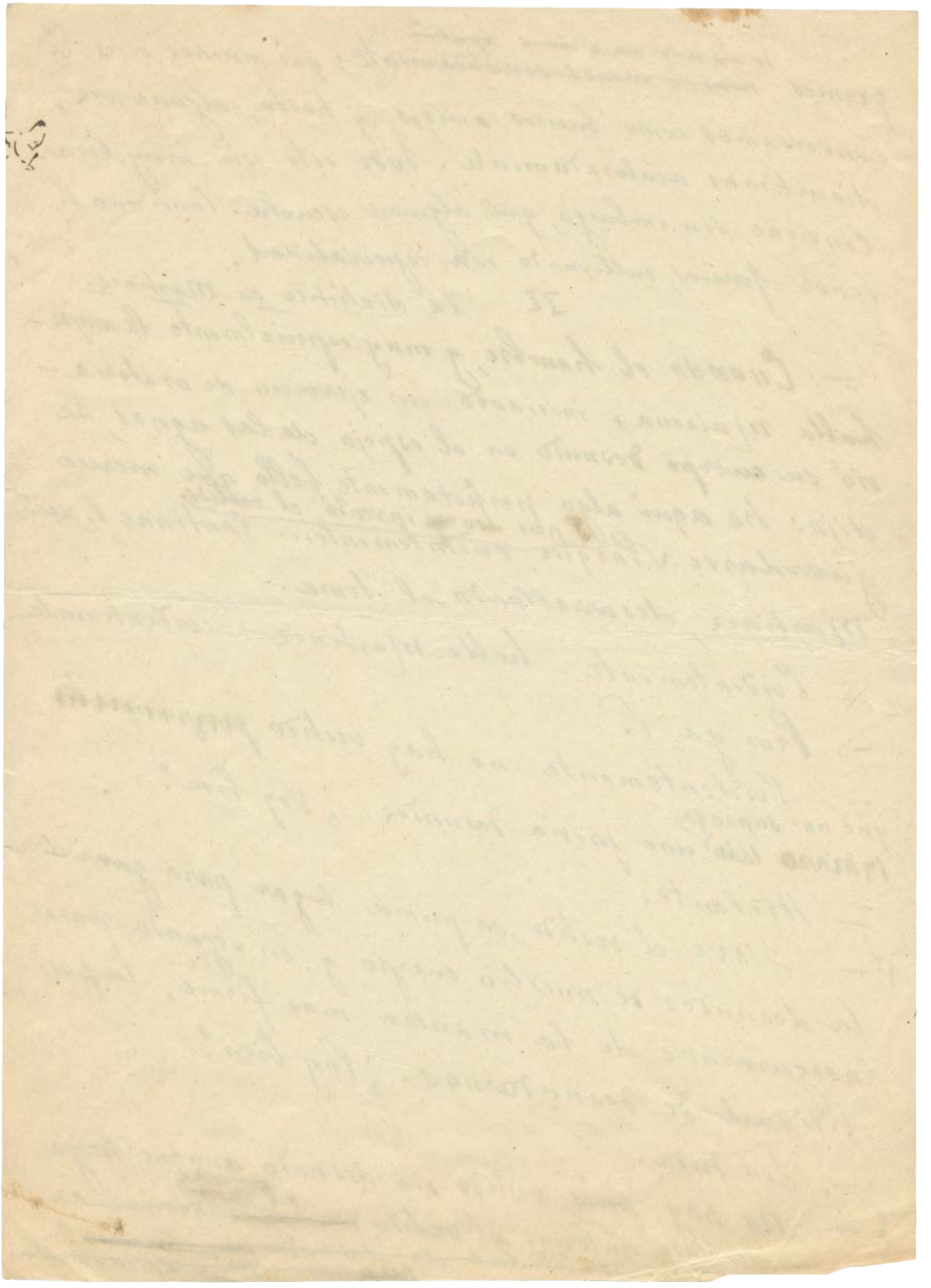
— Evidentemente no hay vestido ~~propiamente~~
que no suponga ~~[illegible]~~ una previa desnudez: ¿Voy bien?

— Adelante.

1º — Sirve el vestido, en primer lugar, para guardar
la desnudez de nuestro cuerpo, y, en segundo, para
asegurarnos, de la manera mas firme, la posi-
bilidad de desnudarnos. ¿Voy bien?

— Sin duda.

2 — No hay, ~~pués~~, vestido sin desnudo aunque haya
un desnudo anterior al vestido, y ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ anterior a
~~la posibilidad de desnudarse ¿Voy bien?~~
~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~



el desnudo, digámoslo de pasada, que no puede aspirar a desnudarse.

— Perfectamente. Adelante.

— Del mismo modo, señores, o por razones análogas, se inventaron las jaulas para conservar la libertad de los pájaros. Porque, evidentemente...

— Adelante.

— Evidentemente no hay jaula pajarera propiamente dicha que no suponga una previa libertad de volar. Que los pájaros no inventaron las jaulas, es indudable; no es menos cierto que sin el libre vuelo de los pájaros no existirían las jaulas pajareras.

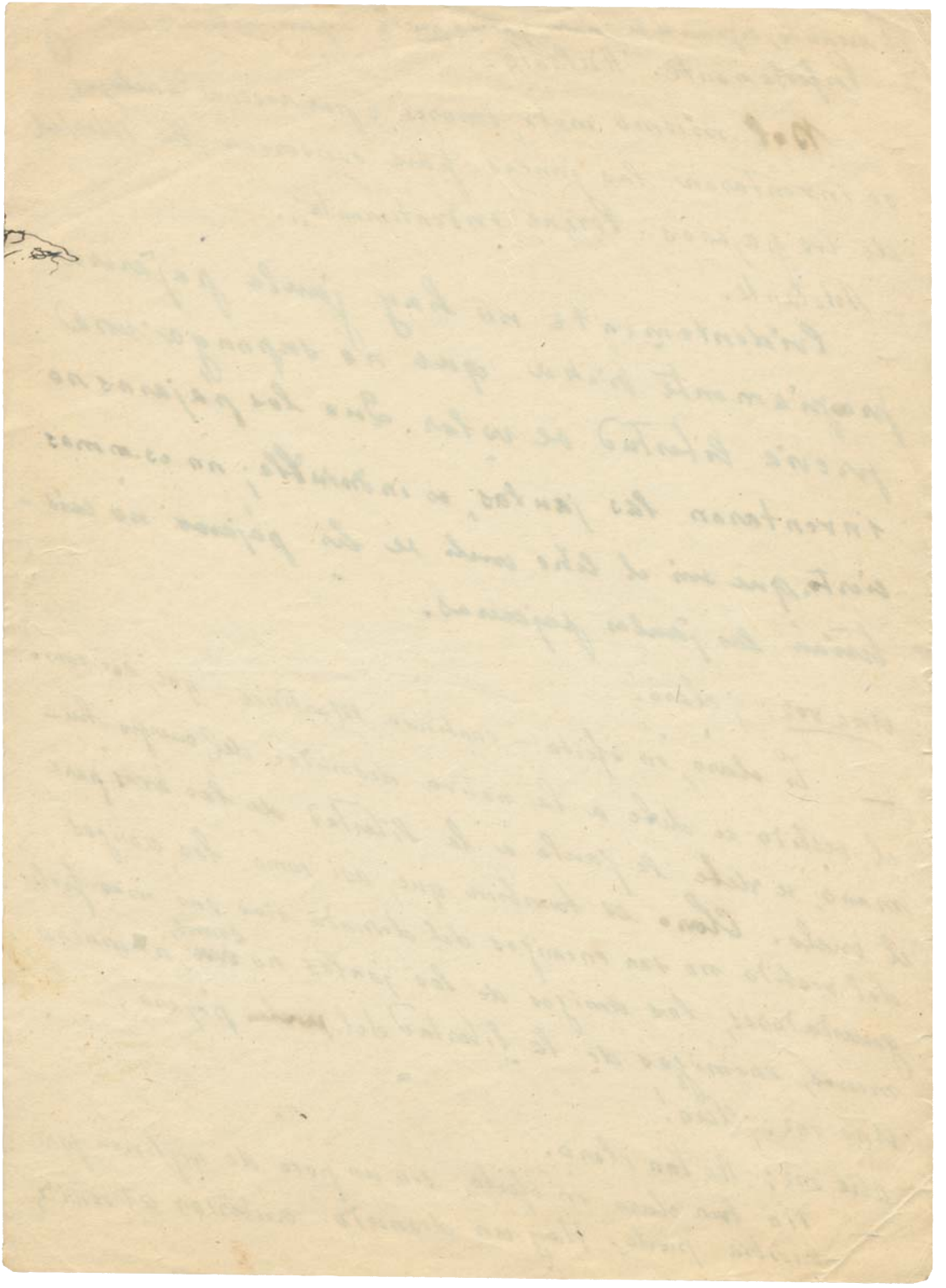
Una voz: ¡claro!

— Es claro, en efecto — continua Martínez — que, así como el vestido se debe a la nativa desnudez del cuerpo humano, se debe la jaula a la libertad de las aves para el vuelo. Claro es tambien que, así como los amigos del vestido no son enemigos del desnudo, sino sus mas fieles guardadores, los amigos de las jaulas no somos, ni mucho menos, enemigos de la libertad del pájaro.

Una voz: ¡Claro!

otra voz: No tan claro.

— No tan claro, en efecto, sin un poco de reflexión por nuestra parte. Hay un desnudo anterior al vestido,



{fol. 6r}

VII

Iremos ahora adonde P. quería llevarnos — tenía Martínez — Una metafísica, es decir una hipótesis mas o menos atrevida de la razon sobre la realidad absoluta, está siempre apoyada por un acto de fe individual. ~~La fe metafísica~~ un acto de fe, — decía mi maestro — no consiste en creer sin ver, o en creer en lo que no se ve, sino en creer que se ve, cualesquiera que sean los ojos con que se ~~mira~~ mire, e independientemente de que se vea o de que no se vea. Existe una fe metafísica, que no ha de estar necesariamente tan difundida como una fe religiosa, pero tampoco necesariamente menos. ¡Ah! ¿Porqué? ~~Una~~ Una íntima adhesión a una gran hipótesis racional no admite, de derecho, ~~ninguna restricción~~ restricción alguna a su difusión dentro de la especie humana. Tal es uno de los fundamentos de nuestra Escuela de Sabiduría. ~~El hecho es y el hecho es que suele estar mucho mas difundida de lo que se piensa.~~

El hecho es que esta fe metafísica ~~y~~ suele estar mucho mas difundida de lo que se piensa.

V La amplificación superflua. 5

— Bárete el fruto ~~[illegible]~~ orondo
que sazona en las ramas ponderosas
que sustentan los pródigos perales.

— ¿Quieres decir que me darás una pera?

— ¡Claro!

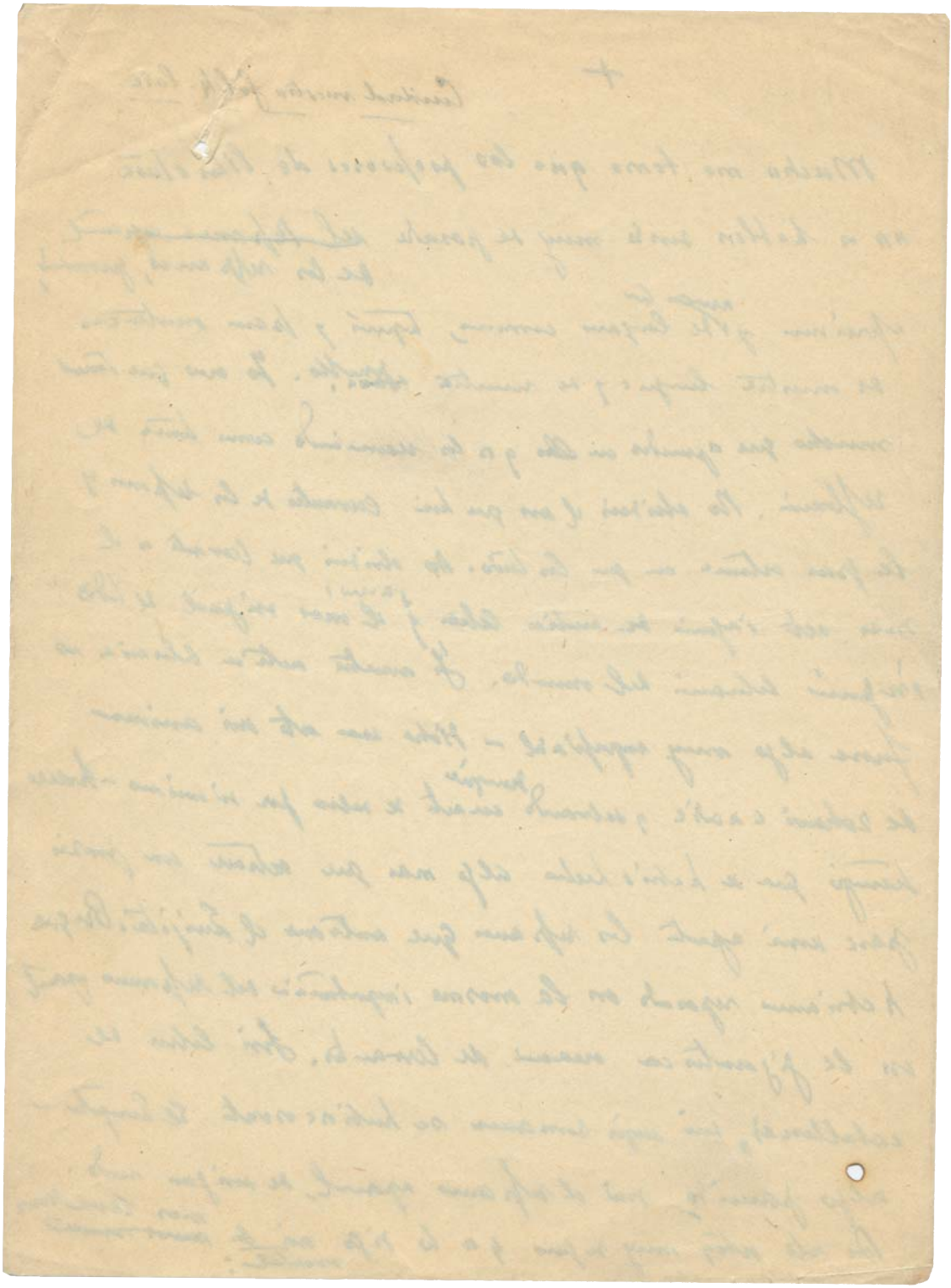
{fol. 6v}

{fol. 7r}

+

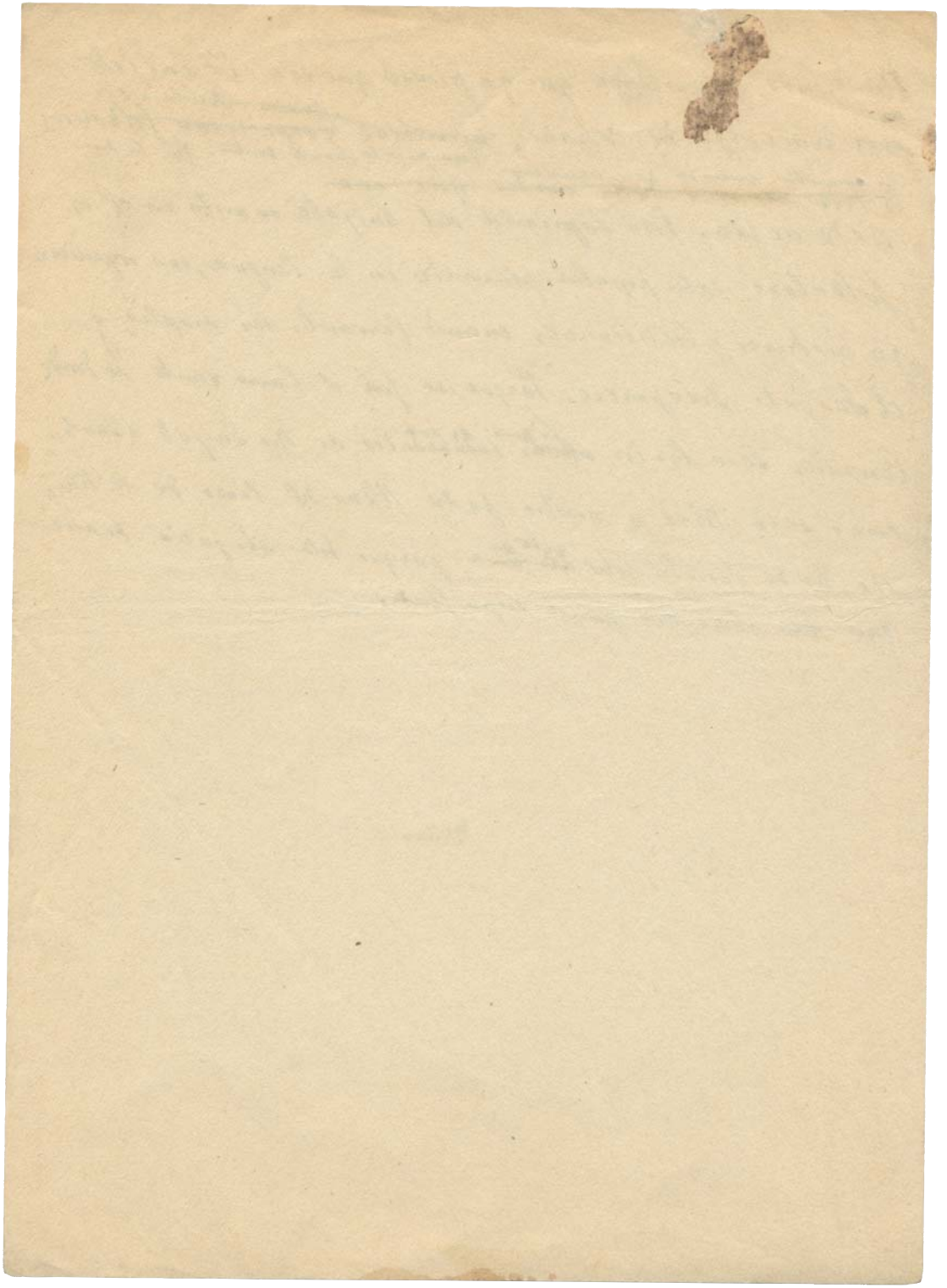
Ciudad vuestro folk-lore.

Mucho me temo que los profesores de literatura no os hablen sino muy de pasada ~~del Refranero español~~ de los refranes, proverbios, aforismos y ~~de~~ de lugares comunes, tópicos y frases mentecas de nuestra lengua y de nuestro ~~[illegible]~~ pueblo. Yo creo que tenemos mucho que aprender en ellos y os los recomiendo como tema de reflexión. No olvidéis el uso que hizo Cervantes de los refranes y la gran estima en que los tuvo. No olvidéis que Cervantes es el mas alto ingenio de nuestras letras y acaso el mas original de todos ingenios literarios del mundo. Y nuestra antigua literatura no fuese algo muy superficial — dicho sea esto sin ánimo de zaherir a nadie y salvando siempre cuanto se salva por sí mismo — hace tiempo que se habría hecho algo mas que extraer con pinzas para unir aparte los refranes que contiene el Quijote. Porque habríamos reparado en la enorme importancia del refranero español en la gigantesca creación de Cervantes. Sin libros de caballerías, sin mejor romance se hubiera escrito El Quijote o algo parecido sin el refranero español, de ningún modo. De esto estoy muy seguro y os lo digo sin la ~~[illegible]~~ mas leve reserva mental:



{fol. 8r}

No creais, sin embargo, que yo pienso que sea El Quijote un amasijo de refranes, ~~[illegible]~~ ~~y expresiones~~ ~~[illegible]~~ hubo al tampoco lo pienso contra. No lo sea ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ ~~que eso~~ nada de eso. Pero suprimid del Quijote cuanto en él es folk-lore, saber popular plasmado en la lengua, con expresiones ya maduras y tradicionales cuando Cervantes las empleó, y el Quijote desaparece. Porque ese fué el barro santo de donde Cervantes sacó las dos ~~almas~~ ~~inmortales~~ figuras de Don Quijote y Sancho, como sacó Dios a nuestro padre Adan del limo de la tierra. No he de insistir sobre ~~esta tesis~~ esta, porque toda abogacía de una tesis tan obvia me parece superflua.



{fol. 9r}

Y reparad, señores, en que nuestra literatura, tan origi-
nal - que esto es, a ver, lo único que podemos afirmar de ella -
está siempre castrada de folk-lore. Oh, hasta tal punto, que
si yo quisiera hacer una frase impresionante, de esas frases
~~injustas~~ ingenuas, un tanto perversa en que se calumnia con la
verdad, os diría: en nuestra gran literatura todo lo que
no es folk-lore es pedantería.

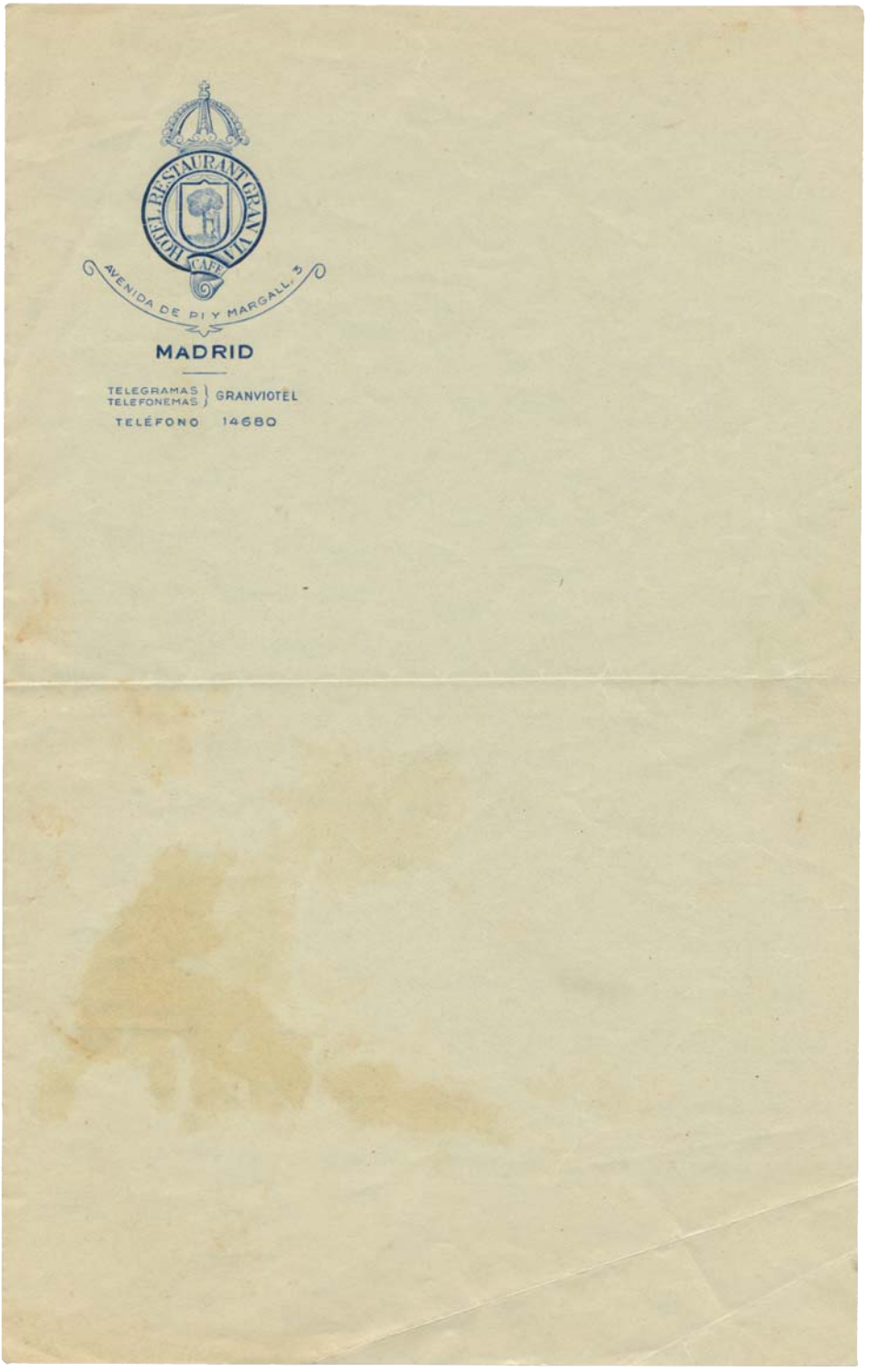
Recordad el Quijote, la obra mas grande de nuestra
literatura y, sin duda, la mas original de cuantas produjo
el ingenio literario en todos los tiempos (Si hay algo evidente
de toda evidencia es que el Quijote no se parece a ninguna
de las grandes obras que se habían producido hasta entonces).
Pues bien, el Quijote no se hubiera escrito sin una lengua
madura y repleta y desbordante de folk-lore, de saber
popular. De ese barro santo sacó Cervantes sus dos figuras
gigantes, como sacó Dios a Adan del limo de la tierra.

{fol. 10r}

To be or not to be that is the question.

~~Mi maestro~~

Mi maestro – decía Mairena a sus discípulos – era hombre que solía leer a sus contemporáneos, ~~estimaba~~ admiraba a muchos y estimaba a casi todos. Su ingenio crítico le llevaba a descubrir siempre algo bueno, aun en los libros más insignificantes. Pensaba, además, que no hay libro que sea absolutamente malo y que los peores eran a veces degeneraciones de los más excelentes. Hay bibrias literarias – solía decir – que recuerdan El Quijote, la Hiliada, el Macbeth, mucho más que otras obras magníficas y logradas de ingenios de primer orden. El no acostumbraba a elogiar a los autores de las tales bibrias, pero sí a disertar sobre los paradigmas o modelos embrionarios por ~~los~~ el ~~en~~ caco grafos. Como crítica procuraba señalar lo que hay en la obra examinada, ~~dos~~ 9.º lo que pudo haber, 9.º y entonces: lo que falta. Era todo lo contrario de un guardia civil de las ~~obras~~ letras o de uno de esos golosos de la inepcia que, cuando critican, parecen gatos lamiendo los relieves de un plato de alubias.


HOTEL RESTAURANT GRAN VIA
CAFE
AVENIDA DE PI Y MARGALL, 3
MADRID
TELEGRAMAS
TELEFONEMAS
GRANVIOTEL
TELÉFONO 14680

VII Otro ejercicio de sofística: (3

Se dice que no hay regla sin excepción. ¿Es cierto? Yo no me atrevería a asegurarlo. De todos modos, si esta afirmación contiene verdad, será una verdad de hecho, que no satisface plenamente a la razón. Toda excepción - sea - nada - confirma la regla. Cierto que si toda excepción ~~es~~ de una regla, donde hay excepción hay regla, y quien piense la excepción, piensa también la regla. Esto es ya una verdad de razón, es decir de Pero Grullo, mera tautología que nada nos enseña. No podemos conformarnos con ella. Añadamos algo que no se le pueda ocurrir a Pero Grullo.

1.º Si toda excepción confirma la regla, una regla con excepciones será siempre mas firme que lo sería una regla sin excepciones, a la cual faltaría la excepción que la confirmase.

2.º Tanto mas regla será una regla cuanto mas abunde en excepciones.

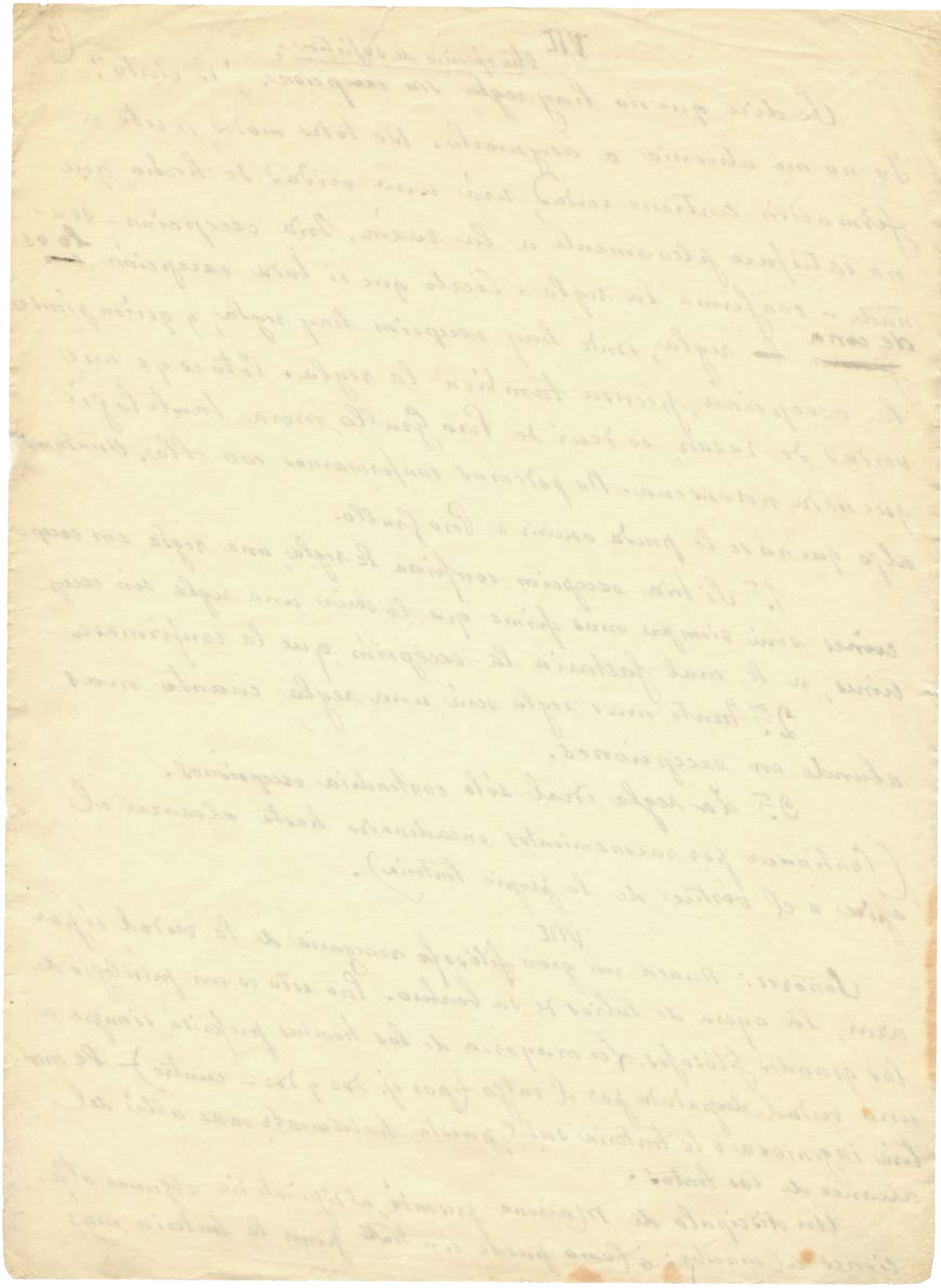
3.º La regla ideal sólo contendría excepciones.

(Continuar por razonamientos encadenados hasta alcanzar el ápice o el vértice de la propia tontería).

VIII

Señores: Nunca un gran filósofo renegaría de la verdad si por azar, la oyera de labios de su barbero. Pero esto es un privilegio de los grandes filósofos. La mayoría de los hombres preferirá siempre a una verdad degradada por el error (por ej. dos y dos = cuatro) la mentira ingeniosa o la tontería sutil, puesta hábilmente mas allá del alcance de los tontos.

Un discípulo de Maisena presentó, al siguiente día algunas objeciones al maestro: ¿Como puede un tonto poner la tontería mas



allá del alcance de los tontos, es decir mas allá del alcance de sí mismo? Y si la tontería humana es, como V. nos dice, inagotable ¿cómo pondrá el tonto la tontería que su propia tontería no le dé alcance? Y, en general, ¿cómo puede una cosa ponerse mas allá de sí misma?

IX

Señores: (habla un discípulo de Marirena en un ejercicio de oratoria) Nadie menos autorizado que yo para dirigiros la palabra: mi ingenio es escaso, mi ignorancia casi enciclopédica. Me encomiendo, pues, a vuestra indulgencia. ¿Qué digo: indulgencia?, a vuestra misericordia.

— No se achique V. tanto, señor Rodríguez. Agrada la modestia, pero no el propio menosprecio.

— Señores: (habla el discípulo de Marirena, ensayando un nuevo exordio) Pocas palabras voy a deciros, pero estas pocas palabras van a ser buenas. Aguzad las orejas y prestadme toda la atención de que seáis capaces.

— Basta.

— ¿No voy bien?

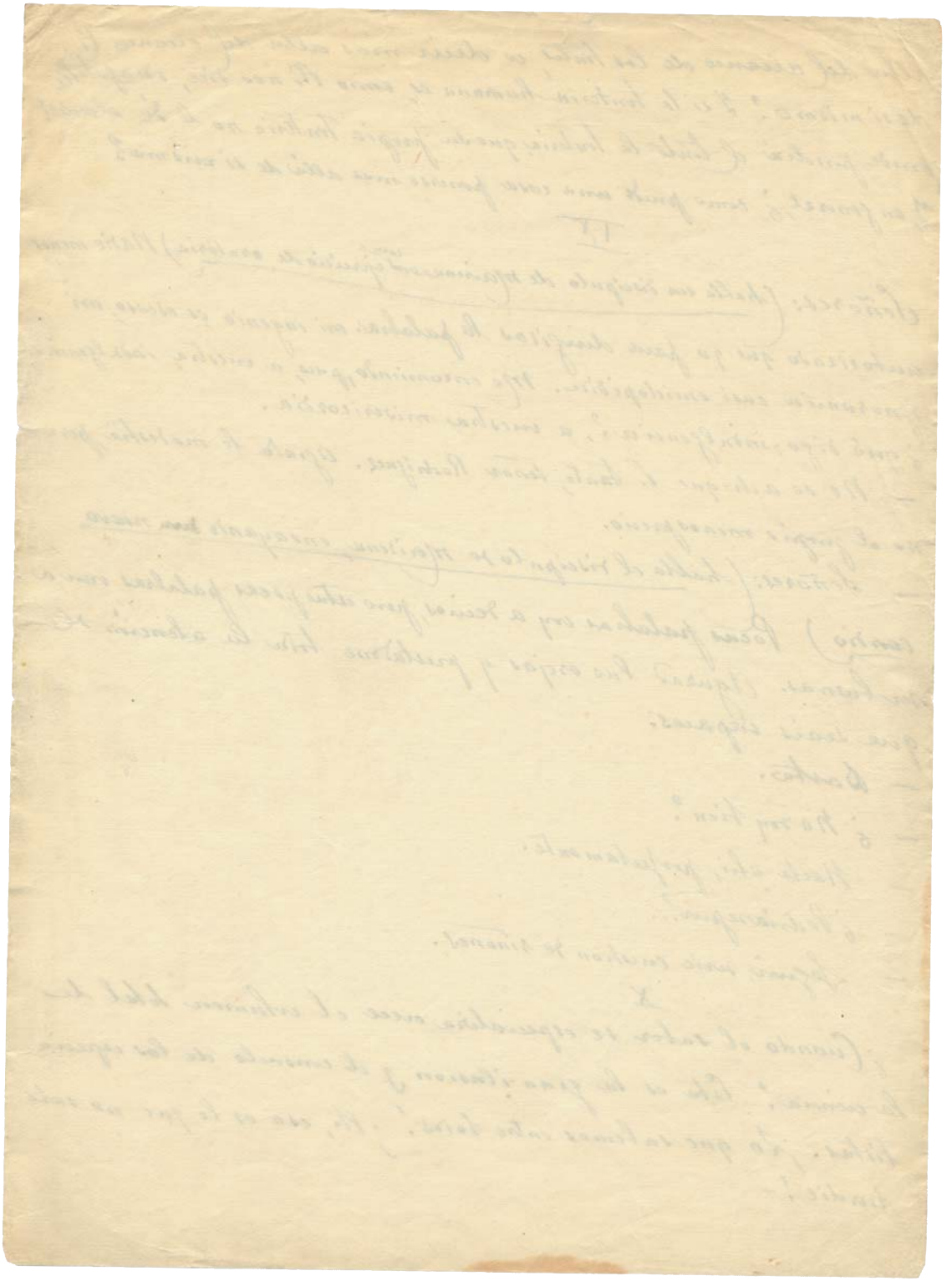
— Hasta ahí, perfectamente.

— ¿Podría seguir...

— Seguir, sería cuestión de sinones.

X

¿Cuando el saber se especializa crece el volumen total de la ciencia? Esta es la gran ilusión y el consuelo de los especialistas. ¡Lo que sabemos entre todos! ¡Ah, eso es lo que no sabe nadie!



{fol. 13r}

Fragmento de examen para pasar de la clase de Sofística a la de metafísica.

— ¿Saco tres bolas?

— Con una basta.

— Lección XXIV Sobre el juicio.

— Venga.

— Tres clases de juicios conocemos, mediante los cuales expresa el hombre su incurable aspiración a la objetividad, o sea a una verdad independiente de su juicio. Tres ejemplos nos bastarán para reconocerlos. 1º Dios es justo. Esto es lo que nosotros creemos para el caso de que Dios exista. 2º El hombre es mortal. Esto es lo que venimos observando hasta la fecha. 3º Dos y dos son cuatro. Esto es lo que ~~probablemente~~ pensamos todos. Al primero llamamos juicio de creencia, al segundo juicio de experiencia, al tercero juicio de razón.

— A cual de esa tres categorías de juicios asigna V. un valor apodíctico, de verdad incontrovertible.

— A ninguno de los tres.

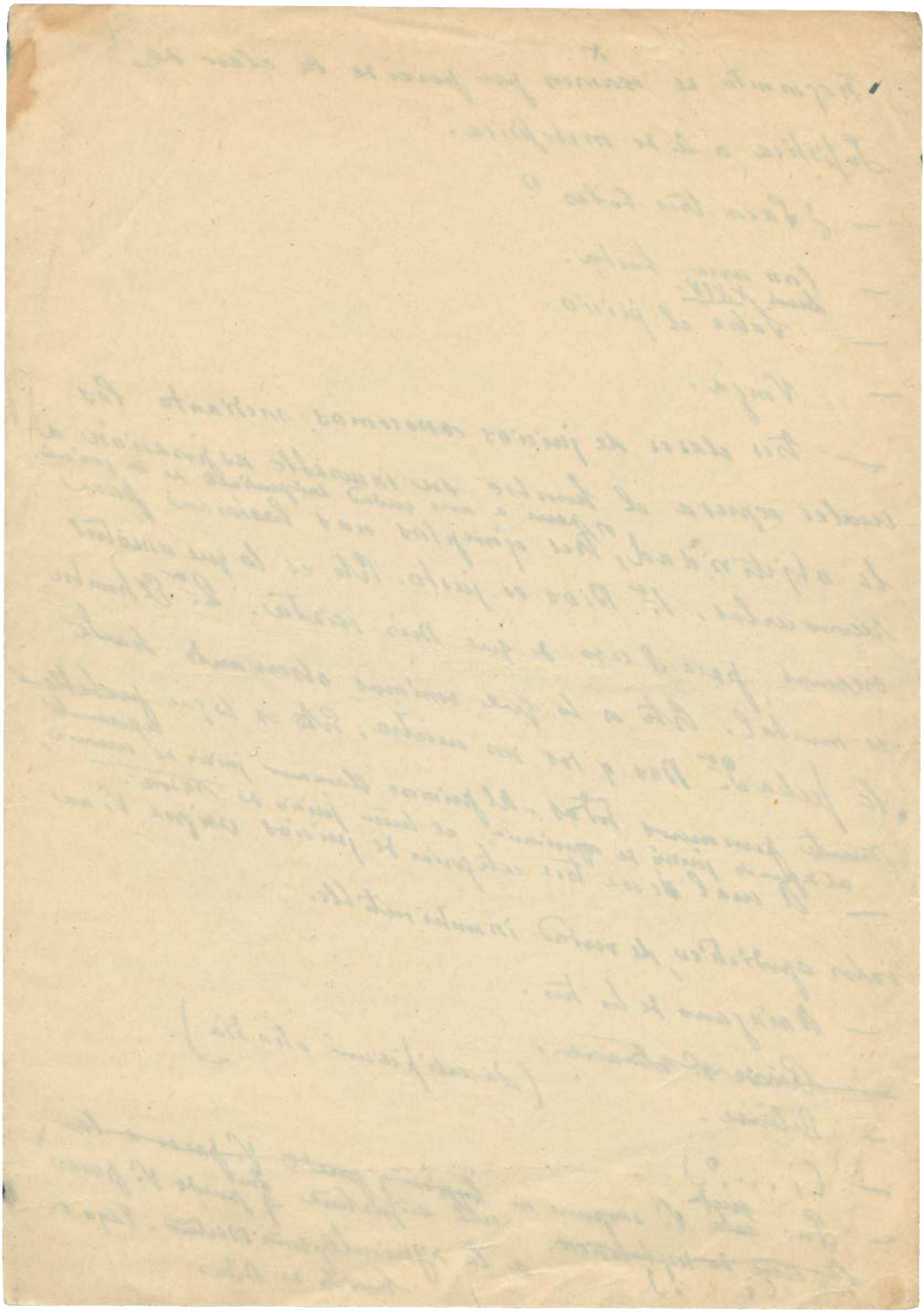
~~— Puede V. retirarse.~~ (La calificación otro día).

— Retírese.

— (¡...?).

— Que ~~esta~~ quede V. suspenso en ~~lógica y puede V. pasar a la~~ esta asignatura y que puede V. pasar ~~la clase de metafísica.~~ a la siguiente, señor Martínez. Vaya V. bendito de Dios.

— (¡ !)



(5

XI

L'individualité enveloppe l'infini. El individuo es todo.
¿Y que es, entonces, la sociedad? Una mera suma de ~~individuos~~
individuos. (Pruébese lo superfluo de la suma y de la sociedad)

XII

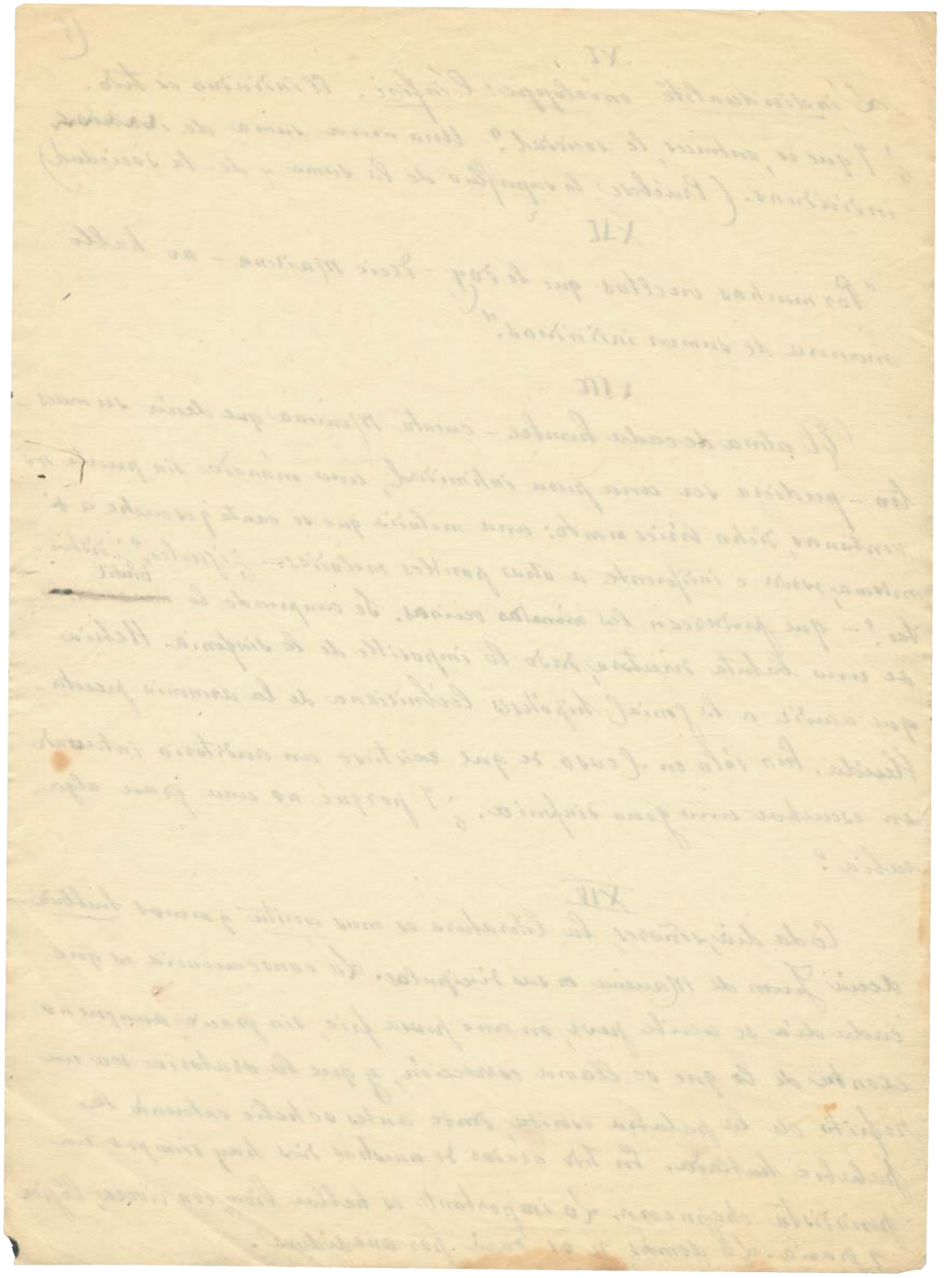
"Por muchas vueltas que le doy, - dice Mairena - no hallo
manera de sumar individuos."

XIII

El alma de cada hombre - cuenta Mairena que decía su maes-
tro - pudiera ser una pura intimidad, una mónada sin puerta ni
ventanas, dicho líricamente: una melodía que se canta y escucha a sí
misma, pura e indiferente a otras posibles melodías - ¿inútiles? distin-
tas? - que produzcan las mónadas vecinas. Se comprende lo ~~innecesario~~ inútil
de una batuta directora, dado lo imposible de la sinfonía. Habría
que acudir a la genial hipótesis leibniziana de la armonía preesta-
blecida. Pero sólo en el caso de que existiese un auditorio interesado
en escuchar una gran sinfonía. ¿Y porqué no una gran algara-
bía?

XIV

Cada día, señores, la literatura es más escrita y menos hablada -
decía Juan de Mairena a sus discípulos. La consecuencia es que
cada día se escribe peor, en una prosa fría, sin gracia, aunque no
exenta de lo que se llama corrección, y que la oratoria sea un
reflejo de la palabra escrita antes de haber entrado la
palabra hablada. En todos de nuestros días hay siempre un
periodista chapucero. Lo importante es hablar bien, con viveza, lógica
y gracia. Lo demás se os dará por añadidura.



6

XV

Mas no olvidemos nunca que para hablar bien hay que pensar bien.
Por eso nuestros ejercicios de Retorica son ejercicios de pensamiento.

XVI

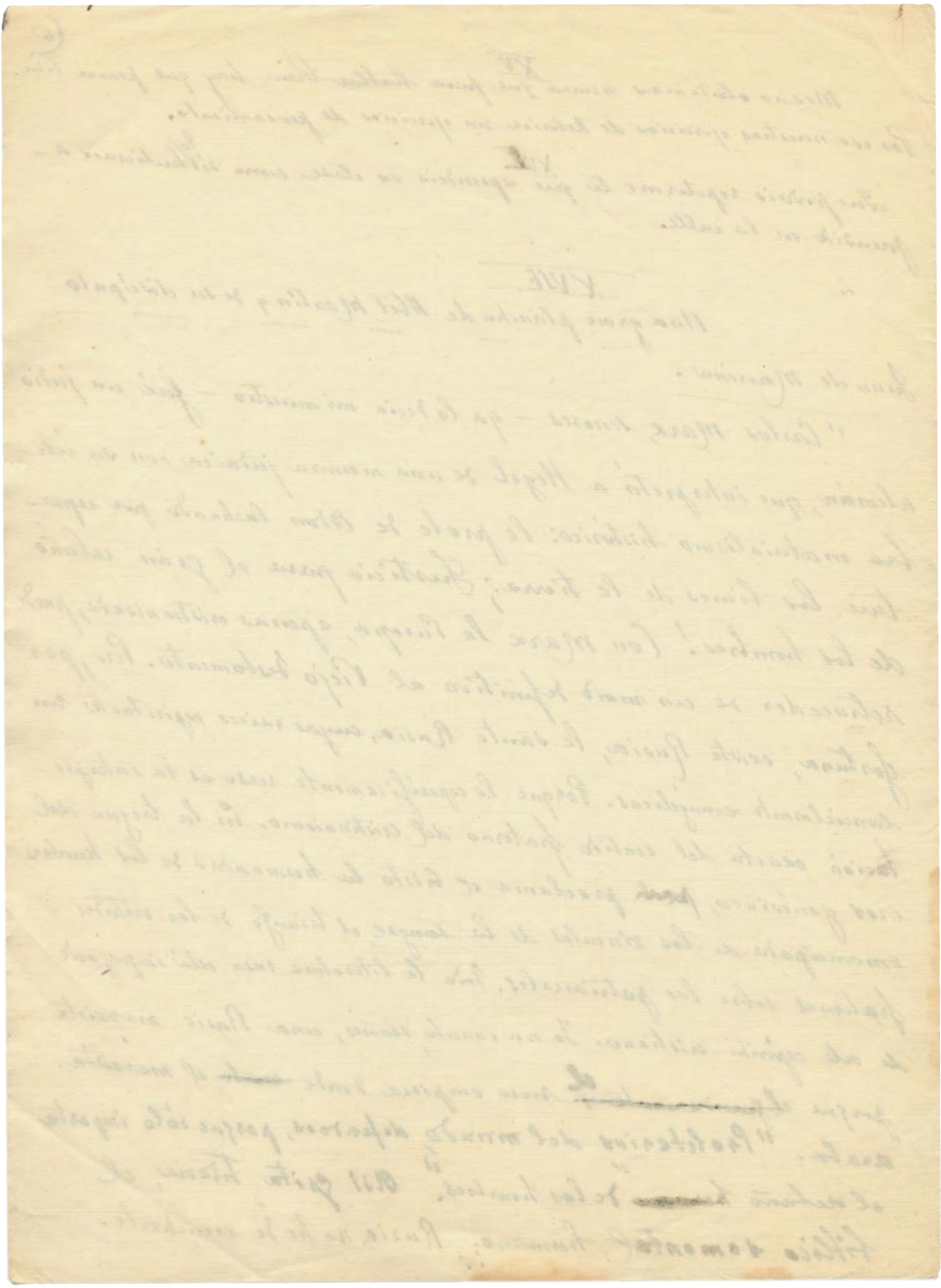
Que podriais repetirme lo que aprendeis en clase como silbulisais aprendido en la calle.

XVII

Una gran plancha de Abel Martin y de su discipulo Juan de Mairena.

"Carlos Marx, señores – ya lo decia mi maestro – fué un judio aleman, que interpretó a Hegel de una manera judaica, con su célebre materialismo histórico: la prole de Adan luchando por repartirse los bienes de la tierra; ¡Justicia para el gran rebaño de los hombres! Con Marx la Europa, apenas cristianizada, puede retroceder de un modo definitivo al Viejo Testamento. Pero, por fortuna, existe Rusia, la santa Rusia, cuyas raices espirituales son esencialmente evangelicas. Porque lo especificamente ruso es la interpretacion exacta del sentido fraterno del cristianismo. En la tregua del eros genésiaco, proclama el Cristo la hermandad de los hombres emancipada de los vinculos de la sangre, el triunfo de las virtudes fraternas sobre las patriarcales. Toda la literatura rusa está impregnada de este espiritu cristiano. Yo no conozco, señores, una Rusia marxista, porque el ruso empieza donde el marxista acaba. "Proletarios del mundo defendeos, porque sólo importa el rebaño de los hombres." Asi gusta hablar, el bíblico semental humano. Rusia no he de escucharle.

{fol. 15v}



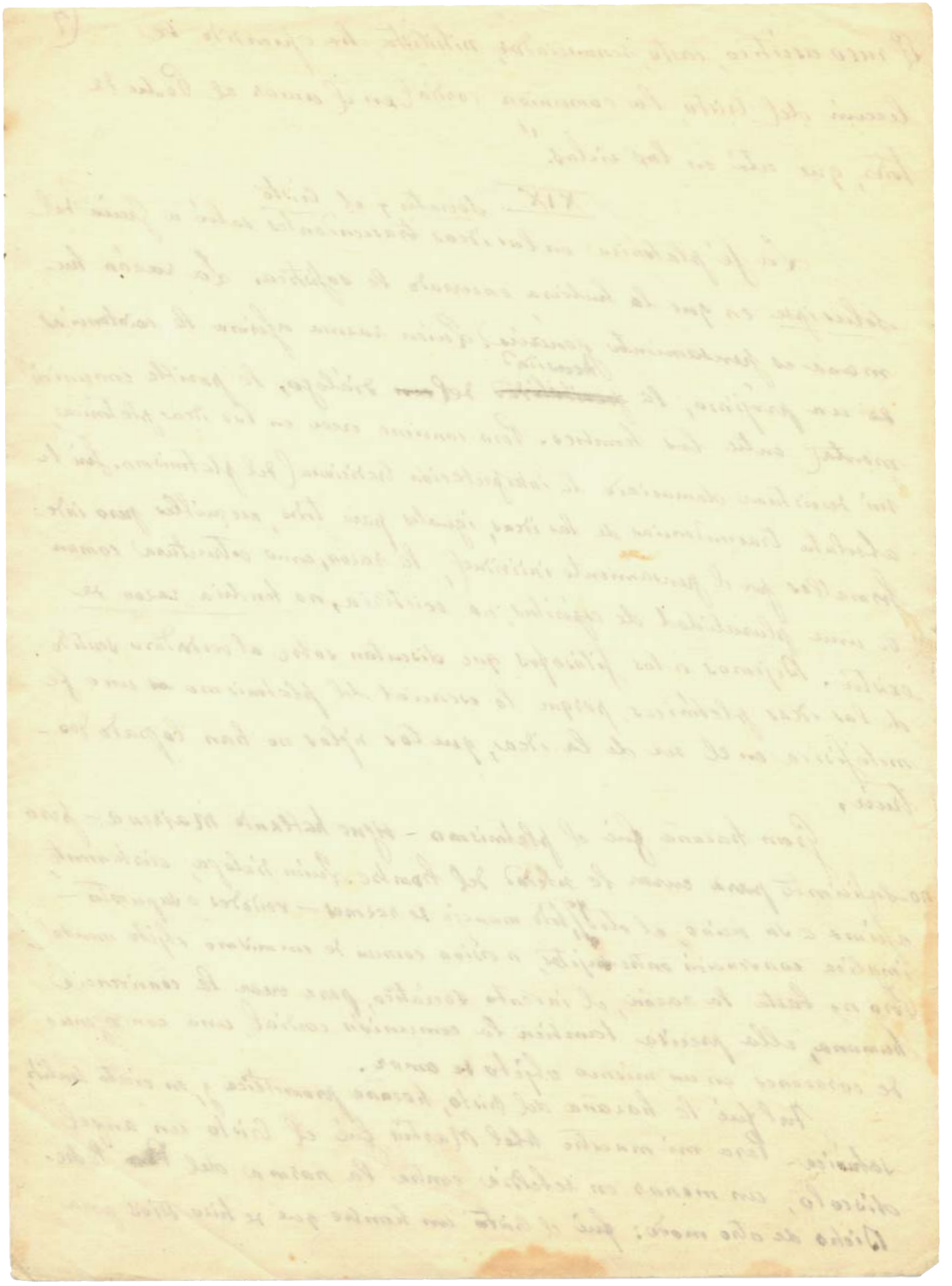
El ruso asceta, casto, renunciador, nihilista, ha aprendido de
Cristo, la comunión cordial en el amor al Padre de
todos, que está en los cielos."

XIX Sócrates y el Cristo

La fe platónica en las ideas trascendentes salvó a Grecia del
solus ipse en que la hubiera encerrado la sofística. La razón hu-
mana es pensamiento genérico. Quien razona afirma la existencia
de un prójimo, la necesidad del diálogo, la posible comunión
mental entre los hombres. Pero conviene creer en las ideas platónicas,
sin desvirtuar demasiado la interpretación tradicional del platonismo. Fuera de
absoluta trascendencia de las ideas, iguales para todos, inequívocas pero inde-
formables por el pensamiento individual, la razón, como estructura común
de una pluralidad de espíritus, no existiría, no tendría razón de
existir. Dejemos a los filósofos que discutan sobre el verdadero sentido
de las ideas platónicas, porque lo esencial del platonismo es una fe
metafísica en el ser de la idea, que los siglos no han logrado des-
truir.

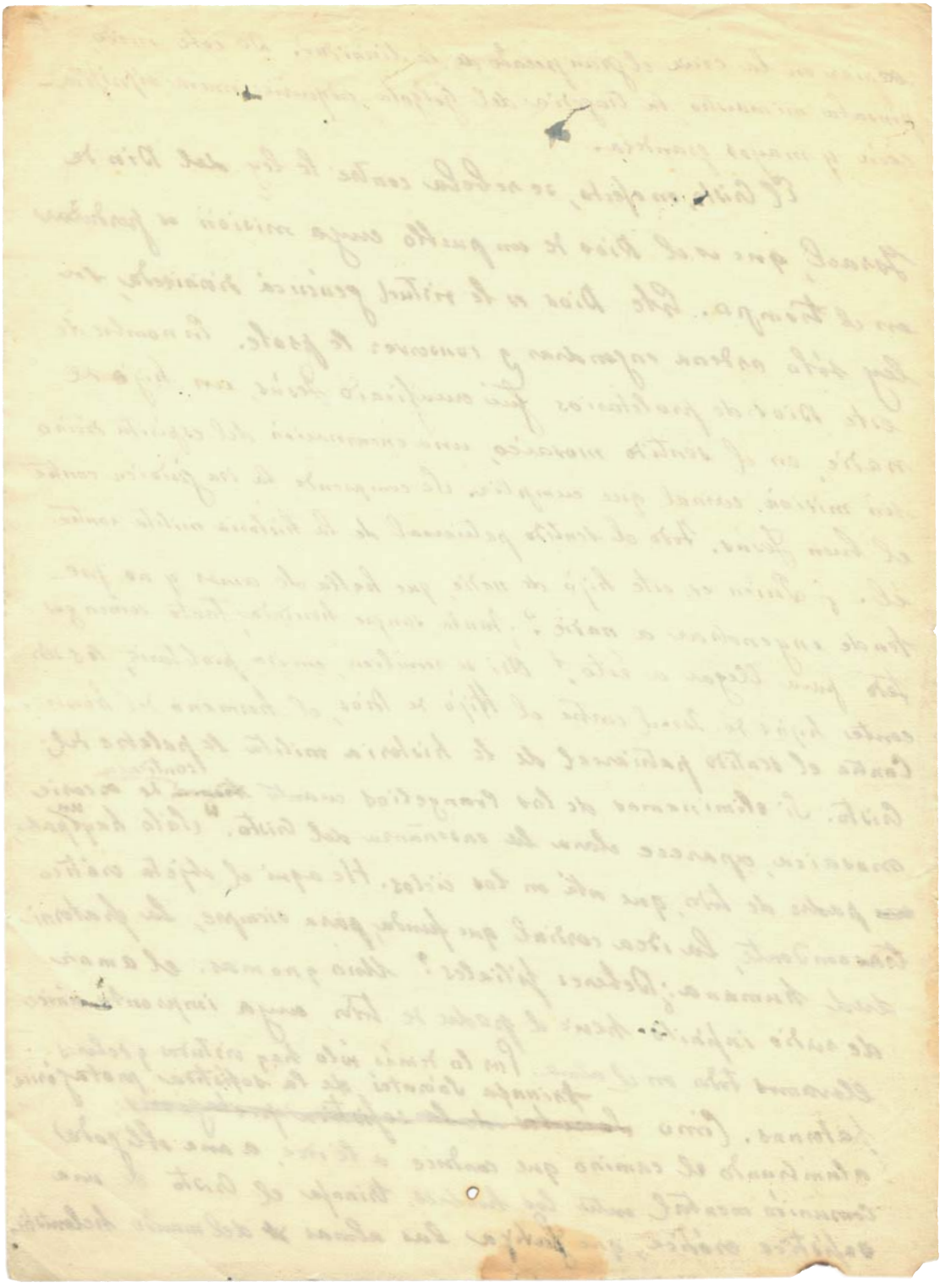
Gran hazaña fué el platonismo - sigue hablando Marrena - pero
no suficiente para curar la miseria del hombre. Quien dialoga, ciertamente,
afirma a su vecino al otro yo, todo manejo de razones — verdades o supuestos —
implica convención entre sujetos, o visión común de un mismo objeto mental.
Pero no basta la razón, el invento socrático, para crear la convivencia
humana, ella precisa también la comunión cordial, una convergencia
de corazones en un mismo objeto de amor.

Tal fué la hazaña del Cristo, hazaña prometeica y, en cierto sentido,
satánica. Para mi maestro Abel Martín, fué el Cristo un ángel
díscolo, un monaguillo en rebeldía contra la norma del Padre.
Dicho de otro modo: fué el Cristo un hombre que se hizo Dios para



expiar en la cruz el gran pecado de la divinidad. De este modo, pensaba mi maestro, la tragedia del Gólgota adquiría nueva significación y mayor grandeza.

El Cristo, en efecto, se rebela contra la ley del Dios de Israel, que es el Dios de un pueblo cuya misión es perdurar en el tiempo. Este Dios es la virtud genésica divinizada, su ley sólo ordena engendrar y conservar la prole. En nombre de este Dios de proletarios fué crucificado Jesús, un hijo de nadie, en el sentido mosaico, una encarnación del espíritu divino, sin misión carnal que cumplir. Se comprende la ira judaica contra el buen Jesús. Todo el sentido patriarcal de la historia milita contra él. ¿Quien es este hijo de nadie, que habla de amor y no pretende engendrar a nadie? ¡Tanta sangre heredada, tanto semen gastado para llegar a ésto! Así se revuelven, con ira proletaria, los sedicentes hijos de Israel contra el Hijo de Dios, el hermano del hombre. Contra el sentido patriarcal de la historia milita la palabra del Cristo. Si eliminamos de los Evangelios cuanto ~~tienen~~ contienen de escoria mosaica, aparece clara la enseñanza del Cristo. "Sólo hay un padre, ~~un~~ padre de todos, que está en los cielos. He aquí el objeto erótico trascendente, la idea cordial que funda, para siempre, la fraternidad humana. ¿Deberes filiales? Uno y no mas: el amor de radio infinito hacia el padre de todos, cuya impronta única llevamos todos en el alma. Por lo demás, sólo hay virtudes y deberes fraternos. Como ~~Sócrates de la sofística protagórica~~ triunfa Sócrates de la sofística protagórica alumbrando el camino que conduce a la idea, a una obligada comunión mental entre los hombres, triunfa el Cristo de una sofística erótica, que fatiga las almas ~~de~~ del mundo helenístico.



XXII

Rimas del tiempo. J. de Mairena.

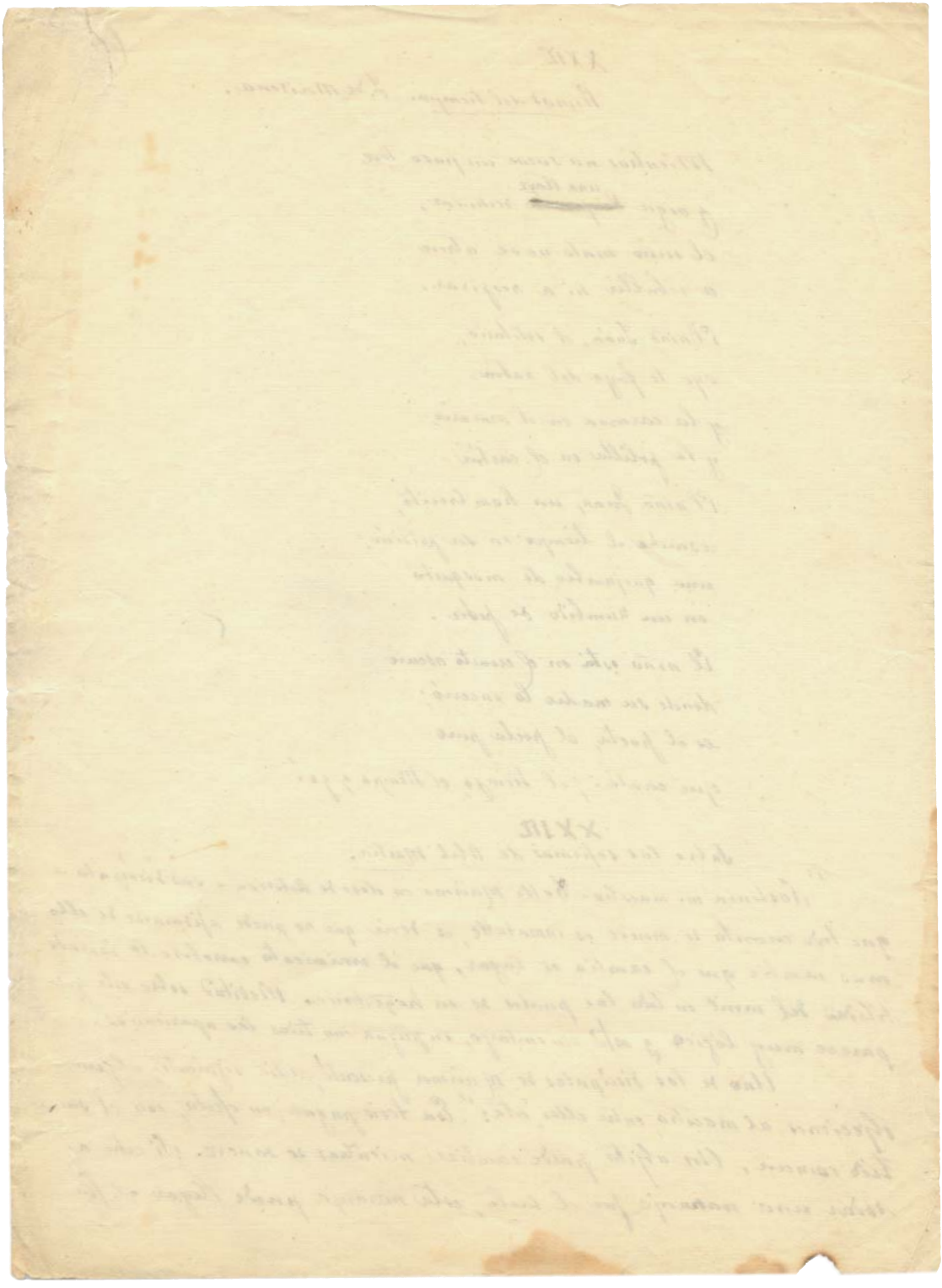
Mientras no suene un paso leve
y oiga ~~la puerta~~ una llave rechinar,
el niño malo no se atreve
a rebullir ni a respirar.
El niño Juán, el solitario,
oye la fuga del ratón,
y la carcoma en el armario,
y la polilla en el cartón.
El niño Juan, un hombrecito,
escucha el tiempo en su prisión;
una quejumbre de mosquito
en un zumbido de peón.
El niño está en el cuarto oscuro
donde su madre lo encerró;
es el poeta, el poeta puro
que canta: ¡el tiempo, el tiempo y yo!

XXIII

Sobre los sofismas de Abel Martín.

"Sostenía mi maestro — habla Mairena en clase de Retórica a sus discípulos — que todo cuanto se mueve es inmutable, es decir que no puede afirmarse de ello mas cambio que el cambio de lugar, que el movimiento corrobora la inmutabilidad del móvil en todos los puntos de su trayectoria. Meditad sobre esto que parece muy lógico y está, sin embargo, en pugna con todas las apariencias."

Uno de los discípulos de Mairena presentó, al día siguiente, algunas objeciones al maestro, entre ellas, ésta: "Esa tesis pugna, en efecto, con el sentido común. Un objeto puede cambiar mientras se mueve. Si echo a rodar una naranja por el suelo, esta naranja puede llegar al fin



de su trayectoria con la cáscara, ruta, escachada y muy clara que salió de mi mano. La naranja, pues, se ha movido y ha cambiado.

— Eso parece muy claro — respondió Mairena. Sin embargo, no sirve para refutar la tesis propuesta. Porque V. no puede afirmar en la naranja sino se cuanto en ella conserva su identidad al fin de su el movimiento trayectoria. Esta identidad puede ser real o aparente, pero sólo se halla puede V. lógicamente pensar el movimiento. De aquí sacaba mi maestro consecuencias muy graves:

1º Si lo que se mueve no puede cambiar, el movimiento la prueba mas firme de la inmutabilidad. La ciencia física, que reduce la naturaleza a fundamentos de movimiento, afirma así la inmutabilidad del ser.

2º Si todo se mueve, nada cambia.

3º Si algo cambia, no se mueve.

4º Si todo cambiase, nada se movería.

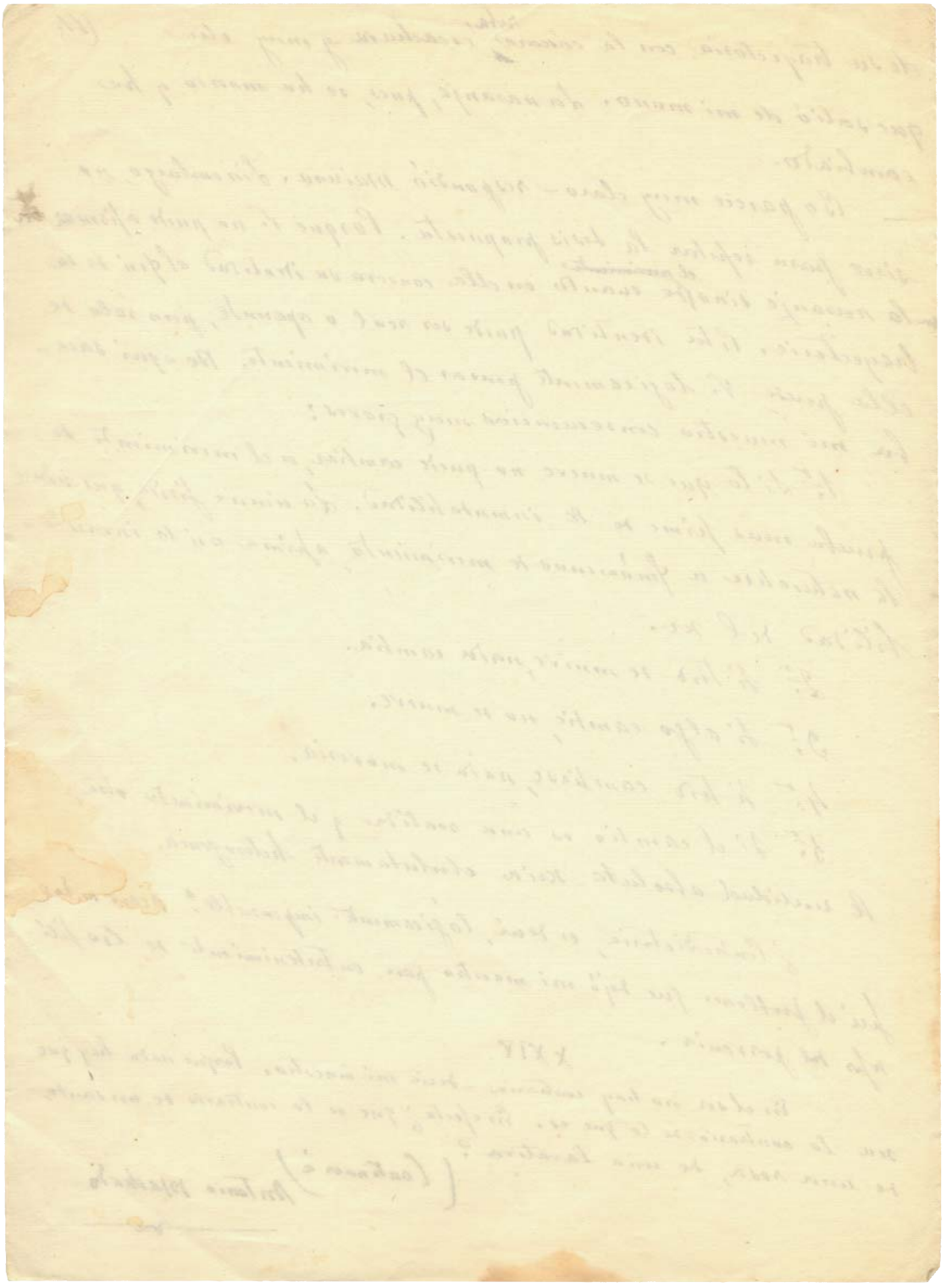
5º Si el cambio es una realidad y el movimiento ilusión, la realidad absoluta sería absolutamente heterogenea.

6º Contradictoria, en fin, lógicamente imposible! Acerca de tal juicio del porvenir, fué el postrimer que dejó mi maestro para entretenimiento de los filósofos.

XXIV

En el ser no hay contrarios — decía mi maestro. Porque nada hay que sea lo contrario de lo que es. En efecto ¿que es lo contrario de un santo, de una rosa, de una bacteria?

(Continuará) Antonio Machado

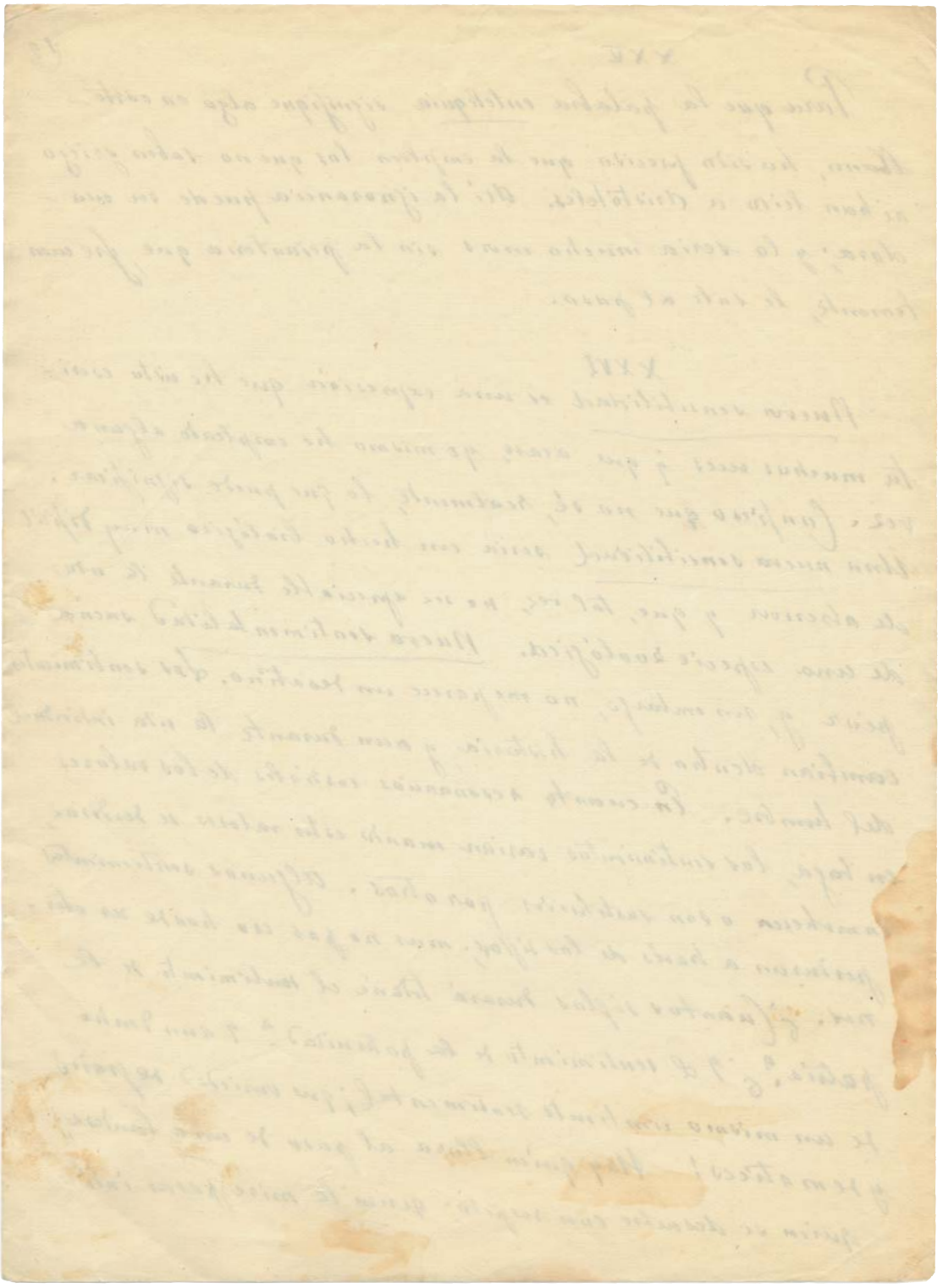


XXV

Para que la palabra entelequia signifique algo en castellano, ha sido preciso que la empleen los que no saben griego ni han leído a Aristóteles. Ahí la ignorancia puede ser cuadrada, y lo sería mucho más sin la pedantería que, frecuentemente, le sale al paso.

XXVI

Nueva sensibilidad es una expresión que he visto escrita muchas veces y que acaso, yo mismo he empleado alguna vez. Confieso que no sé, realmente, lo que puede significar. Una nueva sensibilidad sería un hecho biológico muy difícil de atribuir y que, tal vez, no se apreciable durante la vida de una especie zoológica. Nueva sentimentalidad suena peor y, sin embargo, no me parece un desatino. Los sentimientos cambian dentro de la historia, y aun durante la vida individual del hombre. En cuanto resonancias cordiales de los valores en boga, los sentimientos varían cuando estos valores se desdibujan, enmohecen o son sustituidos por otros. Algunos sentimientos perduran a través de los siglos; mas no por eso hacen de ser otros. ¿Cuántos siglos durará todavía el sentimiento de la patria? ¿Y el sentimiento de la paternidad? ¿Y aun dentro de un mismo ambiente sentimental, qué variedad de grados y de matices! Hay quien llora al paso de una bandera; quien se descubre con respeto; quien la mira pasar indi-



ferente, quien siente hacia ella antipatía, aversión... Nada tan (19
voluble y tan vario como el sentimiento. Esto debieran
aprender los poetas, que piensan que les basta sentir para
ser eternos.

XXVII

Cogito, ergo sum, decía Cartesio. Vosotros decid: Existo, luego soy,
por muy gedeónica que os parezca la sentencia. Y si dudais de vuestro
propio existir, apagad e idos.

XXVIII

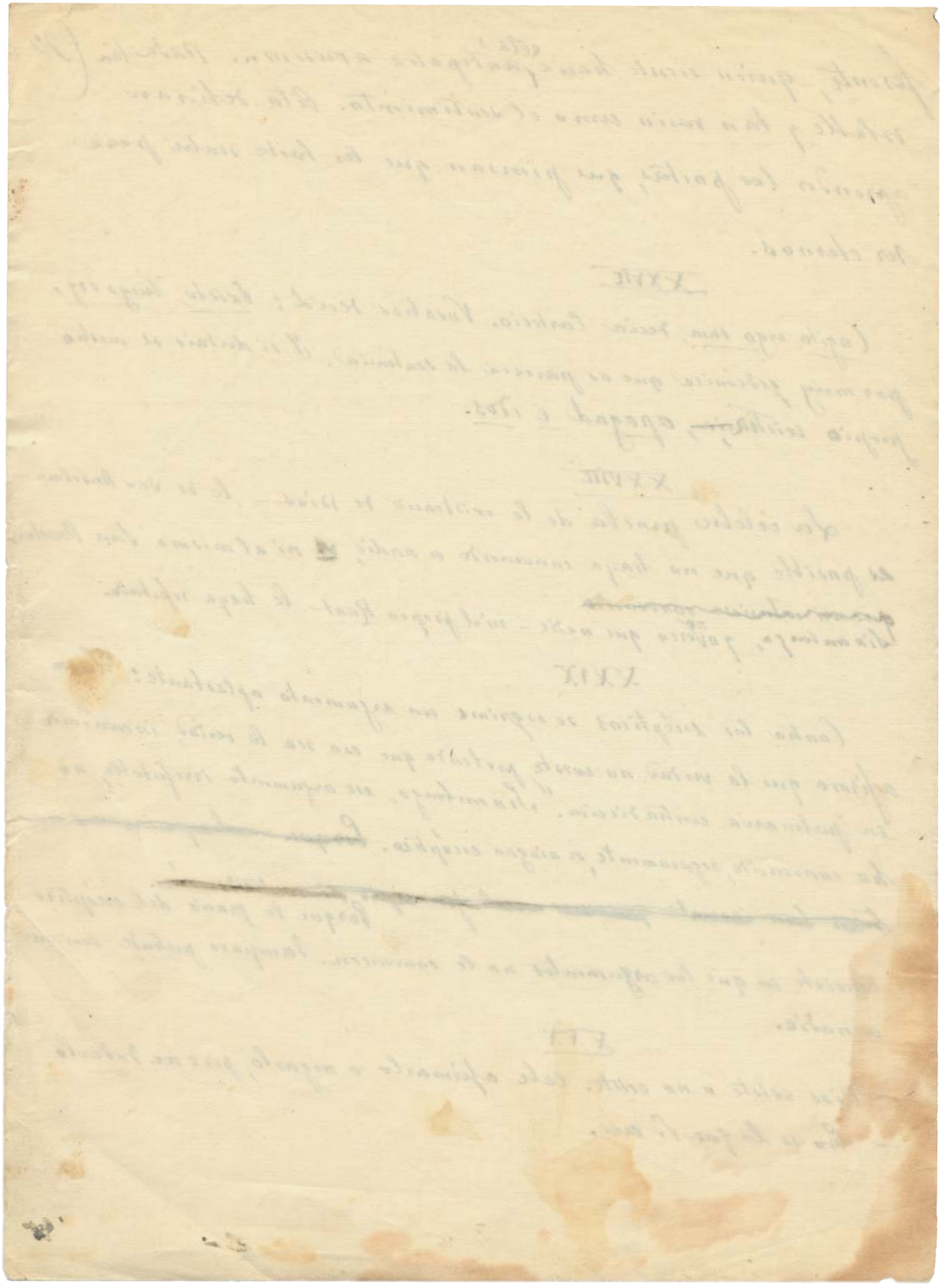
La célebre prueba de la existencia de Dios — la de San Anselmo —
es posible que no haya convencido a nadie, ni al mismo San Anselmo.
~~que no estuviese convencido~~
Sin embargo, yo no creo que nadie — ni el propio Kant — la haya refutado.

XXIX

Contra los escépticos se esgrime un argumento aplastante: "Quien
afirma que la verdad no existe pretende que eso sea la verdad, incurriendo
en palmaria contradicción." Sin embargo, ese argumento irrefutable, no
ha convencido, seguramente, a ningún escéptico. ~~Porque no hay ningún escép-~~
~~tico tan inocente que [illegible] principio de contradicción.~~
Porque la gracia del escéptico
consiste en que los argumentos no le convencen. Tampoco pretende convencer
a nadie.

XXX

— Dios existe o no existe. Cabe afirmarlo o negarlo, pero no dudarlo.
— Eso es lo que V. cree.



{fol. 22r}

(14

XXX

Ya es broma pesada:
todo para mí,
y yo, para nada. (Canc. Maisena)

Lo abrumador para el hombre, la fuente de su angustia no es la Nada, sino la totalidad del ser que ignora al hombre. ¡De cuantas cosas tengo conciencia que no tienen conciencia de mí! (Reflexiones).

XXXI

Maisena. ¿Quien vino esta mañana?

Criado. Uno que preguntaba por V.

Maisena ¿Uno?

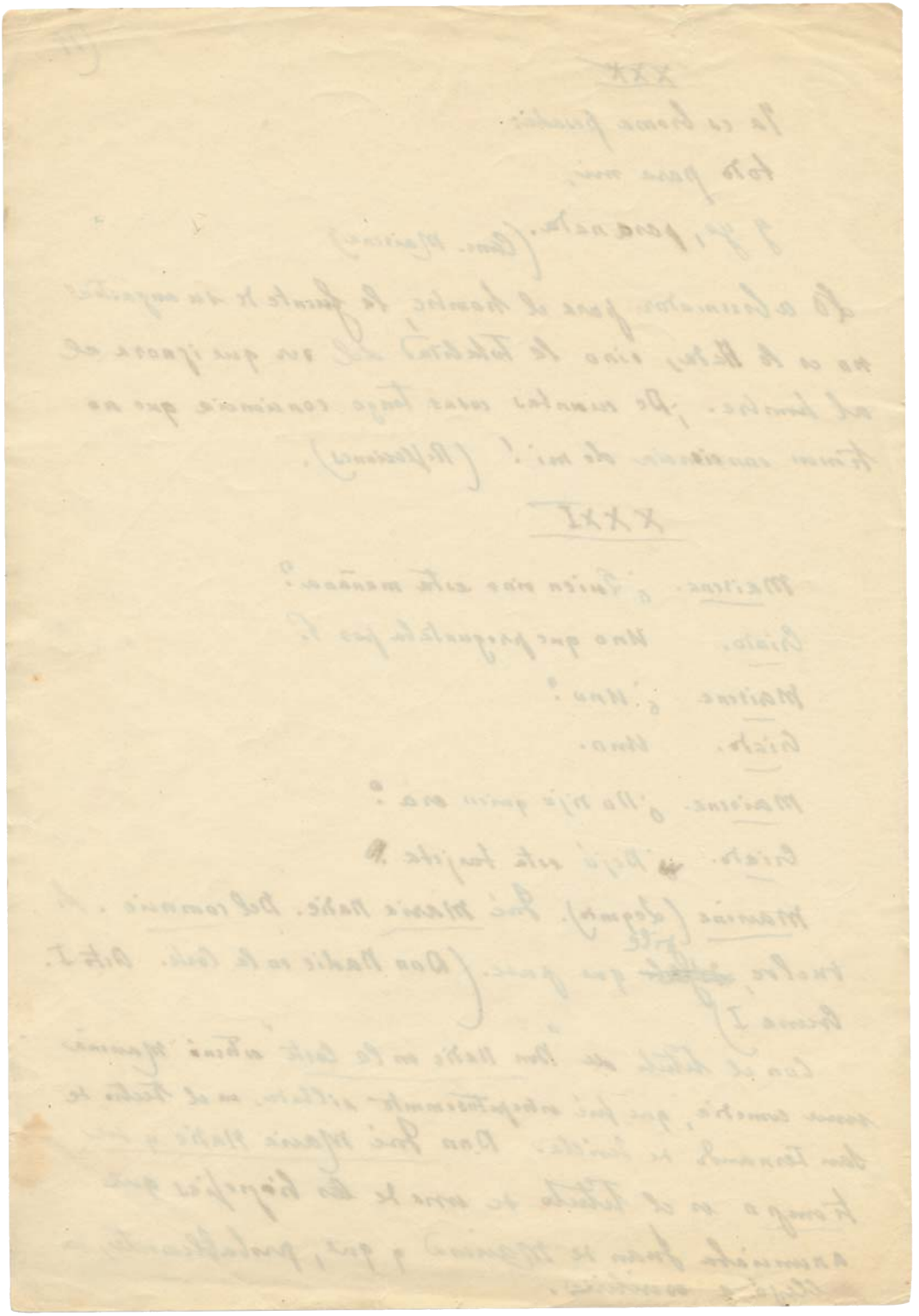
Criado. Uno.

Maisena. ¿No dijo quien era?

Criado. Dejó esta tarjeta

Maisena (Legnto). José María Nadie. Del comercio. Si vuelve, dile que pase. (Don Nadie en la Costa. Acto I. Escena I)

Con el título de "Don Nadie en la Costa" estrenó Maisena una comedia, que fué estrepitosamente silbada, en el Teatro de San Fernando de Sevilla. Don José María Nadie y en tiempo es el título de una de las biografías que anunciaba Juan de Maisena y que, probablemente, no llegó a escribirse.



{fol. 23r}

XXXII

M. ¿No ha vuelto Don José María Nadie?

C. No, que yo sepa.

M. ¿Y nadie mas he preguntado por mi?

C. Nadie.

(Don Nadie en la Corte. Acto II. Escena I)

XXXIII

Una parodia de los libros de caballerias sólo la habrian intentado en nuestro tiempo un Perez Zúñiga o un Meliton Gonzalez. En nuestro siglo de oro la intentó Cervantes. Y salió el Quijote.

XXXIV

Las épocas de plenitud son aquellas en que los modestos (Cervantes, Virgilio, Platón) no se chupan el dedo.

XXXV

M.- Dime, Claudio ¿qué le pasa a este espejo?

C. ¿Qué le pasa?

M. Cuando voy a mirarme en él, da una vuelta de campana – ¿ves? – y me presenta su revés de madera.

C. ¡Es verdad! Pues, es gracioso...

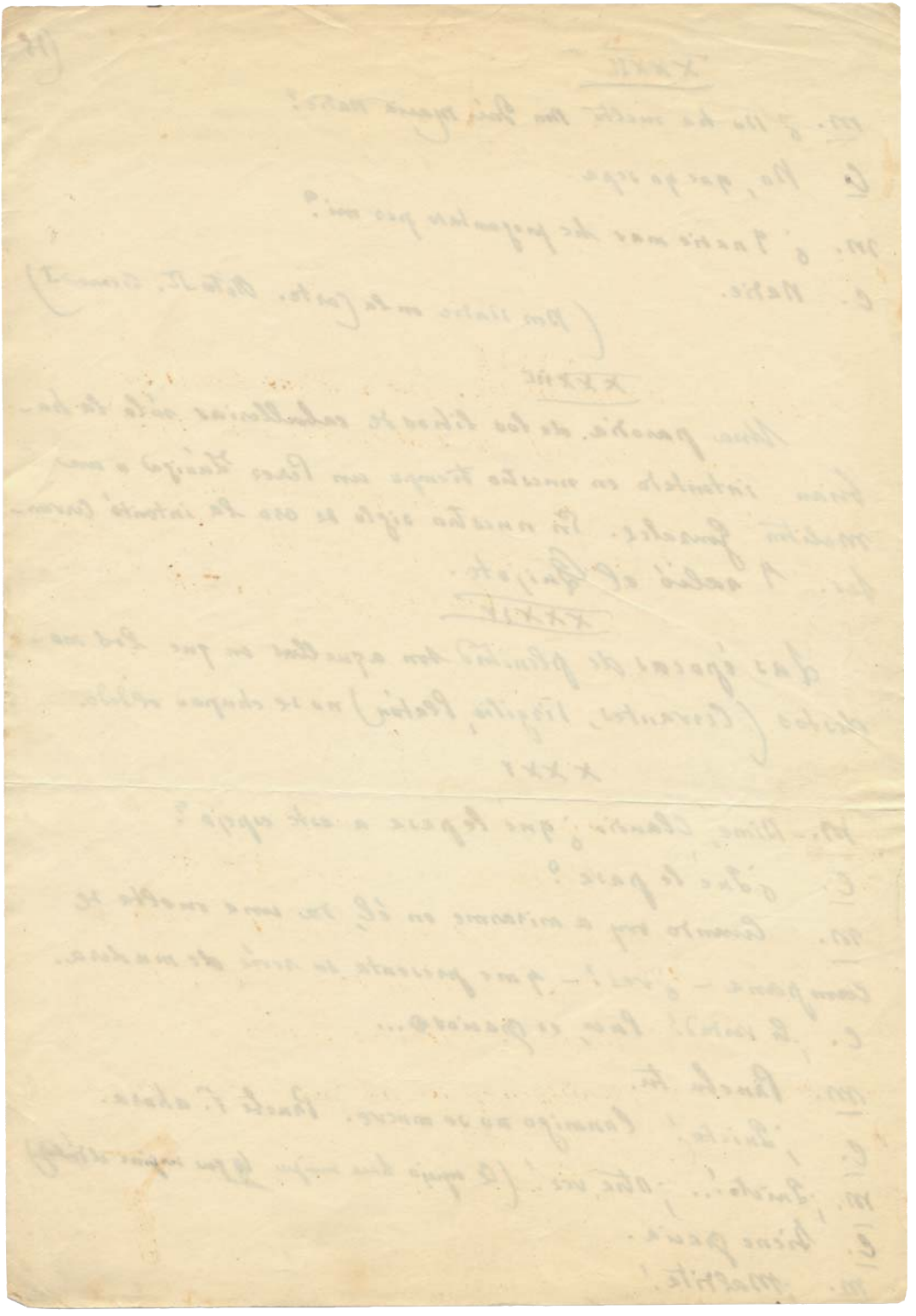
M. Prueba tu.

C. ¡Quieto! Conmigo no se mueve. Pruebe V. ahora.

M. ¡Quieto!.. ¡otra vez! (El espejo hace siempre lo que sugiere el diálogo)

C. Tiene gracia.

M. ¡Maldita!



M. ¿Quién estuvo aquí esta mañana?

C. Esta mañana estuvo aquí Don José María Nadie. Se marchó, cansado de esperarle a V., y dijo que no volvía mal.

(Don Nadie en la Corte. Acto III. Cuarto último).

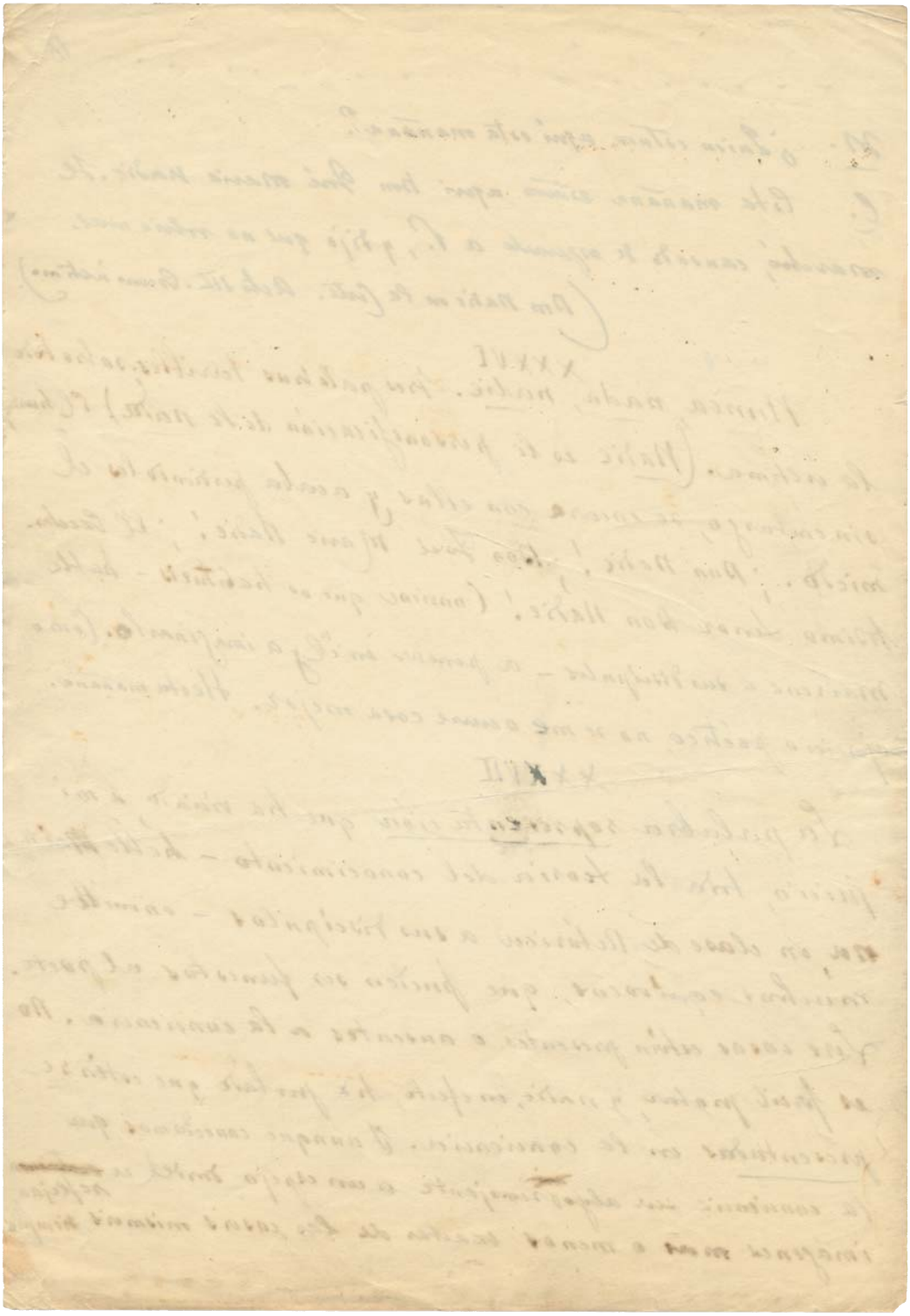
XXXVI

Nunca, nada, nadie. Tres palabras terribles, sobretodo, la última. (Nadie es la personificación de la nada.) El hombre, sin embargo, se encara con ellas y acaba perdiendo el miedo. ¡Don Nadie!, ¡Don José María Nadie!, ¡El Excelmo. Ilmo Señor Don Nadie! Conviene que os habituéis – halle Maisena a sus discípulos – a pensar en él y a imaginarlo. Como ejercicio poético, no se me ocurre cosa mejor. Hasta mañana.

XXXVII

La palabra sopricentación, que ha viciado, a mi juicio, toda la teoría del conocimiento – hálle Maisena, en clase de Retórica a sus discípulos – encubre muchos equívocos, que pueden ser funestos al poeta. Las cosas están presentes o ausentes a la conciencia. No es preciso probar, y nadie, en efecto, ha probado que estén representadas en la conciencia. Y aunque concedamos que la conciencia sea algo semejante a un espejo, donde se reflejan imágenes más o menos exactas de las cosas mismas, siempre

{fol. 24v}

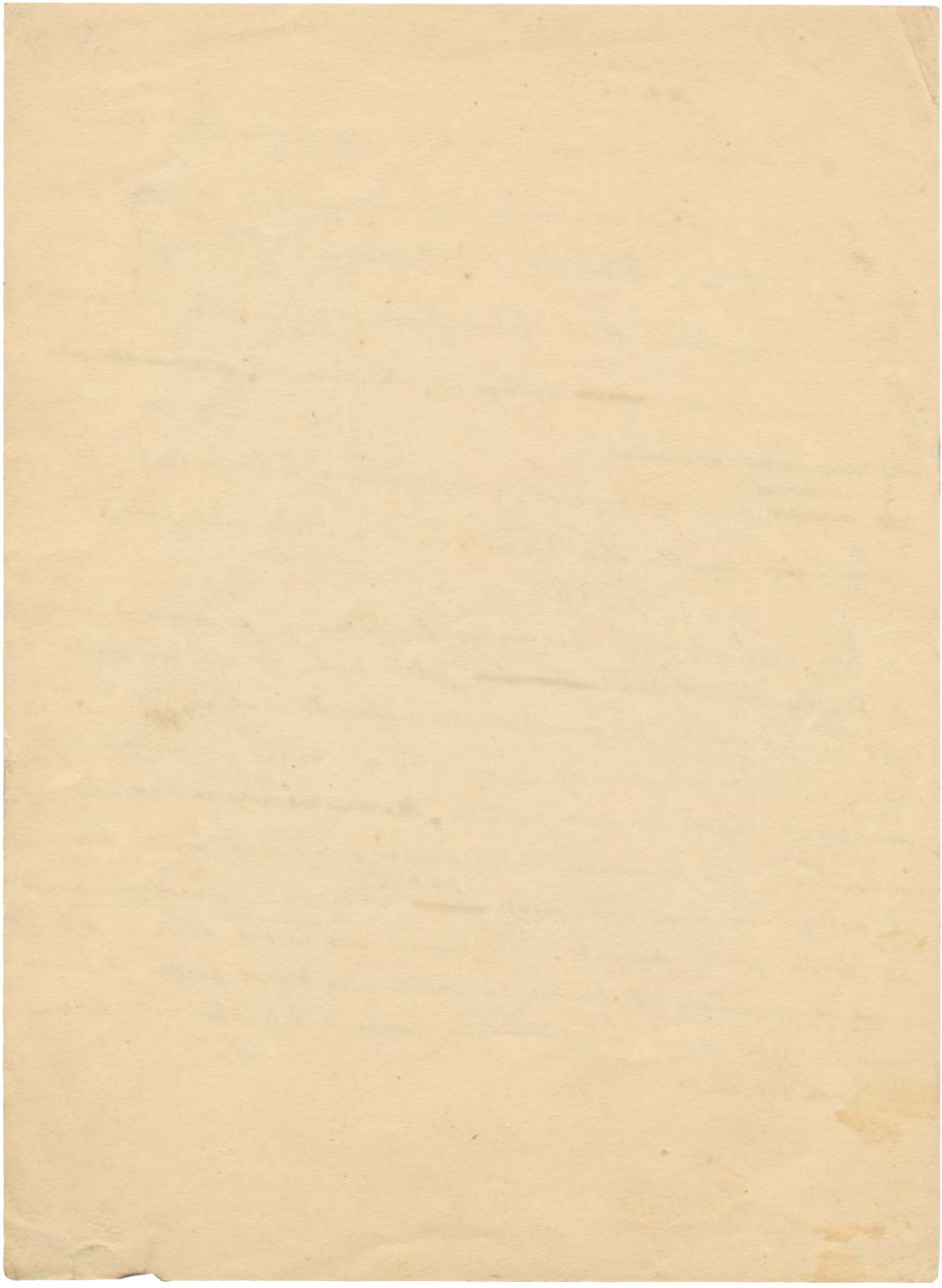


XLVI

La blasfemia forma parte de la religión propiciatoria. Desconfiad de un pueblo donde no se blasfema, porque en él lo propiciatorio es el ateismo. Prohibir la blasfemia con leyes punitivas, mas o menos severas, es envenenar el corazón del pueblo, obligándole a ser insincero en su diálogo con la divinidad. Dios, que lee en los corazones, no se deja engañar, y antes perdona la blasfemia que se profiere, que aquella otra hipócritamente guardada en el fondo del alma.

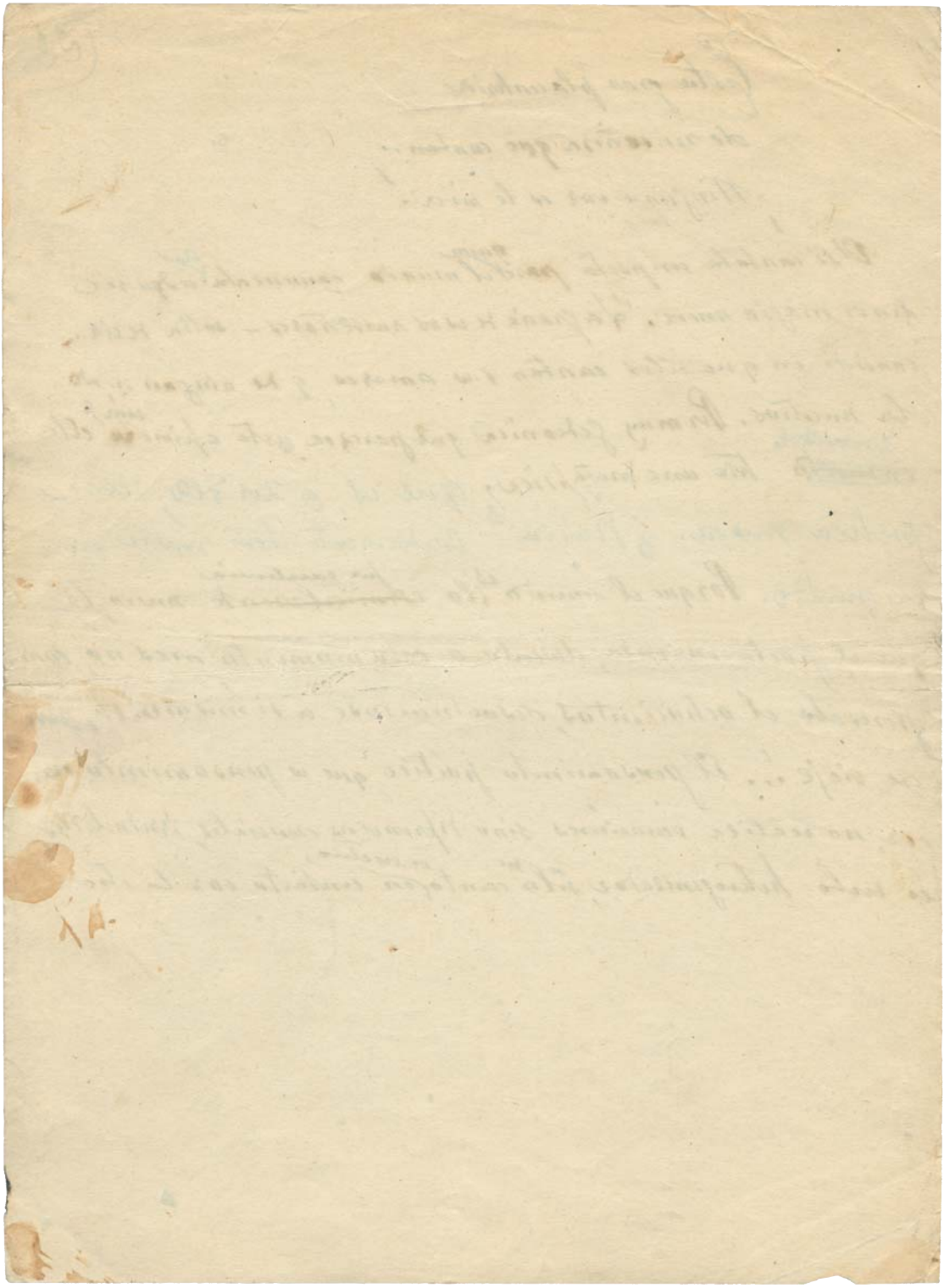
XLVII

Lo corriente en el hombre es la tendencia a creer verdadero lo que le reporta alguna utilidad. Por eso son tantos los hombres capaces de emularse con madres de molino. Os hago esta advertencia pensando en aquellos de nosotros que habrán de consagrarse algún día a la política. No olvidéis, sin embargo, que lo corriente en el hombre, lo que el hombre tiene de común con otras alimañas, para que lo específicamente humano es creer en la muerte. No penseis que vuestro deber de retóricos es engañar al hombre con sus propios deseos, porque el hombre ama la verdad hasta tal punto que acepta, anticipadamente, la mas amarga de todas.



Esta gran placentería
de ruiseñores que cantan..
¡Ninguna voz es la mía!

O si cantaba un poeta para quien el mundo comenzaba a adquirir una magia nueva. "La gracia de esos ruiseñores – solía decir – consiste en que ellos cantan sus amores, y de ningún modo los nuestros. Por muy gedeónica que parezca esta afirmación, ella ~~envuelve~~ envuelve toda una metafísica, que es, a su vez, una poética nueva. ¿Nueva? Ciertamente: tan nueva como el mundo. Porque el mundo es lo ~~esencialmente~~ por excelencia nuevo, lo que el poeta inventa, descubre a cada momento mas no, compensaba el ochocientos, descubriéndose a sí mismo. Oh, para ese viaje!... El pensamiento poético, que es pensamiento creador, no realiza ecuaciones sino diferencias esenciales, irreductibles, es verbo heterogenizador, sólo su canto es creativo en contacto con lo otro



{fol. 27r}

L I

(25

Hoy tratamos
~~Hablemos~~ de Dios, señores. ¿Os agrada el tema? (muestras de asentimiento en la clase). Que se pongan de pié todos los que crean en El. (toda la clase se levanta). Bravo! Pueden Vds. retirarse. Hasta mañana.

Un alumno. ¿A qué horas mañana?

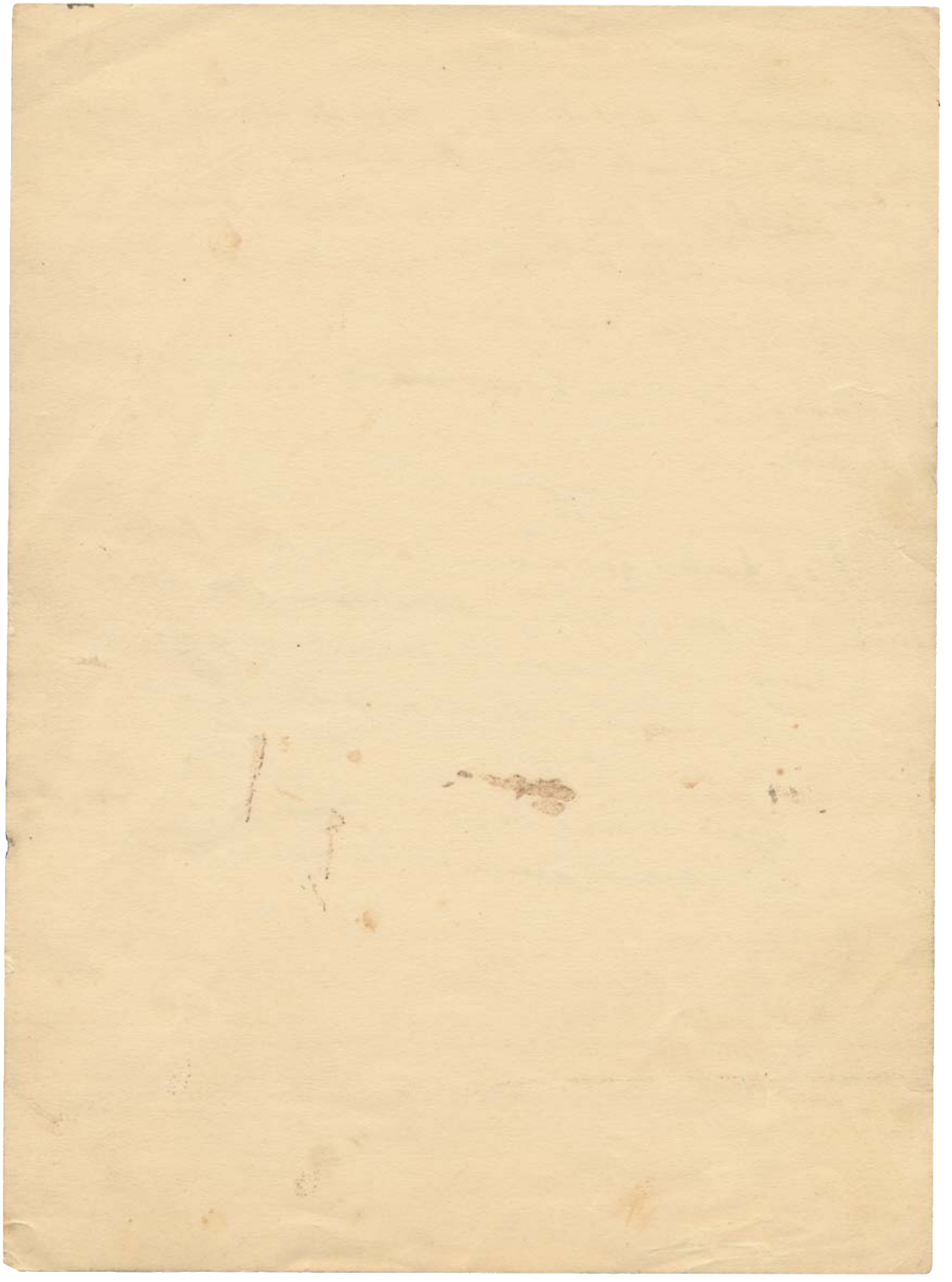
Maestro. La lección 2ª que trata de la posible inexistencia de Dios.

L II

Hay hombres que nunca se hartan de saber. Ningun dia, dicen, se acuestan sin haber aprendido algo nuevo. Hay otros que no se hartan nunca de ignorar. No se duermen tranquilos sin averiguar que ignoraban profundamente algo que creian saber.

L III

España es uno de los paises donde mas y mejor se [illegible] Para conocer la religiosidad española convendria estudiar sus blasfemias



que problemas metafísicos, necesidades vitales, relacionados con la acción y el conocimiento.

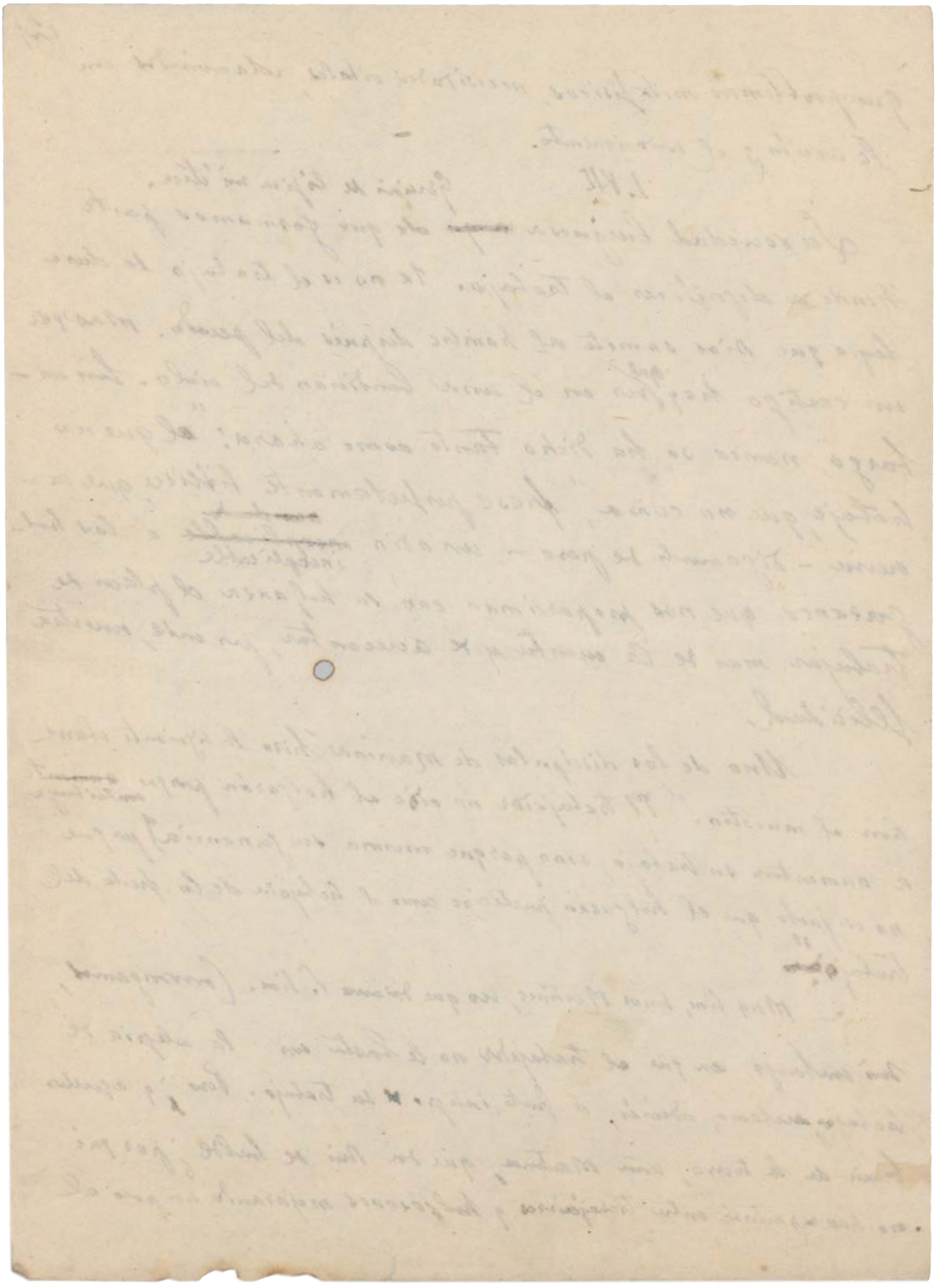
LVII

Ejercicio de lógica sin ética.

La sociedad burguesa ~~[illegible]~~ de que formamos parte tiende a dignificar el trabajo. Ya no es el trabajo la dura ley a que Dios somete al hombre después del pecado. Mas que un castigo hay que ver en él una bendición del cielo. Sin embargo, nunca se ha dicho tanto como ahora: "el que no trabaje, que no coma," frase perfectamente bíblica, que encierra — digámoslo de paso — un odio ~~acendrado~~ ~~inexplicable~~ inexplicable a los holgazanes que nos proporcionan con su holganza el placer de trabajar mas de la cuenta y de acrecentar, por ende, nuestra felicidad.

Uno de los discípulos de Marina hizo la siguiente observación al maestro: "El trabajador no odia al holgazán porque ~~aumente~~ contribuya a aumentar su trabajo, sino porque merma su ganancia, y porque no es justo que el holgazán participe como el trabajador de los frutos del trabajo."

— Muy bien, señor Martínez, veo que discurre V. bien. Convengamos, sin embargo, en que el trabajador no le basta con la alegría de trabajar, reclama, además, el fruto íntegro de su trabajo. Pero ¿y aquellos bienes de la tierra, señor Martínez, que da Dios de balde ¿por qué no han repartirse entre trabajadores y holgazanes, mejorando un poco al



{fol. 29r}

pobre holgazán para indemnizarle de la tristeza de su holganza? (28

— Porque Dios, señor Doctor — replicó el discípulo — no da nada de balde; puesto que la misma vida ~~que nos da es~~ la concede a condición de que ~~se~~ la ganemos con el trabajo.

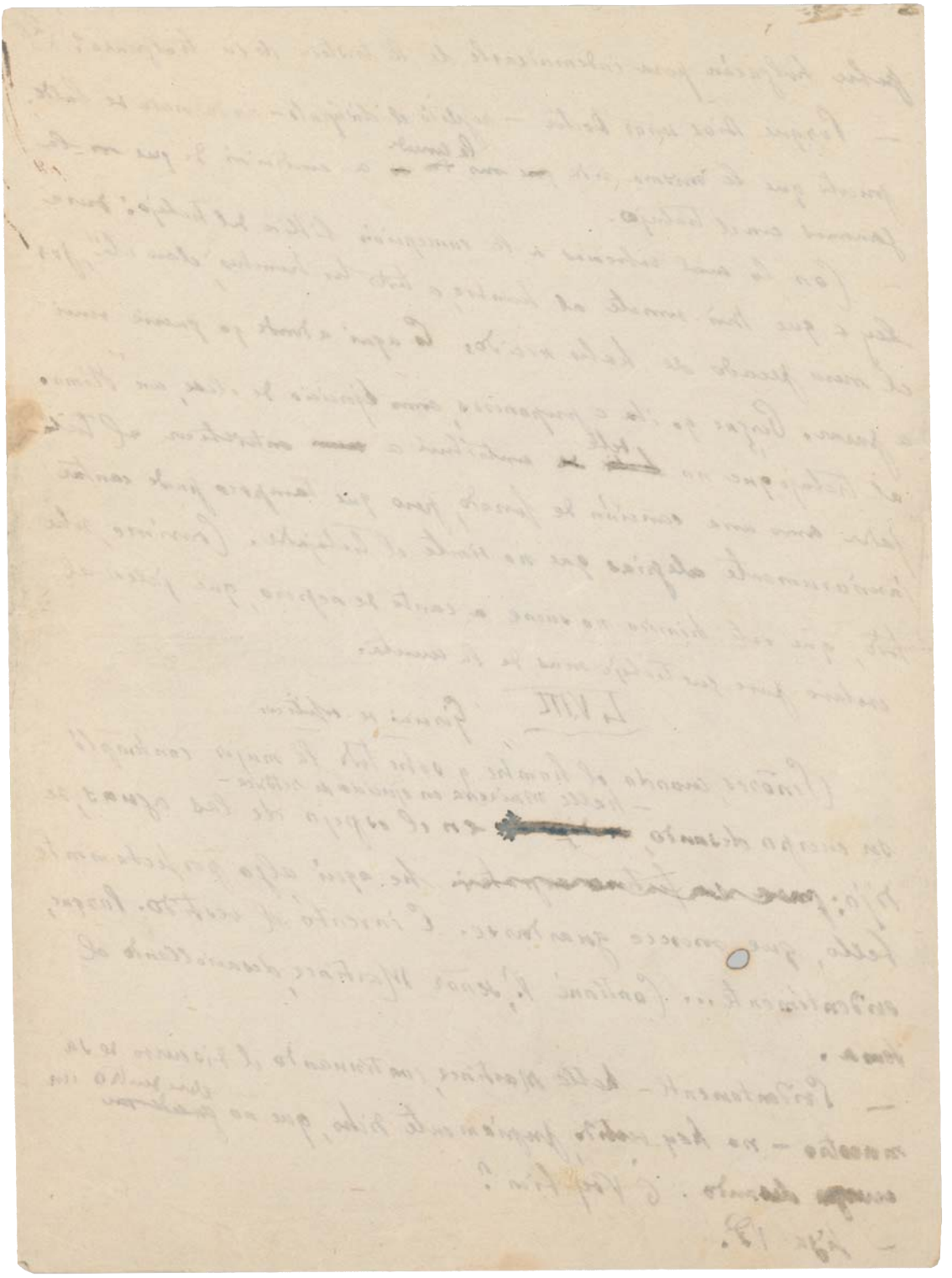
— Con lo cual volvemos a la concepción bíblica del trabajo: dura ley a que Dios somete al hombre, a todos los hombres; claro está, por el mero pecado de haber nacido. Es aquí adonde yo quería venir a parar. Porque yo iba a proponeros, como ejercicio de clase, un "Himno al trabajo" que no ~~[illegible]~~ debe ~~se~~ contribuir a ~~[illegible]~~ entristecer al trabajador como una canción de forzado, pero que tampoco puede cantar insinceramente alegrías que no siente el trabajador. Conviene, sobre todo, que este himno no suene a canto de negrero, que jalea al esclavo para que trabaje más de la cuenta.

LVIII Ejercicio de sofística

(Señores, cuando el hombre y sobre todo la mujer contempló su cuerpo desnudo, — halla Mairena en ejercicio de retórica — ~~[illegible]~~ en el espejo de las aguas, se dijo: ~~para su futuro [illegible]~~ he aquí algo perfectamente bello, que merece guardarse. E inventó el vestido. Porque, evidentemente... Continúe V., señor Martínez, desarrollando el tema.

— Evidentemente — halla Martínez, continuando el discurso de su maestro — no hay vestido, propiamente dicho, que no ~~guarde un~~ eleve dentro un cuerpo desnudo. ¿Voy bien?

— Siga Vd.



— El traje, señores, no sólo ~~cubre~~ libre le desnudez de nuestro cuerpo, sino que, además, nos garantiza la posibilidad de desmudarnos ¿Voy bien?

— Perfectamente.

— Del mismo modo, se inventaron las jaulas para cubrir la libertad de los pájaros. Porque, evidentemente...

— Diga V.

— Evidentemente...

— Adelante.

— No hay jaula propiamente dicha que no ~~cubre~~ encierre un pájaro libre de volar hacia donde le plazca...

— Dentro de su jaula...

— ¡Claro está!

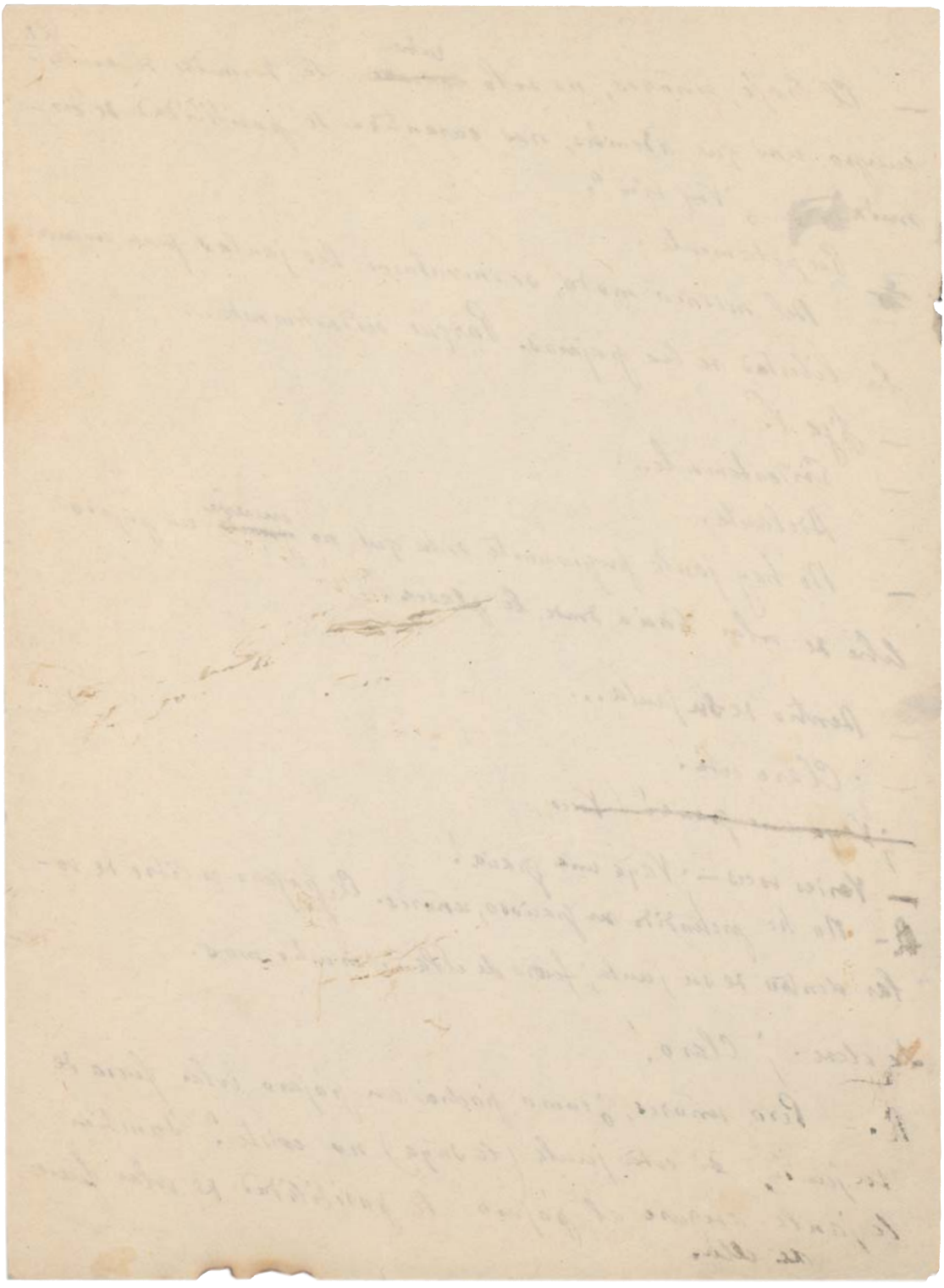
~~¡Vaya una gracia! (Voces.~~

— Varias voces — ¡Vaya una gracia!

R.— No he pretendido ser gracioso, señores. El pajaro es libre de volar dentro de su jaula; fuera de ella... mucho mas.

Le clave. ¡Claro!

R.— Pero, señores, ¿como podrá un pájaro volar fuera de su jaula, si esta jaula (la suya) no existe? También le jaula asegura al pájaro la posibilidad de volar fuera de ella.



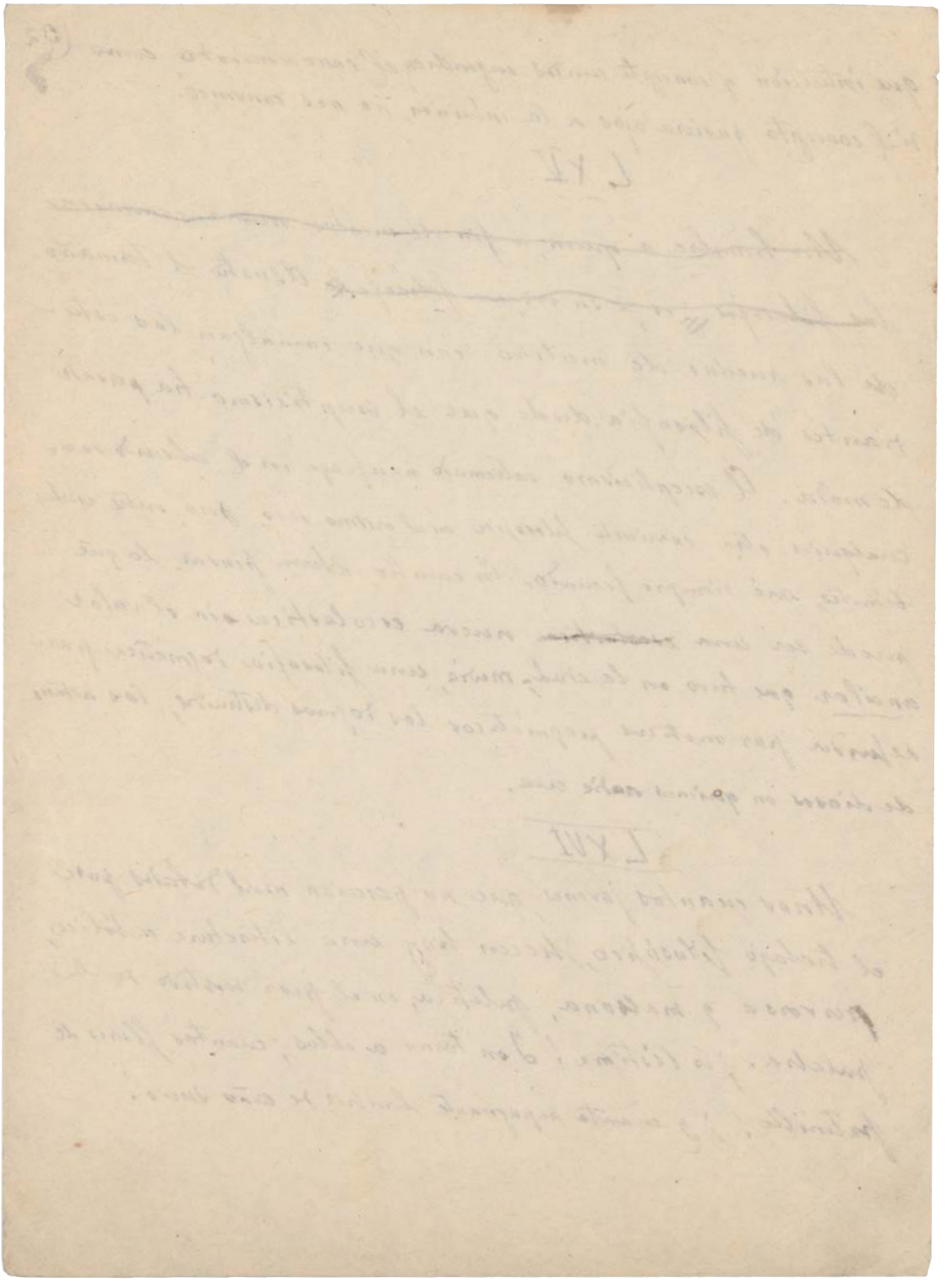
que intuición y concepto unidos engendren el conocimiento como
si el concepto pusiera ojos a la intuición, no nos convence.

LXV.

~~Un hombre a quien, a fin de cuentos, nunca comprenden~~
~~los filósofos~~ es, a su vez, un filósofo. Asusta el tamaño
de las ruedas de molino con que conmulgan los estu-
diantes de filosofía, desde que el escepticismo ha pasado
de moda. El escepticismo extremado naufraga en el absurdo como
cualquier otra corriente filosófica en el mismo acto, pero, entre ciertos
límites, fué siempre fecundo. En cambio, atenta pensar lo que
puede ser una ~~escolástica~~ nueva escolástica sin el valor
ancilar que tuvo en la edad media, una filosofía dogmática para
defender pues contiene proposiciones dogmáticas los dogmas destruidos, los actos
de dioses en quienes nadie cree.

LXVI

Unos cuantos jóvenes, que no parecían mal dotados para
el trabajo filosófico, hacen hoy una literatura católica,
perversa y malsana, política, en el peor sentido de la
palabra. ¡Lo lástima! Y en torno a ellos, ¡cuantas flores de
pantanillo! ¡y cuanto repugnante limbrio de cano sucio!



{fol. 32r}

Que la impongan o no, es otra cuestión; pero el prestigio de esa sociedad no puede menoscabarse. Porque si las grandes naciones tienen interés en mantener la paz, subsistirá la sociedad y, en caso contrario, la sociedad dejará de existir, y mal puede fracasar una sociedad no existente.

Cabe también que.

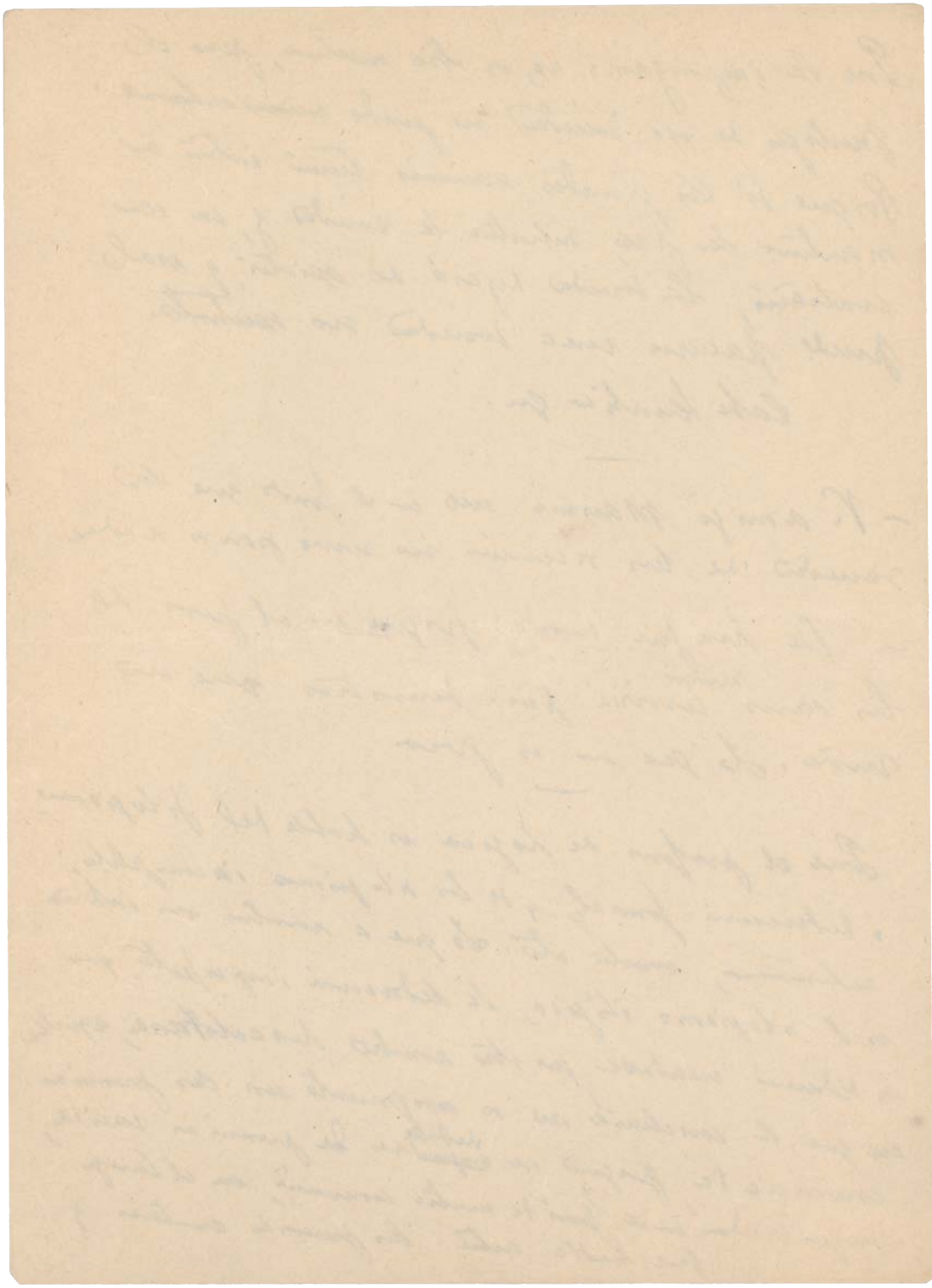
—

— V. amigo Marsina, cree en el fondo que la sociedad de las naciones no sirve para nada.

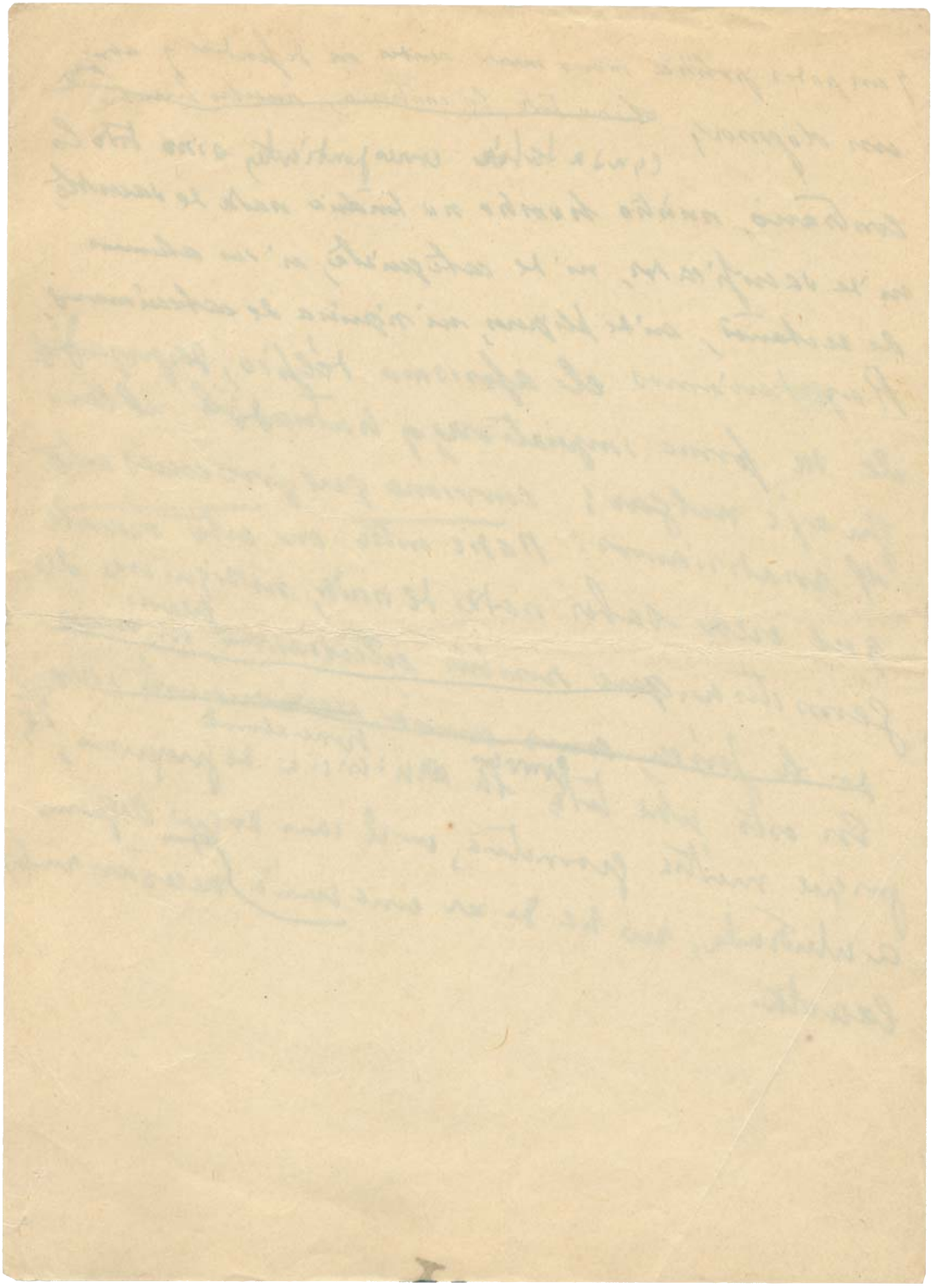
— De ningún modo; porque en el peor de los casos siempre servirá para demostrar que no sirve. Lo que no es poco.

—

Que el profesor de Lógica es hable del silogismo o deducción formal, y de los silogismos incompletos; entimemas, sorites etc. Lo que a nosotros nos interesa es el silogismo ilógico, la deducción imperfecta, que es deducción creadora por otro nombre heraclitiana, aquella en que la conclusión no es congruente con las premisas enunciadas, porque se deduce de premisas tácitas, engendradas en el fondo de mutua conciencia, en el tiempo que media entre las premisas anteriores y



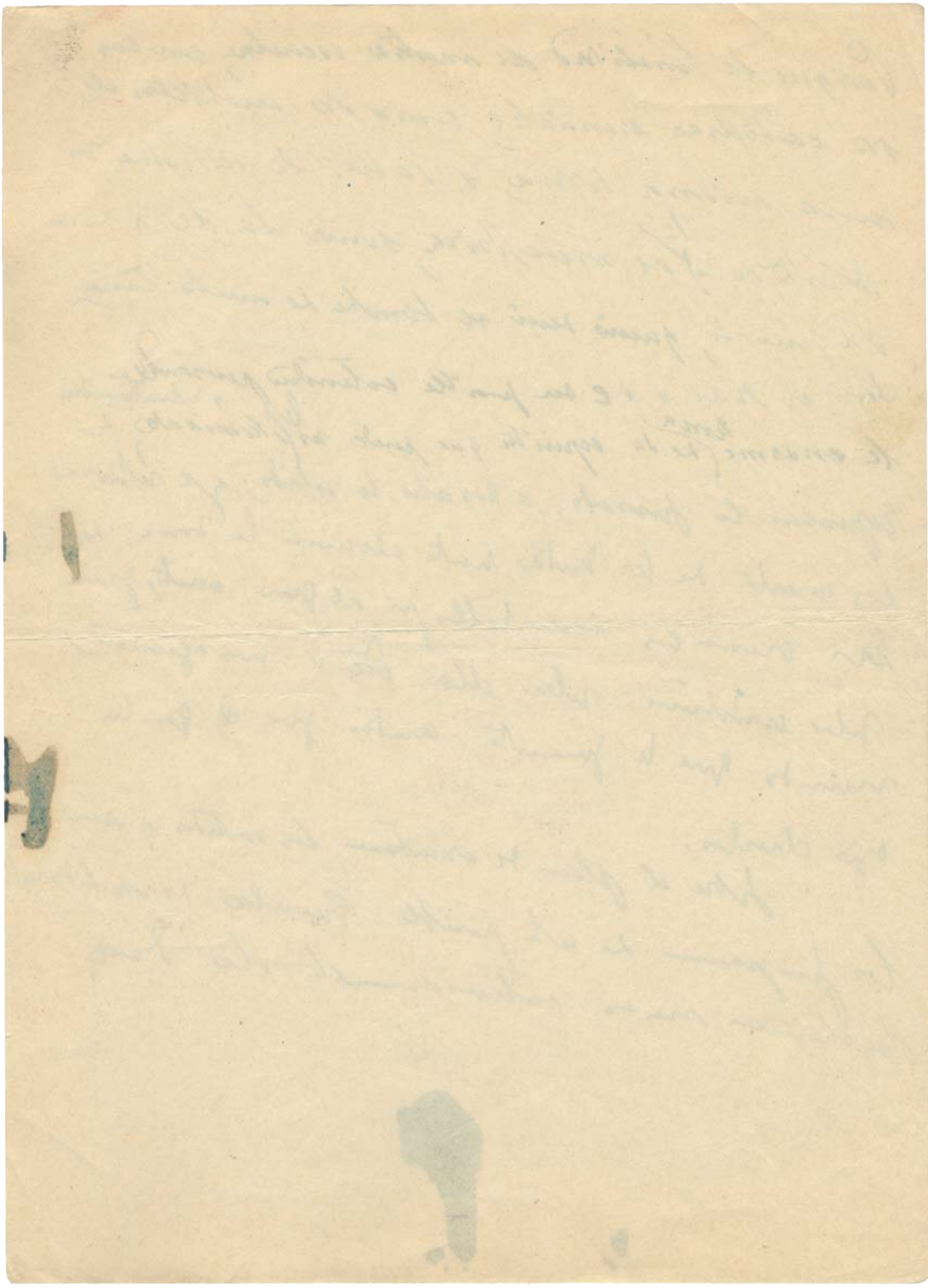
y un poder político mas o menos acordes en defender y abrigar
un dogma, ~~sino todo lo contrario, nuestro hombre~~
consultaría correspondiente, sino todo lo
contrario, nuestro hombre no tendría nada de sacerdote,
ni de sacrificador, ni de catequista, ni sus alumnos
de sectarios, ni de pliegues, ni siquiera de catecúmenos.
Respetaríamos el aforismo délfico, despojándolo
de su forma imperativa, y traduciéndolo al len-
guaje vulgar: conviene que procures etc.
Y añadiríamos: Nadie entre en este escuela
que crea saber nada de nada, ni siquiera de
geometría. ~~que nosotros estudiaremos, en nuestra~~
~~de la física, como ciencia necesariamente inexacta~~
En esto sobre todo, conviene la ausencia generalmente de prejuicios,
porque nuestra geometría, en el caso de que alguien
a estudiarla, no ha de ser una ciencia necesariamente
exacta.



{fol. 34r}

Porque la finalidad de nuestra escuela, con sus
dos cátedras esenciales, como dos cuchillas de
una misma tijera, o sabor: la cátedra de
sofística y la de metafísica, sonó la de revelar
al pueblo, quiero decir al hombre de nuestra tierra,
todo el radio de su posible actividad pensando
la enorme zona de su espíritu que puede ser iluminada o interrumpida
repensar lo pensado, a desalojar lo sabido, y a reforzar
las resortes de la duda, hasta alcanzar la zona de
las creencias inevitables, si alguna cuenta, para
solo construir sobre ellas una imagen del
mundo que le permita andar por él con los
ojos abiertos.

Sobre el plan de orientación, los métodos y aun
los programas de esta posible Escuela de sabiduría
hablaremos más extensamente otro día,

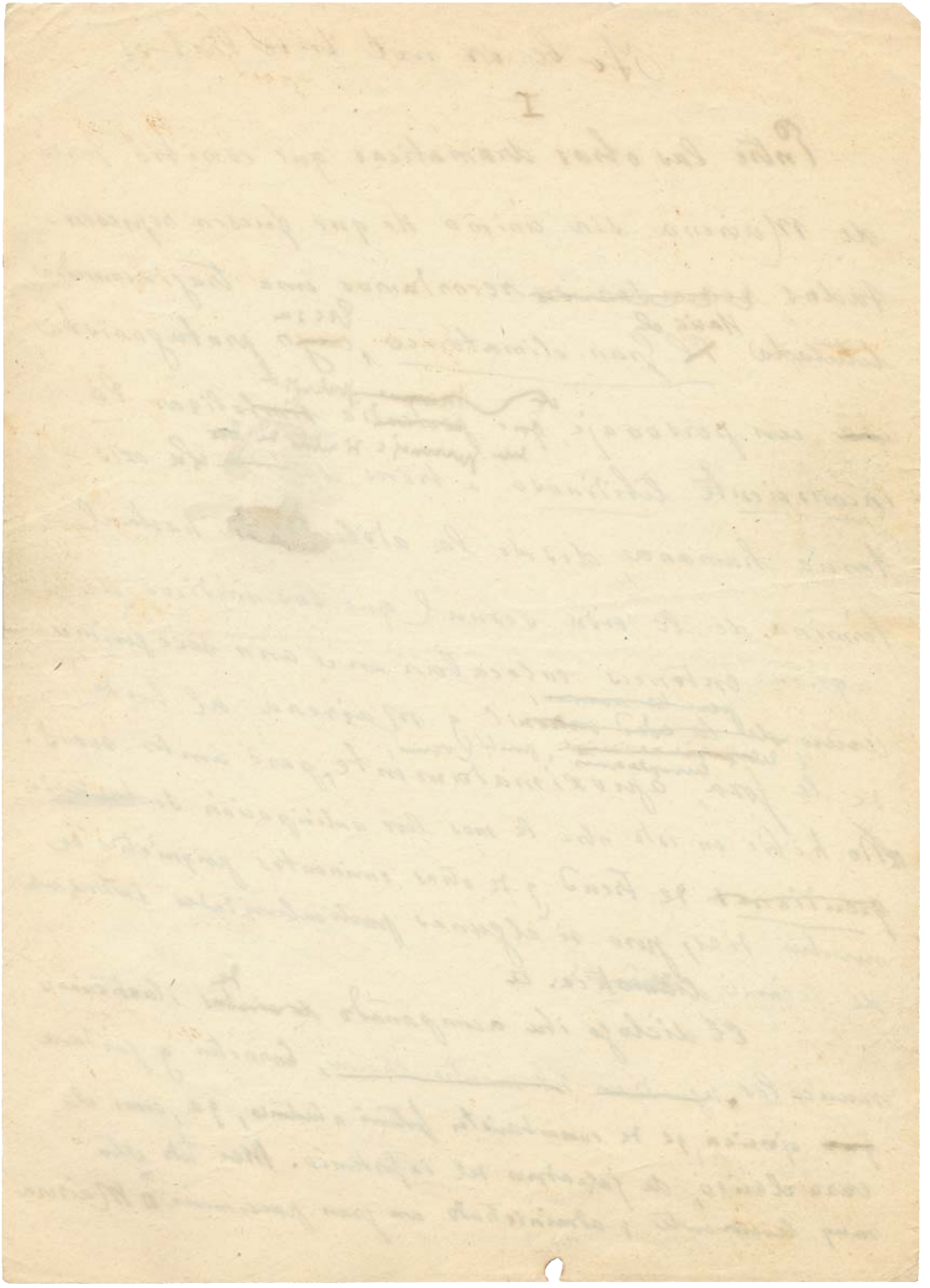


To be or not to be that is

I

Entre las obras dramáticas que escribió Juan de Mairena, sin ánimo de que fuesen representadas, ~~recordamos~~ recordamos una tragi-comedia titulada ~~El~~ Hacia el Gran climatérico, ~~cuyo~~ Era su protagonista ~~era~~ un personaje, ~~que pretendía~~ ~~simbolizar~~ pretendía un personaje símbolo de ~~lo~~ lo inconsciente libidinoso a través de ~~toda~~ la existencia humana, desde la adolescencia hasta el término de la vida sexual que los médicos de aquel entonces colocaban en el año sexagésimo tercero, ~~para los varones~~ ~~de la edad varonil~~ y Mairena, al borde de la fosa, ~~del propio nacimiento~~ cumpleaños, para los varones, aproximadamente, para ambos sexos. No había en esta obra la mas leve anticipación de ~~las teorías~~ ~~freudianas~~ de Freud y de otros eminentes psiquiatras de nuestros días, pero sí algunas particularidades interesantes de técnica ~~dramática~~.

El diálogo iba acompañado ~~de ciertas~~ de ilustraciones musicales, ~~segundicas del maestro Chacón~~, Cornetín y guitarra ~~que~~ ejercían, ya de comentaristas festivos o burlones, ya, como el coro clásico, de jaleadores del infortunio. Mas todo ello muy levemente y administrado con gran parsimonia. Mairena

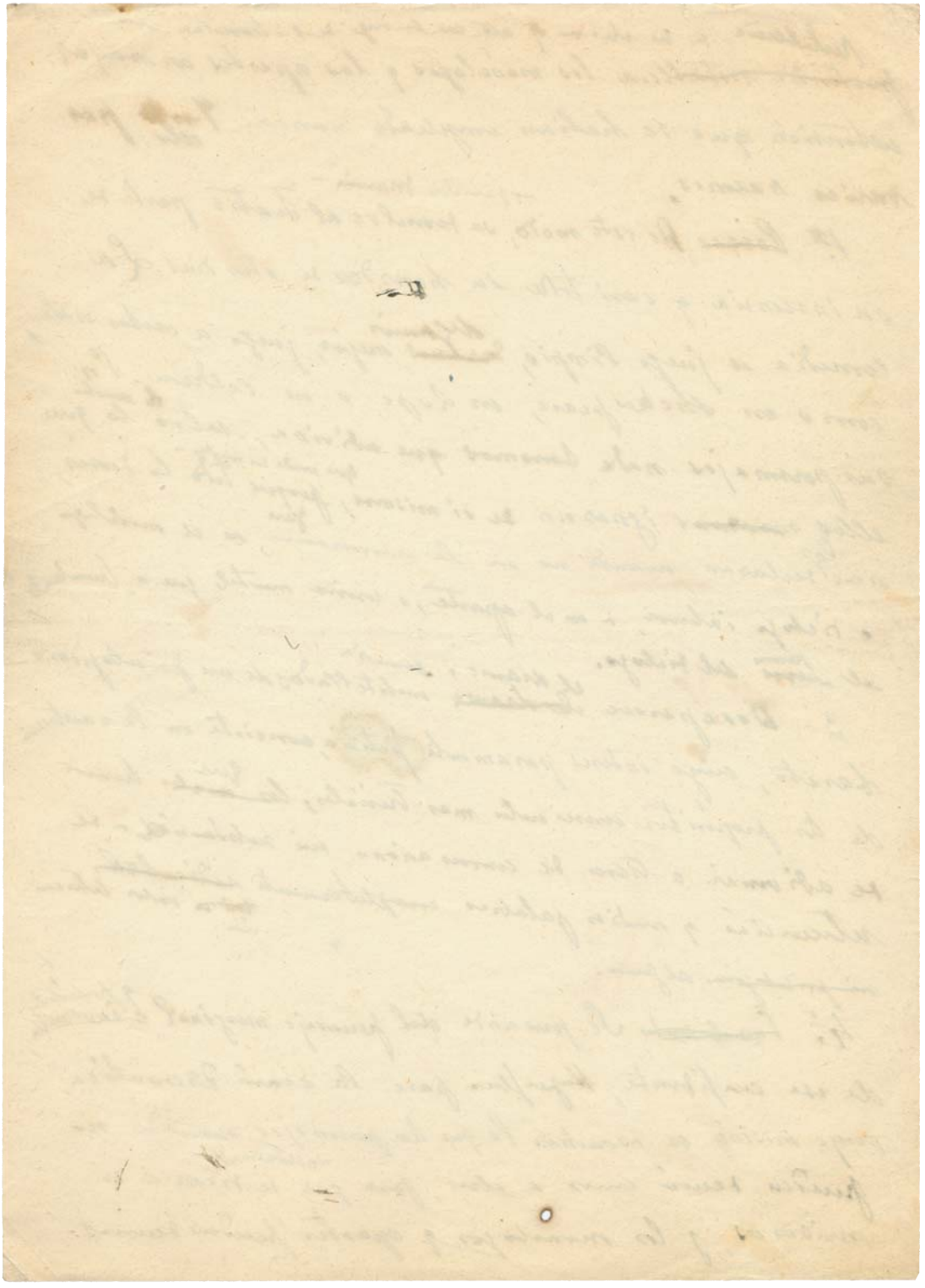


restablecida en su obra y esto era la vez de su técnica —
~~pretendía restablecer~~ los monólogos y los apartes en mayor
extensión que se habían empleado nunca. ~~Y esto~~ ello por
varias razones.

1º ~~Porque~~, De este modo, —y pensar Maurice— se devuelve al teatro parte de
su inocencia y casi toda su honradez de otros días. La
comedia es juego limpio, ~~[illegible]~~ de amor mejor, juego a cartas vistas,
como en Shakespeare, en Lope o en Calderón. En
sus personajes nada tenemos que adivinar, salvo lo mucho lo que
ellos ~~mismos~~ ignoran de sí mismos, ~~porque~~ que puede ser mucho — todo lo demás,
nos lo declaran, cuando no en la conversación, pero en el monólogo
o diálogo interior, o en el aparte, o reserva mental que a, [illegible],
el ~~[illegible]~~ resumen del diálogo.

3 Desaparece ~~el drama~~ el drama o comedia embotellados de un psicologismo
barato, cuyo interés puramente ficticia, consiste en la ocultación
de los propósitos conscientes más triviales, ~~los cuales~~ que hemos
de adivinar a través de conversaciones sin substancia, o de
reticencias y medias palabras completamente ~~ridículas~~ ~~sin~~ sin valor literario
~~ni psicológico~~ alguno.

4º ~~[illegible]~~ Se prescinde del personaje marginal y perturbador ~~e innecesario~~,
de ese confidente, superfluo para la acción dramática,
cuya misión es escuchar lo que los personajes esenciales no
pueden decirse unos a otros, pero que —naturalmente— se dicen a sí
mismos, y los monólogos y apartes pueden decirnos.



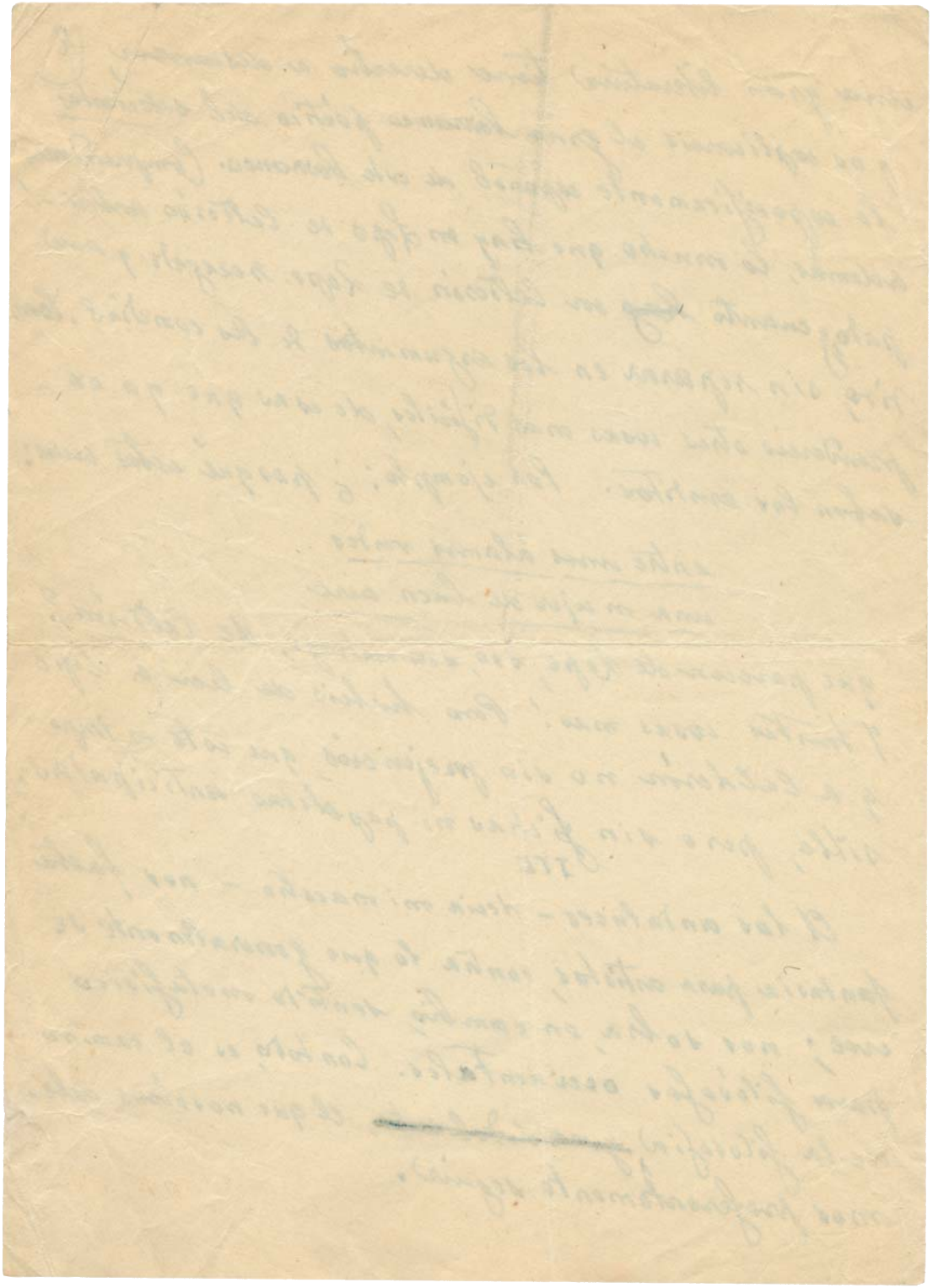
una gran literatura tiene derecho a descansar, (2
y os aplicaréis el gran barranco poético del setecientas
lo específicamente español de este barranco. Comprenderéis
además, lo mucho que hay en Lope de Calderón antici-
pado, y cuanto hay en Calderón de Lope rezagado y aun
viro, sin reparar en los argumentos de las comedias. Com-
prenderéis otras cosas mas difíciles, de esas que ya no
saben los eruditos. Por ejemplo: ¿ por qué estos versos:

entre unos álamos verdes
una mujer de buen aire,

que parecen de Lope, son, sin embargo, de Calderón?
y tantas cosas mas! Pero habréis de leer a Lope
y a Calderón no sin prejuicios, que esto es imposible, pero sin fichas ni papeletas anticipadas:

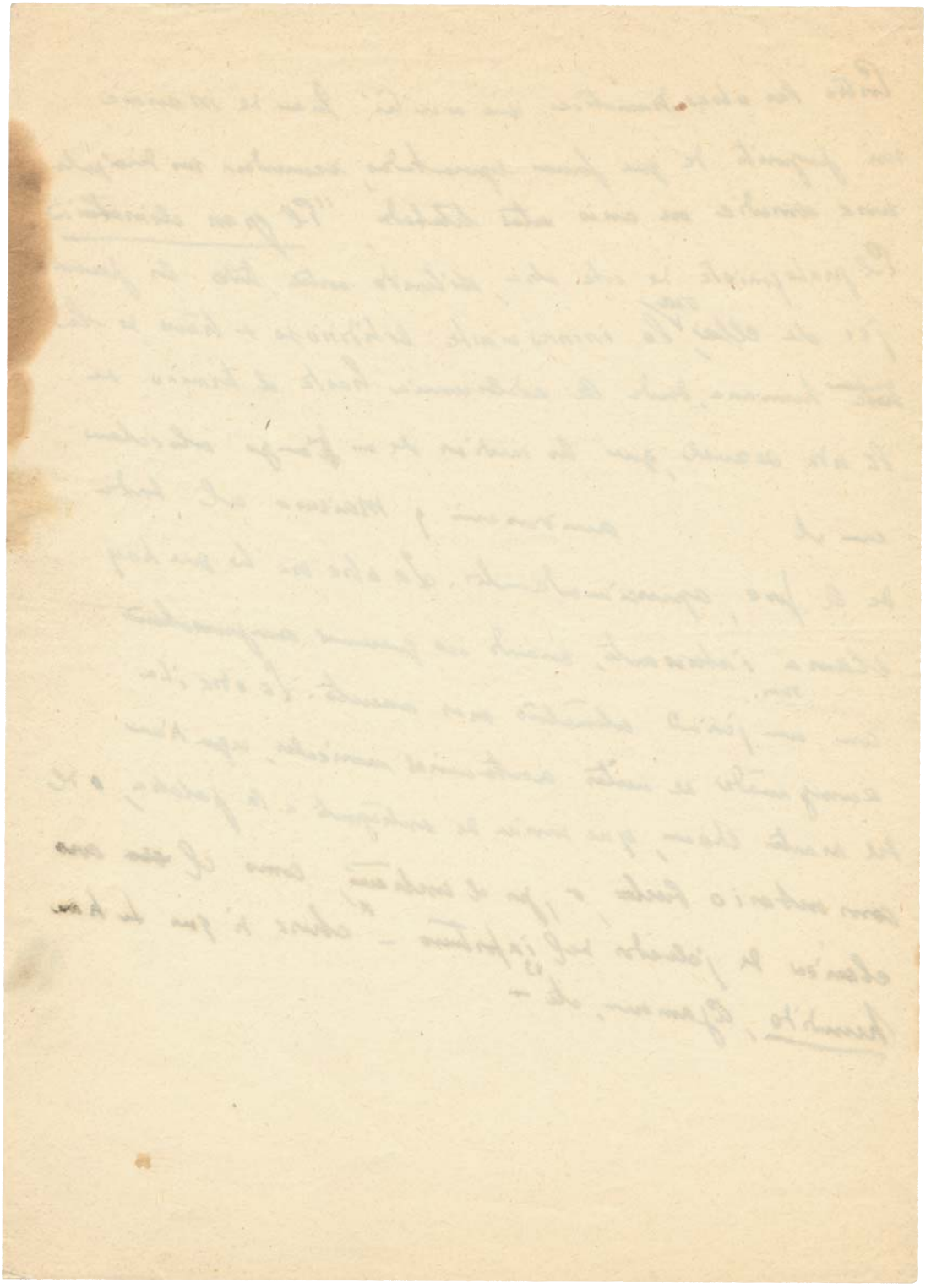
III

A los andaluces - decía mi maestro - nos falta fantasía para artistas, contra lo que generalmente se cree; nos sobra, en cambio, sentido metafísico para filósofos occidentales. Con todo, es el camino de la filosofía ~~que debemos~~, el que nosotros debemos preferentemente seguir.



{fol. 38r}

Entre las obras dramáticas que escribió Juan de Mariana sin propósito de que fueran representadas, recuerdan sus discípulos una comedia en cinco actos titulada "El gran climatérico". El protagonista de esta obra, diluido entre todos los personajes de ella, era lo inconsciente libidinoso a través de la ~~[illegible]~~ humana, desde la adolescencia hasta el término de la vida sexual, que los médicos de su tiempo colocaban en el aniversario y Mariana al borde de la fosa, aproximadamente. La obra era lo que hoy llama interesante, cuando no queremos comprometernos con un juicio estimativo más concreto. La obra iba acompañada de cuatro acotaciones musicales, según dicen del maestro Chacón, que servían de contrapunto a la palabra, o de comentario burlón, o, por el contrario, como el ~~[illegible]~~ coro clásico de jaleador del infortunio — "ahora sí que te han hundido, Agamenón, etc" —



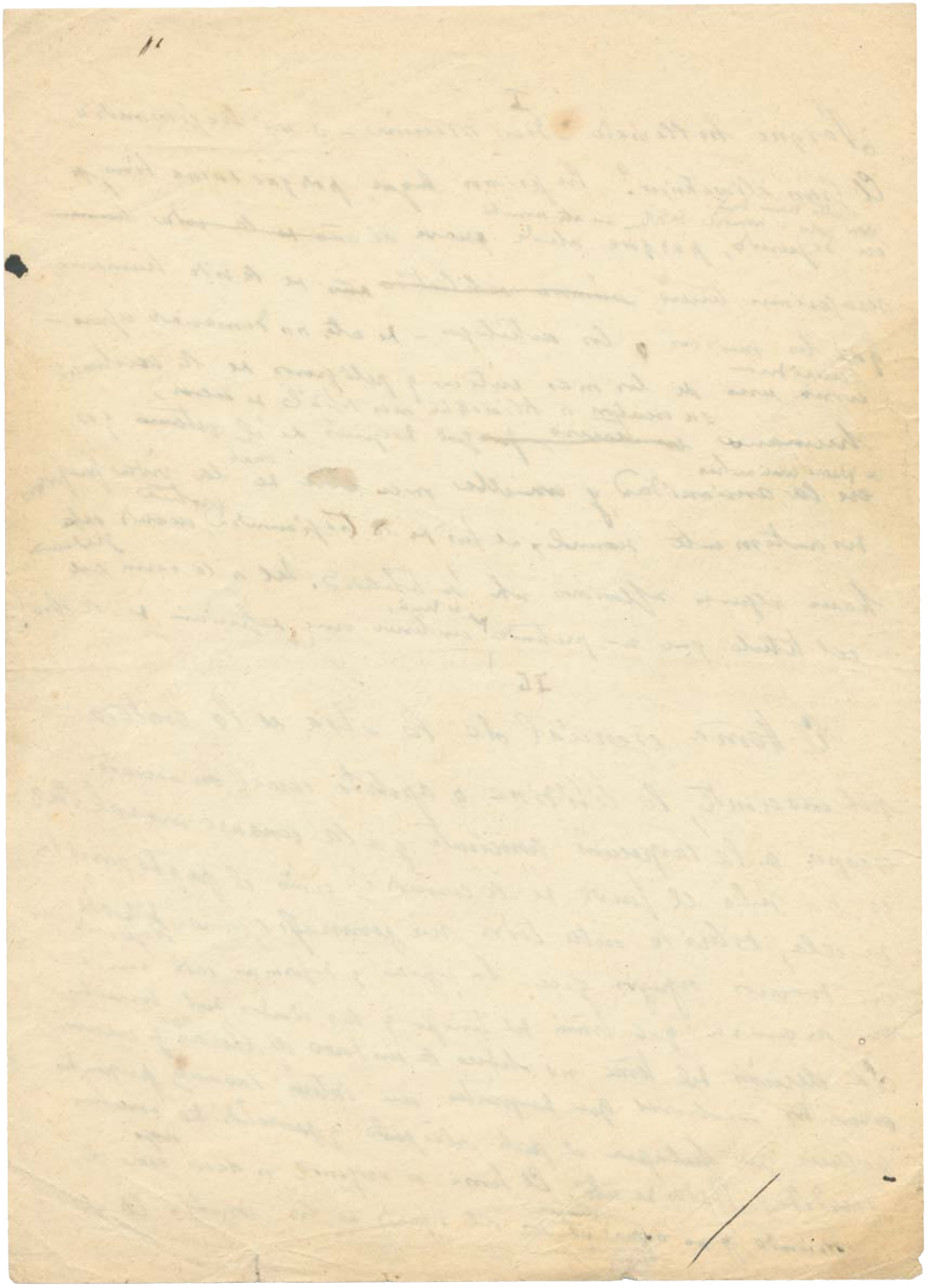
{fol. 39r}

I

¿Porqué he llamado – decía Marcina – a mi tragicomedia El Gran climatérico? En primer lugar, porque suena bien, ~~y~~ entre otras cosas, con poco o comedia de Wilson con este nombre en segundo, porque alude ~~grave~~ al ~~año de la vida humana~~ sexagésimo tercero, ~~número cabalístico~~ año de la vida humana, que los médicos y los astrólogos – de esto no demasiado seguro – consideran como uno de los más críticos y peligrosos de la existencia humana su escalón o climatérico más difícil de salvar, ~~en tercero, por~~ que después de él estamos ya en plena ancianidad y con ella una alta de la vida cual propone descontentamente sexual, al fin de la tragicomedia erótica, cuando ~~esta~~ pudiera hacer algunas reflexiones sobre su totalidad. Tal es la razón del del título, que no pretende por lo demás contener una definición de la obra.

II

El tema esencial de la obra es lo erótico subconsciente, la libidine o apetito carnal en cuanto escapa a la inspección consciente y a la censura moral. Tal es, no sólo el fondo de la comedia, sino el protagonista de ella, diluido entre todos sus personajes, como ~~diluido~~ reflejado en diversos espejos que la copian y deforman cada uno a su manera y a través del tiempo y las edades del hombre. La elección del tema no obedece a un deseo de elevar a escena asuntos escabrosos que despiertan un interés insano, propósitos salaces que halaguen el gusto obsesionado y pervertido de ~~muchas~~ ciudades. Nada de esto. El tema es original, es decir como el mundo, y no aspira tampoco a ser del agrado de los snobs. En el



{fol. 40r}

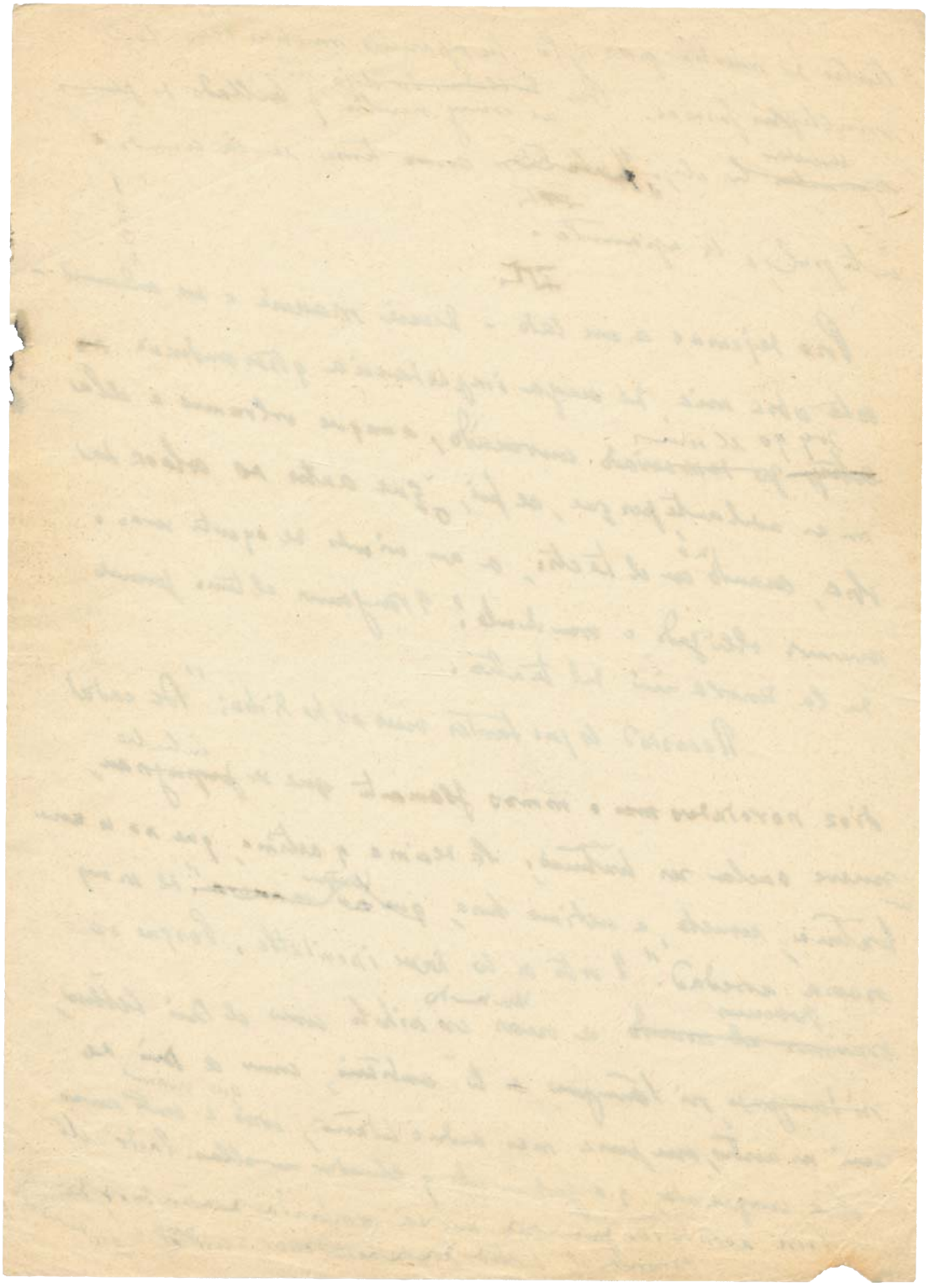
teatro de nuestro gran siglo he aparecido muchas veces, bajo
multiples formas. Por ~~trillado lo~~ dijo nos
es muy nuestro y trillado de plumas
~~[illegible]~~ lo dijo ~~[illegible]~~ como tema de la comedia
integral, a la aparente.

1
2
3
4

III.

Pero dejemos a un lado - decía Maurín a sus alumnos -
esta obra mía, de cuya importancia y trascendencia no
soy yo el menos ~~[illegible]~~ convencido, aunque volvamos a ella
mas adelante porque, al fin, ¿qué autor no coloca su
obra, cuando no con el teatro, a un círculo de oyentes mas o
menos obligado a escucharla? Y vengamos al tema general
de la renovación del teatro.

Recordad lo que tantas veces os he dicho: "De cada
diez novedades mas o menos flamantes que se ~~propugnan~~ intentan,
nueve suelen ser lecturas; la décima y última, que no es una
lectura, resulta, a última hora, ~~que no es nueva~~ "de muy
escasa novedad." Y esto es lo más inevitable. Porque no
~~vivimos al mundo~~ podemos a crear un mundo ex nihilo como el Dios bíblico,
~~ni tampoco~~, ni tampoco a lo contrario, como el Dios de
mi maestro, que pasa mas ardua tedeum, sino a continuar
obra empezada, y a perfeccionarla y ahondar en ellas. Puede esto
bien asentado. ~~porque~~ no se confunda ~~[illegible]~~ de
renovar el teatro, ~~[illegible]~~ con el afán [illegible]

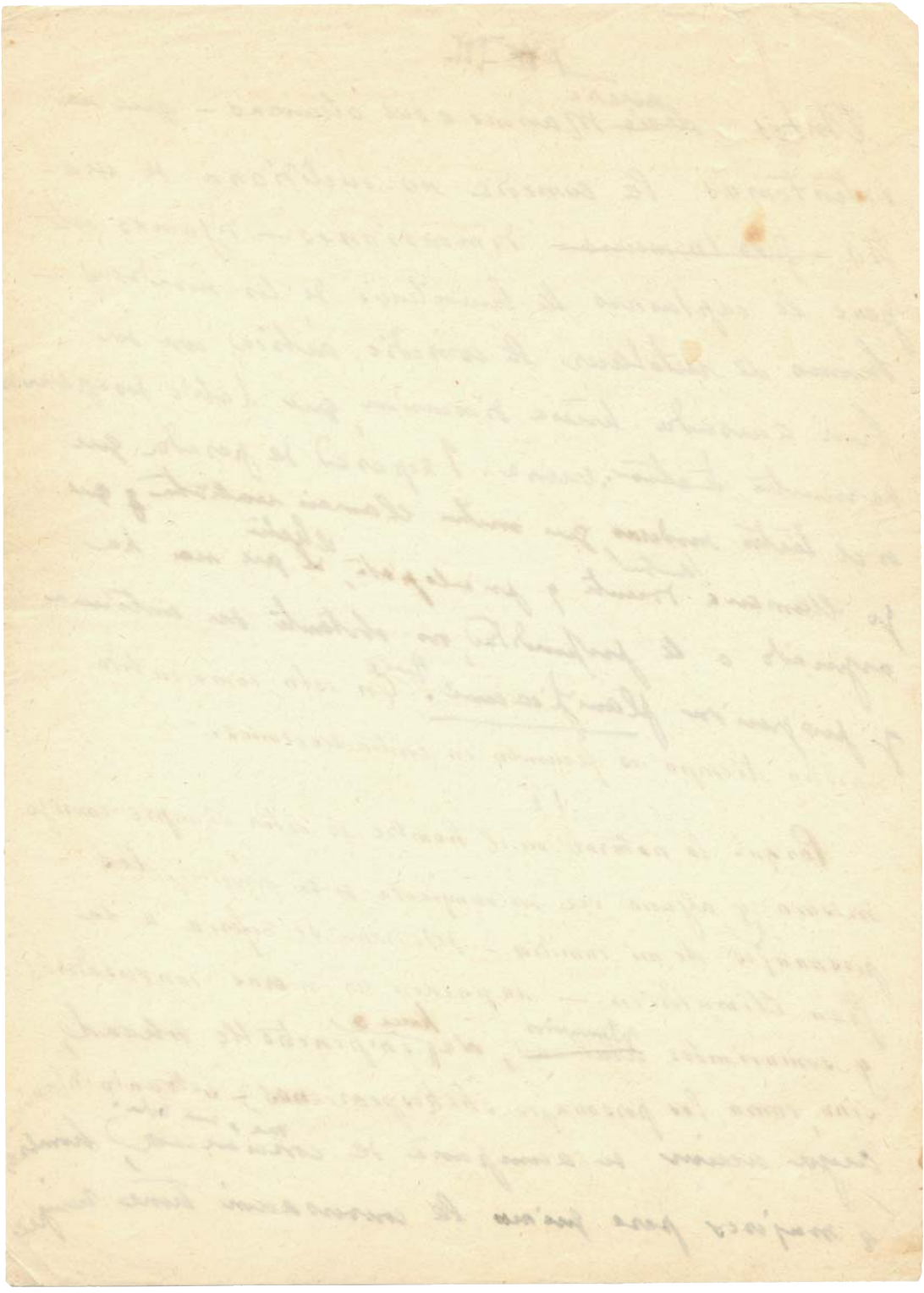


~~XX~~ III

Antes — ~~decía~~ añadía Mairena a sus alumnos — que ~~se~~ intentemos la comedia no-euclidiana de cuatro ~~— por lo menos —~~ dimensiones — digamos esto para la captarnos la benevolencia de los novedosos — hemos de restablecer la comedia cúbica con su bien acusada tercera dimensión, que había desaparecido de nuestro ~~teatro~~ escena. Y reparad de pasada que es el teatro moderno, que mejor llamaría realista y que yo llamaría también docente y psicologista, el teatro el que nos ha arrojado a la profundidad, no obstante su antigua y progresiva planificación. Que en esto, como en todo, nuestro tiempo es fecundo en contradicciones.

IV

Porque lo natural en el hombre es estar siempre consigo mismo y alguna vez en compañía de su prójimo, los personajes de mi comedia — Mairena se refería a su Gran Climatérico — no pueden ser meros conversadores y semovientes ~~atalayas~~ silenciosos, de hueca o impenetrable soledad, sino, como los personajes shakespearianos, — salvando diferencias cuya acción se acompaña de conciencia, ma o sea cultura, hombres y mujeres para quienes la conversación tiene siempre

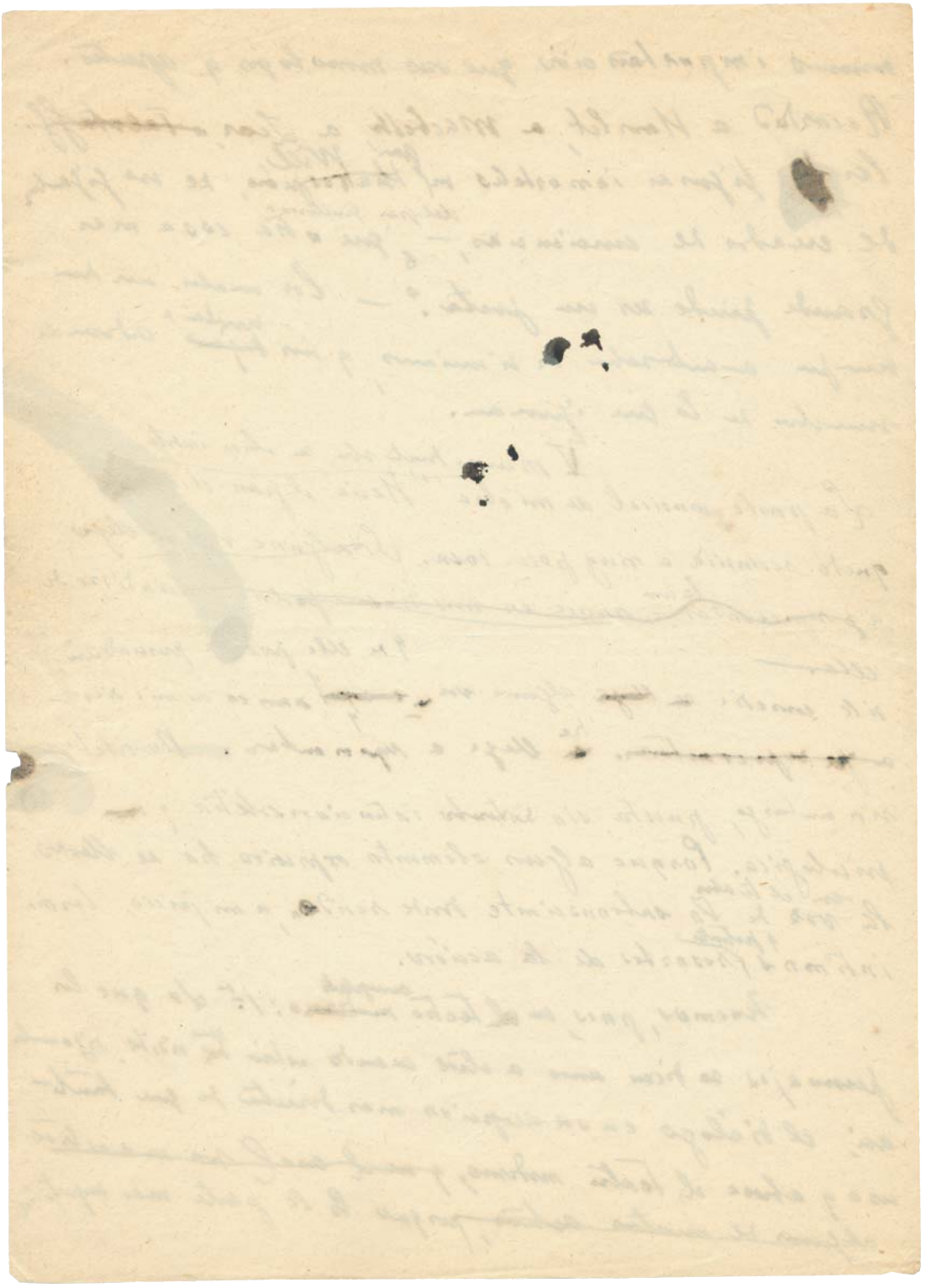


menos importancia que sus monologos y apartes.
Recordad a Hamlet, a Macbeth, a Lear, ~~a Tabarin~~ y
las figuras inmortales del gran Will, ~~Shakespeare~~, de ese gigantesco
de creador de conciencias, — del gran Guillermo, ¿que otra cosa mas
grande puede ser un poeta? — Los cuales nos dan
siempre cuanto saben de si mismos, y nos ~~dejan~~ mostrarán además
mucho de lo que ignoran.

V Manera directa sobre su obra inédita.

La parte musical de mi obra "Hacia el gran elim[illegible]"
quedó reducida a muy poca cosa. Si ~~alguna vez se llega~~
a ~~representar~~ lo cual ~~nunca en mis días~~ podría prescindirse de
~~ella~~ y de ella podría prescindirse,
si la comedia ~~se llega~~ alguna vez ~~[illegible]~~ y nunca en mis días —
~~a ser representada~~. se llega a representar. No estaba
sin embargo, puesta sin ~~intento~~ intencion estética y ~~[illegible]~~
psicologica. Porque algun elemento expresivo ha de llevar
la voz en el teatro de lo subconsciente donde residen, a mi juicio, los mas
intimos y potentes resortes de la accion.

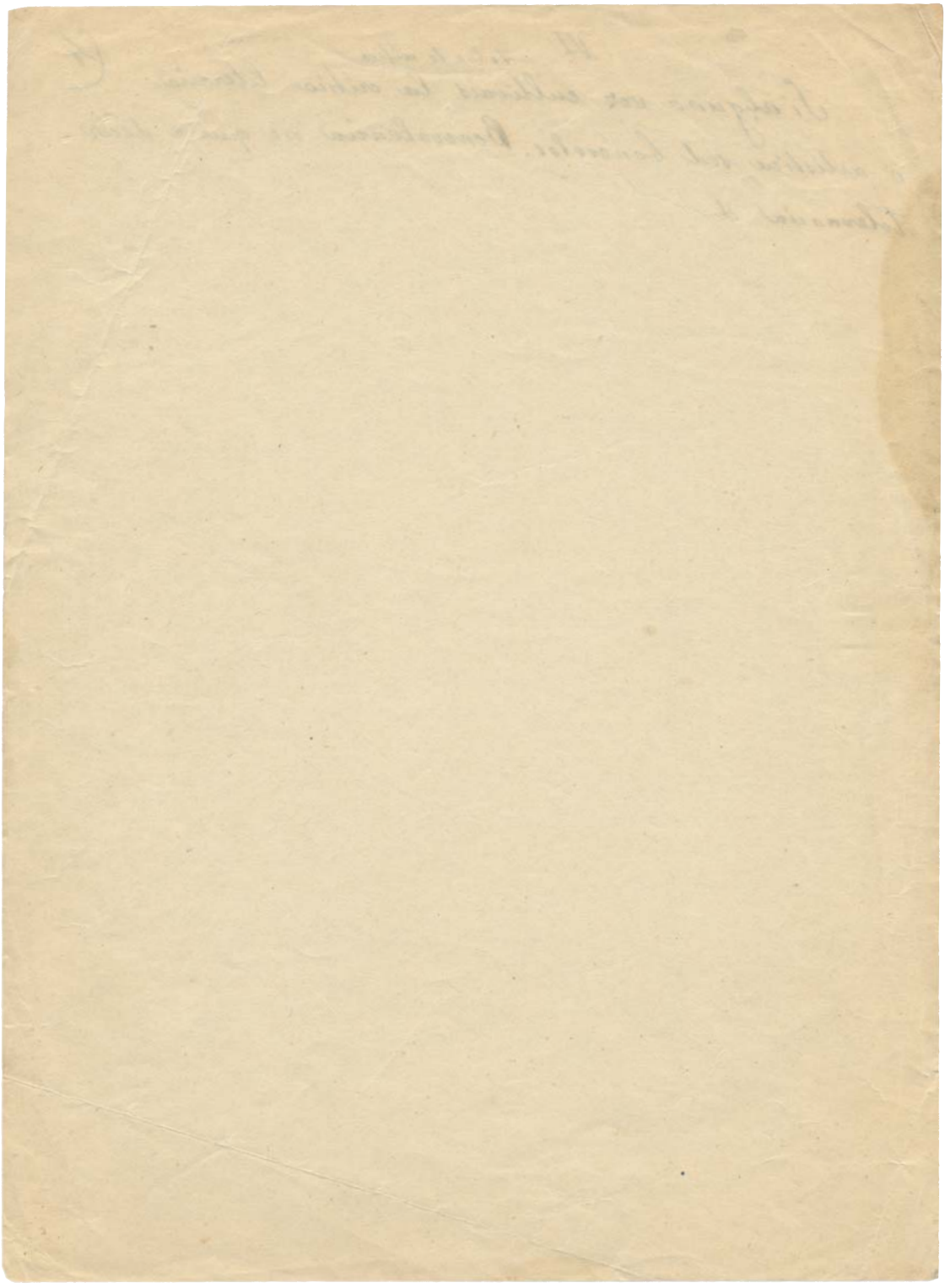
Tenemos, pues, en el teatro ~~moderno~~ completo: 1º Lo que los
personajes se dicen unos a otros cuando están en visita, digamos
así, el diálogo en su acepcion mas directa de que tanto
usa y abusa el teatro moderno, ~~y en el cual son maestros~~
~~algunos de nuestros actores~~, porque es la parte mas superficial



{fol. 43r}

VI sobre la crítica (4

Si alguna vez cultivais la crítica literaria o artística, sed benévolos. Benevolencia no quiere decir tolerancia d



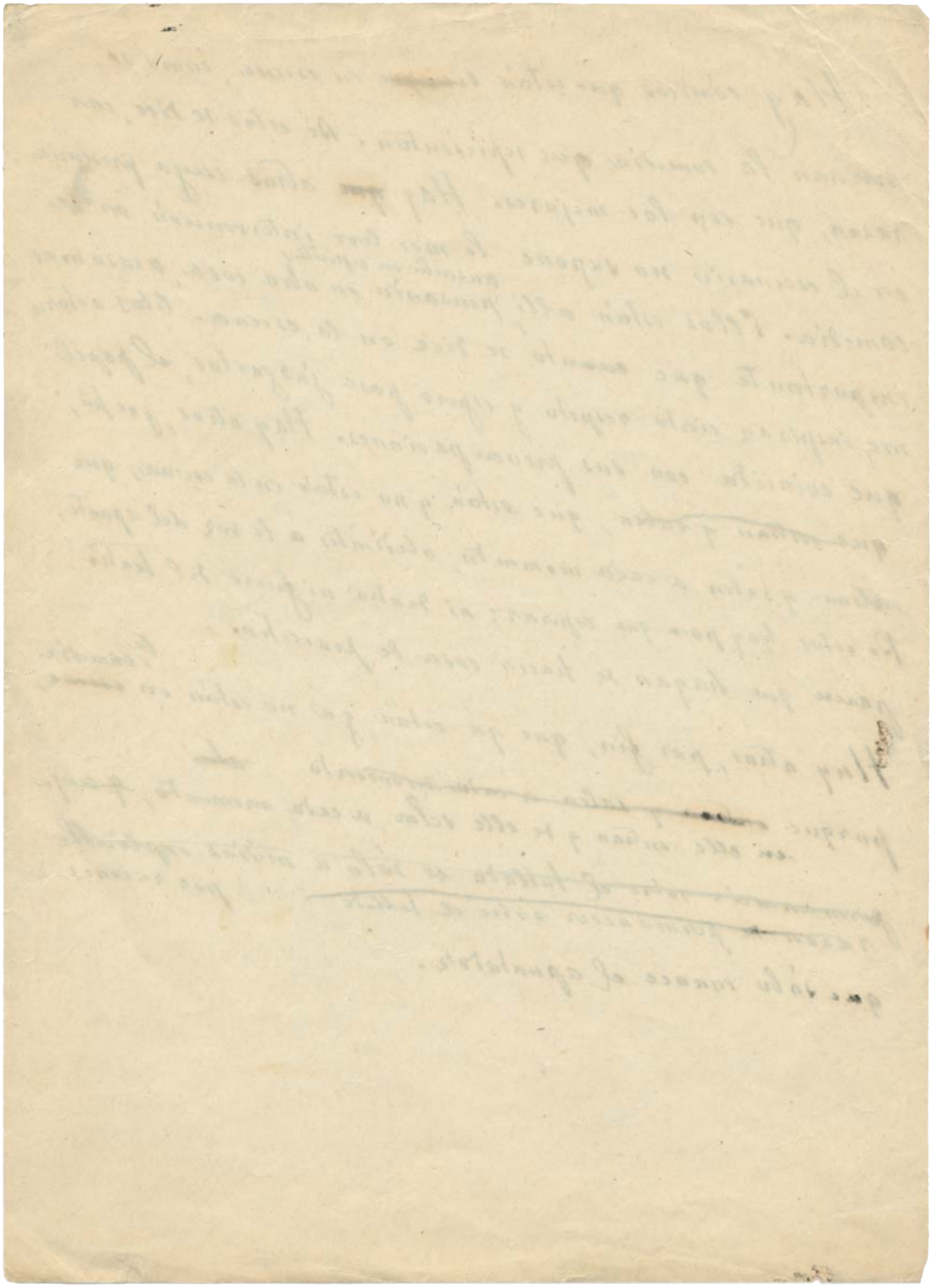
VII

El público, en cambio, ha logrado salvar – no sabemos como – algunos valores esenciales de nuestro teatro, cuantos los que han llegado hasta nosotros. Pero de esto hablaremos otro día. Sólo he de adelantaros, que cuando digo el público, quiero decir el pueblo.

Así hablaba Marina a sus alumnos, buscando siempre algún pretexto para demorar la lectura de su obra magna. ~~capital, buscando [illegible]~~

Hay cómicos que están ~~siempre~~ en escena, como si
tuviesen la comedia que representan. De estos se dice, con
razon, que son los mejores. Hay ~~que~~ otros cuya presencia
en el escenario no supone le mas leve intervencion en la
comedia. Ellos están allí, ausentes en espíritu, pensando en otra cosa, acaso mas
importante que cuanto se dice en la escena. Estos actores
me inspiran cierto respeto y espero para juzgarlos, el papel
que coincida con sus preocupaciones. Hay otros, por fin,
~~que entran y salen~~, que están y no están en la escena, que
entran y salen a cada momento, obedientes a la voz del apunte.
De estos hay poco que esperar: ni dentro ni fuera del teatro
parece que hayan de hacer cosa de provecho.

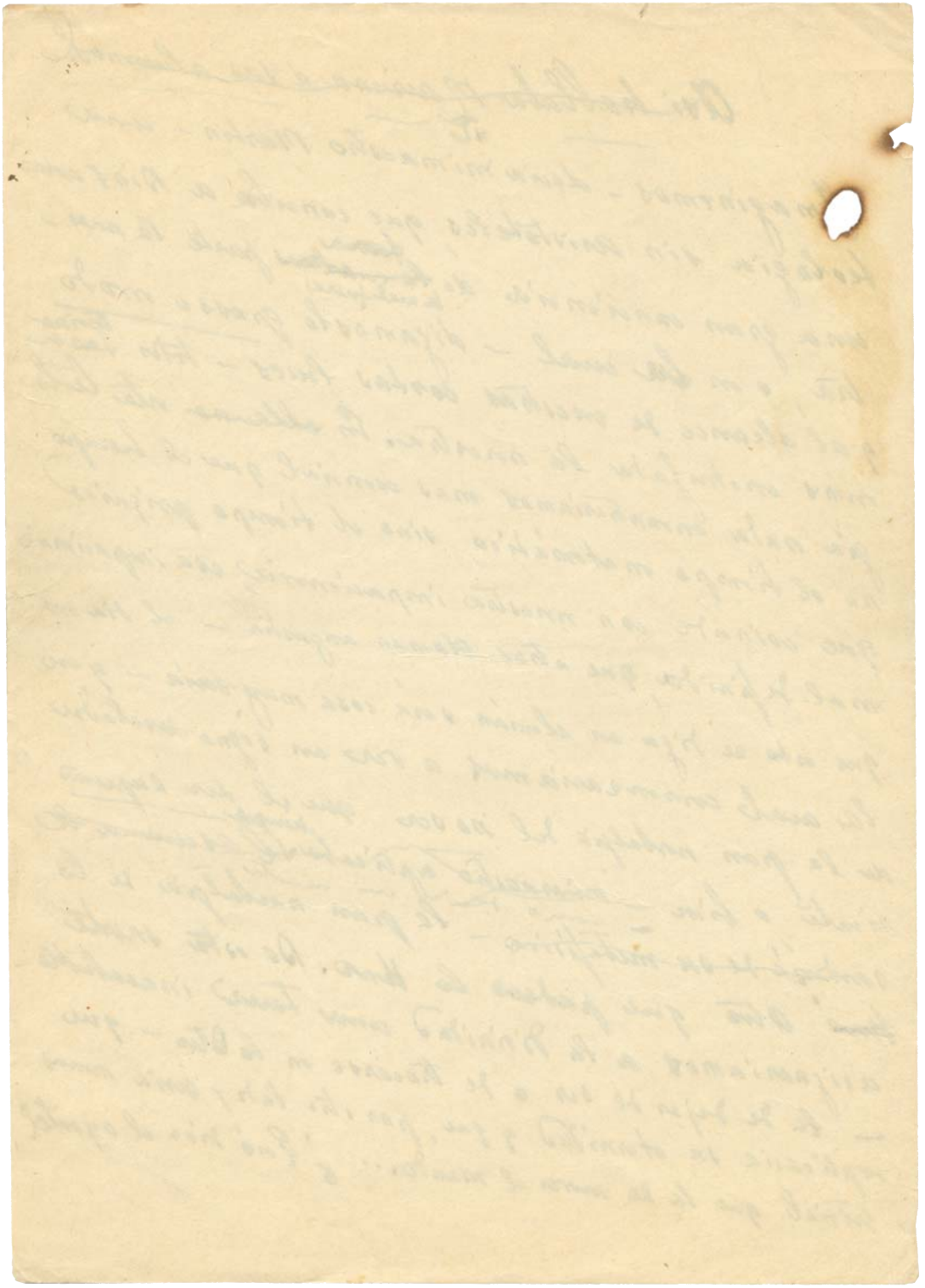
Hay otros, por fin, que ya están, ya no están en ~~escena~~ la comedia,
porque ~~entran y salen a cada momento~~ ~~solo~~
en ella entran y de ella salen a cada momento, ~~y cuya~~
~~permanencia sobre el tablado es sólo a medias explicable~~
~~razon de permanecer sobre el tablado~~ por razones
que sólo conoce el apuntador.



5

~~Así hablaba Mairena a sus alumnos.~~

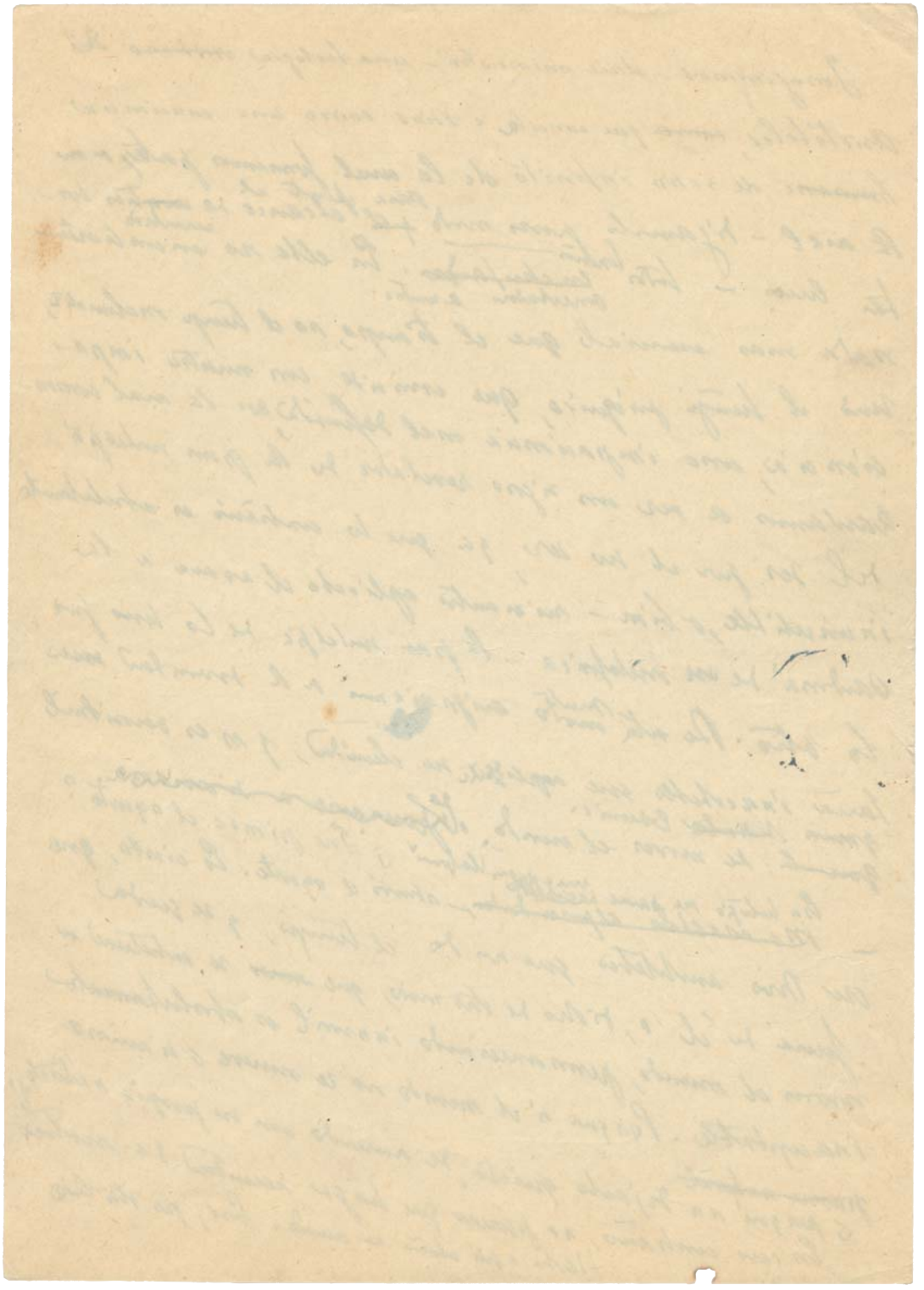
Imaginemos – decía mi maestro Martín – una teología sin Aristóteles, que conciba a Dios como una gran conciencia de ~~la cual~~ ~~fuera~~ la cual fuera parte la nuestra, o en la cual – digámoslo grosso modo y al alcance de vuestras cortas luces – todos ~~tenemos~~ tuviéramos enchufada la nuestra. En ~~ella no~~ esta teología nada encontraríamos más esencial que el tiempo, no el tiempo matemático, sino el tiempo psíquico que coincide con nuestra impaciencia, esa impaciencia mal definida, que otros llaman angustia – el día en que esto se diga en alemán será cosa muy seria – y en la cual comenzaríamos a ver un signo revelador de la gran nostalgia del no ser que el ser supremo siente o bien – ~~mi maestro aplicaba siempre el ascua a la sardina de su metafísica~~ – como decía mi maestro – la gran nostalgia de lo ~~Uno~~ Otro que padece lo Uno. De esta suerte asignaríamos a la divinidad una tarea inacabable – la de dejar de ser o de trocarse en lo Otro – que explicaría su eternidad y que, por otro lado, sería menos trivial que la de mover el mundo... ¿Qué dice el oyente?



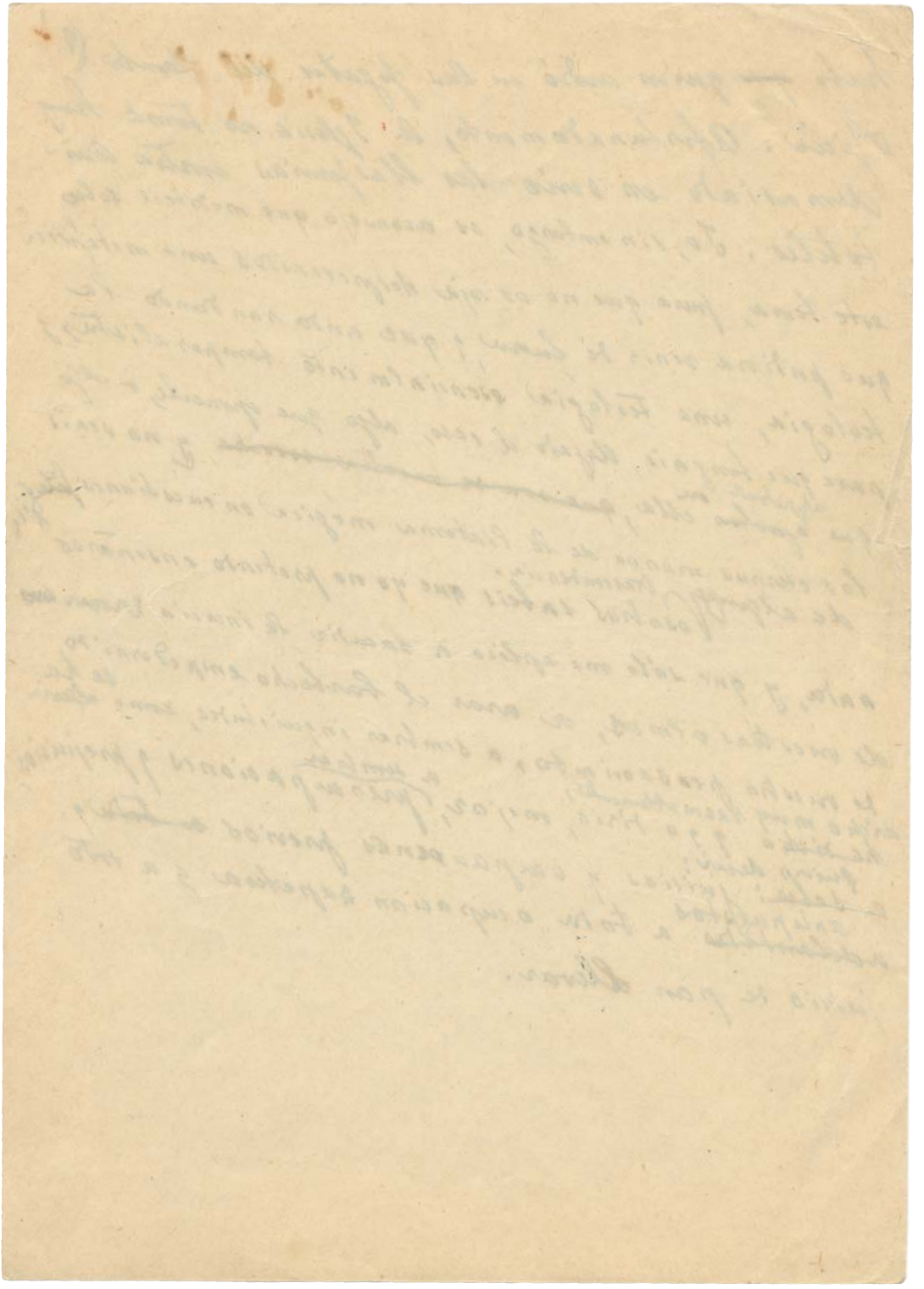
{fol. 47r}

I

Imaginemos – decía mi maestro – una teología ~~cristiana~~ de Aristóteles, ~~como~~ que concita a Dios como una conciencia ~~humana~~ de radio infinito de la cual formamos parte, o en la cual – digámoslo preso modo ~~y el~~ para ~~[illegible]~~ el alcance de ~~nuestras~~ nuestras cortas luces – todos ~~enchufados~~ conectados a nuestra. En ella no encontraríamos nada mas esencial que el tiempo, no el tiempo malmentido, sino el tiempo psíquico, que coincide con nuestra impaciencia, una impaciencia mal definida, en la cual comenzaríamos a ver un signo revelador de la gran nostalgia del ser por el no ser, ya que lo contrario es absolutamente inconcebible, o bien – mi maestro aplicaba el asaz a la sardina de su metafísica – la gran nostalgia de lo uno por lo otro. De esta ~~modo~~ suerte asignaríamos a la divinidad ~~[illegible]~~ tarea inaceptable que ~~explica~~ su eternidad, y no es verosímil ~~que la~~ ymmo ~~[illegible]~~ Edemnis de mover el mundo. ~~[illegible]~~ ¿Qué piensa el oyente? – Esa teología me parece ~~inaceptable~~ una gran [illegible] ~~me asaltan algunas dudas~~, – observó el oyente. Es cierto, que ese Dios antiteleo que nos da el tiempo, y se queda fuera de él o, dicho de otro modo, que ~~[illegible]~~ se entretiene en mover el mundo, permaneciendo inmóvil es absolutamente inaceptable. Porque si el mundo no se mueve a sí mismo ~~parece natural~~ ¿porqué nos dejaría quieto, de acuerdo con su propia naturaleza? En caso contrario, no parece que tenga necesidad de motor. Hasta aquí estamos de acuerdo. Pero, por otro lado



hubo ~~ya~~ quien ardió en las fogatas del Santo Oficio. Afortunadamente, la Iglesia no toma hoy demasiado en serio las blasfemias contra Aristoteles. Yo, sin embargo, os aconsejo que mediteis sobre este tema, para que no os coja desprevenidos una metafísica que pudiera venir de fuera, y que anda rondando la teología, una teología esencialmente temporalista, y para que tengais, llegado el caso, algo que oponerle, o algo que ~~aprobar~~ aprobar en ella, ~~que sea de vuestra cosecha~~, y no seais los eternos monos de la linterna mágica en cuestiones ~~filo~~ filosóficas de alguna trascendencia. Vosotros sabeis que yo no pretendo enseñaros nada, y que sólo me aplico a sacudir la inercia ~~[illegible]~~ de vuestras almas, a arar el barbecho empedernido de vuestro pensamiento, a sembrar inquietudes, como ~~alguien~~ se ha dicho muy razonablemente, ~~ha dicho~~ y yo diría, mejor, a sembrar preocupaciones y prejuicios, quiero decir: ~~a saber:~~ juicios y ocupaciones previos ~~a toda~~ y ~~adelantados~~ antepuestos a toda ocupación zapatera y a todo juicio de pan llevar.



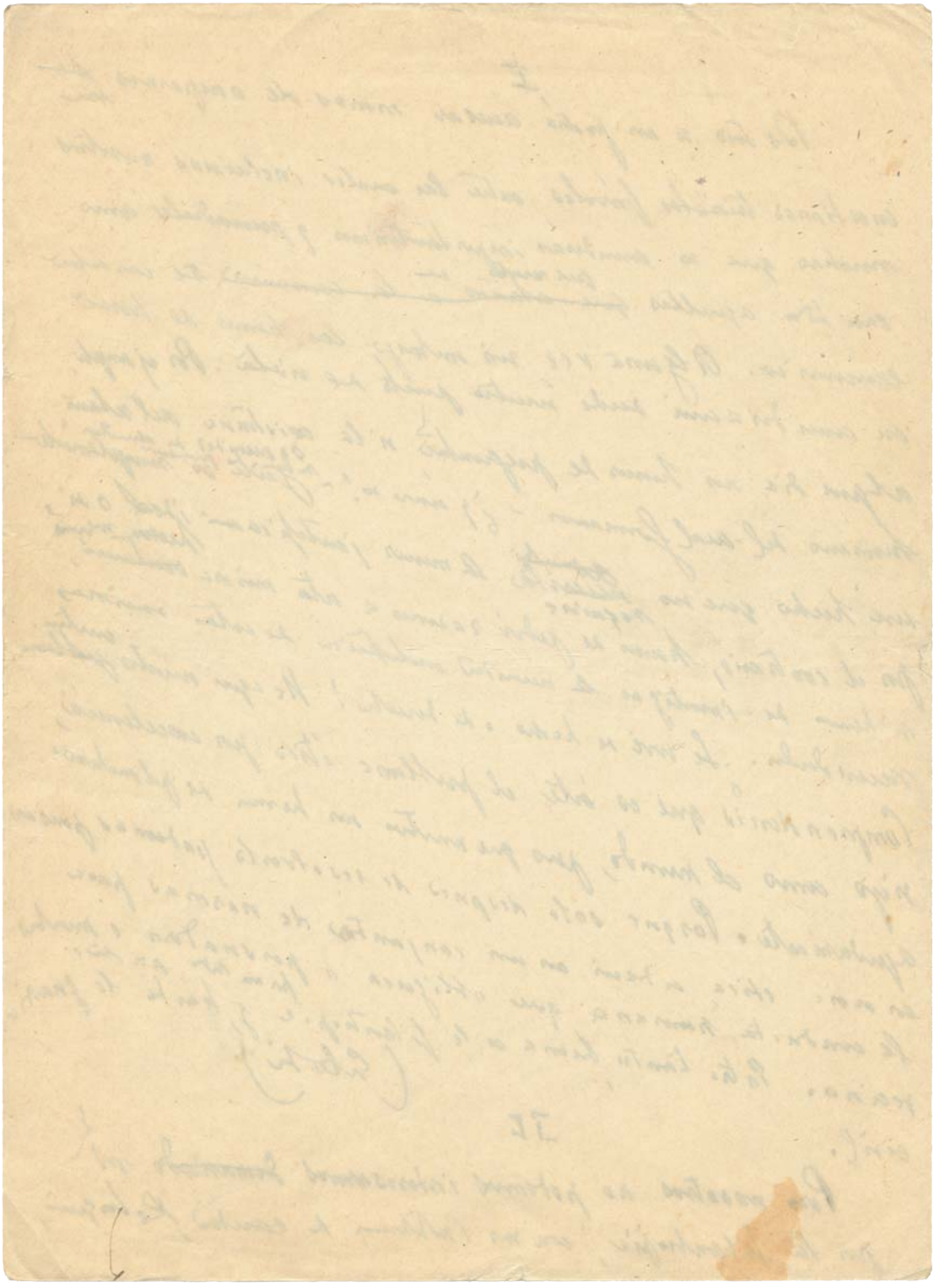
{fol. 49r}

I

De todo se nos podía acusar menos de ocuparnos ~~de~~ en cuestiones ~~triviales~~ frívolas, entre las cuales incluimos nosotros muchas que se consideran importantísimas y primordiales como cuestiones aquellas ~~que atañen a la economía~~ que recaen en. De carácter económico. Alguna vez sin embargo las hemos de tomar en consideración desde nuestro punto de vista. Por ejemplo, algún día nos hemos de preguntar si la existencia del rebaño humano del cual formamos — ¿y cómo no? — su necesidad de alimentar su buena presencia gaste es simplemente un hecho que no ~~necesita~~ requiere la menor justificación ideal o si, por el contrario, hemos de pedir razones a esta misma ~~[illegible]~~ hecho, según si hemos de investigar la necesidad metafísica de estas mismas necesidades. ¿Se vive de hecho o de derecho? He aquí nuestro ~~problema~~ cuestión. Comprenderéis que es éste el problema ético por excelencia, viejo como el mundo, pero que nosotros nos hemos de plantear agudamente. Porque sólo después de resolverlo podemos pensar en una ética, es decir en un conjunto de normas para la conducta humana que obliguen a persuadirnos e nuestros vecinos. Entre tanto, buena es la filantropía y, hasta la guardia civil. (Esto sí)

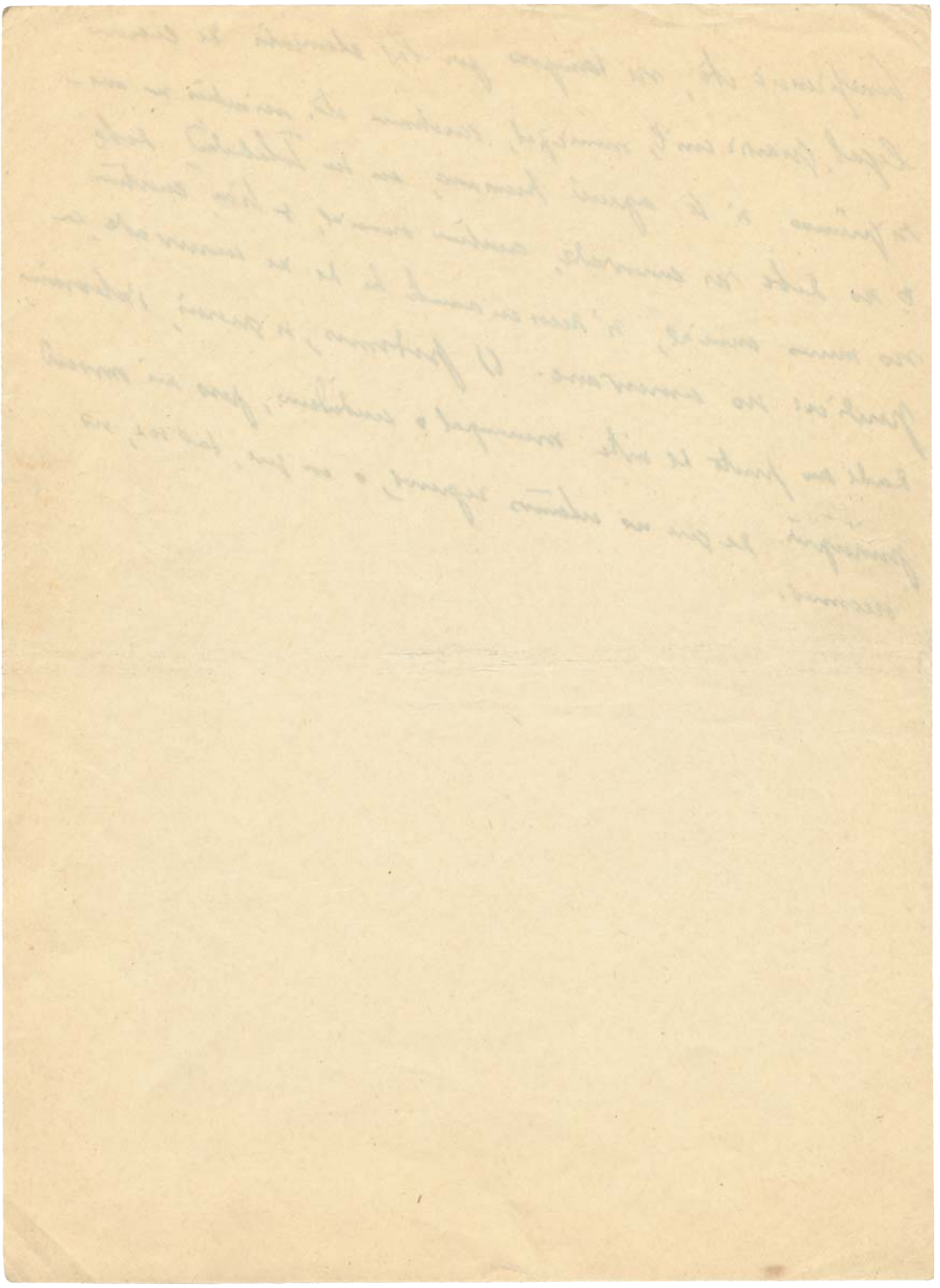
II

Pero nosotros no podemos interesarnos ~~demasiado~~ mucho por la filantropía, con sus instituciones de caridad, de lujuria,



{fol. 50r}

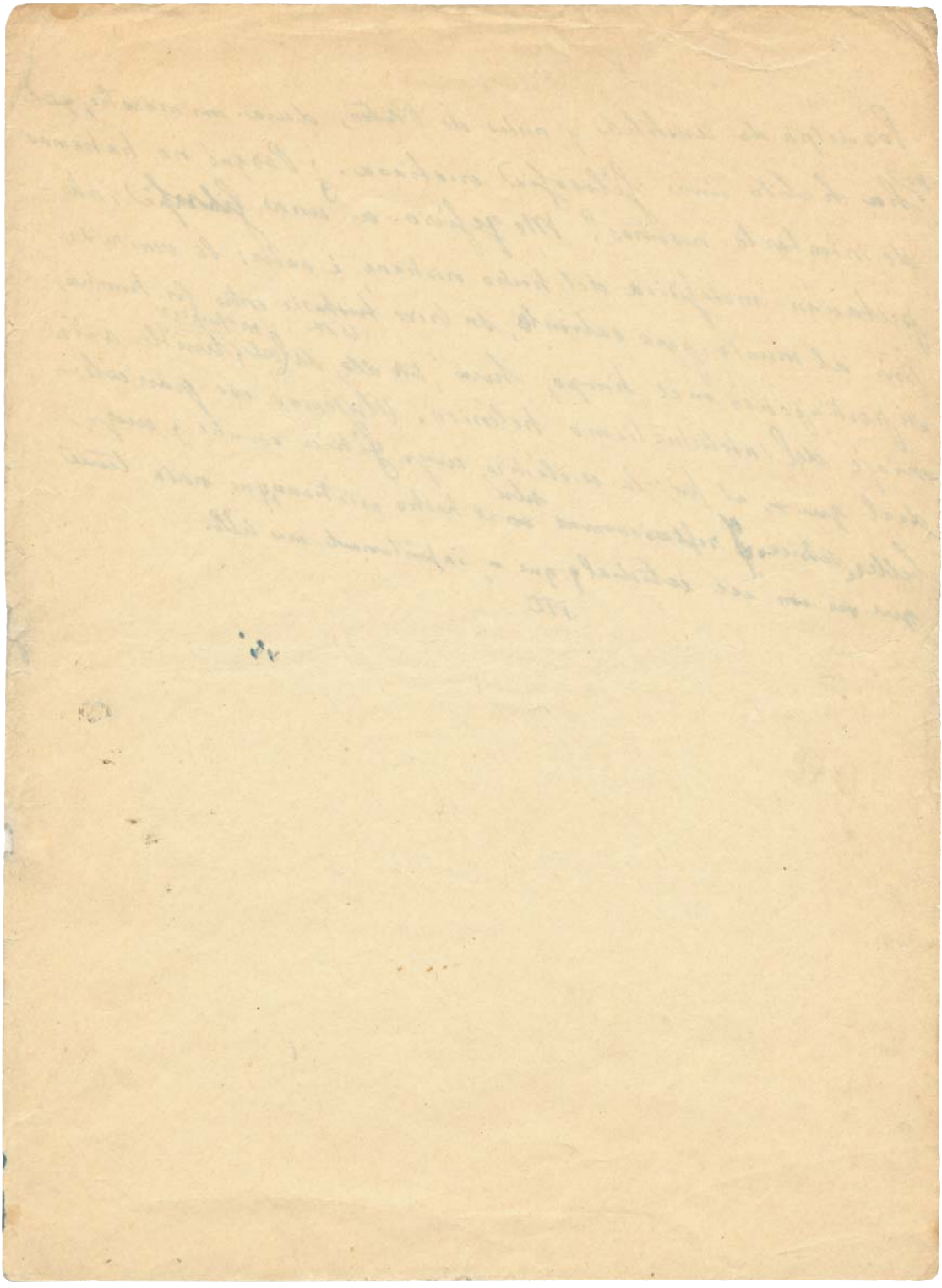
beneficencia etc, ni tampoco por los elementos de coerción legal, guardia civil, municipal, carcelaria etc. mientras no averigüemos si la especie humana, en su totalidad, debe o no debe ser conservada, cuestión esencial, o bien, cuestión no menos esencial, si necesariamente ha de ser conservada, a perdicar no conservarse. O podemos, si queréis, interesarnos desde un punto de vista municipal o ciudadano, pero sin invocar principios de que no estamos seguros, o en que, tal vez, no creemos.



{fol. 51r}

Por culpa de Aristóteles y, antes, de Platón, decía mi maestro, ~~que~~ no ha habido una filosofía cristiana. ¿Porqué no habíamos de intentarla nosotros? Me refiero a una ~~filosofía~~ interpretación metafísica del hecho cristiano a saber: la venida de Dios al mundo para salvarlo, su breve ~~historia~~ vida entre los hombres, su participación en el tiempo, horror, todo ello, de ~~Cosa~~ magnífico, terrible andamiaje del intelectualismo helénico. Olvidemos ese gran catedral que es, al fin, la escolástica, cuya fábrica asombra y cuya belleza seduce. Y reflexionemos ~~en~~ sobre el hecho cristiano, que nada tiene que ver con ese catedral y que es, infinitamente más bello.

FTL



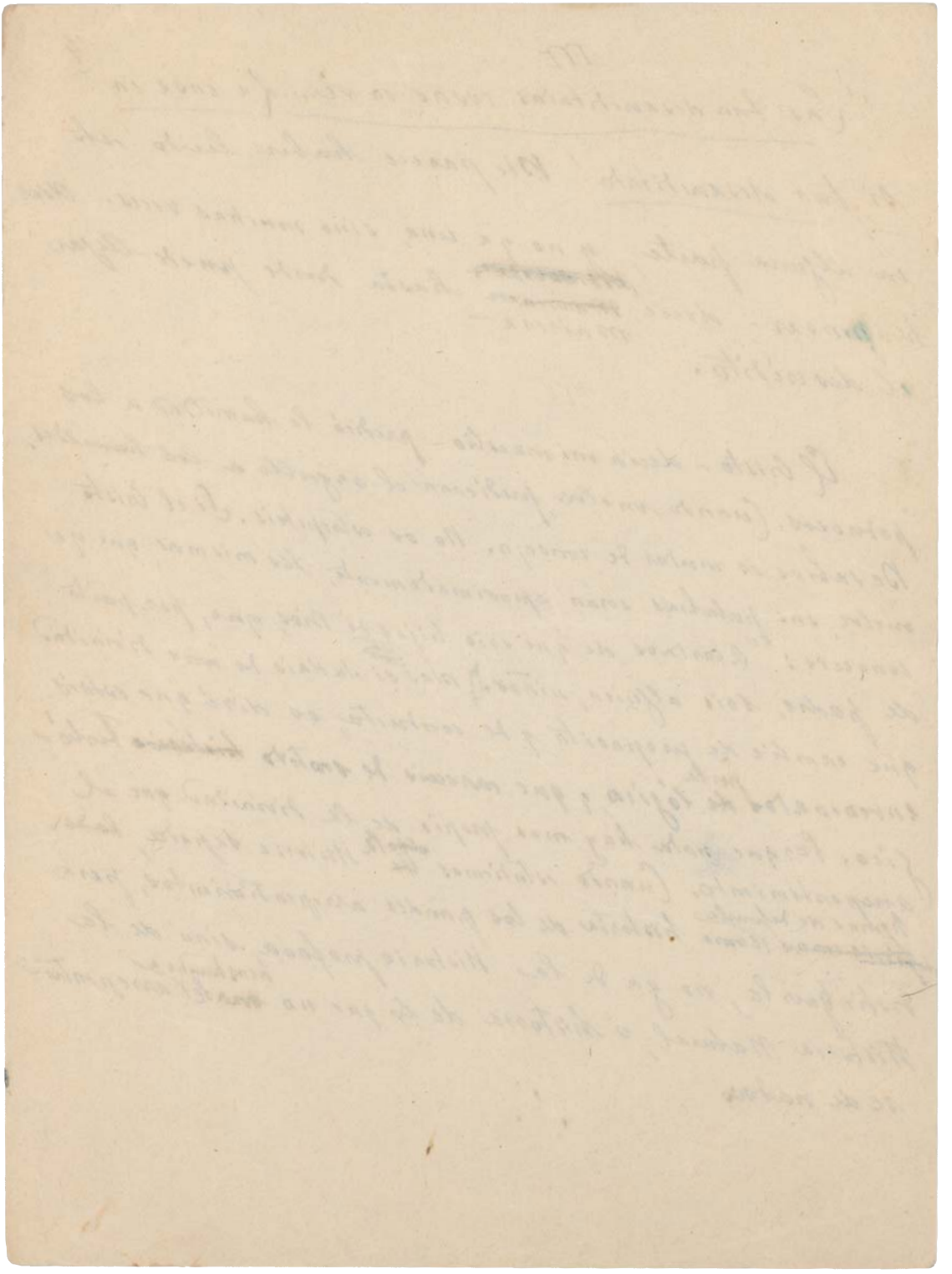
III

¡Las tan desacreditadas cosas en sí... La cosa en sí, ¡tan desacreditada! Me parece haber leído esto en alguna parte, y no ya una, sino muchas veces. Asusta pensar - decía ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ Mairena - hasta donde puede llegar el descrédito.

IV

El Cristo - decía mi maestro - predicó la humildad a los poderosos. Cuando vuelva, predicará el orgullo a los humildes. De sabios es mudar de consejo. No os estrepitéis. Si el Cristo vuelve, sus palabras serán aproximadamente, las mismas que ya conocéis: "Acordaos de que sois hijos de Dios, que, por parte de padre, sois algunos, niños." Mas si dudáis de una divinidad que cambie de propósito y de conducta, os diré que estáis envenenados por la lógica, y que carecéis de sentido ~~histórico~~ teológico. Porque nada hay más propio de la divinidad que el arrepentimiento. Cuando estudiemos ~~[illegible]~~ la Historia sagrada, ~~[illegible]~~ hemos de definirla como historia de los grandes arrepentimientos, para distinguirla, no ya de la Historia profana, sino de la Historia Natural, o historia de lo que no acostumbra a arrepentirse de nada.

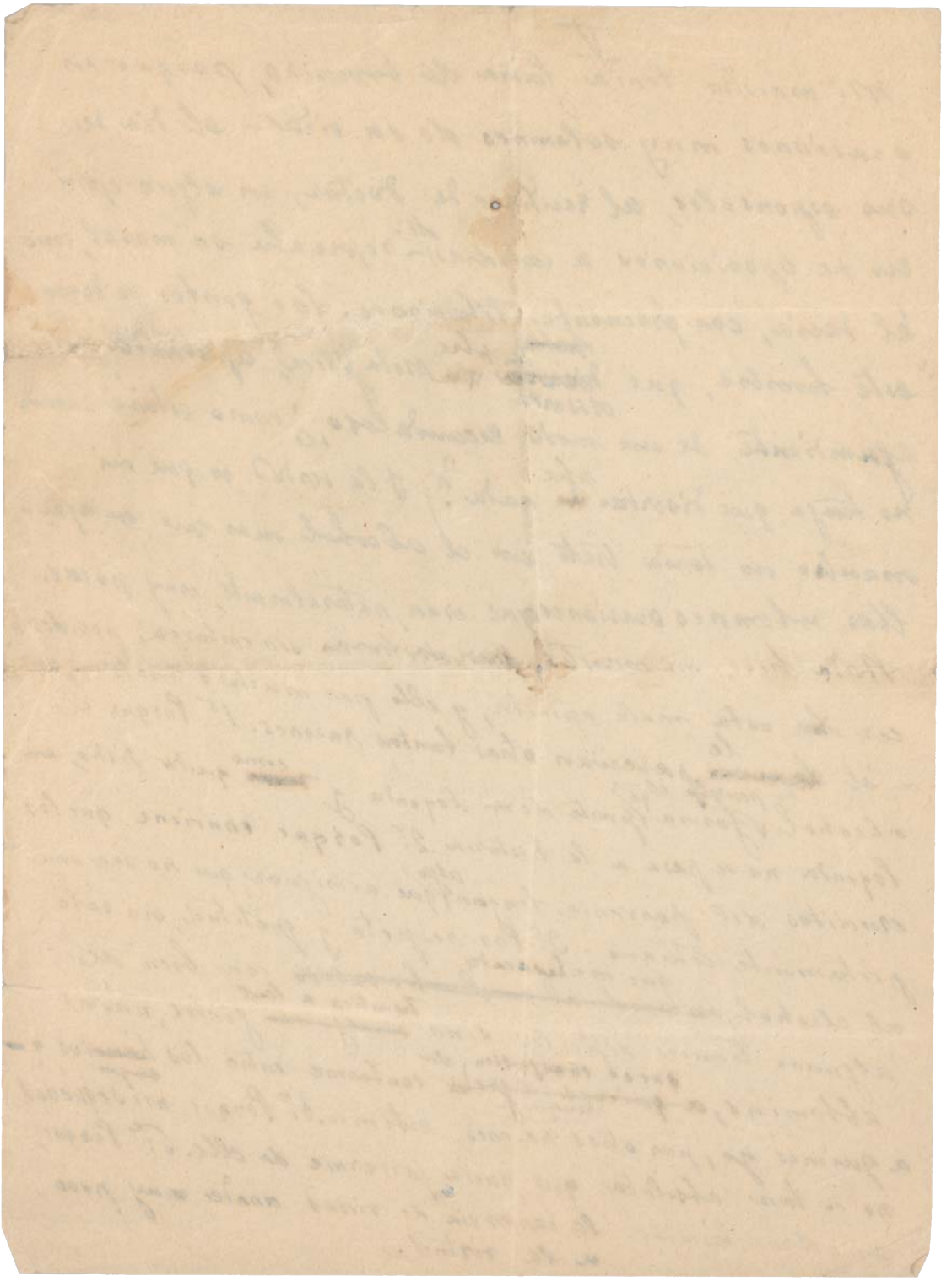
∴



V

Mi maestro tenía fama de borracho, porque en ocasiones muy solemnes de su vida — el día de sus esponsales, al recibirse de doctor, en algún ejercicio de oposiciones a cátedras, etc. — reforzaba su moral, como él decía, con frecuentes libaciones. Las gentes se decían: "este hombre, que ~~disertaba~~ ~~habla~~ disertaba sobre ~~su~~ Metafísica, apestando a aguardiente de un modo escandaloso, ¿cómo estará cuando no tenga que disertar sobre ~~de~~ nada?" Y la verdad es que mi maestro no tenía trato con el alcohol mas que en aquellas solemnes ocasiones que eran, naturalmente, muy pocas.

Nada hizo mi maestro, ~~por deshacer~~ sin embargo, por deshacer ~~la~~ esta mala opinión, y ello por muchos motivos, que a él ~~[illegible]~~ le parecían otras tantas razones. 1º Porque el alcohol pensaba él, forma ya parte de mi leyenda y ~~[illegible]~~ como queda dicho, sin leyenda no se pasa a la historia. 2º Porque conviene que los eruditos del porvenir tengan algo que averiguar, que no sea completamente literario. 3º Por respeto y gratitud, no sólo al alcohol, ~~merced al cual he salido~~ que me ha sacado con bien de algunos trances difíciles, sino ~~a algunas~~ también a las gentes, nada abtemias, ~~a quienes agrada~~ que se ~~[illegible]~~ complacen de contarme entre los ~~[illegible]~~ suyos y a quienes yo, por otras razones, estimo. 4º Porque mi sequedad no es tan absoluta que pueda jactarme de ella. 5ª Porque, en último término, la carencia de vicios añade muy poco a la virtud.

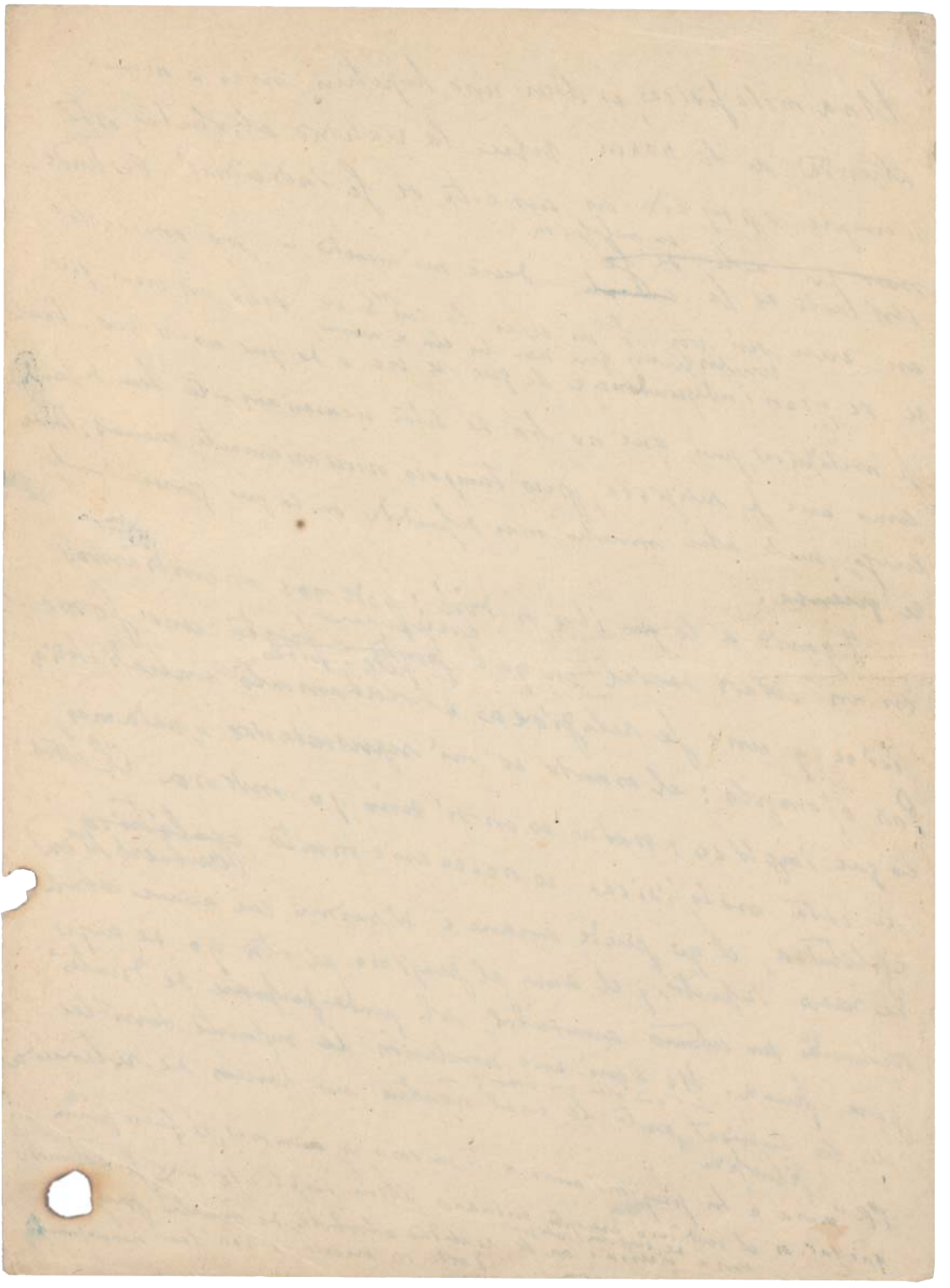


{fol. 54r}

Una metafísica, es decir una hipótesis mas o menos atrevida de la razón. Sobre la realidad absoluta, está siempre apoyada en un acto de fe individual. Entendemos por acto de fe en metafísica. Un acto de fe ~~consiste~~ — decía mi maestro — no consiste en creer sin ver, ó en creer lo que no se ve, sino en creer que se ve, y con independencia de que se vea o de que no se vea. Cuanto fe metafísica, pues, que no ha de estar necesariamente tan difundida como una fe religiosa, pero tampoco necesariamente menos. Puede luego, suele estar mucho mas difundida de lo que, generalmente, se piensa.

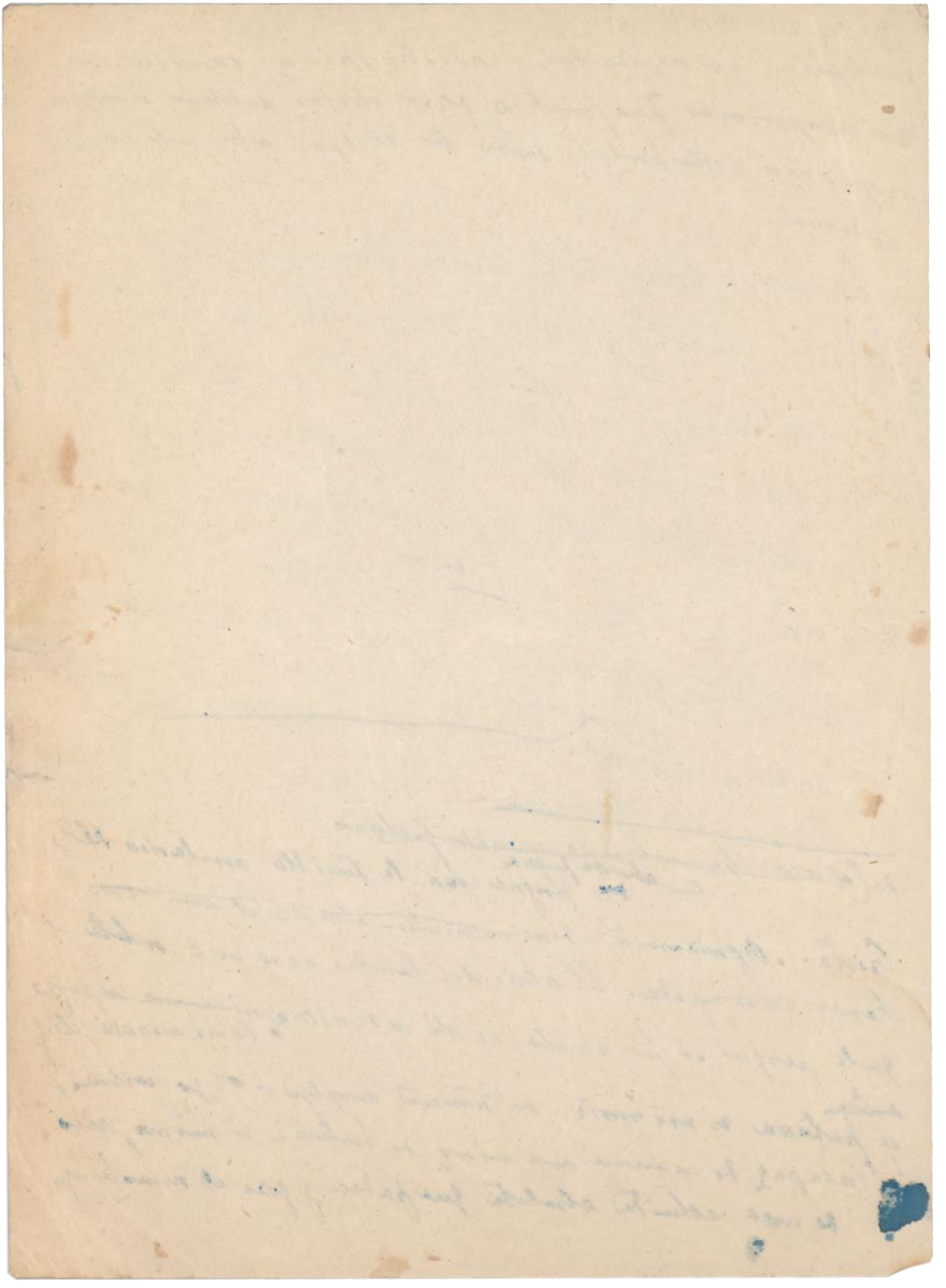
Y yendo a lo que iba, os diré: podemos encontrarnos en un estado social en que aparezcan ~~frente a frente~~ una fe metafísica y una fe religiosa absolutamente contradictorias. Por ejemplo: el mundo es mi representación y nada mas, lo que implica: nada es en sí sino yo mismo. El ethos de esta metafísica es necesariamente ~~egolátrico~~ autoerótico, el yo puede amarse a sí mismo con amor absoluto de razón infinito, y el amor al prójimo, al otro yo de cuya existencia no estamos convencidos, solo puede profesarse de dientes para fuera. He aquí una conclusión de infantes terribles de la ~~lógica~~ filosofía ¿que otra son nunca? — ante la cual nosotros no hemos de retroceder.

El "ama a tu prójimo como a ti mismo, y aun mas, si fuese preciso, que tal es el verdadero precepto cristiano, lleva implícita una fe activista, una creencia en la realidad absoluta de nuestro prójimo. Y estas dos creencias son tan esencialmente



la metafísica, la religión,
antagónicas que no admitan, a nuestro juicio, conciliación
ni compromiso pragmático, de su choque saldrán siempre
negaciones y blasfemias, como las chispas entre eslabón y
pedernal.

La concepción del alma humana como ente
lequia autosuficiente, monada sin puertas
ni ventanas, ese fruto tardío de la solitaria
griega — para mí es indudable su origen
protagónico — acompañada necesariamente
de una fe solipsista, ~~de un~~ en un solipsismo monista
o pluralista — para el caso es igual — se encontrará
un día frente a la ~~al~~ ~~Cristo, gran invasor, revelador~~
~~la monada fraterna~~
del ~~el alma humana como monada fraterna~~
en ~~abierta~~ pugna ~~en~~ pugna con la terrible revelación del
Cristo. ~~Agudamente — decía mi maestro — otra vez el Cristo nos~~
~~hería con su espada~~. El alma del hombre no es una entele-
quia porque su fin, su telos, no está en sí misma, ~~ni tampoco su principio~~ como monada filial
~~activa~~ y fraterna se nos revela — en intuición amplia — el yo cristiano,
incapaz de encerrarse en sí mismo, de bastarse a sí mismo, rico
de una actividad absoluta que padece y goza al mismo tiempo,



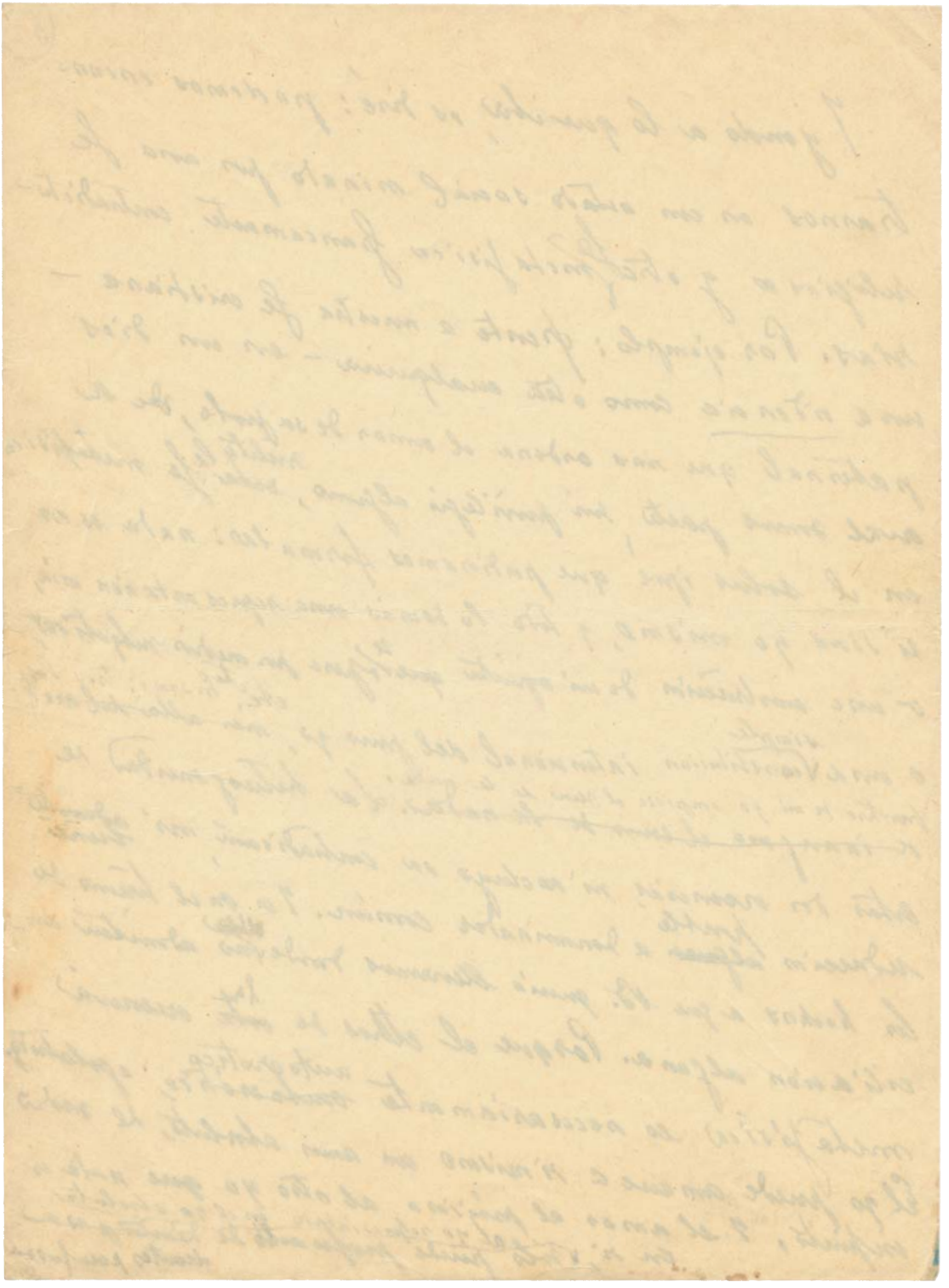
{fol. 56r}

Siempre se ha dicho – observó un alumno – que nadie
pone en duda la existencia de su prójimo, cuya noción
precede en nosotros a la del propio yo, de modo que, practi-
camente no hay problema. Aun el más desenfrenado idealismo,
el de Berkeley, por ejemplo, vacila – según se ha dicho – no ya
ante la sentencia de otro hombre, sino que ni siquiera se atreve
a negar la de una planta. El puro solipsismo se ~~considera~~
insostenible. Todo esto se ha dicho, en efecto, pero a nosotros
no nos ha convencido nunca. Porque es evidente que cual-
quiera concepción filosófica que ~~niegue o~~ ponga en duda
la existencia real de un mundo exterior, convierte igualmente
en problemática la existencia del prójimo. ~~Para~~ Nosotros, sofistas de
largo radio, sin la timidez del pensamiento occidental, no hemos
de asustarnos – por lo menos en nuestra clase de sofística – ante
las consecuencias más negativas de nuestra lógica.

{fol. 57r}

(5)

Y yendo a lo que iba, os diré: podemos encontrarnos en un estado social minado por una fe religiosa y otra fe metafísica francamente contradictorias. Por ejemplo: frente a nuestra fe cristiana — una *videncia* como otra cualquiera — en un dios paternal que nos ordena el amor de su prole, de la cual somos parte, sin privilegio alguno, milita la fe metafísica en el solus ipse que pudiéramos formular: nada es en sí sino yo mismo, y todo lo demás una representación mía, o una construcción de mi espíritu que se opera por medios subjetivos, o una simple constitución intencional del puro yo, etc., etc. En suma: tras los fronteras de mi yo empiece el reino de la nada. La heterogeneidad de estas dos creencias, ni excluye su contradicción, ni ~~admite~~ tiene reducción posible a denominador común. Y es en el terreno de los hechos a que Vd. quería llevarnos donde ellas no admiten conciliación alguna. Porque el ethos de la creencia metafísica es necesariamente autoerótico, egolátrico. El yo puede amarse a sí mismo con amor absoluto, de radio infinito. Y el amor al prójimo, al otro yo que nada es en sí, al yo representado en el yo absoluto, sólo puede profesarlo de dientes para fuera



{fol. 58r}

6

fuera. Al esta conclusion de enfants terribles — ¿y que otra cosa somos? — de la logica hemos llegado. Y reparad ahora en que el "ama a tu prójimo como a ti mismo y aun mas, si fuera preciso" que tal es el verdadero precepto cristiano, lleva implícito una fe altruista, una creencia en la realidad absoluta, en la existencia en si — aunque no por si — del otro yo y si todos somos hijos de Dios — hijosdalgo, por ende, y esta es la razón del orgullo modesto a que he aludido ~~alguna vez~~ mas de una vez — ¿y ~~quien~~ como ~~quien de~~ ~~se ahorra~~ ha de atreverme dentro de esta fe cristiana a degradar a ~~mi~~ prójimo tan profunda y sustancialmente que le arrebate el ser en si, para convertirlo en mera representación, en un puro fantasma ~~mio~~?

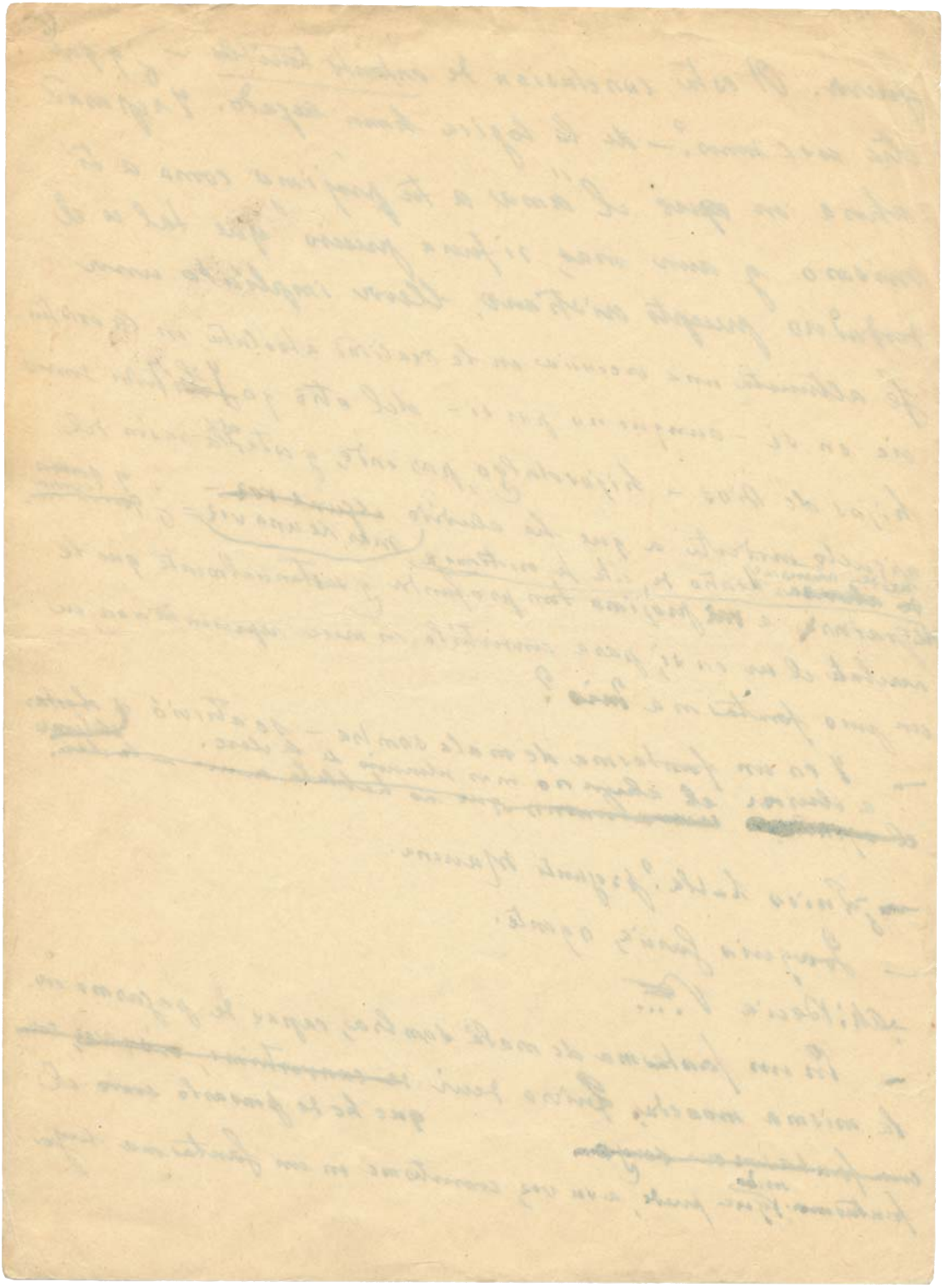
— Y en un fantasma de mala sombra — se atrevió a ~~dictar~~ ~~alumno~~ a observar el alumno mas silencioso de la clase. ~~el ayudante~~ ~~[illegible]~~ ~~que no hablaba nunca en la clase.~~

— ¿Quien habla? pregunté Macrena.

— Joaquin Garcia, oyente.

— ¡Ah! Decia V....

— En un fantasma de mala sombra, capaz de pagarme en la misma moneda. Quiero decir ~~se convertirme, a su vez, en~~ que he de pensarlo como el ~~un fantasma suyo~~ fantasma mio que puede, a su vez, convertirme en un fantasma suyo.

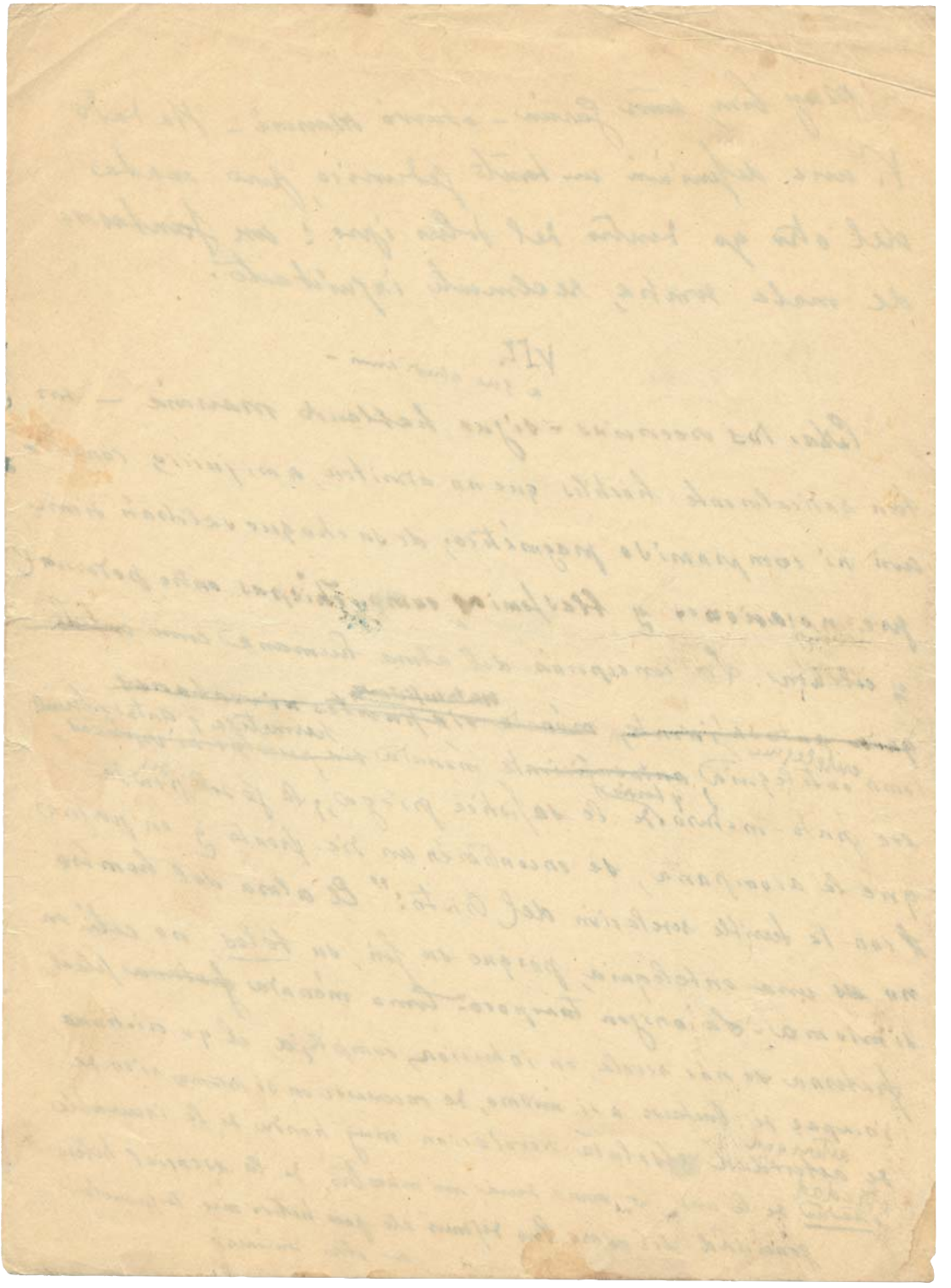


{fol. 59r}

— Muy bien, señor García — observó Maurena — Ha dado V. una definición un tanto gedeónica, pero exacta del otro yo dentro del solus ipse: un fantasma de mala sombra, realmente inquietante.

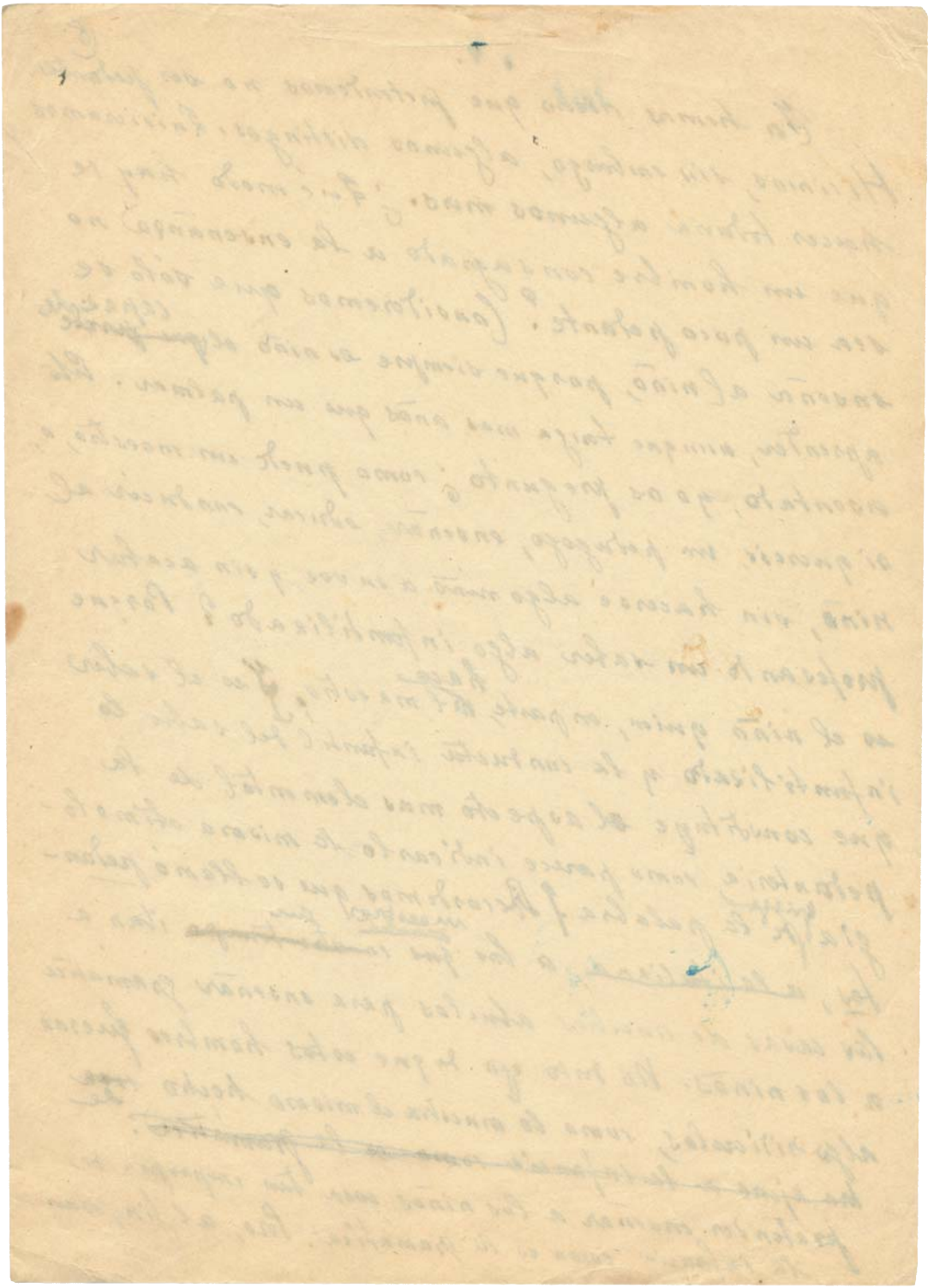
VII.

Estas dos creencias — sigue hablando Maurena — son tan radicalmente hostiles que no admiten, a mi juicio, conciliación ni compromiso pragmático; de su choque saldrán siempre negaciones y blasfemias, como chispas entre pedernal y eslabón. La concepción del alma humana como ~~entelequia autosuficiente, mónada sin puertas ni ventanas~~ como entelequia, ~~autosuficiente~~ mónada ~~sin puertas ni ventanas~~ hermética y autosuficiente, ese fruto maduro y terrible de la sofística griega, y la fe solipsista que la acompaña, se encontrarán un día frente y en pugna con la terrible revelación del Cristo: "El alma del hombre no es una entelequia, porque su fin, su telos, no está en sí misma. Su origen tampoco. Como mónada ~~fraterna~~ filial fraterna se nos revela, en intuición, compleja, el yo cristiano, incapaz de bastarse a sí mismo, de encerrarse en sí mismo, rico de ~~de alteridad~~ alteridad absoluta; revelación muy honda de la incurable ~~otredad~~ otredad de lo uno o, como decía mi maestro, de la esencial heterogeneidad del ser. Pero dejemos esto para tratar más largamente en otras sesiones.



(8

Ya hemos dicho que pretendemos no ser pedantes. Hicimos, sin embargo, algunos distingos. Quisiéramos hacer todavía algunos mas. ¿Qué modo hay de que un hombre consagrado a la enseñanza no sea un poco pedante? Consideremos que sólo se enseña al niño, porque siempre es niño el capaz de aprender, aunque tenga mas años que un palmar. Esto asentado, yo os pregunto ¿como puede un maestro, o, si quereis, un pedagogo, enseñar, educar, conducir al niño, sin hacerse algo niño a su vez, y sin acabar profesando un saber algo infantilizado? Porque es el niño quien, en parte, hace al maestro, y es el saber infantilizado y la conducta infantil del sabio lo que constituye el aspecto mas elemental de la pedantería, como parece indicarlo la misma etimología de la palabra. Recordemos que se llamó pedantes, a la italiana, a los maestros que iban a las casas de muchos abuelos para enseñar gramática a los niños. No dudo yo de que estos hombres fuesen algo ridículos, como lo muestra el mismo hecho de pretender enseñar a los niños cosa tan impropia de la infancia como es la gramática. Pero, al fin, eran

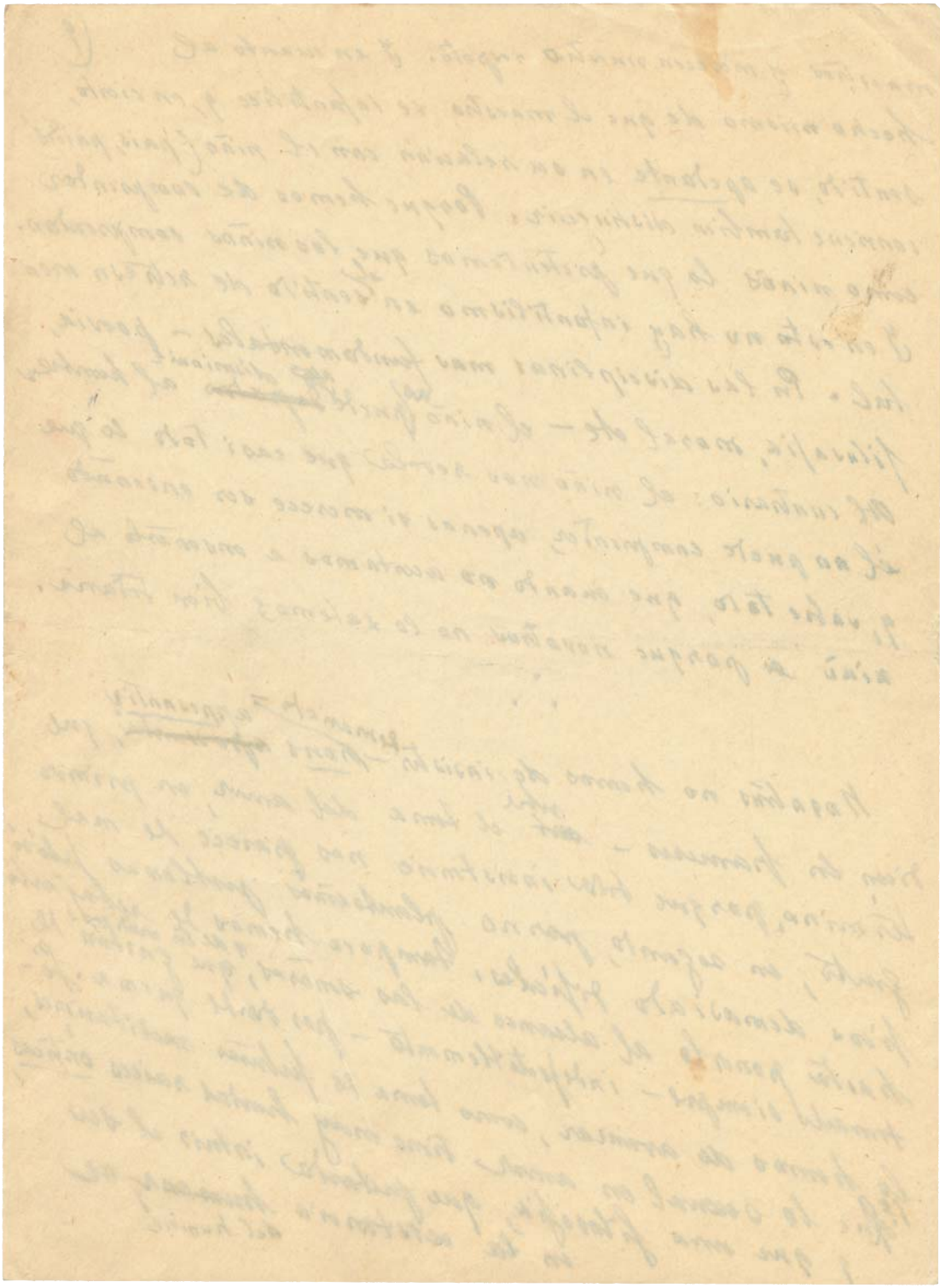


(9

maestros y merecen nuestro respeto. Y en cuanto al hecho mismo de que el maestro se infantilice y, en cierto, sentido, se apedante en su relación con el niño (pais, paidos) conviene tambien distinguir. Porque hemos de comprender como niños lo que pretendemos que los niños comprendan. Y en esto no hay infantilismo en el sentido de retraso mental. En las disciplinas mas fundamentales — poesia, filosofia, moral etc — el niño no puede ~~[illegible]~~ disminuir al hombre. Al contrario: el niño nos revela que casi todo lo que él no puede comprender, apenas si merece ser enseñado y, sobre todo, que cuando no acertamos a enseñarlo al niño es porque nosotros no lo sabemos bien todavia.

∴

Nosotros no hemos de insistir demasiado — nous ~~[illegible]~~ appesantir, que dicen los franceses — ~~[illegible]~~ sobre el tema del amor, en primer término, porque toda insistencia nos parece de mal gusto, en segundo, por no plantearnos problemas filosóficos demasiado difíciles. Tampoco hemos de rebajarlo hasta ponerlo al alcance de las señoras, y de los médicos, que gustan de tomarlo siempre — indefectiblemente — por donde quema. Sólo hemos de avanzar, como tema de futuras meditaciones, 1º Que lo sexual en amor tiene muy hondas raices ónticas, y que una filosofia, que pretenda intuir el ser en la existencia ~~humana~~ del hombre, se

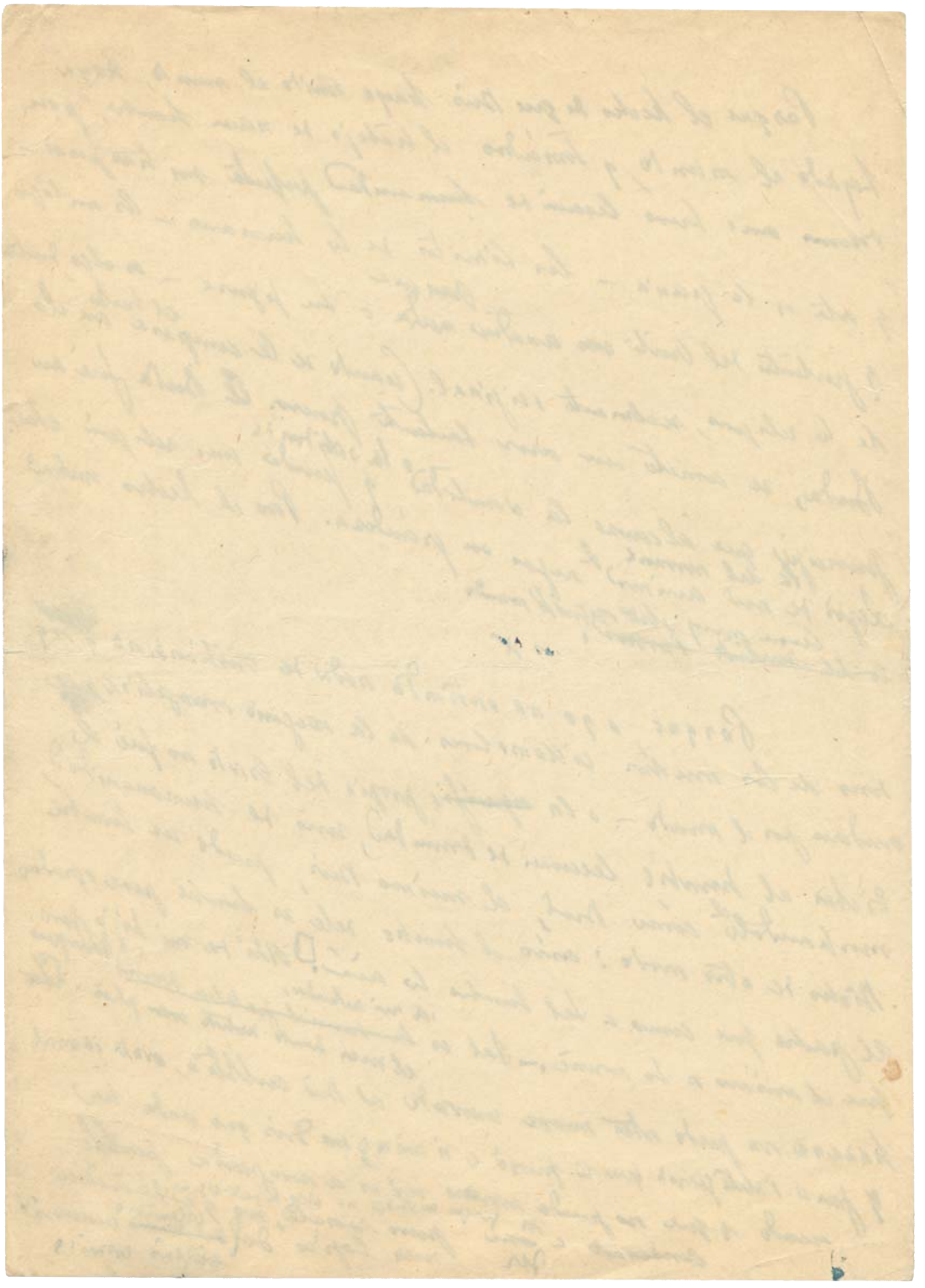


{fol. 62r}

Porque el hecho de que Dios haya venido al mundo, haya
bajado al mundo, y tomándose el trabajo de nacer hombre, para
darnos una breve lección de humanidad perfecta sin traspasar —
y esta es la gracia — los límites de lo humano — los milagros
y portentos del Cristo ~~no añaden nada~~ [grandeza] a su figura — es algo, dentro
de lo religioso, realmente original. Cuando se le compara al Cristo con el
Buda, se comete un error bastante grosero. El Buda fué un
príncipe que alcanza la santidad o la sabiduría y funda una religión atea.
Lejos de mí [la del mismo] animo el negar su grandeza. Pero el hecho contrario
~~es de sentido inverso~~ [cuna muy otra significando].

X

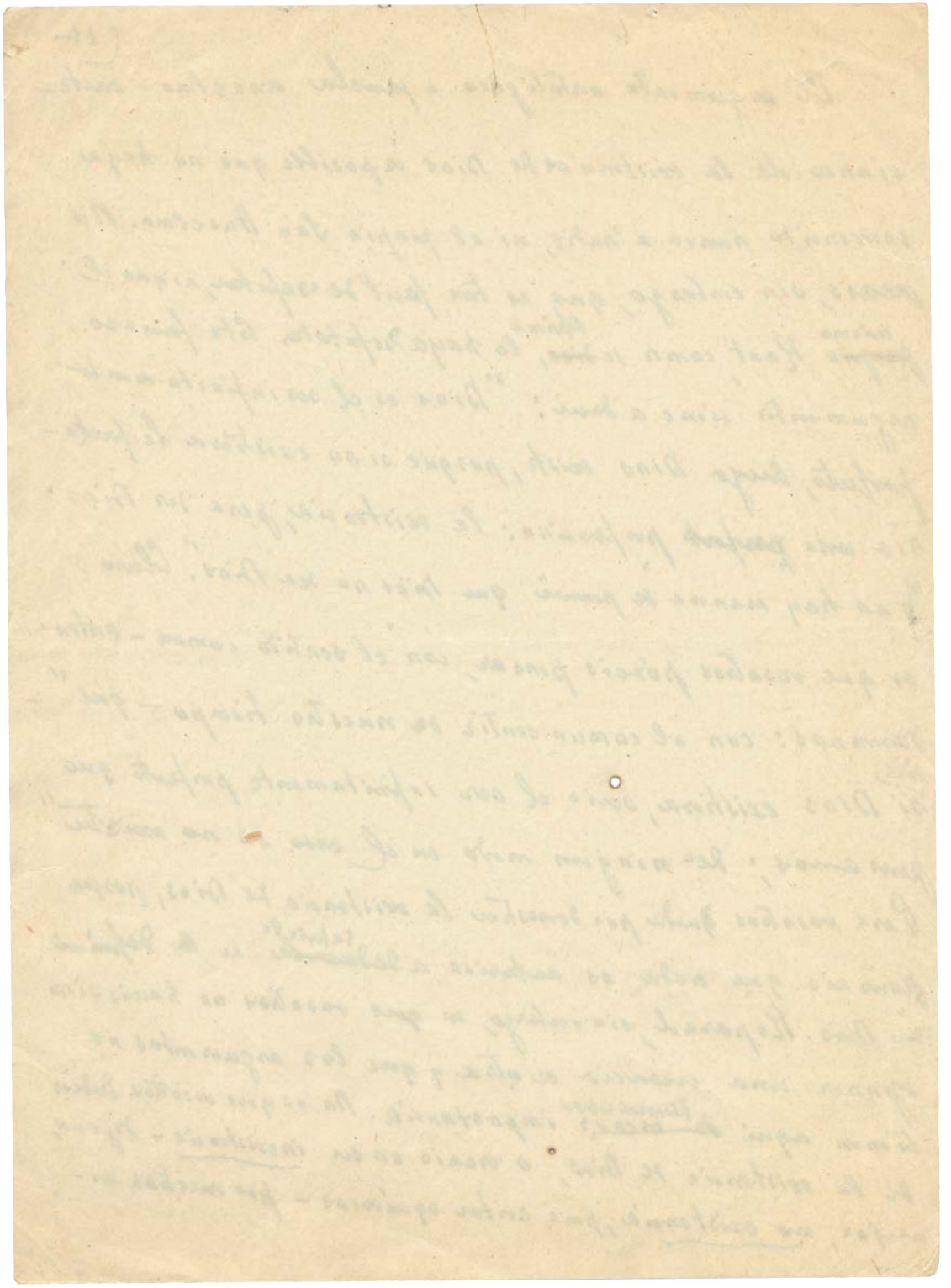
Porque, o yo no entiendo nada de cristianismo y soy
uno de los muchos villamelones de la exégesis evangélica que
ondan por el mundo — o la ~~específica~~ propia del Cristo no fué el
dictar al hombre lecciones de divinidad, sino de humanidad,
mostrándole el cómo Dios, el mismo Dios, puede ser hombre
Dicho de otro modo: cómo el hombre debe ser hombre para agradar
al padre que como a tal hombre lo crió. ☐ Ahí va mi hijo para
que el mismo os lo enseñe. — Tal es ~~la [illegible] palabra divina~~ [a mi entender], [illegible] el mas hondo sentido [illegible]. Esta
hazaña no pudo estar nunca reservada al Dios antiguo, [illegible]
y para inteligencia que se pensó a sí mismo un Dios que nada ha
creado y que no puede morar ni ir a ninguna parte
condenado a ser [porque en verdad no está en parte alguna] puro remate, no ya [illegible]
[illegible] lógico del ~~[illegible]~~ [organismo] ~~[illegible]~~ [illegible] cosmico



{fol. 63r}

(11.

El argumento ontológico o prueba anselmo-cartesiana de la existencia de Dios es posible que no haya convencido nunca a nadie, ni al propio San Anselmo. No creais, sin embargo, que es tan facil de refutar, ni que el ~~propio~~ mismo Kant, como se ~~dice~~ afirma, lo haya refutado. Este famoso argumento viene a decir: "Dios es el ser infinitamente perfecto, luego Dios existe, porque si no existiera le faltaria una ~~perfect~~ perfeccion: la existencia, para ser Dios. Y no hay manera de pensar que Dios no sea Dios." Claro es que vosotros podeis pensar, con el sentido comun — entendamonos: con el comun sentir de nuestro tiempo — que "si Dios existiera, sería el ser infinitamente perfecto que pensamos; de ningun modo en el caso de no existir" Para vosotros queda por demostrar la existencia de Dios, porque pensais que nada os autoriza a ~~deducirla~~ inferirla de la definicion de Dios. Reparad, sin embargo, en que vosotros no haceis sino oponer una creencia a otra, y que los argumentos no tienen aqui ~~la menor~~ demasiada importancia. No es que vosotros dudeis de la existencia de Dios, o creais en su inexistencia — digamos, mejor, no existencia, para evitar equívocos — por nuestros ar-

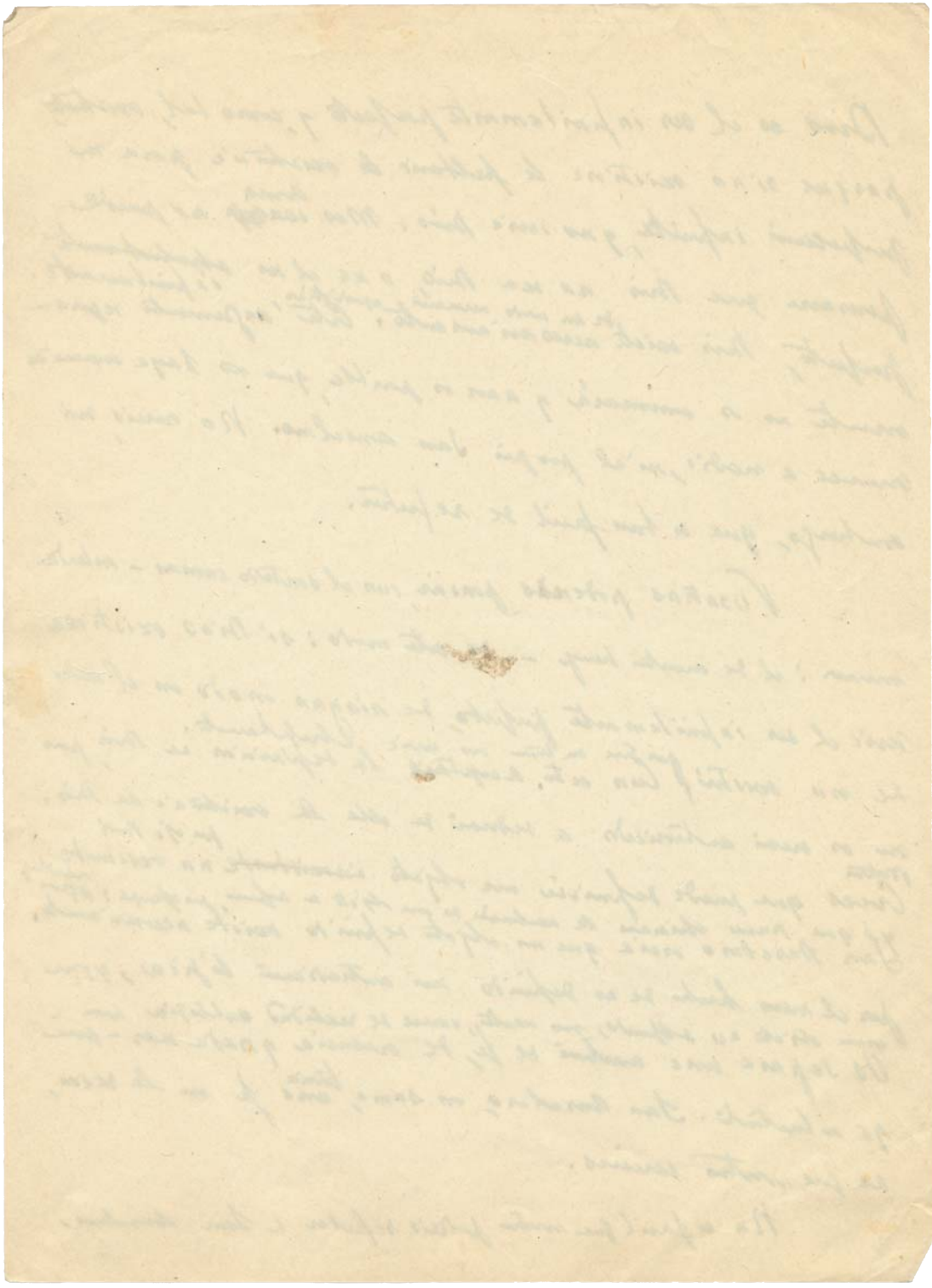


{fol. 64r}

Dios es el ser infinitamente perfecto y, como tal, existente, porque si no existiese le faltaría la existencia para su perfección infinita, y no sería Dios. Mas ~~como~~ como no puede pensarse que Dios no sea Dios, o sea el ser ~~absolutamente~~ infinitamente perfecto, Dios existe de un modo necesario, apodíctico, necesariamente. Este argumento seguramente no os convencerá y aun es posible, que no haya convencido nunca a nadie, ni al propio San Anselmo. No creáis, sin embargo, que es tan fácil de refutar.

Vosotros podéis pensar, con el sentido común — entendamos: el de nuestro tiempo — de este modo: si Dios existiese sería el ser infinitamente perfecto, de ningún modo en el caso de no existir, porque entonces no sería absolutamente. Con esto aceptáis la definición de Dios, pero no os creéis autorizados a deducir de ella la existencia de Dios. Creéis que puede definirse un objeto ~~inexistente~~ por ej. Dios no existente y que puede afirmarse la existencia de un objeto no definido, por ejemplo: algún manchego. San Anselmo creía que un objeto definido existe necesariamente, por el mero hecho de ser definido sin contradicción lógica, y que un objeto no definido, no existe, carece de realidad ontológica. Os separa una cuestión de fe, de creencia y nada más — que ya es bastante. San Anselmo, en suma, tenía una fe en la razón, de que vosotros carecéis.

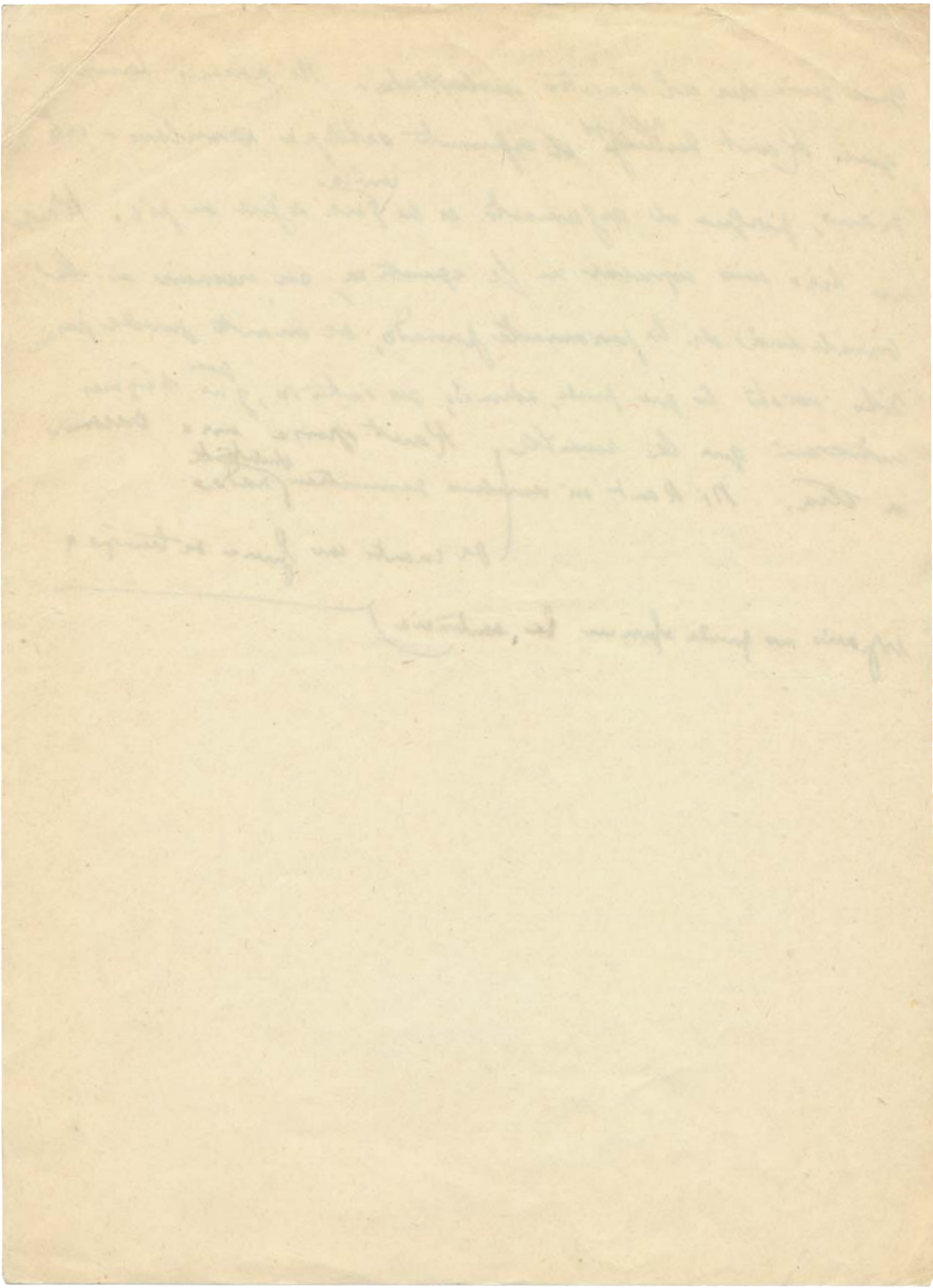
No es fácil que vosotros podáis refutar a San Anselmo,



{fol. 65r}

que sería dar al maestro cuchillada. Ni parecéis tampoco que Kant ~~destruyó~~ refutó el argumento ontológico anselmo-cristiano, porque el argumento es lo único que sigue en pie. Kant no hizo sino expresar su fe agnóstica, su creencia en la irrealidad de lo puramente pensado; de cuanto puede pensarse sólo existe lo que puede, además, ser intuido, y que no hay más intuición que la sensible. Kant opone una creencia a otra. Ni Kant ni anselmo demuestran ~~nada~~ absolutamente

de cuanto esa fuera de tiempo y espacio no puede ofrecer la existencia



{fol. 66r}

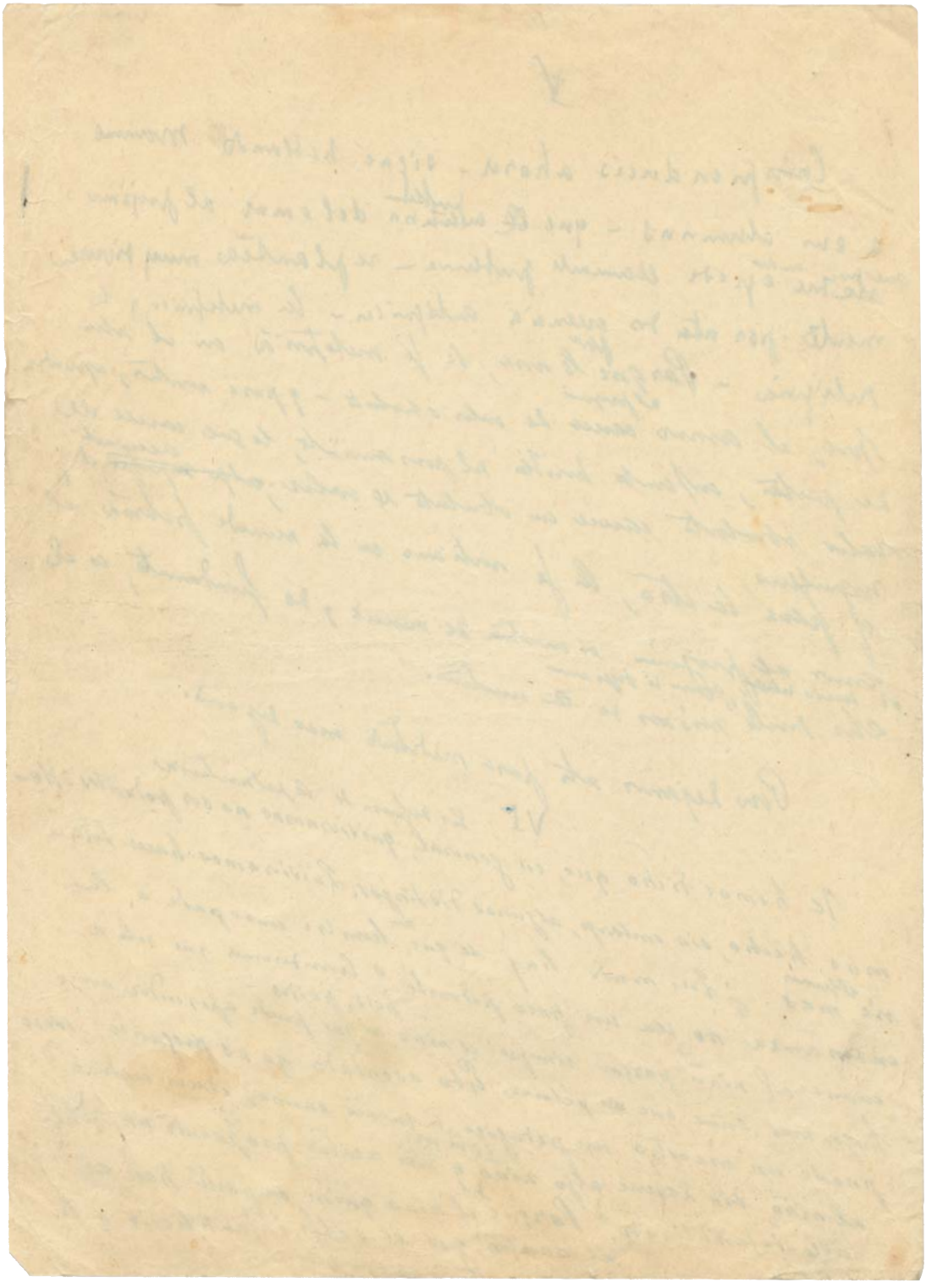
V

Comprenderéis ahora — sigue hablando Maurus a sus alumnos — que el ~~cuestión~~ problema del amor al prójimo, que poco ~~no~~ me agrade llamarle problema — se plantea muy diversamente por estas dos creencias antagónicas — la metafísica y la religiosa — Porque para la una, la fe metafísica en el solo ipse, el amor al prójimo carece de valor absoluto — y para nosotros, aprendices de poetas, enfermos heridos del pensamiento, lo que carece de valor absoluto carece en absoluto de valor; ~~algo superficial~~ accidental y superfluo; y para la otra, la fe cristiana en la moneda fraterna, el amor al prójimo es cuestión de ciencia y de fundamento, es el alto duelo mismo de la cuestión.

Pero dejamos esto para meditado mas despacio.

VI En defensa de la pedantería

Ya hemos dicho que, en general, quisiéramos no ser pedantes. Hemos hecho, sin embargo, algunos distingos. Quisiéramos hacer todavía algunos mas. ¿Qué modo hay de que un hombre consagrado a la enseñanza no sea un poco pedante? Consideremos que solo se enseña al niño, porque siempre es niño — pais, paidos — el que puede aprender aunque tenga mas años que un palmar. Esto asentado, yo os pregunto: ¿cómo puede un maestro, un pedagogo, si queréis, enseñar, educar conducir al niño, sin hacerse algo niño, o sin ser, y sin acabar profesando un saber algo infantilizado? Porque es el niño quien en parte hace al maestro, y es el saber infantilizado, y la



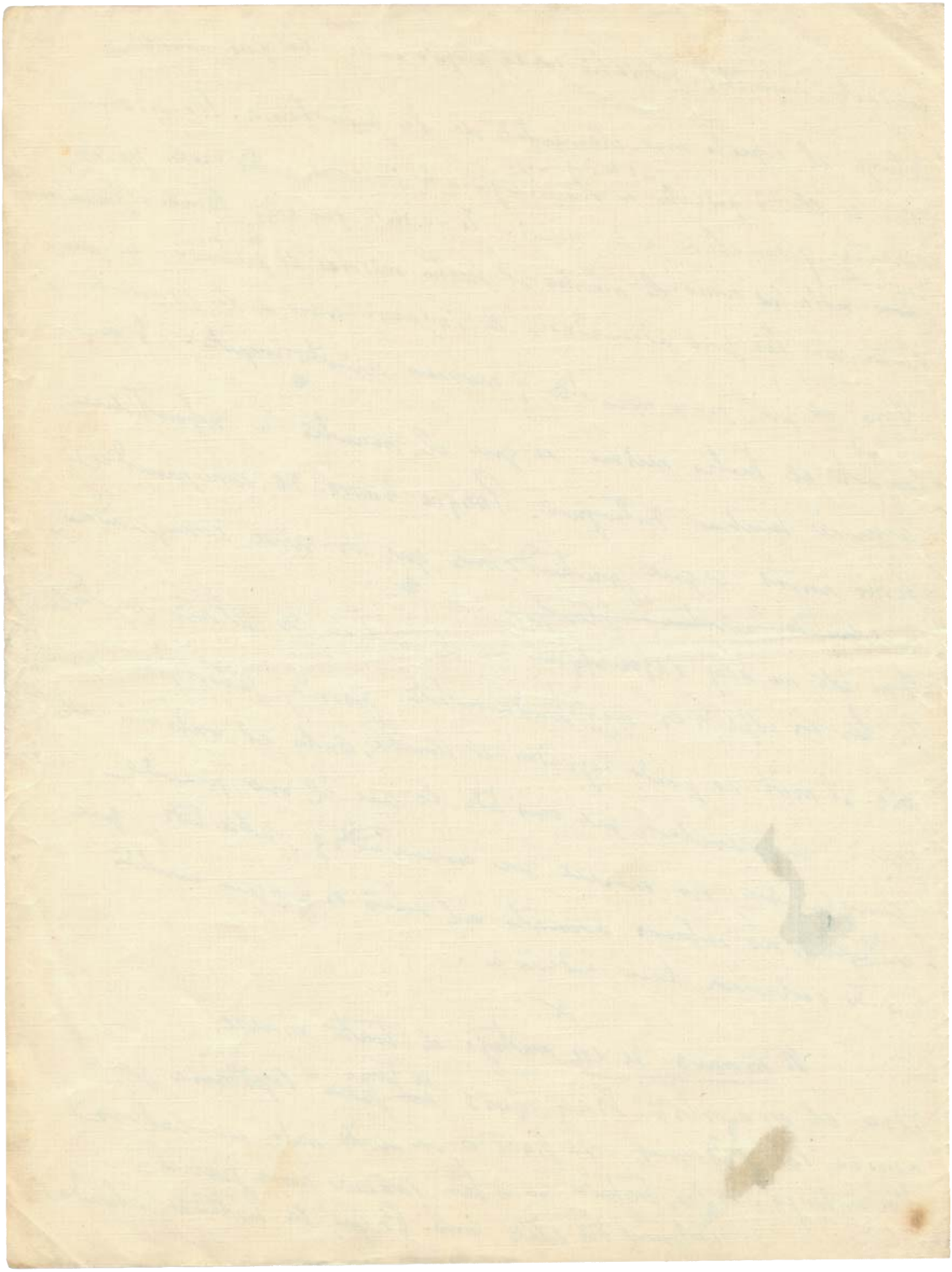
{fol. 67r}

conducta infantil del sabio con su propio saber, lo que consti-
tuye el aspecto mas elemental de la pedantería. Recordemos
que se llamó pedantes —a la italiana— en otro tiempo a los que iban a las casas para
enseñar gramática a los niños. Yo no dudo que estos hombres fueran un
tantito, ~~poco~~ ridículos como lo muestra el hecho mismo de pretender enseñar a los
niños cosa tan poco adecuada a la infancia como es la gramática.
Pero al fin, eran maestros y merecen nuestro respeto. Y en
cuanto al hecho mismo de que el maestro se infantilice,
conviene también distinguir. Porque hemos de comprender
como niños lo que pretendemos que los niños comprendan,
~~y sobretodo, nosotros, filosofos~~
Y en esto no hay infantilismo en el sentido de retraso mental.
En las disciplinas mas fundamentales poesía, filosofía, moral
etc el niño no puede degradar al hombre. Antes al contrario el
niño nos revela que casi todo lo que él no puede
comprender, no merece ser enseñado y, sobretodo, que
mientras no sabemos enseñarlo al niño es porque nosotros
no lo sabemos bien todavía.

×

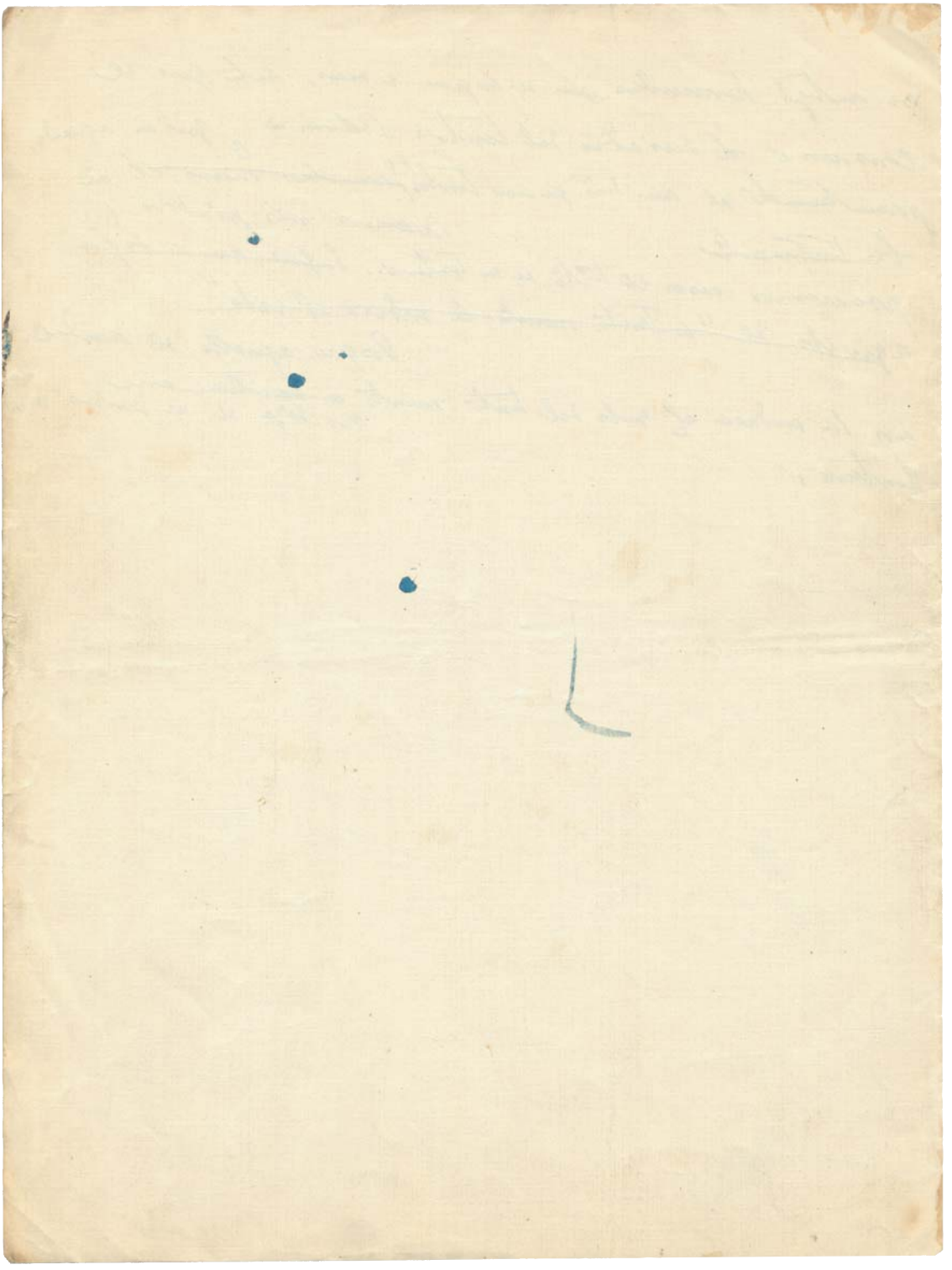
A manos de su antojo el tonto muere.

dice el maestro Fray Luis en forma ~~con frase~~ lapidaria para
nunca la olvidemos. La frase es, en cierto modo, consoladora
Sin embargo... La tontería no es tan inocua como parece
inferior del estado ruso. Porque la tontería abunda



{fol. 68r}

en antiguos homicidios que se logran a veces, antes que se consume el desiadro del tinto. Además ¿quién aguarda parentemente el suicidio de un tinto? ~~¿muchos menos~~ ¿el de la ~~tintería?~~ Seamos más piadosos y preservemos cura al tinto de su tintería. ~~Y que no se deje aquello de "a tinto muerto la cordura al rabo."~~ Porque aquello de acudir con la cordura al rabo del tinto muerto ~~es tintería~~ no deja de ser también una tintería.



{fol. 69r}

Mairena sigue conversando con sus alumnos

I

A manos de su antojo el tonto muere, dice el ~~maestro Fray Luis de Leon~~ Me parece que es el maestro Fray Luis de Leon, quien dice esto, en su magnífica traducción del libro de Job. ¿Que opina el oyente de ~~esta~~ la sentencia?

— ~~Que~~ Eso — respondió el oyente — no está mal.

— ¿....?

— Quiero decir que no estaría mal.

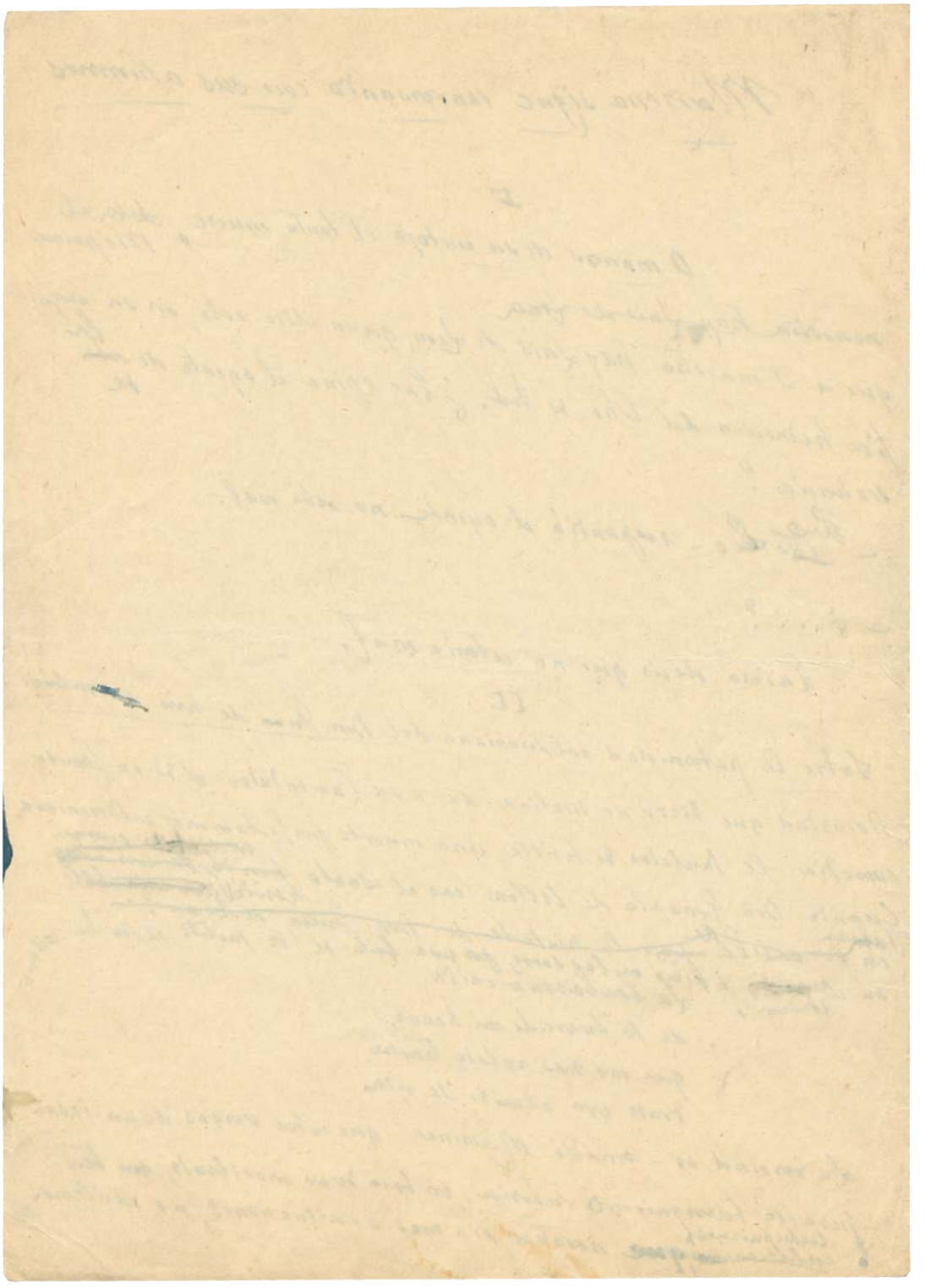
II

Sobre la paternidad calderoniana del Don Juan de Tirso de Molina.

Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador, el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando Don Gonzalo de Ulloa cae al suelo ~~herido de un tiro~~ herido ~~por una bala~~ ~~en la cabeza de la pistola de Don Juan, exclama:~~ en el ~~[illegible]~~ corazón, o acaso en los sesos, por una bala de la pistola de Don Juan, exclama:

La barbacana caída
de la torre de mi honor,
que me has robado, traidor,
donde era alcaide la vida.

La verdad es — añadió Mairena — que estos versos de un insuperable barroquismo retórico, en boca de un moribundo, son tan ~~calderonianos~~ calderonianos, ~~que~~ nosotros, sin mas averiguaciones, no vacilamos



{fol. 70r}

Mairena sigue conversando con sus discípulos.

I

A manos de su antojo el tonto muere (pequeña cursiva)

Me parece que es el maestro Fray Luis quien dice esto, en su magnífica traducción del libro de Job. ¿Que opina el oyente de esta sentencia?

— Eso — respondió el oyente — no está mal.

— ¿....?

— Quiero decir que no estaría mal.

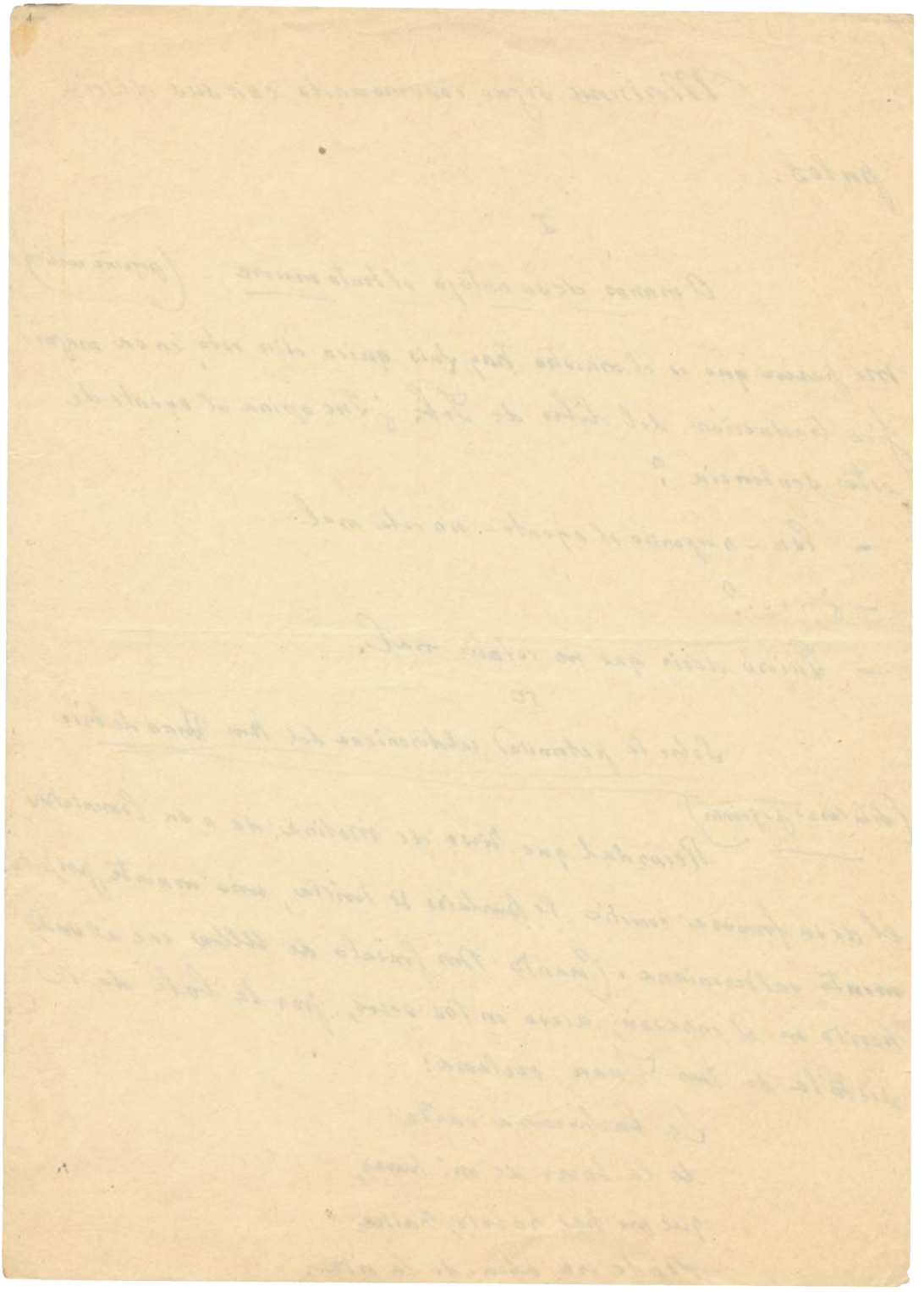
II

Sobre la paternidad calderoniana del Don Juan de Tirso

(Titulares pequeñas)

Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador, el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando Don Gonzalo de Ulloa cae al suelo, herido en el corazón, acaso en los sesos, por la bala de la pistola de Don Juan, exclama:

La barbacana caída
de la torre de mi honor,
que me has robado, traidor,
donde era alcaide la vida.



(3)

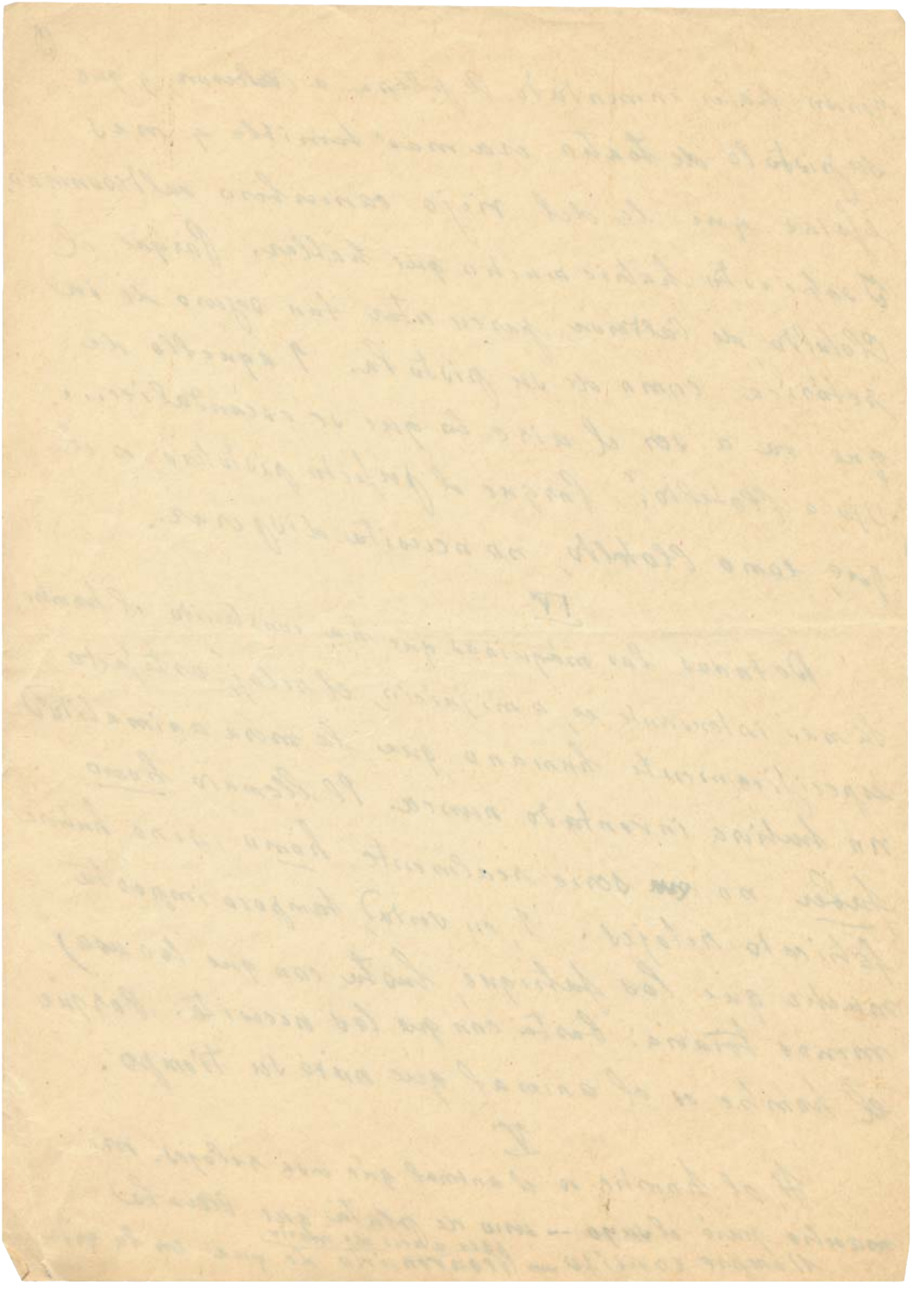
yendo haber enmendado la plana a Calderon, y que
su pistola de teatro era mas temible y mas
eficaz que la del viejo cancerbero calderoniano.
Y sobre esto habia mucho que hablar. Porque el
Clotaldo de Calderon parece estar tan seguro de su
retórica como de su pistola. Y aquello de
que va a ser el aire lo que se escandalice...
¡Oja a Clotaldo! Porque el perfecto pistolero es el
que, como Clotaldo, no necesita disparar..

IV

De todas las máquinas que ha construido el hombre,
la mas intrincada es, a mi juicio, el reloj, artefacto
especificamente humano, que la mera animalidad
no hubiera inventado nunca. El llamado homo
faber no seria realmente homo sino hubiera
fabricado relojes. Y, en verdad, tampoco importa
mucho que los fabrique, basta con que los use)
menos todavia: basta con que los necesite. Porque
el hombre es el animal que mide su tiempo.

V

Y, el hombre es el animal que usa relojes. Mi
maestro paró el suyo — uno de plata que llevaba
siempre consigo — poco antes de morir reconvenido de que en la vida



{fol. 72r}

4

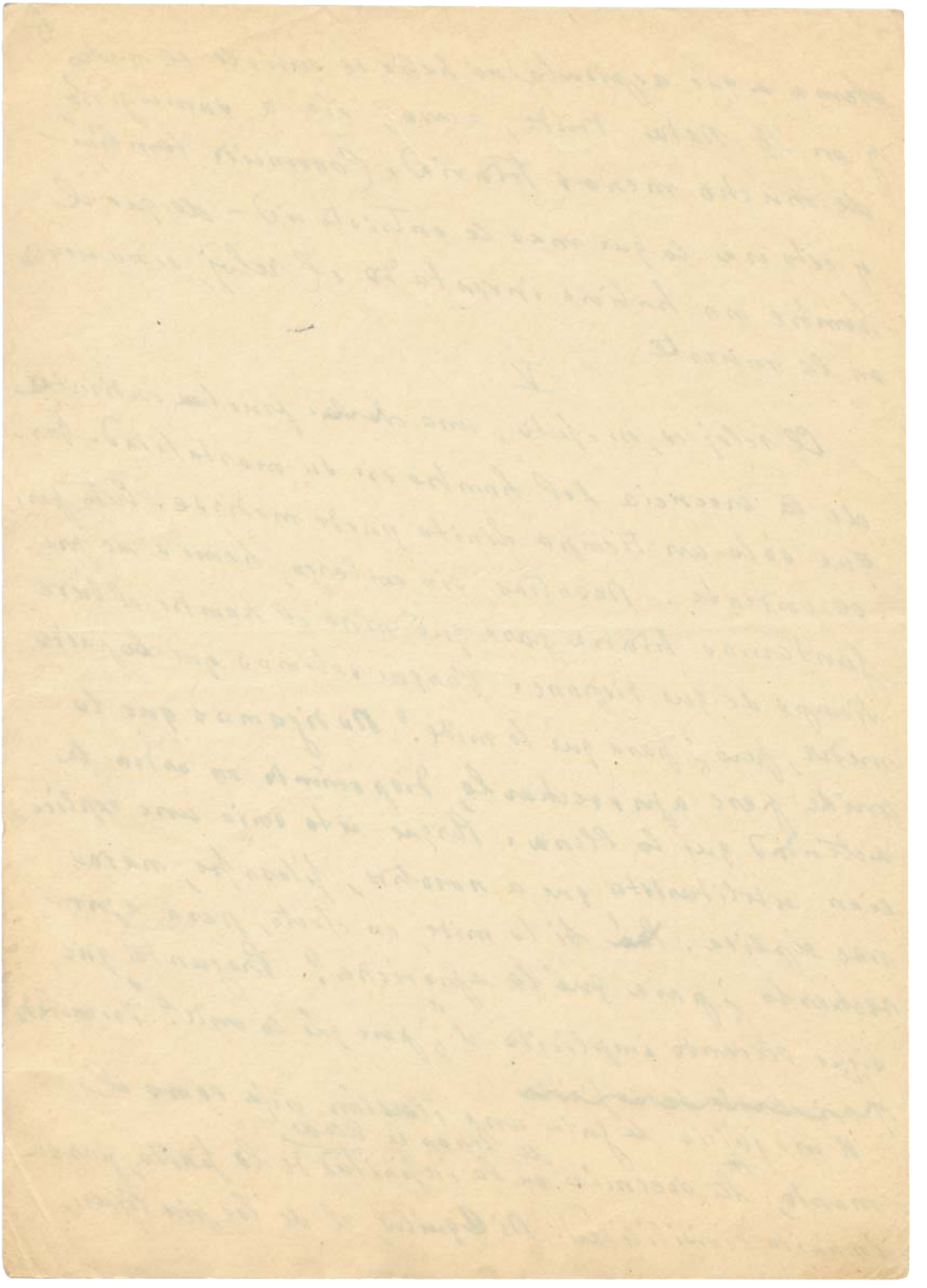
eterna a que aspiraba no había de servirle de mucho, y en la Nada donde, acaso, iba a sumergirse, de mucho menos todavía. Convencido también — y esto era lo que mas le entristecía — de que el hombre no hubiera inventado el reloj, sino creyera en la muerte

V

El reloj es, en efecto, una ~~de la~~ prueba indirecta de la creencia del hombre en su mortalidad. Porque sólo un tiempo finito puede medirse. Esto parece evidente. Nosotros, sin embargo, hemos de preguntarnos todavía para qué mide el hombre el breve tiempo de que dispone. Porque sabemos que ~~lo~~ puede medir, pero ¿para qué lo mide? No digamos que lo mide para aprovecharlo, disponiendo en orden la actividad que lo llena. Porque esto sería una explicación utilitarista que a nosotros, filósofos, nada nos explica. ~~Así~~ Si lo mide, en efecto, para aprovecharlo ¿para qué lo aprovecha? Pregunta que sigue elevando implícito el "¿para qué lo mide?" incontestado

~~[illegible]~~

A mi juicio le guía una ilusión vieja como el mundo, la creencia de Zenon de Elea en la infinitud de lo finito, por su infinita divisibilidad. Ni Aquiles, el de los pies ligeros,



alcanzará nunca a la tortuga, ni una hora
bien contada se acabaría nunca de contar. Desde
nuestro punto de mira, siempre metafísico, el reloj
es un instrumento de sofística como otro cualquiera.
Procurad desarrollar ese tema con toda la minuciosi-
dad y toda la pesadez de que seáis capaces.

porque en él empieza nuestra
actividad pensante.

{fol. 74r}

VI.

Sobre la paternidad calderoniana del Don Juan de Luco de Molina.

Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador, el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando Don Gonzalo cae al suelo, herido de un tiro en la cabeza, por la pistola de Don Juan, exclama:

La barbacana caída
de la torre de mi honor,
que me has robado, traidor,
donde era alcaide la vida.

~~Para~~ Lo indudable - añadía Mairena - que estos versos, de una retórica barroca insuperable, a base de un mirabundo, son tan calderonianos, que si el propio Calderón no ha escrito, ~~[illegible]~~ debió escribirlos. He aquí lo único que nosotros, modestamente, nos atrevemos a afirmar.

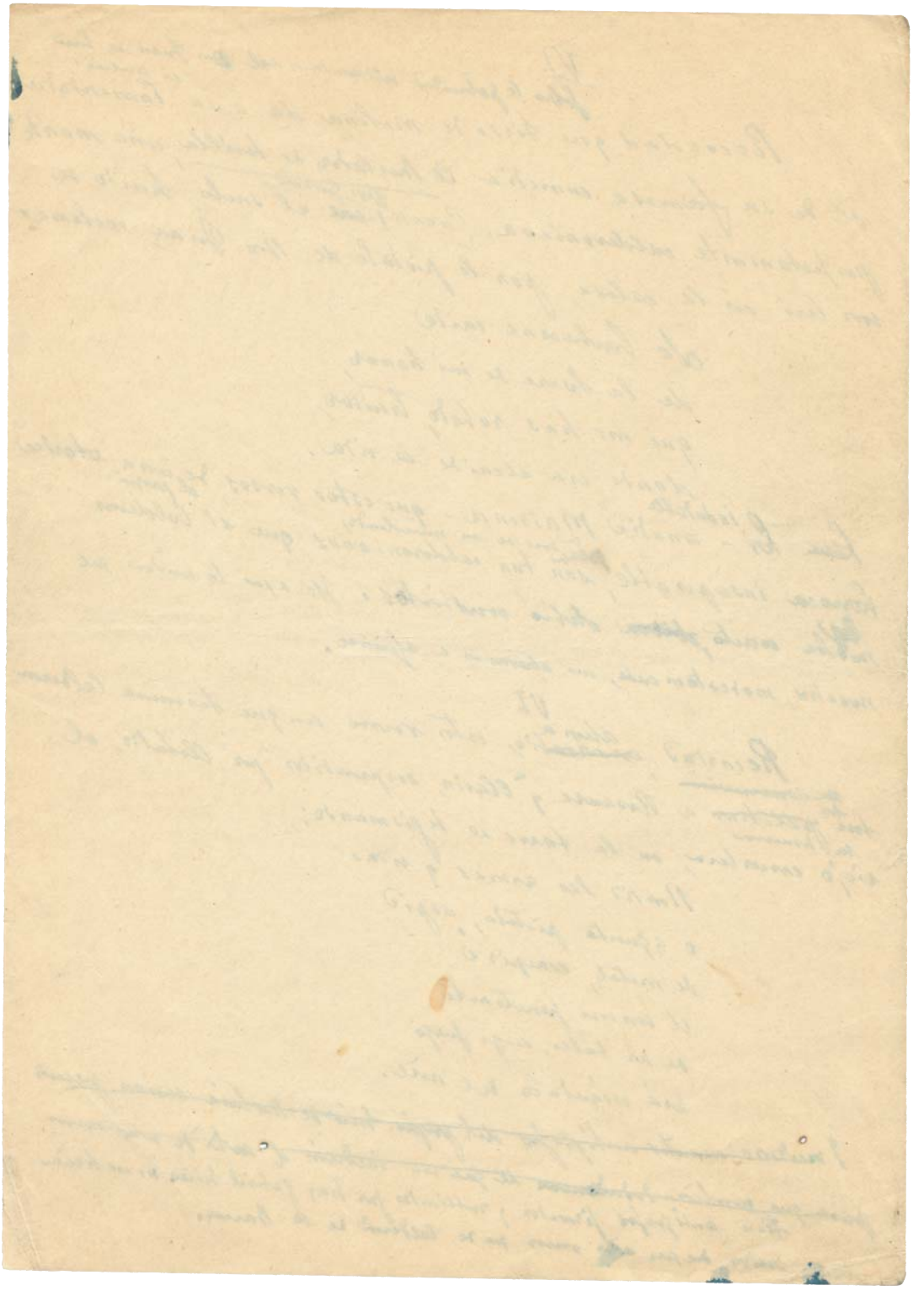
VI

Recordad, ahora, ~~[illegible]~~ estos versos con que termina Calderón ~~[illegible]~~ a Rosaura y a Clarín, sorprendidos por Clotaldo, el viejo carcelero, en la torre de Segismundo:

Rendid las armas y vidas
o aquesta pistola, aspid
de metal, escupirá
el veneno penetrante
de dos balas, cuyo fuego
será escándalo del aire.

~~Y recordad cuantos autógrafos del propio Tirso de Molina serían precisos para que nosotros dudáramos de que era Calderón el autor de estos versos~~

Siete autógrafos firmados y rubricados por Fray Gabriel Tellez no me harían dudar de que estos versos son de Calderón de la Barca.



{fol. 75r}

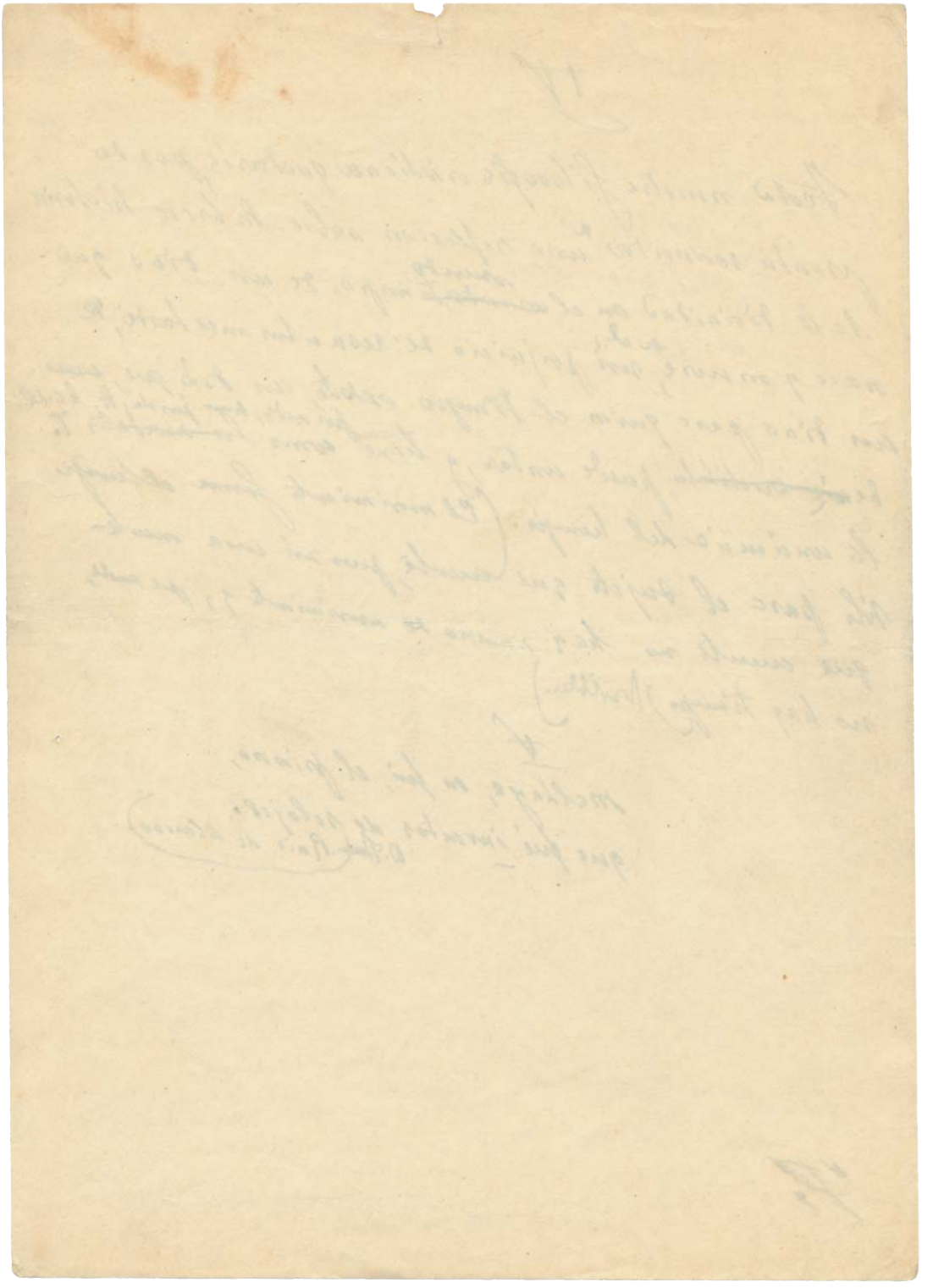
IV

Toda nuestra filosofía cristiana quedaría, por de pronto reducida, a una reflexion sobre la breve historia de la divinidad en el ~~mundo~~ mundo, tiempo, de un dios que nace y muere, en el, sin perjuicio de resucitar mas tarde, de un dios para quien el tiempo existe, un dios que, ~~como~~ ~~de~~ ~~cristiano~~, puede contar, y tiene por ende, como por ella, A. h. c. del. como ~~los mortales~~ T. la conciencia del tiempo. (El movimiento forma el tiempo sólo para el sujeto que cuenta, pues sin una mente que cuente no hay número de movimiento y, por ende, no hay tiempo) Aristóteles.)

V

malhaya, en fin, el primero,
que fué inventor de relojes.
D. Juan Ruiz de Alarcon

V

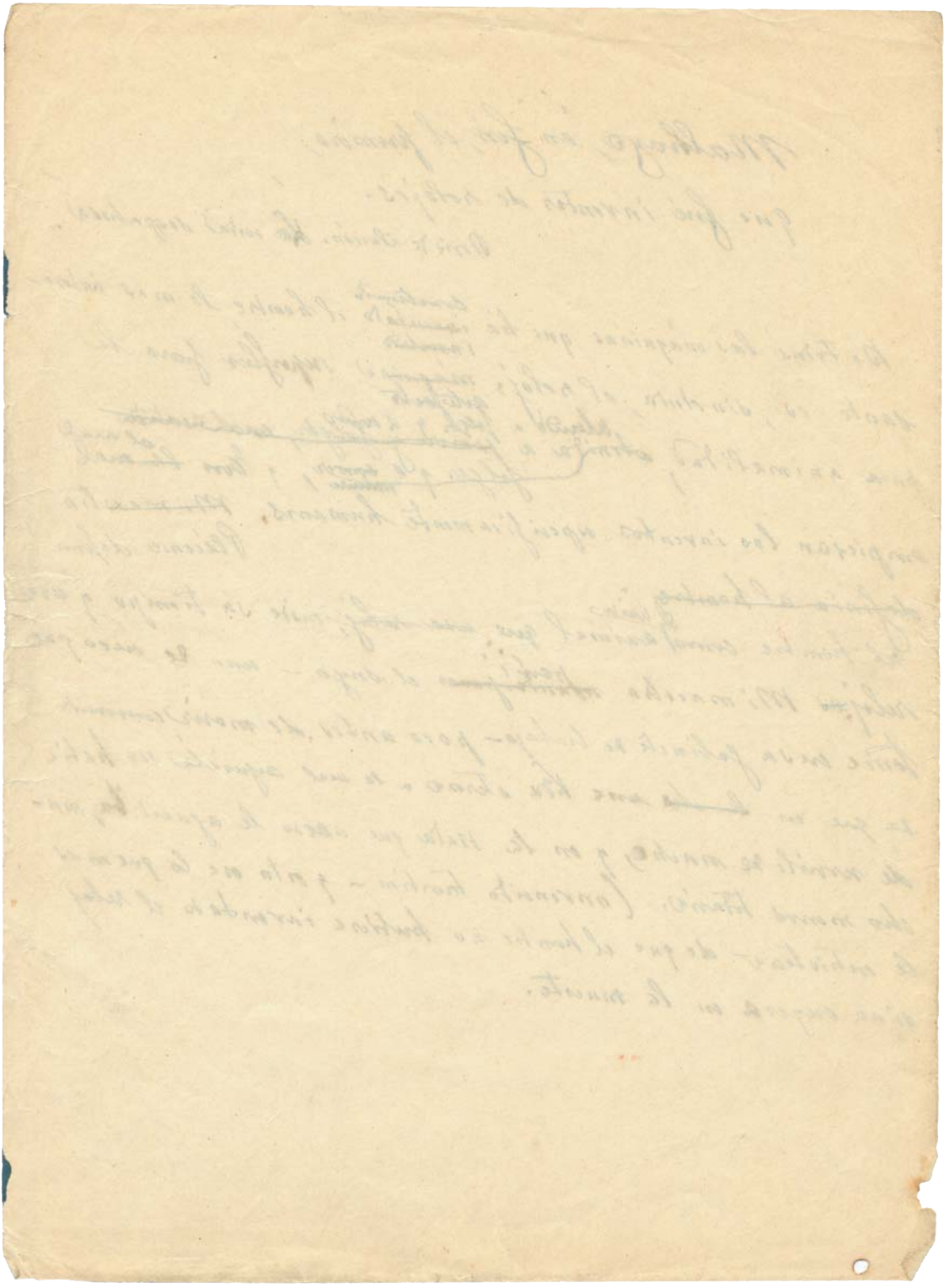


{fol. 76r}

Malhaya, en fin, el primero,
que fué inventor de relojes.

Ruiz de Alarcón. La verdad sospechosa.

De todas las máquinas que ha ~~inventado~~ construido el hombre, la mas interesante es, sin duda, el reloj, ~~máquina~~ ~~inventado~~ superfluo para la pura animalidad, ~~atinida~~ atendido a ~~comer y folgar, en el sentido~~ folgar y a ~~comer~~ nutrirse, y con ~~la cual~~ el cual empiezan los inventos especificamente humanos. ~~Mi maestro~~ Pláceme definir ~~definia al hombre~~ al hombre como el único animal que ~~usa reloj~~, mide su tiempo, y usa reloj. ~~es~~ Mi maestro ~~mandó parar~~ paró el suyo — uno de cuco que tenía en su gabinete de trabajo — poco antes de morir convencido de que en ~~la otra~~ una vida eterna a la cual aspiraba no había de servirle de mucho, y en la nada que acaso le aguardaba, mucho menos todavía. Convencido también — y esto era lo que mas le entristecía — de que el hombre no hubiera inventado el reloj si no creyera en la muerte.



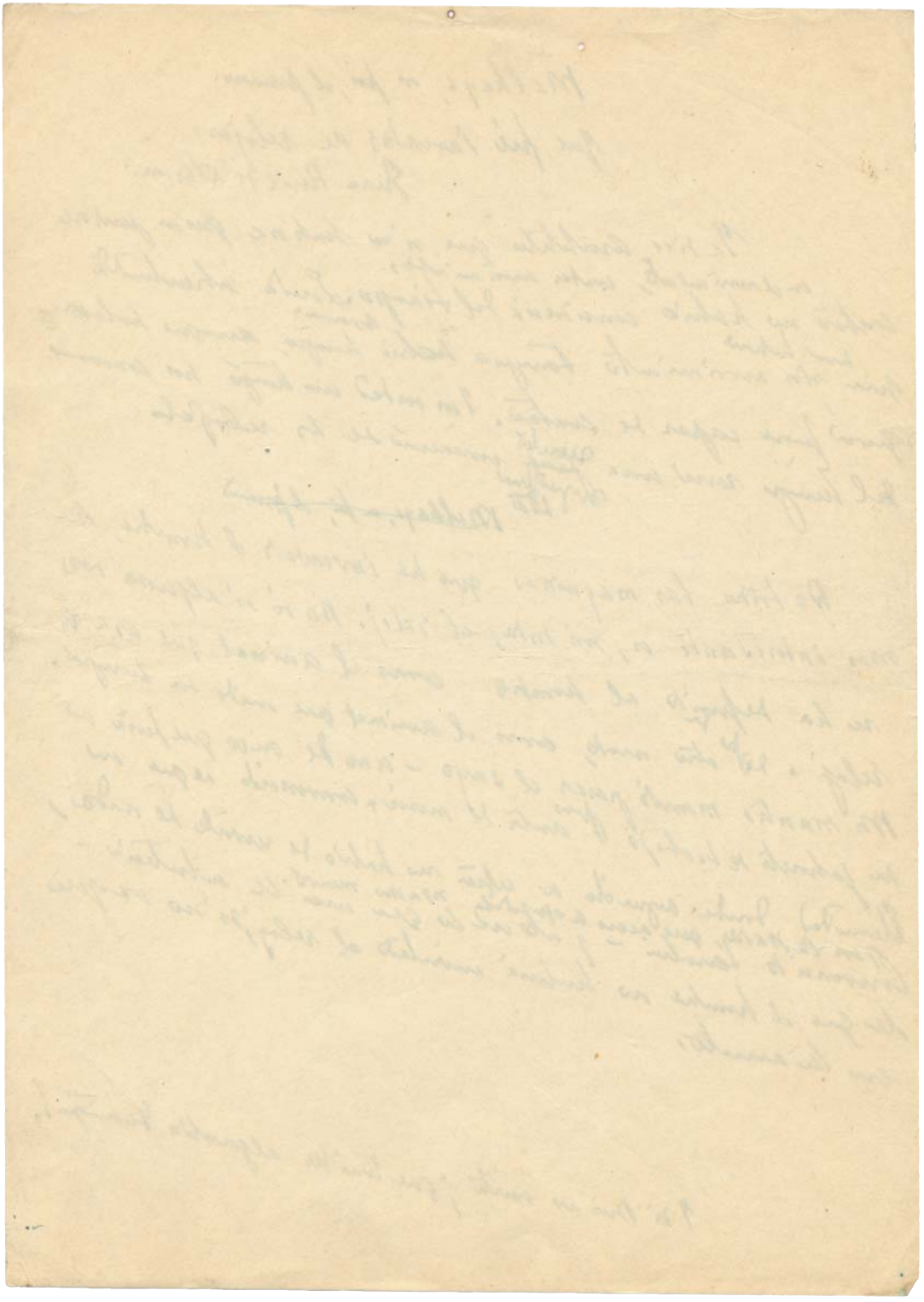
{fol. 77r}

Malhaya, en fin, el primero
que fué inventor de relojes.
Juan Ruiz de Alarcón.

Ya dice Aristóteles que si no hubiera quien pudiese contar en el movimiento, contar movimientos, no habría conciencia del tiempo. Queda sobreentendido que un hubiera sin movimiento tampoco habría avenencia tiempo, aunque hubiera quien fuese capaz de contar. Y en verdad un tiempo sin conciencia del tiempo sería una ~~[illegible]~~ [illegible] ~~[illegible]~~ ~~Malhaya, en fin, el primero~~

De todas las maquinas que ha inventado el hombre, la mas interesante es, sin duda, el reloj. No sé si alguna vez se ha definido al hombre como el animal que usa el reloj. Dicho de otro modo, como el animal que mide su tiempo. Mi maestro mandó pasar el suyo — uno de cuyo que fería en su jahonete de trabajo — poco antes de morir, convencido de que en Eternidad donde ayudaba a entrar no habría de servirle de nada, y en la nada, que acaso le aguardaba mucho menos. Convencido también — y esto es lo que más le entristecía — de que el hombre no hubiera inventado el reloj, si no vaciera en la muerte.

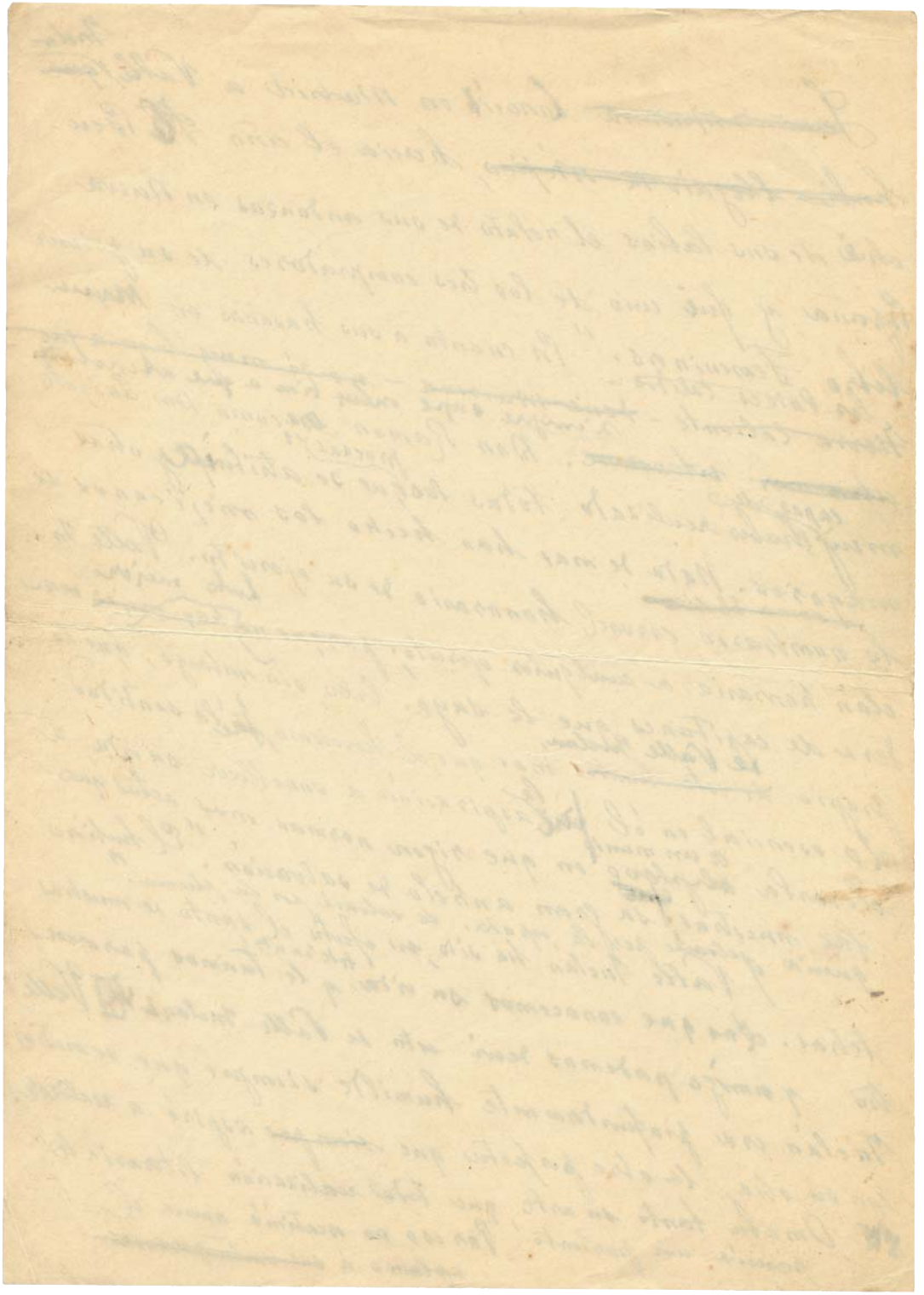
Y si Dios no existe, ¿qué terrible algarabía de tiempo?



{fol. 78r}

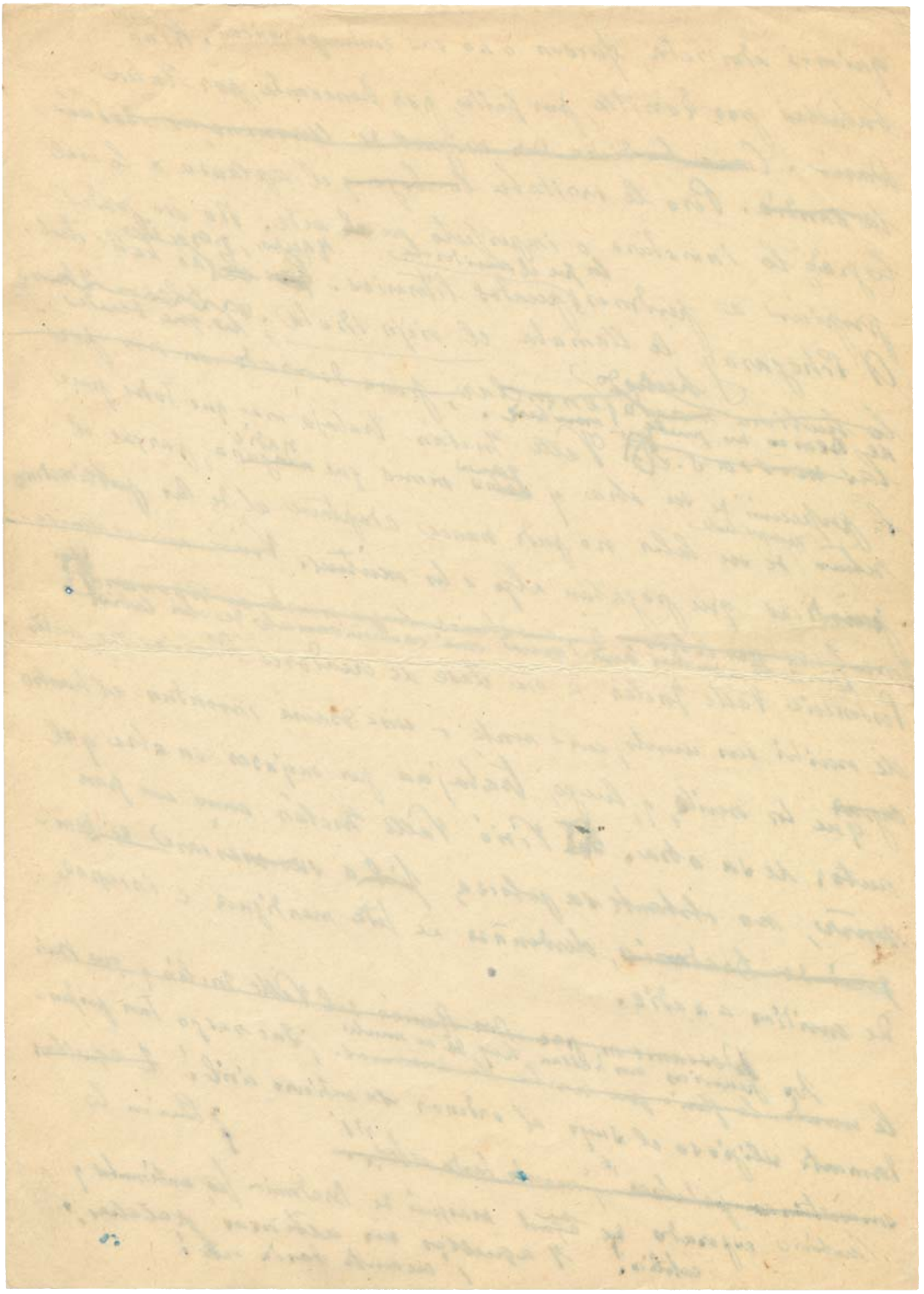
~~Juan de Mairena~~ Conocí en Madrid a Valle Inclán ~~que~~ ~~había llegado de Méjico~~, hacia el año 96. Escuché de sus labios el relato de sus andanzas en Nueva España, y fué uno de los tres compradores de su primer libro Femeninas. "En cuanto a sus hazañas en ~~Méjico~~ los Países Cálidos ~~Tierra Caliente~~ - ~~decía Mairena~~ - ~~yo sé muy bien a que atenerme~~ siempre supe muy bien a que atenerme ~~atenerme~~ ~~atenerme~~. Don Ramón era como Don Quijote, muy capaz de haber realizado todas las proezas que se atribuían y otras mayores. Nada de mas han hecho los mejicanos si lo nombraron coronel honorario de su ejército. Valle Inclán honraría a cualquier ejército, porque no hubo mejor ~~hay mejor~~ madera de capitanes que la suya. Creo, sin embargo, que lo propio de Valle Inclán, ~~de este hombre~~ mas que el heroísmo, fué la santidad. Lo esencial en él fué la aspiración a ennoblecer su vida, a elevarla a un mundo ~~alpheno~~ en que rigen normas mas altas que las nuestras. Su gran anhelo de salvación. "El hubiera querido salvarse por la espada, se salvará por la pluma." Valle Inclán ha sido, en efecto, el santo de nuestras letras. Los que conocemos su vida, todo su vida, y le tuvimos por maestro y amigo podemos decir esto de Valle Inclán. Valle Inclán era profundamente humilde siempre que se medía con su obra, la obra perfecta que ~~siempre~~ aspiró a realizar. Amaba tanto su arte que toda realización literaria le parecía un portento! Por eso no escatimó nunca el aplauso a ~~sus contemporáneos~~

{fol. 78v}



quienes admiraba, fuesen o no sus contemporaneos. Riñó
batallas por Zorrilla, por Galdós, por Benavente, por Ruben
Darío. ~~Como ha dicho Don Miguel de Unamuno, no conoció~~
~~la envidia~~. Pero le irritaba ~~la boga~~ y el aplauso a lo mal
logrado, a lo inmaturo o imperfecto en ~~el~~ arte. No era nada
propicio a perdonar los que el consideraba pecados literarios. ~~Por el~~ Y acaso, para él no había otros.
A Echegaray le llamaba el viejo idiota; ~~[illegible]~~ lo que decía
~~lo hubiera mandado enmendar, para devorado en vivo por~~
~~las moscas~~. de Blasco no puede escribirse. Valle Inclán trabajó mas que todos para
la perfección de su obra y ~~como~~ quien menos que ~~ninguno~~ nadie, porque el
~~ritmo~~ siempre lento de su labor no pudo nunca adaptarse al de las publicaciones
periódicas que pegaban algo a los escritores. ~~Vivió casi exclusivamente de sus libros~~
~~Y ya sabemos lo que es esto en España~~
Durante muchos años vivió casi exclusivamente de sus libros.
Pertenecía Valle Inclán a esa clase de creadores literarios que, antes
de escribir un cuento, una novela o una drama inventan al hombre
~~capaz~~ que los escribe, y, luego, trabajan por mejorar su obra y al
autor de su obra. Vivió Valle Inclán como un gran
señor, no obstante su pobreza, ~~fiel~~ a su ~~máscara de Mar-~~
~~qués de Bradomín~~, desdeñoso de toda mendiguez e incapaz
de envidias a nadie.

~~Descanse en paz Don Ramón del Valle Inclán y que Dios~~
~~le conceda la gloria que nuestro le deseamos.~~ Los periódicos nos hablan hoy de su muerte. ¡Qué rasgo tan profun-
damente religioso el suyo al ordenar su entierro civil! ~~Y aquellas~~
~~sus últimas palabras, ¡cuanto tarda esto!~~ ¡Quien lo
hubiera esperado de ~~aquel~~ su marqués de Bradomín feo, sentimental y
católico! Y aquellas sus últimas palabras: ¡cuanto tarda esto!

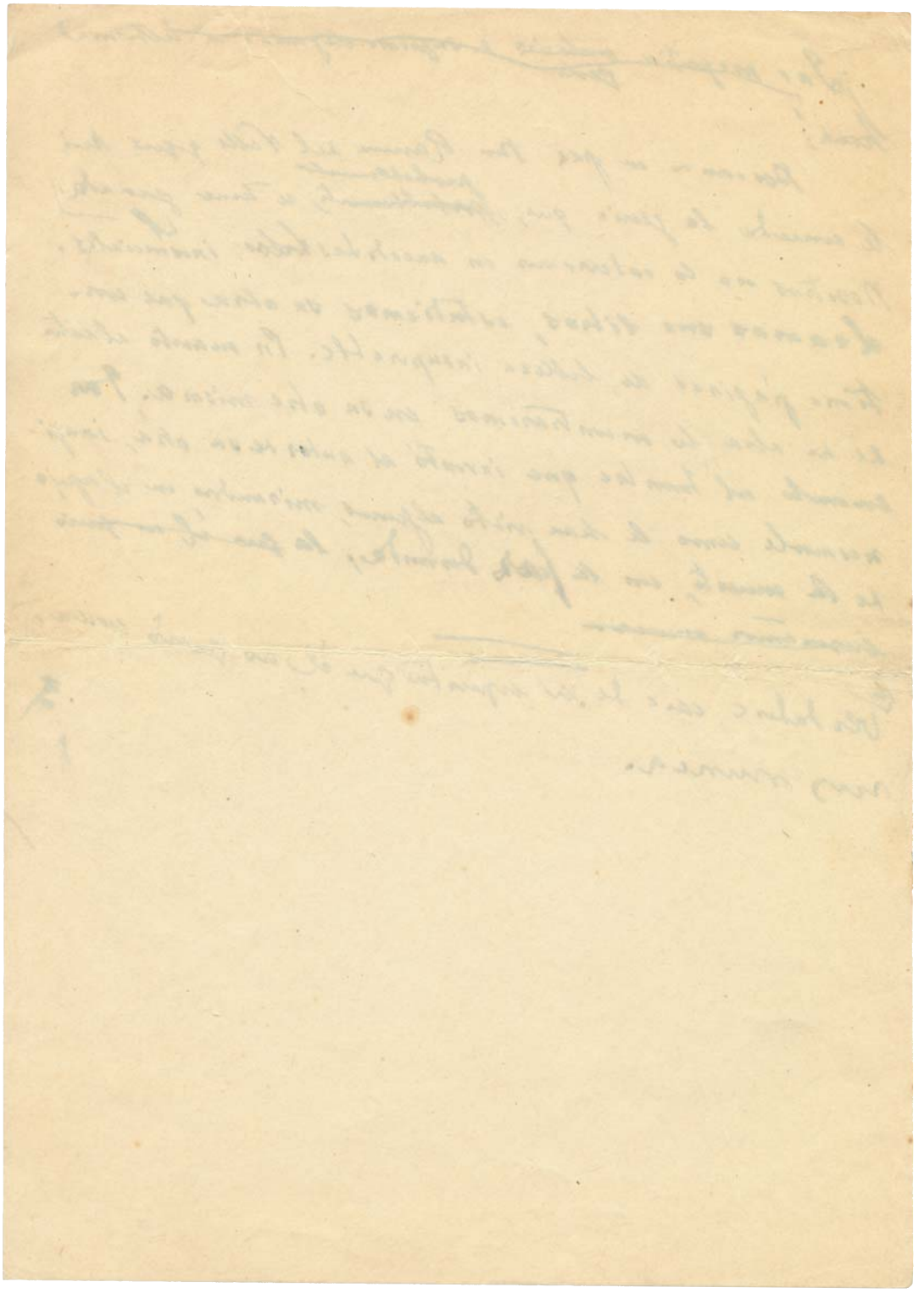


{fol. 80r}

¡Que ~~magnífica~~ ~~[illegible]~~ ~~de supremo elegancia a última hora~~!

Descanse en paz Don Ramón del Valle y que Dios le conceda la gloria que, ~~probablemente~~ probablemente, se tiene ganada. Nosotros no lo enterremos en anécdotas ~~[illegible]~~, inesenciales. Leamos sus libros, estudiemos su obra que contiene páginas de belleza insuperable. En cuanto al autor de su obra, lo encontraremos en su obra misma. ~~En cuanto al~~ Hombre que inventó al autor de su obra, imaginémosle como le han visto algunos, mirándose en el espejo de la muerte, con la faz desnuda, ~~la que él no quiso enseñarnos nunca.~~

La verdadera cara de su espíritu que él no quiso enseñarnos nunca.



Sigue hablando Maisena a sus alumnos

Reparad en esta copla popular:

Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte,
quisiera encontrarte a solas
y no quisiera encontrarte.

Vosotros preguntad: ¿Y en qué quedamos? Y respondo: Pues en eso.

. . .

Si vais para poetas, cuidad vuestro folklore. Porque la verdadera poesía la hace el pueblo. Entendámonos: la hace alguien que no sabemos quién es, o que, en último término, podemos ignorar quién sea sin el menor detrimento de la poesía. No sé si comprenderéis bien lo que os digo. Probablemente no.

. . .

La pena y la que no es pena,
todo es pena para mí.

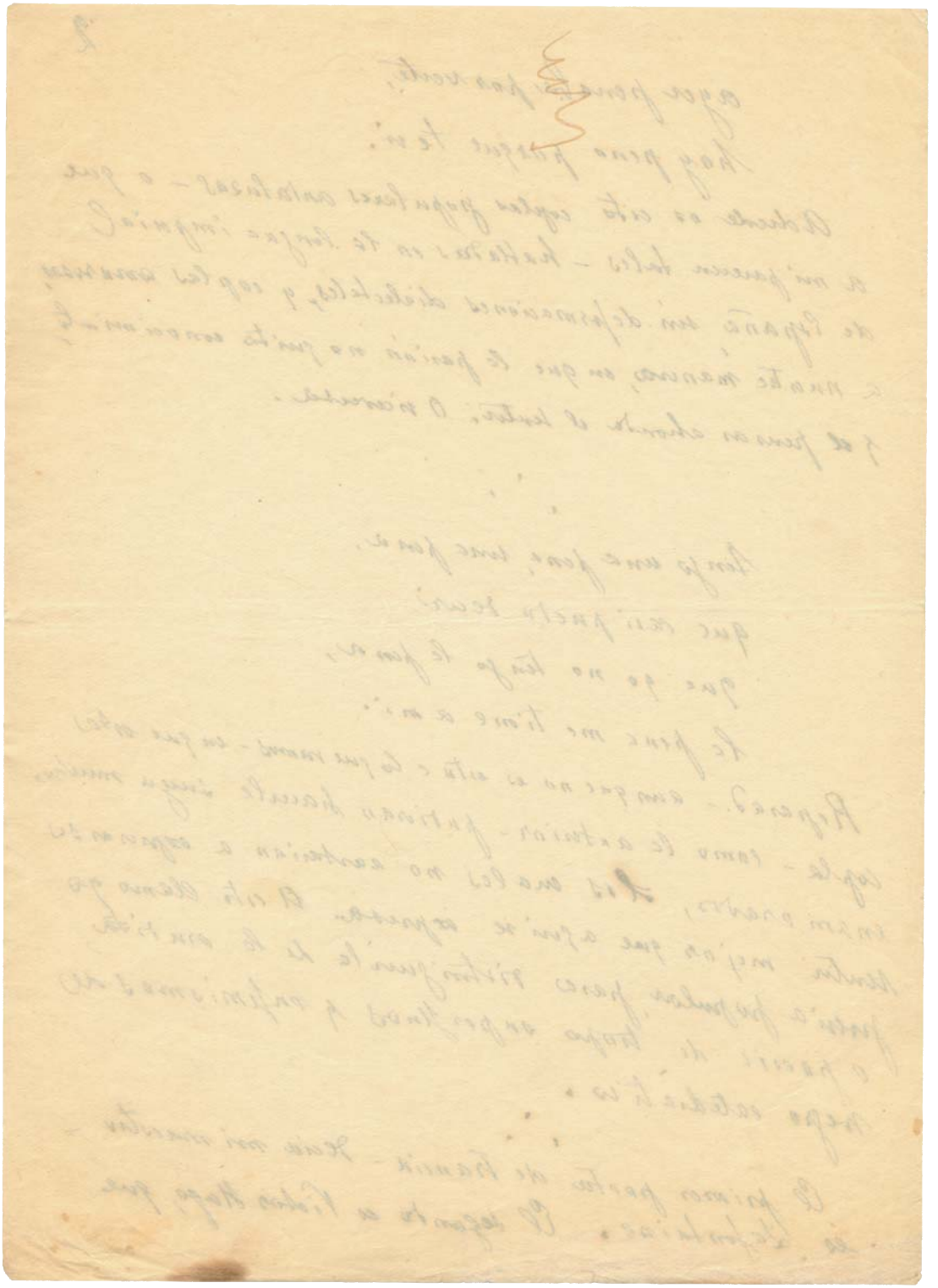
ayer penaba por verte,
hoy peno porque te vi.

Adiede os cito coplas populares andaluzas – o que a mi parecen tales – halladas en la lengua imperial de España sin deformaciones dialectales, y coplas amorosas, a nuestra manera, en que la pasión no quita conocimiento, y el pensar ahonda el sentir. O viceversa.

Tengo una pena, una pena,
que casi puedo decir
que yo no tengo la pena,
la pena me tiene a mí.

Reparad – aunque no es esto a lo que vamos – en que esta copla – como la anterior – pudieran hacerla luego muchos enamorados, si los demás no acertaran a expresar su sentir mejor que aquí se expresa. A esto llamo yo poesía popular, para distinguirla de la erudita, o poesía de tropos superlativos y enfermismos de negro catedrático.

El primer poeta de Francia – decía mi maestro – es Lafontaine. El segundo es Victor Hugo, que



tiene mucho de Lafontaine – aunque pocos lo advierten – y 3
algo de la rana de Lafontaine.

. . . . . .

— Henri.
— Me voici donc.

Point du tout.

— m'y voilà.

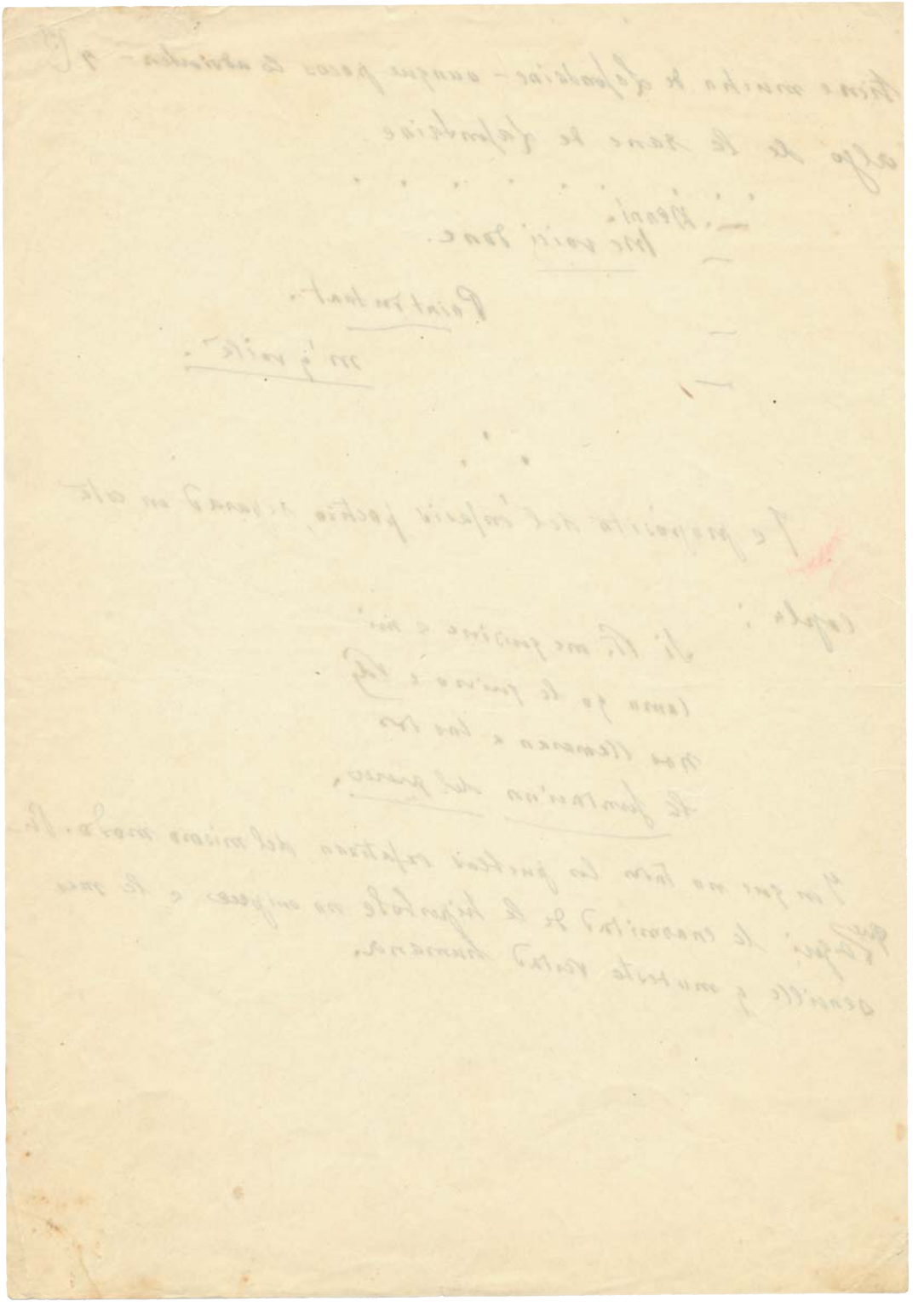
. . .

Y a propósito del énfasis poético, reparad en esta

copla:

Si Vd. me quisiera a mí
como yo la quiero a Vd.
nos llamaran a los dos
la fundación del querer.

Y en que no todos los pueblos exfatizan del mismo modo. Porque aquí la enormidad de la hipérbole no empece a la mas sencilla y modesta verdad humana.



{fol. 84r}

∴

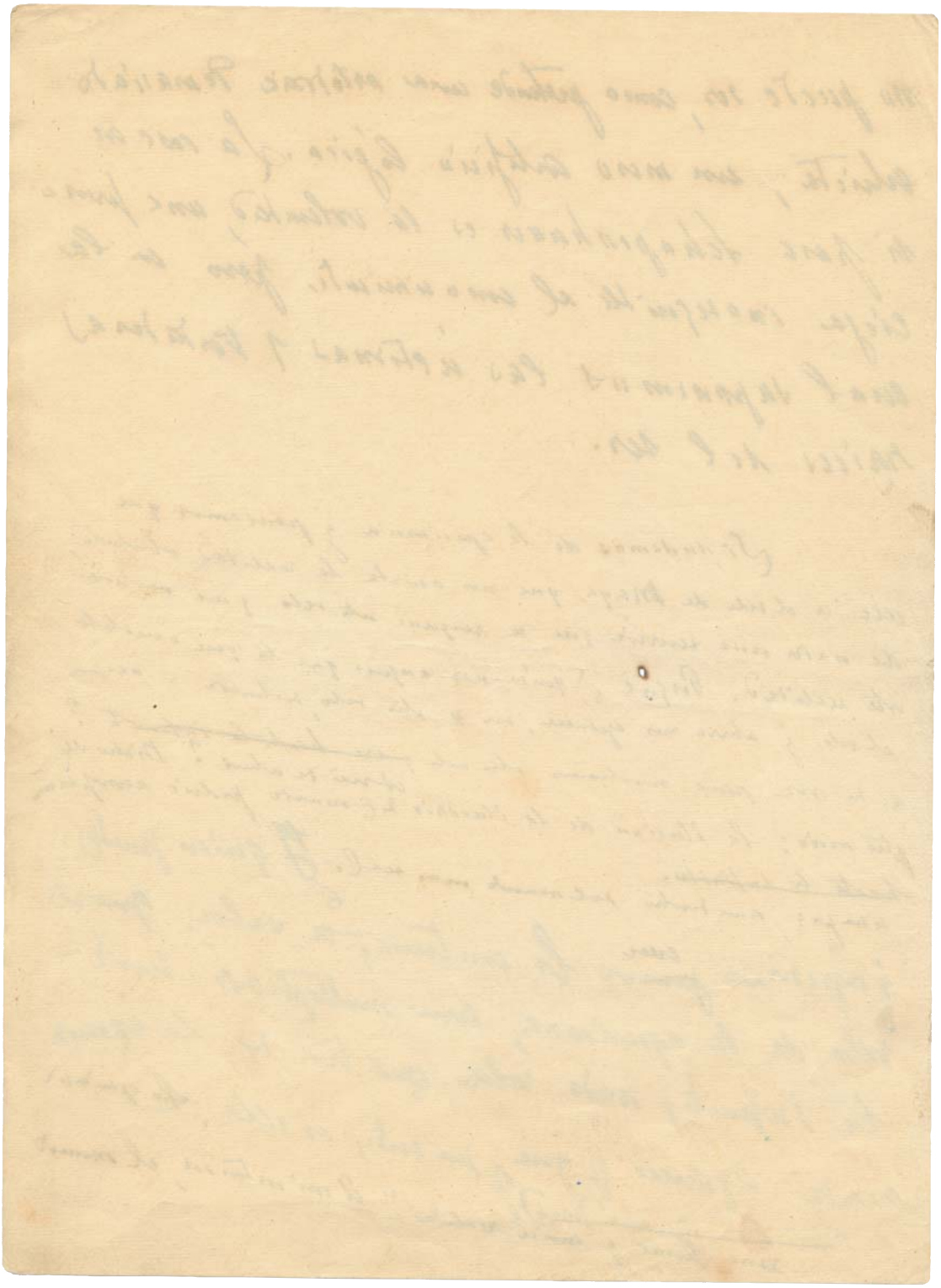
Y a propósito de Víctor Hugo y del anfasis hyperbólico, reparad en este cuplar

Si Vd. me quisiese a mí
como yo la quiero a Vd.,
nos llamaran a los dos
la fundación del querer.

y en que no todos los pueblos enfatizan del mismo modo. Porque aquí la enormidad de la hipérbole no empece a la mas sencilla y modesta ciudad humana.

no puede ser, como pretende una ortodoxia demasiado estricta, un mero artificio lógico. La cosa en sí para Schopenhauer es la voluntad, una fuerza ciega inasequible al conocimiento, pero en la cual suponemos las últimas y verdaderas raíces del ser.

Si dudamos de la apariencia y pensamos que ella es el velo de Maya que nos oculta la realidad absoluta, de nada nos serviría que se rasgase este velo y nos mostrase esta realidad. Porque ¿quién nos asegura que lo que oculta el velo y ahora nos aparece, no es otro velo, destinado a rasgarse a su vez, para mostrarnos otro velo ~~y así hasta lo infinito~~? Así de ahora? Dicho de otro modo: la ilusión de la ilusoria del mundo podría acompañarnos ~~hasta lo infinito~~ siempre, aun dentro del mundo más real. Y quién puede impedirnos ~~pensar~~ creer lo contrario, a saber: que el velo de la apariencia, aun multiplicado hasta lo infinito, nada velas, que tras de lo aparente nada aparece y que por ende, es ella. ~~La apariencia~~ ~~[illegible]~~ una firme y única realidad? A mi entender, el mundo



como ilusion y el mundo como realidad son igualmente indemostrables. Lo que quiere decir que ambos pueden ser objeto ~~de creencia~~ de creencia, de hipotesis metafisica, y no ~~place mejor~~. Porque no se trata a mi juicio de ninguna antinomia, en el sentido kantiano, en la cual tesis y antitesis puedan ser probadas y cuya inanidad decreto en ultima instancia ~~el principio de contradicción~~ el tribunal de la logica afirmando que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo. ~~El pleito no se ve ante el tribunal de la logica, sino en el de la sospecha. Porque este pleito se ve ante el tribunal de sospecha.~~

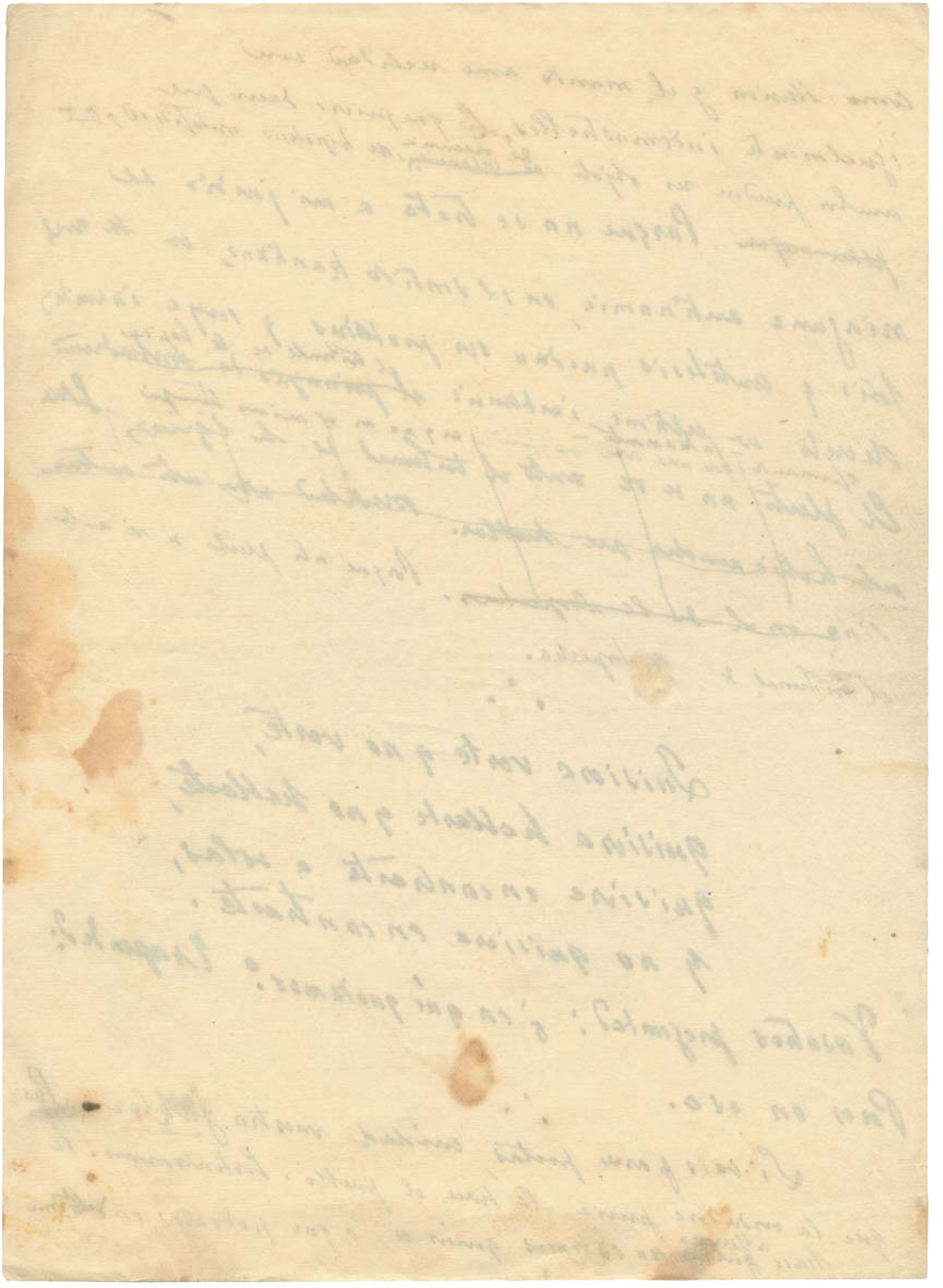
∴

Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte;
quisiera encontrarte a solas,
y no quisiera encontrarte.

Vosotros preguntad: ¿en qué quedamos? Y respondad: Pues en eso.

∴

Si vais para poetas, cuidad vuestro folklore. Porque la verdadera poesia la hace el pueblo. Entendamonos: la hace alguien que no sabemos quien es, o que podemos, en ultimo



{fol. 87r}

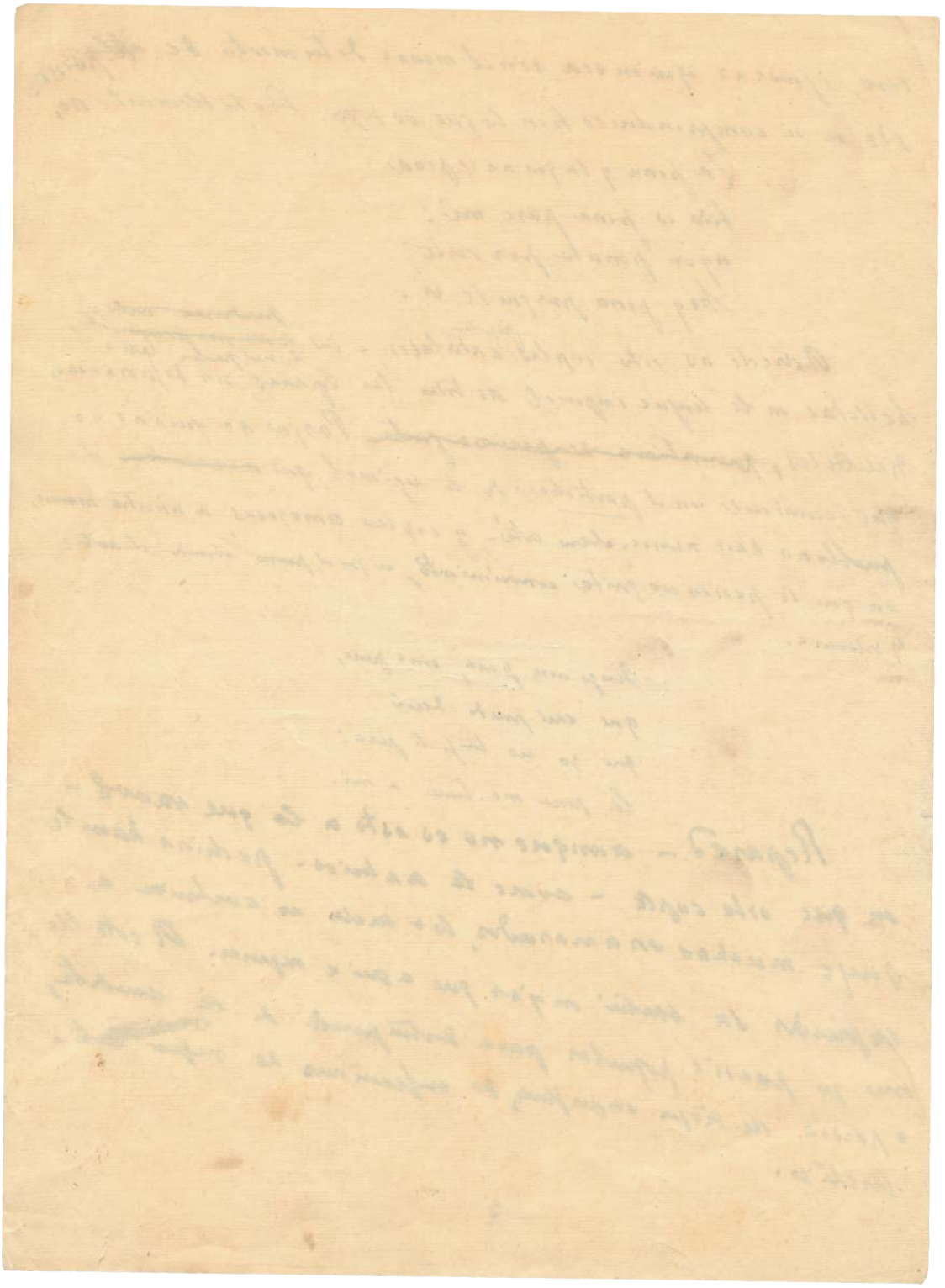
caso, ignorar quien sea, sin el menor detrimento de ~~ella~~ la poesía.
No se si comprenderéis bien lo que os digo. Probablemente no,

La pena y la que no es pena
todo es pena para mí:
ayer penaba por verte,
hoy pena porque te vi.

Adrede os cito coplas populares andaluces, o que ~~[illegible]~~ a mi parecer, hallados en la lengua imperial de todas las Españas, sin deformaciones dialectales, ~~[illegible]~~ Porque no quisiera yo que incurrieseis en el partiche de lo regional, que ~~[illegible]~~ os pueblo no hace nunca, claro está, y coplas amorosas a nuestra manera, en que la pasión no quita conocimiento, en que el pensar ahonda el sentir y viceversa.

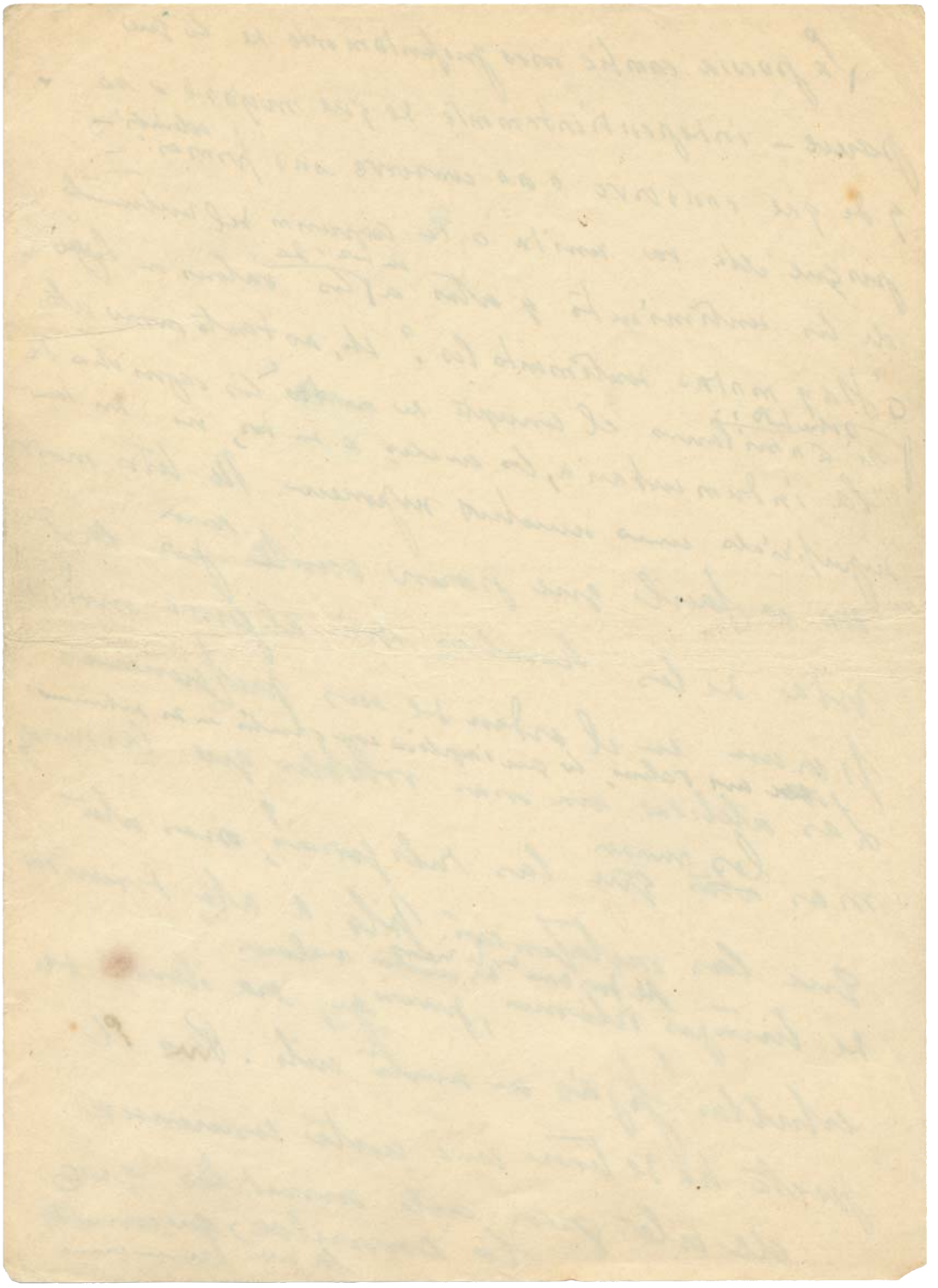
Tengo una pena, una pena,
que casi puedo decir
que yo no tengo la pena:
la pena me tiene a mí.

Reparad — aunque no es esto a lo que vamos — en que esta copla — como la anterior — podrían hacerla suya muchos enamorados, los cuales no acertarían a expresar su sentir mejor que aquí se expresa. A esto llamo yo poesía popular para distinguirla de la ~~[illegible]~~ escuela, o poesía de tropos superfluos, de enfermismos de negro ~~[illegible]~~ Arabigo.



{fol. 88r}

La poesía cambia mas profundamente de lo que
parece — independientemente de que mejore o no
y de que conserve o no conserve sus formas exteriores —
porque ella va unida a la expresión del sentimiento
de los sentimientos y estos a su vez de los valores en juego
¿Hay modos sentimentales? Sí, no tanto como esto,
si sobre todo asimilamos el concepto de modo a los caprichos de
la indumentaria, los cuales a su vez, no son tan
superficiales como muchos suponen. De todos modos
no es fácil que pasen veinte años por la
vida de los hombres sin alguna modi-
ficación en el orden de sus preferencias
y en sus valores, lo que implica ese cambio en sus sentimientos
Las atéticas son mas volubles que las morales
mas ~~atas~~ las morales que las religiosas, mas atas
que las metafísicas. Sólo a ata divinidad
de tiempos, de tiempos en la vida de nuestros valores, pienso yo, era ilusión de
estrellas fijas en nuestro cielo. ~~Pero~~ El
poeta ha de tener una cierta conciencia
de cielo gran cielo movedizo que
lo envuelve, que envuelve
la vida humana

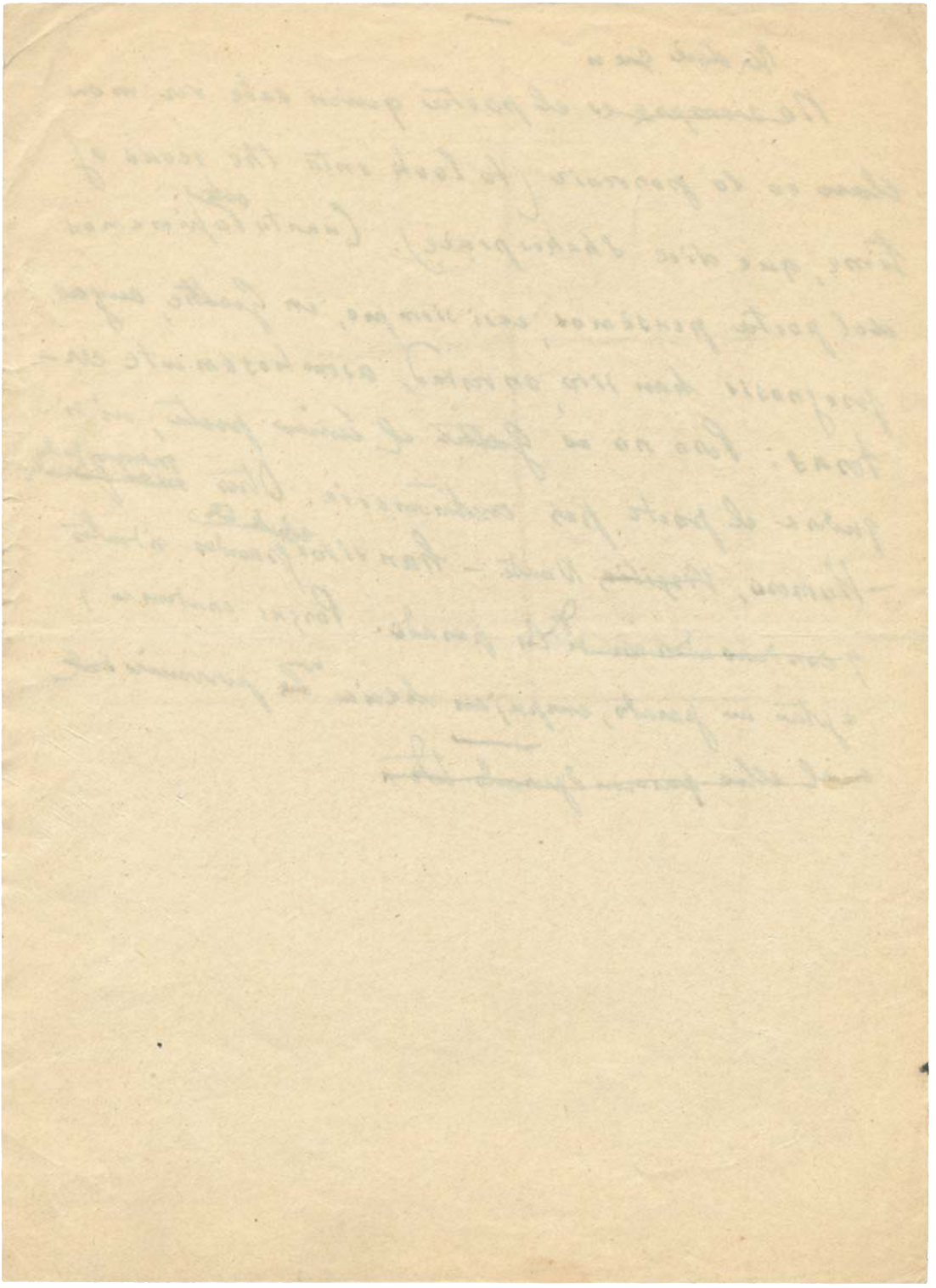


{fol. 89r}

—

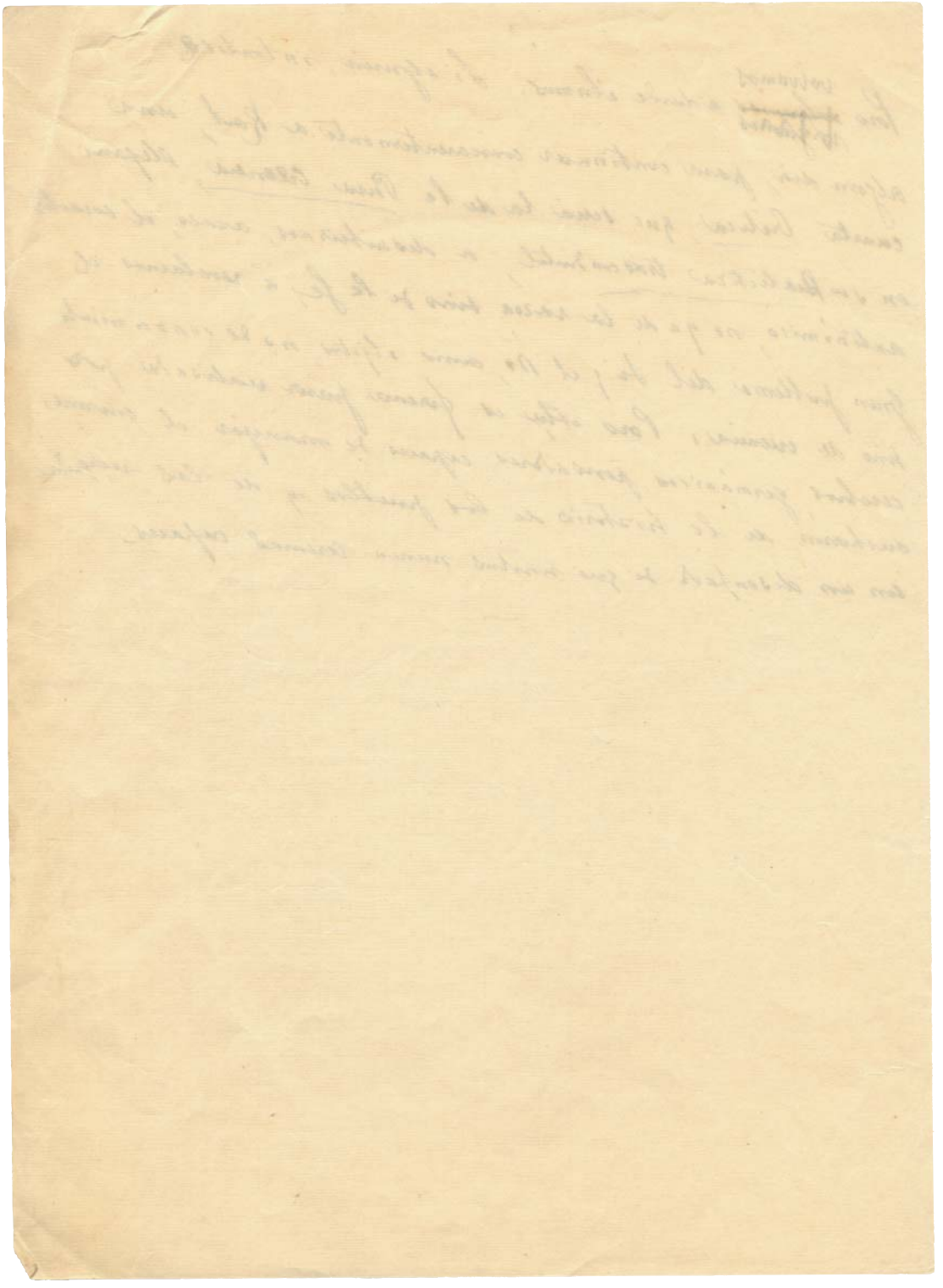
Se dice que es

~~No siempre~~ es el poeta quien sabe ver mas claro en lo porvenir (to look into the seeds of time, que dice Shakespeare). Cuantos esto afirmamos del poeta pensamos, casi siempre, en Goethe, cuyas prognosis han sido, en verdad, asombrosamente certeras. Pero no es Goethe el único poeta, ni siquiera el poeta por antonomasia. Otros ~~mas grandes~~ mayores poetas — Homero, ~~Virgilio~~, Dante — han sido ~~solo~~ todo grandes videntes y ~~condensadores~~ de lo pasado. Porque condensan y agotan un pasado, empujan hacia ~~la~~ un porvenir ~~del~~ ~~cual ellos parecen 2 pasado todo~~



Pero ~~volvamos~~ volvamos a donde íbamos. Si alguien intentara algún día, para continuar conscientemente a Kant, una cuarta Crítica, que sería la de la Pura Creencia, después en su Dialéctica trascendental, a descubrirnos, acaso, el carácter antinómico, no ya de la razón sino de la fe, a revelarnos el gran problema del Sí y el No, como objeto, no de conocimiento sino de creencia. Pero aquí es donde nuestros cerebros germánicos, pensadores capaces de manejar el enorme cuchillo de la historia de los pueblos y de las religiones con un desenfado de que nosotros nunca seremos capaces.

—

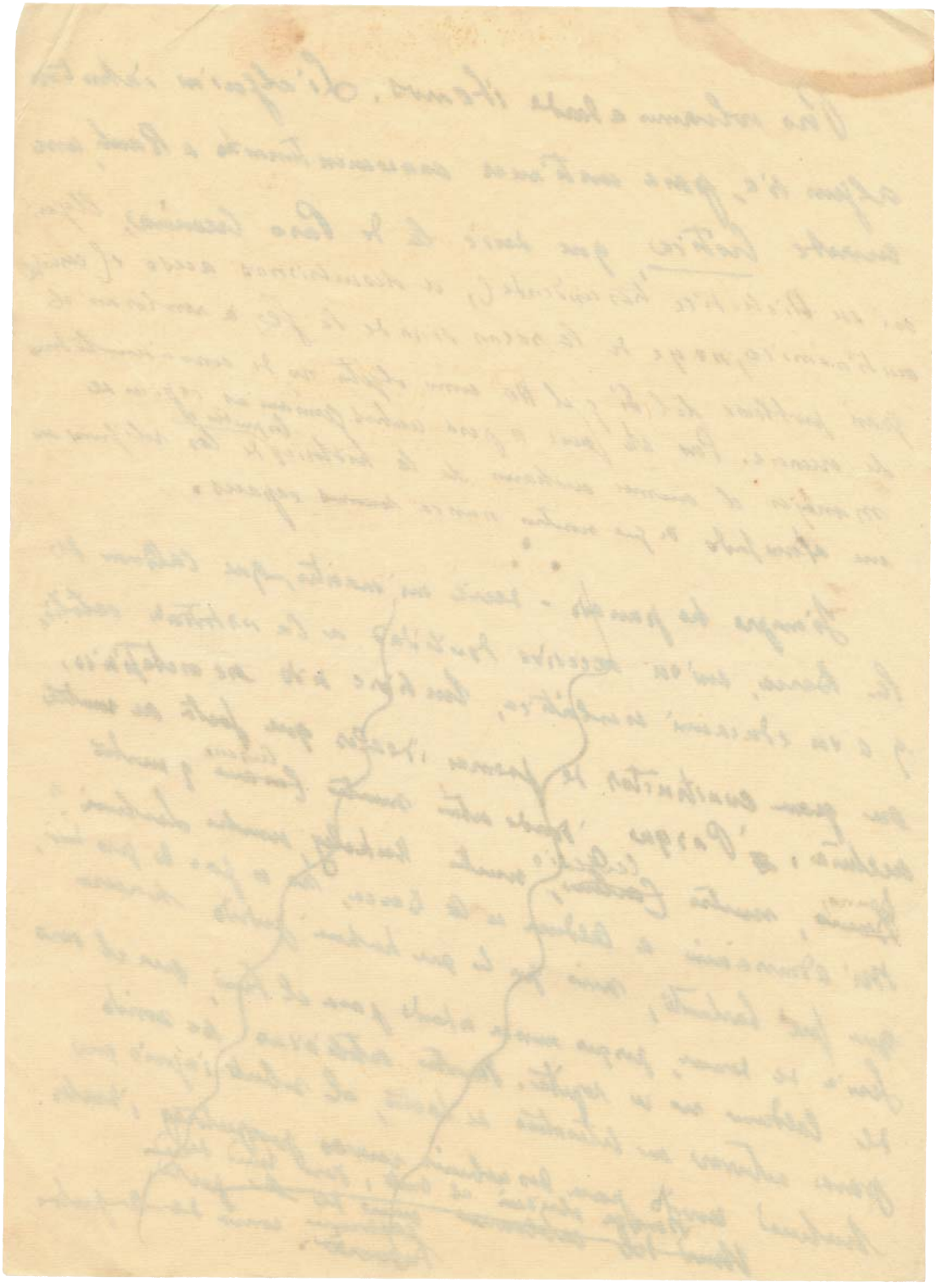


{fol. 91r}

Pero volvamos a donde íbamos. Si alguien intentara algún día, para continuar consecuentemente a Raub, una cuarta Crítica, que sería la de Pura Creencia, llegaría, en su Dialéctica trascendental, a descubrirnos acaso el carácter antinómico, no ya de la razón sino de la fe, a revelarnos el gran problema del Sí y el No como objeto no de conocimiento sino de creencia. Pero esta fuerza es para ciertas germanías capaces de manejar el enorme cuchillo de la historia, los pueblos y de las religiones con un atrevimiento de que nosotros nunca seremos capaces.

∴

Siempre he pensado —decía mi maestro,— que Calderón de la Barca, sin su excesiva docilidad a la ortodoxia católica y a su educación escolástica, hubiera sido ese metafísico, ese ~~gran~~ constructor de poemas ideales que falta en nuestra cultura. ¿Porque donde están nuestro ~~Cusano~~ Cusano y nuestro ~~Bruno~~ Bruno, nuestro ~~Cartesio~~ Cartesio, nuestro Berkeley, nuestro Leibniz? Mi admiración a Calderón de la Barca, no es por lo que hizo, que fué bastante, sino por lo que hubiera podido hacer. Sería de desear, porque nunca estarán para el bien, que el caso de Calderón no se repita. Nuestro catolicismo ha servido para entrar en literatura de teatro, el robusto ingenio que hubiera servido para descubrirnos nuevas perspectivas ideales. Nunca olvidaré al Cristo, pero hubo del ~~Hijo del cabecero~~ como de la pulpa ~~cabecera~~ como de la pulpa ~~[illegible]~~.



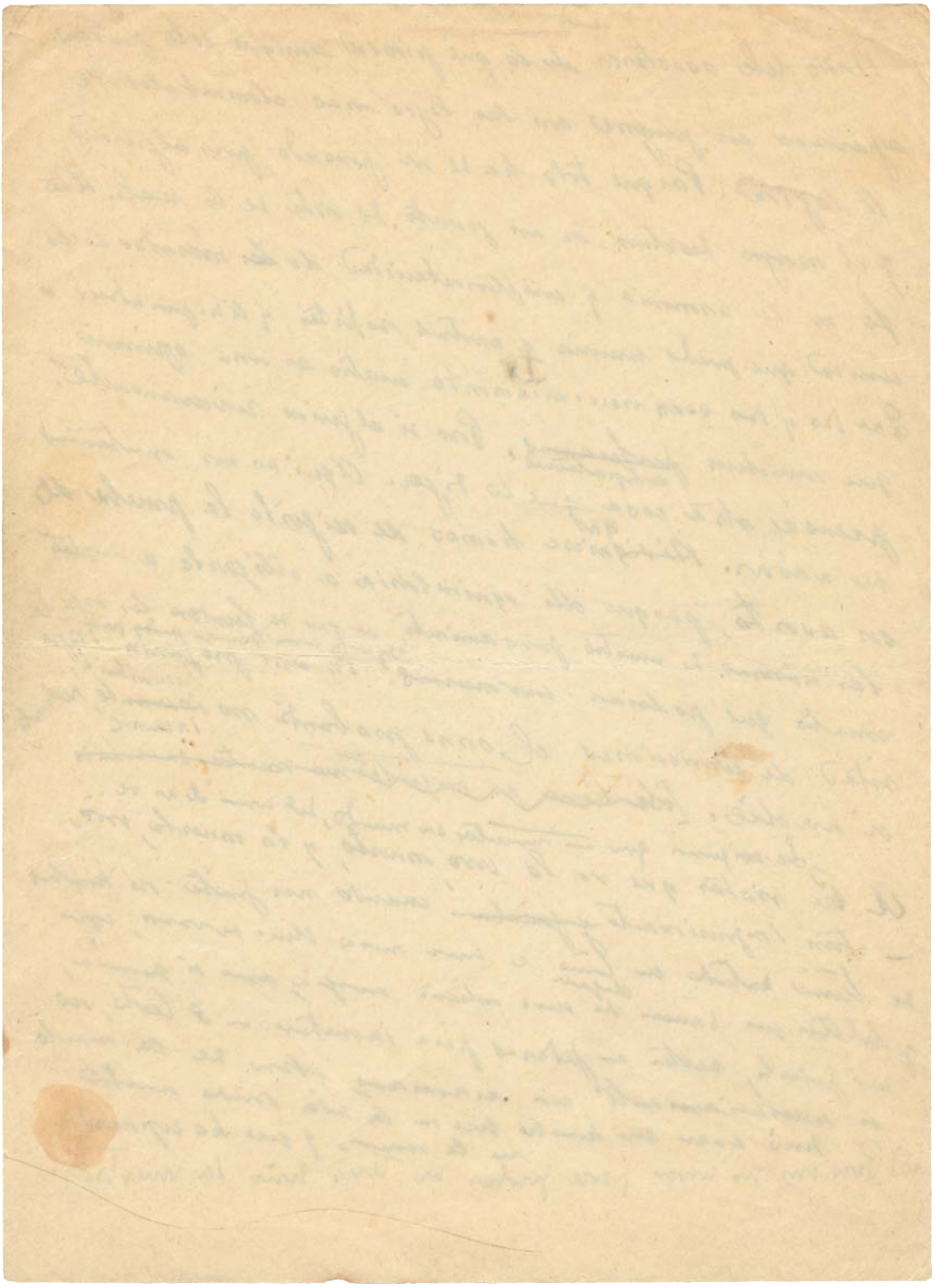
{fol. 92r}

Nadie debe asustarse de lo que piensa, aunque este pensar aparezca en pugna con las leyes mas elementales de la lógica. Porque todo ha de ser pensado por alguien y el mayor desatino es un punto de vista de lo real. Esta fe en la armonía y complementariedad de las mónadas es lo único que puede unirnos a nosotros, sofistas y librepensadores. Que dos y dos sean necesariamente cuatro es una opinión que muchos ~~profesamos~~ compartimos. Pero si alguien sinceramente piensa otra cosa que lo diga. Aquí no nos asustamos de nadar. ~~Ni siquiera~~ Ni siquiera hemos de exigirle la prueba de su asesto, porque ello equivaldría a obligarle a aceptar las normas de nuestro pensamiento, en que se funden los argumentos que podrían convencernos. (1) Y en cuanto a mayor pueda probarlos. En una profunda disparidad de convicciones el sonus probandi no ~~incumbe~~ incumbe, realmente, a nadie. ~~Si le tiene de exigirle que nos muestre su mundo~~

Le exigimos que nos muestre su mundo, tal como él no ve.

A ~~Ese~~ pintar que ve lo vivo muerto, y lo muerto, vivo, — tan impresionante ~~y genial~~ cuando nos pinta ese hombre de tierra sentado en torno a una mesa llena de vasos, copas y botellas que parecen cargar de una extraña energía, como si quisieran, sin poderlo, saltar en pedazos para incrustarse en el lecho, no es necesariamente un necromano, obrero de la muerte, sino acaso un hombre que va la vida donde nosotros no la vemos, y que ha reparado

(1) Pero nos no reservan para probar su tesis sino la muestra.

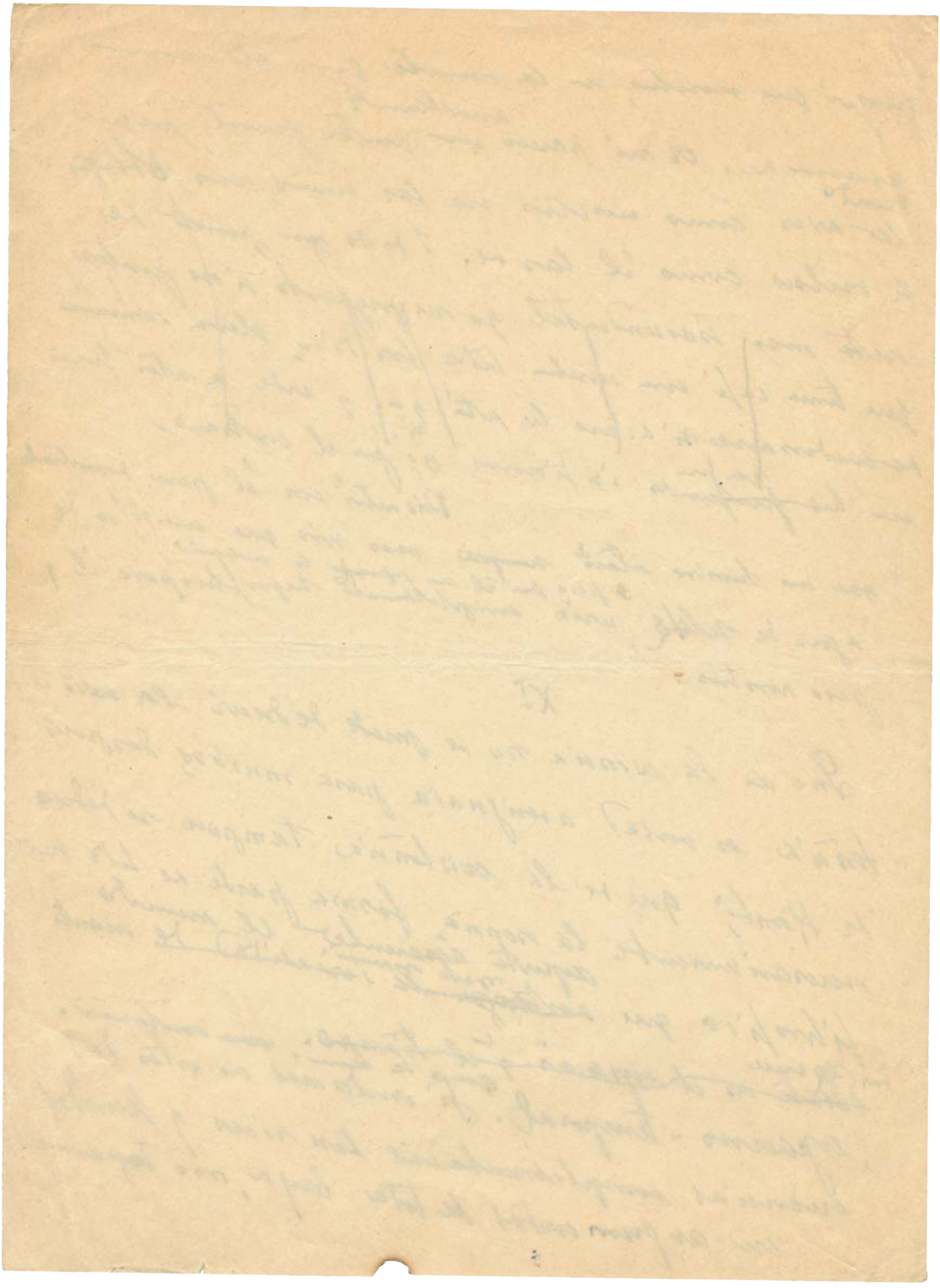


{fol. 93r}

mejor que nosotros, en la muerte que llevamos
encima. A mí parece un pintor genial, porque
viendo las cosas como nosotros no las vemos, nos obliga
a verlas como él las ve. Y desde un punto de
vista mas trascendental yo me pregunto si ese pintor
que toma café con nosotros todos los días, eleva camino
de condenarse si acaso lo está ya, y arde a estas horas
en ~~los profundos~~ las infiernos, o; por el contrario,
Discutir con él para demostrarle
que un hombre estará siempre mas vivo que una sifón de
agua de seltz, o para que él nos pruebe lo contrario, sería completamente superfluo para él y
para nosotros.

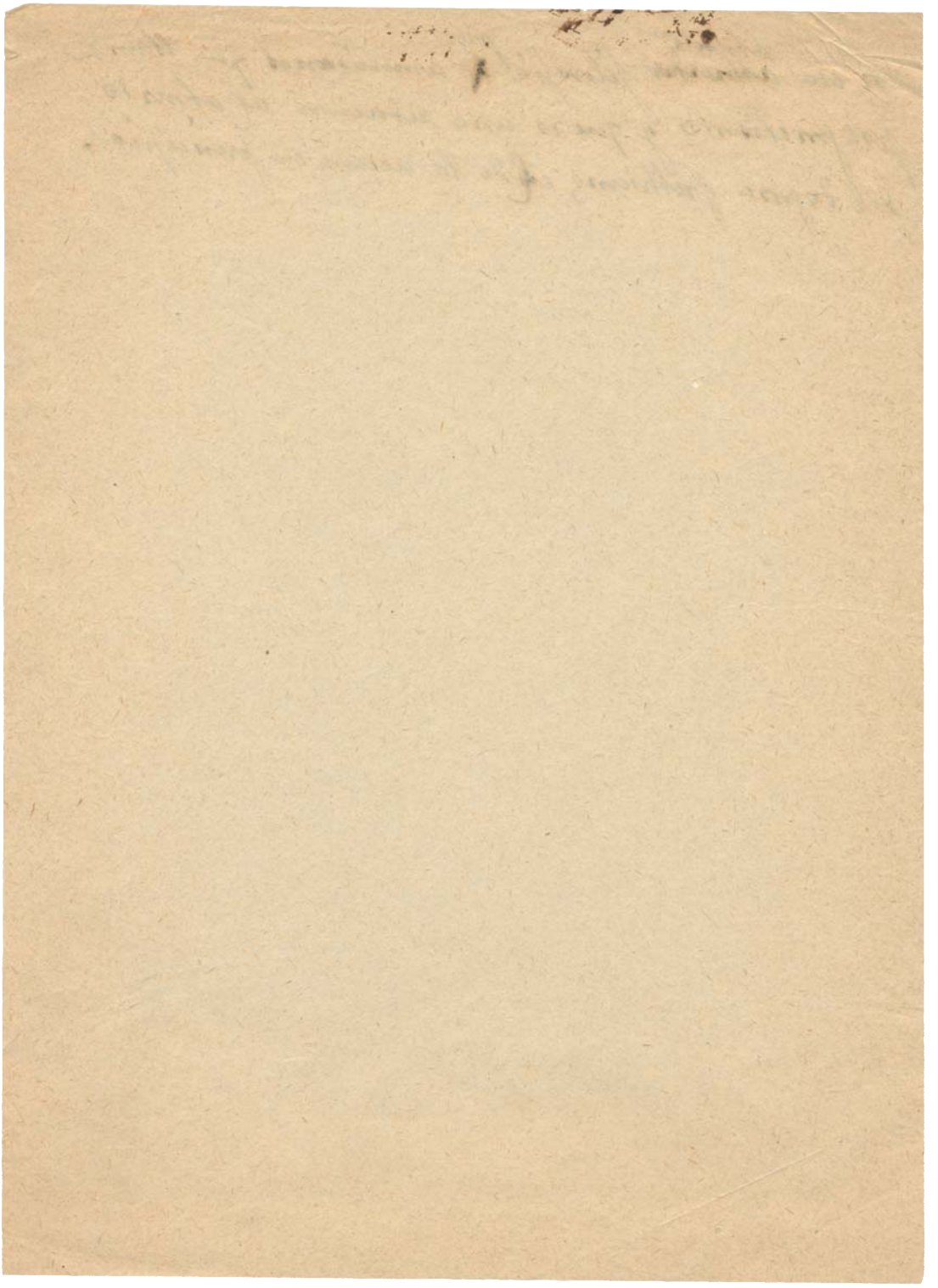
XI

Que de la escocia no se puede deducir la exis-
tencia es verdad averiguada para muchos, después
de Kant; que de la existencia tampoco se deduce
necesariamente la esencia, forma parte de todo cuer-
filosofico que ~~sostenga~~ ~~apunte~~ ~~apunte~~ ~~la~~ ~~realidad de~~ el mundo cuanto
~~existe en el espacio y el tiempo.~~ ~~una~~ existencia.
espacio-temporal. Si andamos en estas dos
creencias complementarias tan ricas y fecundas
en argumentos de toda laya, nos topamos



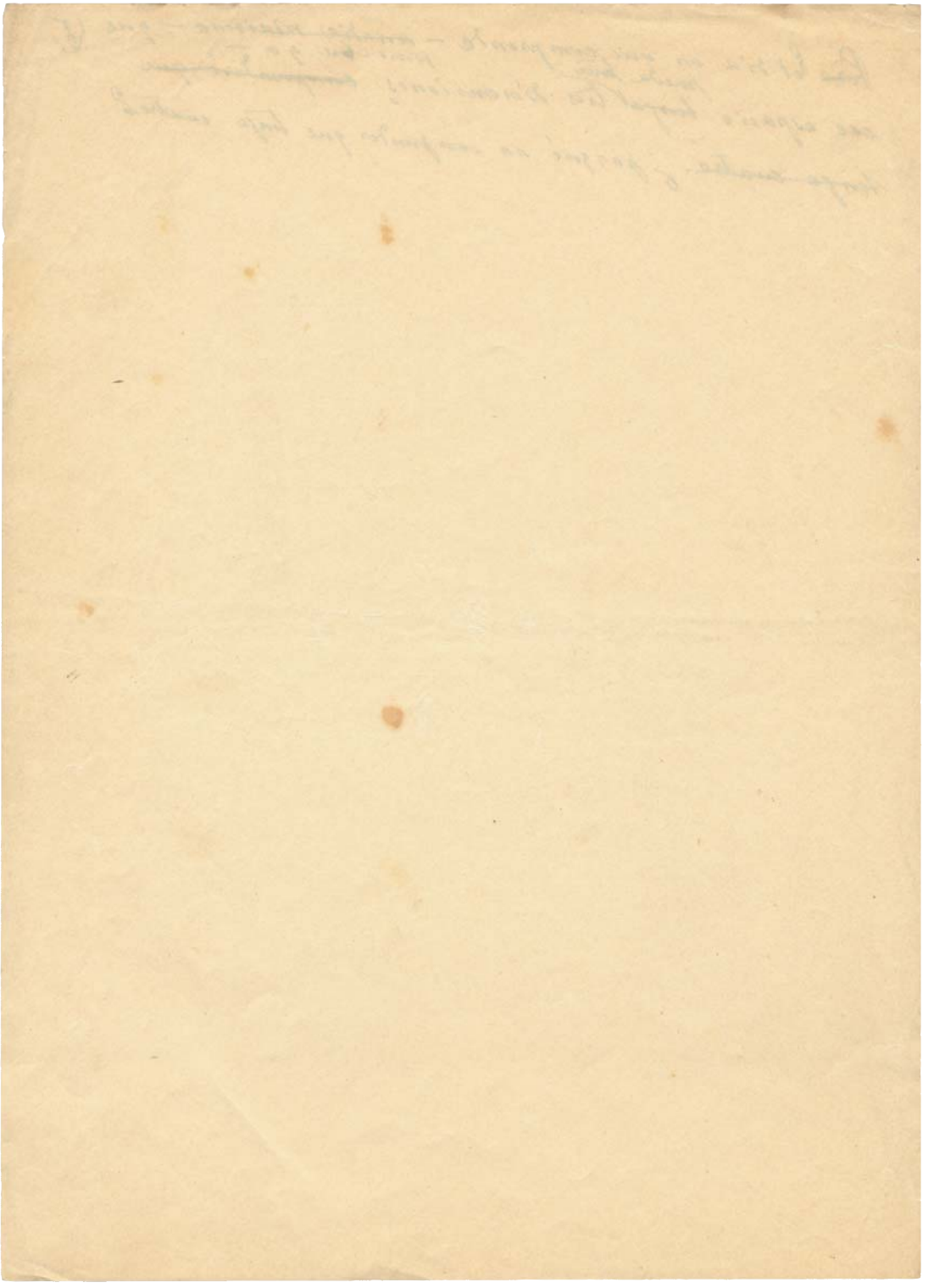
{fol. 94r}

en esa ~~absurda~~ abyecta filosofía ~~de~~ para americanos que llaman pragmatismo, y que es una reducción al absurdo del dogma goethiano, el de la acción en principio.



{fol. 95r}

~~Pero~~ El día en que comprenda — ~~añadía Mairena~~ — que ese espacio ~~tenga~~ pueda tener tres dimensiones, ~~comprenderé que tenga cuatro~~ pensaba yo — ¿porqué no comprender que tenga cuatro?



{fol. 96r}

Pocas palabras voy a deciros, un tanto a pesar mío, porque no solicité tomar parte en esta fiesta, y estas pocas poquísimas palabras van a ser mineras. Escuchadme con toda la atención de que reais capaces.

Fiesta de la raza. ¿Qué es eso de fiesta y que es eso de la raza? ¿La raza está de fiesta? ¿Por qué? De luto, mas bien, diría yo. Y la raza ¿que es la raza? ¿La forman todos aquellos hombres que llevan nuestra sangre? Ah, de sangre entiendo poco. Y sospecho que aun aquellos que creen saber mucho de esto no saben mucho ~~mas~~ que yo. Decid, mejor, día de la lengua ~~de Castilla~~ ~~española~~ castellana y nos entenderemos todos.

Porque España es el imperio de la lengua de Castilla y allí donde esta lengua se habla, es España, y allí donde esta lengua se tuvo, se borra España. No lo dudeis. Y yo no vengo aquí a pronunciar un discurso — sobran oradores — sino a dar un grito.

// Porque la guerra puede volver.

—Ah, volverá, Juliana.

—Porque la paz se la hacen los hombres para los [illegible], los hijos para los padres,

Don Andrés, es un mar[illegible] inmortal en el camino del hombre. Todos protestamos. Don Andrés es el gran silencio de los hombres que ~~[illegible]~~ ~~[illegible] [illegible]~~ ~~profesó~~ genuino amor ~~de [illegible]~~ hasta de morir

— Nombre ideal

abandonar, Don Andrés; ~~El [illegible] [illegible] han~~ legado los patriarcas

— de la, pobre, en todo Pero es el que ~~[illegible]~~ [illegible]

le dejaron los ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ los patriarcas de la patria

Ellos [illegible] del [illegible] de un padre, diablo, soldado, [illegible] [illegible] a dejar entre el [illegible] y la [illegible].

Notas. El humor español. Un periodista escribe contra los banquetes. Su trabajo se divide en cuatro partes: 1ª Contra, aquellos que aceptan banquetes en su honor. 2ª Contra aquellos que no aceptan banquetes. 3ª Contra los que asisten a los banquetes. 4ª Contra ~~aquellos~~ que no asistirá a los banquetes. En suma, contra la especie humana en su totalidad, con exclusión del articulista.

Existe en el hombre una tendencia a creer aquello que le conviene. Pero, por fortuna, esta tendencia no llega a su límite ni logra fundamentar sólidamente una creencia cómo en el hombre de baja extracción. Por fortuna la creencia se orienta hacia lo verdadero y no hacia lo útil.

Sin embargo, los ingleses, los políticos y hasta los pedagogos piensan que el hombre puede creer no lo que le parece verdadero, sino aquello que, creído por todos o por la mayoría, sería de utilidad general. Tienen demasiada fe en la natural plebeyez humana. Pero el hombre se permite el lujo ~~hasta ahora~~ de creer hasta en la muerte.

Acaso un moralista ve todo lo contrario de un hombre bueno. Cristo sufriendo en la cruz para salvar al mundo, es todo lo contrario del mundo crucificando

34

a Cristo para salvarse. No fué precisamente este último el caso del Gólgota; pero si lo hubiera sido... ¡Abominable! Mucho mas abominable todavía. Sin embargo, la moral humana no atá con el Cristo, sinó con Agamenon, sacrificando a Efigenia para salvar al ejército aquivo. Pero todo hombre bien nacido estará, primero, con el Cristo y, después, ... con Altetemnestra.

Hasta la ciencia del siglo XIX está profundamente viciada por el concepto de la utilidad. En biología, sobre todo, se pretende resolver muchos problemas, cuando se encuentra, no una apariencia de verdad, sinó una apariencia de utilidad.

La palabra elección suele emplearse equivocamente en psicología. Toda elección supone previa conciencia de lo que se toma y de lo que se deja. ¿Que sentido tiene el decir que muchos sentidos eligen aquellos elementos que perciben?

Estudiando los ojos, desde la mancha pigmentaria de los animales mas rudimentarios hasta el ojo del águila, se explica todo, menos la visión.

36

"Solo hay - dice Bergson - un medio para refutar el materialismo: el de establecer que la materia es absolutamente tal como parece ser. Se eliminaría así de la materia toda virtualidad, toda oculta potencia y tendrían realidad independiente los fenómenos del espíritu. Pero para esto es necesario dejar a la materia esas cualidades de que la han despojado, de común acuerdo, materialistas y espiritualistas, estos para hacer de ellas representaciones del espíritu, aquellos para considerarlas como algo accidental, cobertura de la extensión." (Matière et mémoire).

Je me sens plus près que le chant du merle. Tu ne savais pas que tu tenais encagé une vive si jaune.

Jean Schlumberger.

38

39

Sobre el tiempo en la lírica.

La rima es una repetición de sonidos. Porque los sonidos se repiten sabemos que se suceden. Porque se suceden están en el tiempo y no en el espacio. Pero si los sonidos al repetirse fueran idénticos, nuestra conciencia no tendría noción alguna de su sucesión. estaría siempre en frente de una nota en un presente indistinto, fuera del tiempo; pues la noción del tiempo requiere una reminiscencia de lo pasado acompañando a una actuación en el presente. Pero reparemos en que la rima no nos da nunca la ~~[illegible]~~ coexistencia de dos sensaciones sonoras, sino de una sensación y de un recuerdo. Son dos elementos distintos y aun heterogéneos los que conjuga la rima. En ella estamos dentro y fuera de nosotros mismos.

40

{fol. 1r}

Día 8 de Septiembre.

Por la prensa de esta mañana me llega la noticia. Federico García Lorca ha sido asesinado en Granada, ~~[illegible]~~. Un grupo de hombres – ¡de hombres! – ~~y~~ un pelotón de fieras lo acribilló ~~[illegible]~~ a balazos, no sabemos en qué rincón de la vieja ciudad del Genil y el ~~Darro~~ Darro, los ríos que él había cantado. ¡Pobre de ti, Granada! Mas pobre todavía si fuiste algo culpable de su muerte. Porque la sangre de Federico, tu Federico, no la seca el tiempo.

Sí, Granada, Federico García Lorca era tu poeta. Lo era tan tuyo que había llegado a [illegible] de todas las [illegible] pulsando tu propia corazón.

Transcripciones

CRITERIOS DE EDICIÓN Y TRANSCRIPCIÓN

Realizamos la descripción del manuscrito. Indicamos composición del papel y tipo, medidas, foliación, si el papel está roto, si lleva alguna numeración, si la escritura se hace a tinta o a lápiz, si hay tachaduras o quemaduras, así como cualquier otra incidencia. Además, si son cuadernos, indicamos sus medidas, el tipo de encuadernación y composición, el número de guardas y hojas, o si hay hojas arrancadas.

Realizamos la trascripción directa del manuscrito. Respetamos la acentuación y la puntuación, o la ausencia de ambas.

Señalamos entre corchetes [ ] los fragmentos tachados.

Cuando Machado escribe encima del renglón normal de su escritura, lo señalamos entre paréntesis angulares cerrados < >; si, por el contrario escribe debajo, se señala con los paréntesis angulares abiertos > <.

Si Machado escribe encima de su escritura (como en un palimpsesto), lo señalamos con doble paréntesis angular: << >> (por ejemplo: Machado ha escrito "1822", y en el mismo lugar del "8" ha escrito un "9", transcribimos: 1[8]<<9>>22).

Señalamos entre llaves { } las palabras o letras que faltan en el manuscrito, ya sea por errata, inadvertencia u otra causa, y todo tipo de indicaciones del editor (por ejemplo: {escrito sobre un papel pegado encima del cuaderno}; también las dudas de trascripción: {?}).

Cuando las palabras, tachadas o no, son ilegibles, lo indicamos señalando el número de ellas mediante guiones ----, correspondiendo cada uno de ellos a una letra, aproximadamente, si éstas se distinguen.

El folio pegado encima de otro lo numeramos de la siguiente manera: {fol. 1r'}.

Señalamos el paso de folio, recto y vuelto, con línea transversal / (el final de un documento, con doble línea transversal: //) y, entre llaves, su numeración (por ejemplo: /{fol. 56r}, /{fol. 90v}).

ABREVIATURAS EMPLEADAS

CC	*Campos de Castilla*
CHisp	Cuadernos Hispanoamericanos
JM	*Juan de Mairena*. Ed. de P. del Barco, Madrid, Alianza, 1981.
LC	*Los Complementarios*
NC	*Nuevas Canciones*
PC	*Poesías completas* (mención genérica)
PCI	*I. Poesías completas*. Ed. de O. Macrì, Madrid, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, 1989.
PCII	*II. Prosas completas*. Ed. de O. Macrì, Madrid, Espasa-Calpe/Fundación Antonio Machado, 1989.
PC1	*Poesías completas* (1917)
PC2	*Poesías completas* (1928)
PC3	*Poesías completas* (1933)
PC4	*Poesías completas* (1936)
PD	*Prosas dispersas (1893-1936)*. Ed. de J. Doménech. Intr. de R. Alarcón Sierra, Madrid, Páginas de Espuma, 2001.
RO	*Revista de Occidente*
S. (Seguido de número romano)	Poesías sueltas (seguida del número romano correspondiente)

{Biografía de Antonio Machado y Núñez}

{fol. 1r}

Don Antonio Machado y Nuñez nació en Cadiz en 1814. Estudió en Cadiz Medicina y en Sevilla Ciencias y Filosofía. Ejerció la Medicina en la America Central. A su regreso invirtió su capital en recorrer Europa, y estudiar en París con el quimico M. Dumas. Fué en la Sorbone ayudante del profesor Orfila. A su vuelta á España, obtuvo por oposición una cátedra de Historia Natural en la Universidad de Santiago. Trasladado a la Universidad de Sevilla, desempeñó allí cátedra de Historia Natural durante mas de treinta años.

A su iniciativa se deben importantes reformas en la organización de la Universidad de Sevilla, de la que fué varias veces nombrado Rector.

Desempeñó el cargo de Gobernador de Sevilla en 1870 y colaboró con Zugasti, gobernador de Córdoba, en la extincion del bandolerismo andaluz.

Fué uno de los primeros naturalistas de su tiempo. Fundó en Sevilla revistas cientificas y dió á conocer en España los trabajos de Darwin y Haeckel, cuyas obras tradujo.

A él se deben los primeros trabajos serios sobre el problema de las inundaciones del Guadalquivir corta de Tablada etc. /

{**fol. 1v**}

Tomó parte activa en la Revolución de Septiembre
En 1885 pasó a la Universidad de Madrid donde desempeñó la cátedra de Malacología hasta 1[9]<<8>>95 en que murió. //

{Biografía de Antonio Machado y Álvarez}

{fol. 2r}

Don Antonio Machado y Alvarez, hijo de D. Antonio Machado y Nunez y Dª. Cipriana Alvarez Duran, nació en 184[6]<<7>>. [en Santiago de Galicia] Cursó Derecho y Filosofia y Letras en la Universidad de Sevilla y el Doctorado en ambas facultades en la Universidad Central. Discípulo de predilecto de Don Federico de Castro, se consagró desde muy joven al estudio de la Filosofia, primero y, después, de Literatura Popular

Hacia el año de 1879 comenzó sus trabajos sobre la nueva ciencia llamada Folk- lore (ciencia del saber popular en todas sus manifestaciones) organizando en Sevilla [una Sociedad Folk-lorica]

estos estudios que, poco a poco, por su iniciativa se fueron extendiendo á casi toda España.

En 1884 comenzó la publicación de Biblioteca de Tradiciones Populares Españolas, que <llegó á> constar de once tomos.

[Sus estudios]

Tanto sus trabajos folk-loricos como sus estudios sobre el lenguaje infantil, fueron traducidos al ingles, al francés y al italiano y merced a sus esfuerzos, secundados [por algunos] por otros folk-loristas españoles que trabajaron bajo su dirección, <fue> España [ocupó el primer lugar después de] >país de Europa,< /

{fol. 2v}

[Inglaterra,]
después de Inglaterra, en este género de investigaciones.
En 188[-]<<3>> pasó a Madrid á desempeñar una cátedra de Folk-lore en la Institucion Libre de Ensenanza. Colaboró en diversos periodicos madrileños (El Liberal, El Imparcial, El Globo. La Epoca) [La Justicia)].
Fué nombrado miembro honorario de todas las Academias y Sociedades Folk-loricas de Europa.
En 1886 publicó una colección escogida de "Cantes Flamencos"
En 1888 tradujo [la —] del inglés la "Antropologia de Tylor y Medicina Popular de Jorje Black.
[En 1889]
En 1889 fué representante de España en el Congreso Internacional de Tradiciones populares celebrada en Paris.
Desde 1889 á 1891 publicó en "La Justicia" mas de seiscientos artículos juridicos.
Después de un viaje a Puerto-Rico murió en Sevilla un 4 de Febrero de 1893.//

{“Gentes de mi tierra”, 1911}[1]

{fol. 1r}[2]

(12

Esto era lo que por mi mismo y por informes fidedignos sabia yo de Perico Lija. Después he sabido otras cosas [à las cuales no doy <di> mucho crédito, sobre todo cuando fué el mismo Lija quien me las [comunicó.] <contó.>] <que no le favorecen>, y él me contó mil historias en las cuales no creo.

Perico Lija es embustero, charlatan y prolemista. Tiene, sobre todo, fantasia, lo que lla[man]<mamos> fantasía los andaluces. <[-]> La fantasia andaluza es única en el mundo: no sirve para reproducir ni para crear; es algo que tiende á deslumbrar y á aturdir; es una alarma moruna, combinada con juegos de artificio y que termina siempre con un golpe al candil para llevarse algo. La inconsistencia mental de Perico Lija, le permite discutirlo todo {dos manchas de tinta} tomando siempre el punto de vista contrario á su interlocutor. Frente á Casares, Perico defiende,/

1 Se conservan fragmentariamente dos manuscritos distintos (fols. 1-5 y 6-7, respectivamente) de la narración (probablemente escrita por Antonio Machado en su estancia parisina de enero a septiembre de 1911) titulada “Casares” en *La Tribuna* [Madrid], 18 (20 de febrero de 1912) y “Perico Lija” en *Mundial Magazine* [París], 26 (junio de 1913), 112-117. Un manuscrito del relato fue publicado en *CHisp*, 11-12 (septiembre-octubre de 1949), 265-272, con el título “Gentes de mi tierra” y esta nota al final: “Reproducimos el texto autógrafo de ‘Gentes de mi tierra’, aunque se encuentra publicado fragmentariamente”. La versión aparecida en *CHisp* se reproduce en *PCII*, pp. 1493-1500, y en *PD*, pp. 855-859 (donde también aparece una edición crítica de las versiones previas en prensa periódica, pp. 278-288).

2 Folio rasgado en su parte inferior.

{fol. 1v}

{en blanco}/

{fol. 2r}[3]

(13

el orden y la tradición; frente à gentes timidas y aburguesadas, se muestra anárquico, subversivo, partidario, sobre todo, del amor libre. Dispone de gran cantidad de lugares comunes que combina con chistes de almanaque y es un formidable polemista de café. No obstante su afan de pelea acaba diciendo siempre lo que le conviene decir y procura no indisponerse con nadie antes de obtener alguna ventaja ó utilidad.

El hombre Lija, tambien frecuente en nuestra tierra– es un emancipado por egoismo de trabas y obligaciones. Perico tenia á sus padres en España. Sus padres –ricos ayer– hoy viejos y pobres, habian hecho por él toda suerte de sacrificios para educarle y atender à sus necesidades y à sus caprichos. Perico Lija no se acordaba de/

3 Folio rasgado en su parte inferior.

{fol. 2v}

{en blanco}/

{fol. 3r}[4]

(16

era fundar una revista para explotar la vanidad de los americanos, poniendo al frente de cada número el retrato de un general, ò de un doctor. La idea era excelente y él contaba ya con el caballo blanco. A Casares no le entusiasmaba la proposición y Lija, después de mirarlo con desprecio, pasó a otro tema.

–Como comprenderás, dice Perico Lija, tenemos que asistir mañana al baile de Quat-z-arts.

En Paris celebran los artistas todos los años un baile monstruo á que asisten los hombres disfrazados y las mujeres desnudas. Es una fiesta llena de pretensiones paganas que admira á á los rastacueros.

Casares no no estaba muy persuadido/

4 Folio rasgado en su parte superior.

{fol. 3v}

{en blanco}/

{**fol. 4r**}[5]

(17

de la necesidad de asistir à aquella bacanal. Lija insistia.

–Es necesario que me procures cuarenta ó cincuenta francos. Yo me encargo de conseguir billetes gratis. Por los disfraces, no te apures. Yo tengo el mio de higorrote y à ti te disfrazo de piel-roja por menos de dos francos. Tu sabes que dentro de unos dias tengo guita, con que... apoquina.

Ignoro si consiguió Lija sacar al pobre Casares su menguado caudal ganado con lecciones de español à franco la hora y si à la siguiente noche, asistieon ambos al baile./

5 Folio rasgado en su parte inferior.

{fol. 4v}

{en blanco}/

{**fol. 5r**}[6]

(18

Pasados algunos meses volvi á ver á Casares y le pregunté por Lija.

–Le tenia por persona decente; pero es un canalla, me dijo muy serio. Si, es un canalla, no lo dude. Ya sabe V. que Lija vivía con una pobre muchacha de quien tiene un hijo de algunos meses. Muchas veces me dijo que pensaba abandonar á la mujer y al niño. Yo no lo creia./

6 Folio rasgado en su parte superior.

{fol. 5v}

{en blanco}/

{**fol. 6r**}[7]

el mio de higorrote y a ti te [convierto en] <disfrazo de> piel roja por menos de dos francos. Tu sabes que dentro de unos días tengo guita, con que... apoquina.

Ignoro si consiguió Lija sacar al pobre Casares los pocos francos que tenia, ganados con lecciones de español à franco la hora y si à la siguiente noche asistieron ambos al baile. Por Casares lo dudo.

Pasados algunos meses volvi á ver á Casares y le pregunté por Lija.

–Le tenia por persona decente, pero es un canalla; me dijo muy serio. Si, es un canalla, no lo dude V. Ya sabe V. que <Lija> vivía con una pobre muchacha de quien tiene un hijo de algunos meses. Muchas veces me dijo que pensaba abandonar à la mujer y al niño. Yo no lo creia. Pues bien, ayer se me presentó en casa la pobre muchacha/

7 Folio rasgado en su parte superior.

{fol. 6v}

{en blanco}/

{**fol. 7r**}[8]

con la criatura en brazos, diciendome que Lija la habia abandonado y que no sabia su paradero. A mi me consta que Lija había cobrado una cantidad hace unos dias, ¿Qué le parece à V? Es un malvado. En mi casa tengo à la mujer y al niño y ando buscando à Lija por todo Paris [sin encontrarlo]. Y si lo encuentro le juro à V. que le rompo la crisma.

Después no he vuelto á tener noticia ni de Casares [ni de Perico Lija.] Lo habran expulsado de Francia, estará en la carcel, habrá vuelto á España para fundar El Zurriago en Mataporquera : No se.[9]//

8 Folio rasgado en su parte inferior.

9 Este párrafo está escrito a lápiz.

{fol. 7v}

{en blanco}/

{**fol. 1r**}[10]

1

El Condenado por Desconfiado.[11]

Va para cuatro siglos que un fraile de la Merced, el maestro Tirso de Molina, dió a la escena patria la obra que, con muy escasas supresiones y ningun añadido, ha de representarse [mañana] <esta noche> en el Teatro Español.

El Condenado por Desconfiado es un drama religioso, del cual ha podido decir Don Marcelino Menendez y Pelayo: " "De la rara conjunción de un gran teólogo y de un gran poeta en la misma persona pudo nacer este drama único, en que ni la libertad poética empece a la severa precision dogmática, ni el rigor de la doctrina produce aridez y corta las alas a la inspiración, sino que el concepto dramático y el concepto trascendental parece que se funden en uno solo, de tal modo que ni queda nada en la doctrina que no se transforme en poesia, ni queda nada en la poesia que no este orgánicamente informado por la doctrina"[12]./

10 Folio rasgado en su parte inferior.

11 La refundición de *El condenado por desconfiado,* a cargo de Antonio y Manuel Machado y J. López P. Hernández, fue estrenada en el teatro Español de Madrid el 2 de enero de 1924; esta autocrítica fue redactada, por tanto, poco antes del mismo, seguramente para ser publicada en *ABC*. Fue dada a conocer en "De 'Papeles póstumos' y obra varia", *CHisp*, 11-12 (septiembre-octubre de 1949), 275-277, con la siguiente nota previa: "El presente artículo, cuyo autógrafo reproducimos, fue escrito el día 11 de octubre de 1924 [sic], vísperas del estreno, en el Teatro Español de Madrid, de la refundición del drama *El condenado por desconfiado*, de Tirso de Molina, realizada por Antonio en colaboración con su hermano Manuel y de J. López. Por causas desconocidas, el trabajo no llegó a publicarse, reproduciéndose hoy merced a la gentileza de don Francisco Machado, hermano y heredero del gran poeta, a quien desde este lugar transmitimos nuestro agradecimiento". Reproducen la versión de *CHisp PCII*, pp. 1647-1649 y *PD*, pp. 509-511.

12 M. Menéndez y Pelayo, "Tirso de Molina. Investigaciones biográficas y bibliográficas", *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria*, Madrid, CSIC, 1941, III, p. 71; originalmente en *Estudios de crítica literaria. Segunda serie,* Madrid, 1912, pp. 131-200.

{fol. 1v}

{en blanco}/

{fol. 2r}

(2

Reparemos en que el drama religioso –religioso a la española, católico a machamartillo– es, acaso, la creación mas representativa de nuestro teatro nacional. Tal es, al menos, la opinion mas autorizada. Reparemos tambien en que este género de drama, tan profundamente español, [ha perdido toda ley en España, puesto que] ya ni se escribe ni se representa [.] <en España.> ¿Cómo explicar esta aparente contradicción? ¿Será porque hemos perdido, o vamos perdiendo nuestra españolidad? ¿Será porque, aun conservándola, no gustamos de verla reflejada en escena? Esto equivaldria a haber perdido nuestro teatro. Cabe tambien que sea [equivoco] <equivocado> el supuesto de <que> hemos partido y que yerre la critica mas venerable cuando disputa el teatro religioso creacion esencial de nuestra dramática. Todo ello podria averiguarse si la critica historico-literaria, que ya tenemos –lease el admirable estudio que al Condenado por Desconfiado dedica Don Ramon Menendez y Pidal– trabajase de acuerdo y al servicio de una critica filosofica, que ya entre nosotros alborea. Mientras llega el dia, mas o menos remoto, en que esta labor se realice, cabe intentar una modesta y util experiencia. Por ella, a nuestro juicio, debe comenzarse. Averigüemos si la obra que apasionó a nuestros abuelos del siglo XVII, en sus comienzos, conserva para nosotros, hombres/

{fol. 2v}

{en blanco}/

{fol. 3r}[13]

(3

del siglo XX, algun valor emotivo, si es capaz todavia de cautivar nuestra atención y de movernos al aplauso.

Esta experiencia que los actores del Teatro Español, los insignes Calvo y Muñoz, y los refundidores intentarán [mañana] <hoy> es, en cierto modo, una aventura, no exenta de peligro. La obra será representada sin añadidos, ornatos ni rellenos. Se respeta el original del maestro Tirso y se pretende de él que cautive <al público> actual, cuyos hábitos sentimentales siguen los cauces de la dramática moderna, muy apartados de nuestra dramática del siglo de oro. Si el Condenado por Desconfiado, el drama del hombre que se condena, que se hunde, literalmente, en el infierno, fuese no mas que el fruto venerable de una sensibilidad enteramente proscrita de la experiencia <[-] mañana> solo podrá esperarse un resultado negativo. No es obra viva, sino mero documento literario, la obra dramática que ha perdido su público. No estaba injustamente proscrita de la escena: bien yacia en el libro, aguardando la curiosidad del erudito, del investigador histórico, del lector paciente y reflexivo.

el "Condenado/

13 Folio rasgado en su parte inferior.

{fol. 3v}

{en blanco}/

{fol. 4r}[14]

(4

Pero si, como nosotros sospechamos, Tirso de Molina, poeta y teólogo, era mas que teologo, poeta, seguramente no sacó el drama de su Teologia sino del [su propio] sentimiento religioso, vivo en el alma de su pueblo y sin el cual ni se hubieran encendido las disputas doctorales que dividieron a jesuitas y dominicos, ni hubiera él mismo –Fray Gabriel Téllez– aprendido Teologia. En este caso, el "Condenado por desconfiado", drama religioso a la española, no puede haber perdido actualidad. No se extingue ni cambia de orientacion en cuatro siglos el sentir religioso de un pueblo. Ahondando en nosotros mismos, encontraremos la fuente de donde brotó la obra del poeta.

Tal pudiera ser el resultado mas feliz de la experiencia que ha de realizarse mañana. No era el teatro religioso el que habia perdido su público, sino el público el que habia, en parte, perdido su teatro. Y entonces no se trataria ya de resucitar lo muerto, sino –¡atención, autores!– de continuar lo vivo.

=o=

([De Redaccion]).//

14 Folio rasgado en su parte inferior.

{fol. 4v}

{en blanco}/

{"Reflexiones sobre la lírica. El libro Colección del poeta andaluz José Moreno Villa (1924)"}[15]

{fol. 1r}

(3

constituyen el nucleo vivo del poema, las imágenes no son ya cobertura de conceptos, sino expresión de intuiciones. El cielo rojo y el prado amarillo son momentos de un cielo y un prado que es preciso ver, o recordar que se han visto; son imágenes en el tiempo que han conmovido el alma del poeta; no están en la región intemporal de la lógica –sólo la lógica está fuera del tiempo– sino en la zona sensible, vibrante y fluida de la conciencia inmediata. Las naranjas que saben a rosas, y las rosas que saben a carne, son imágenes que fluyen y se alcanzan [como] ondas de rio, –sin trocarse ni sustituirse, como en la metáfora –¿es la metáfora elemento lírico?– y responden a una dialéctica sensorial y emotiva, que nada tiene que ver son el análisis conceptual que llamamos, propiamente, dialéctica. Por último, los dos primeros versos se repiten entre admiraciones. Esto quiere decir que han perdido su carácter de alegorías, símbolos de conceptos pa [esta es, al menos, la intención del poeta para ser] ra convertirse –en la intención del poeta, al menos– en signos de una idea, de una visión mental, que el poeta recomienda a nuestra contemplación admirativa.

*

* *

La lectura de estas dos primeras estrofas del libro/

15 Se conservan fragmentariamente dos manuscritos distintos (fols. 1-8, y fol. 9, respectivamente) de "Reflexiones sobre la lírica. El libro *Colección* del poeta andaluz José Moreno Villa (1924)", *RO*, 24 (junio de 1925), 359-377, del cual hay otro borrador en *LC*, fols. 169r-207v. y en el cuaderno 2, fols. 120v, 121v, 122v y 123v.

{fol. 1v}

{en blanco}/

{**fol. 2r**}

(4
de Moreno Villa me han hecho pensar en el valor de las imágenes [líricas] <[verbales]> >líricas.< A mi juicio, conviene reparar en que la poesía emplea dos clases de imágenes, que se engendran en dos zonas diferentes del espíritu del poeta: imágenes que expresan conceptos y no pueden tener sino una significación lógica, e imágenes que expresan intuiciones y su valor es preponderantemente emotivo. A veces pueden revestir el mismo indumento verbal, pero, a pesar de ello, solo un análisis grosero puede confundirlas. La intención del poeta, que es preciso descubrir y señalar, las hace radicalmente distintas. El prado verde y el cielo azul pueden ser prado y cielo que contempla un niño con ojos maravillados, imágenes estremecidas por una emotividad singular, y algo que nada tiene que ver con esto: dos imágenes genéricas que envuelven dos definiciones del cielo <del prado> y que, si por su calidad de imágenes hablan todavia, aunque debilmente, a la intuicion, su objeto es, no obstante, apartarnos de ella, están en el proceso de desubjetivacion que va de lo intuido a lo pensado, de lo concreto a lo abstracto. En el primer caso el adjetivo califica, en el segundo al /

{fol. 2v}

{en blanco}/

{fol. 3r}

(5

señalar lo permanente en objetos varios, define.

De ambas series de imágenes, o de ambas intenciones en su empleo, necesita la poesía. No obstante cuando se descubrió que las imágenes específicamente líricas eran aquellas que con<<tenían>> intuiciones –la gloria de este invento se debe a los poetas simbolistas, tan injustamente disminuidos hoy– se llegó a la conclusión bárbara –tan acreditada [hoy] <en nuestros días–> que prohíb[a]<<e>> a la lírica todo empleo lógico, conceptual de l[as]<<a>> [--------] <<palabra.>> El uso del adjetivo definidor, el adjetivo homérico, era el mayor pecado en que podia incurrir un poeta. Los simbolistas, grandes descubridores en poesia, fueron teorizantes menos que medianos. Creian que la lógica era cosa de mercaderes. Parler –decía Mallarmé– n'atrait à la realité des choses que commertialement. Por el declive de esta sentencia –en parte verdadera, porque, en efecto, la palabra, como producto de objetivacion, tiene un aspecto de moneda, de instrumento de cambio, de convención entre sujetos– y de otras análogas, que expresaban verdades a medias, llegaron los epígonos de los simbolistas, a intentar <la> construccion de poemas ayunos de todo elemento conceptual. Se ignoraba, o se aparentaba ignorar, que un poema es, –como un /

{fol. 3v}

{en blanco}/

{fol. 4r}

(6

cuadro, una estatua o una catedral– antes que nada, un objeto propuesto a la contemplación del prójimo, y que no seria tal objeto, que careceria en absoluto de existencia, si no estuviese construido sobre el esquema del pensar genérico, si careciese de lógica, si no respondiese, de algún modo, a la común estructura espiritual del múltiple sujeto que ha de contemplarlo. Hasta se sostenia que el poeta [pueda] <aspiraba a> ser el único contemplador de su obra, que escribia o cantaba para sí mismo, sin reparar en que, aún admitido esto, en nada se atenua la necesaria objetividad del poema. El poema seria ininteligible, inexistente para su propio autor, sin esas mismas leyes del pensar genérico, pues sólo merced a ellas [le es dado] <puede el poeta> captar el íntimo fluir de su conciencia, para convertirlo en objeto de su propio recreo. Mas satisfecha esta exigencia lógica, sin l[a]<<o>> [la] cual el poema comenzaria por no existir, surge el problema específico de la lírica. Estos elementos lógicos, conceptos [—] escuetos o imagenes conceptuales –insisto en llamarlo así, [por] <a los> que solo contienen conceptos, juicios, definiciones, y no intuiciones, en ninguno de los sentidos de esta palabra– podrán /

{fol. 4v}

{en blanco}/

{fol. 5r}

(7

ser asociados, disociados, barajados, alambicados, trasegados, pintados con todos los colores del iris, o abrillantados con toda suerte de charoles, pero nunca alcanzarán, por sí mismos, un valor emotivo. Son elementos constructivos que pueden y hasta, en rigor, deben estar ocultos, marcando la estructura genérica, proporciones y límites. Pero el organismo del poema requiere, además, los elementos fluidos, temporales, intuitivos del alma del poeta, como si dijéramos la carne y sangre de su propio espíritu. No es la lógica lo que en el poema canta, sino la vida, aunque no es la vida lo que <da> estructura al poema, sino la lógica.

Esta verdad, turbiamente vista, o vista a medias, divide todavia, a gran parte de los poetas modernos, en dos sectas antagónicas: la de aquellos que pretenden hacer lírica al margen de toda emoción humana, por un juego mecanico de imágenes, lo que no es, en el fondo, sino un arte combinatorio de conceptos hueros, y la de aquellos <otros> para quienes la lírica, al prescindir de toda estructura lógica, sería el product[o]<<o>> de los estados semicomatosos del sueño. Son dos modos perversos del pensar y del sentir, que /

{fol. 5v}

{en blanco}/

{fol. 6r}

(8
aparecen en aquellos momentos en que el arte –un arte– se desintegra o, como dice Ortega y Gasset, se deshumaniza (1).

*
* *

Si preguntamos ahora cual de estos dos elementos –los lógicos o los intuitivos– llevan el acento predominante en la obra total de Moreno Villa, nos sería difícil contestar de una manera rotunda. Yo creo ver en su lírica una tendencia a la ponderacion y al equilibrio. Sin embargo, el hombre de su tiempo, que reacciona justamente contra los excesos de romanticos y simbolistas, se acusa en él por una actitud vigilante y una preocupacion constructiva que parece inclinarle mas a reforzar el esquema lógico que la corriente emotiva de sus versos.

Pero dejemos esto, para volver a ello por otro camino, y recojamos unas palabras del poeta sobre su propia lírica. "He intentado –dice Moreno Villa– decir lo mas posible y del modo más directo y mas

---

(1) La deshumanización del arte –señalada con profundo <tino> por Ortega y Gasset, es hoy un hecho indudable, aunque, a mi juicio, no podamos sacar de ella una norma estética. Tampoco [que sea] creo que fuera esta la intención del filósofo. /

{fol. 6v}

{en blanco}/

{**fol. 7r**}

(9

sencillo". Este proposito persiste, en efecto, a través de toda su produccion y se acentua en el último de sus libros. Se buscará en vano, leyendo a Moreno Villa, la novedad escandalosa, lo que el vulgo literario entiende por literatura de vanguardia. Moreno Villa ha resistido a la corriente negativa de su [tiempo] <[época]> >tiempo<. Ni siquiera ha perdido la fe en la importancia de su [ti] arte. Hizo bien. La poesía es una expresión integral del hombre de cada tiempo. Podrá existir o no, pero nunca ser una actividad subalterna.

Entre los nuevos poetas españoles –muchos son, y de mérito indudable– ocupa Moreno Villa una posicion firme, que debe ser señalada. Es un poeta actual, que no parece interesarse por las modas del día. Se engañará, sin embargo, quien piense que las ignora. Las conoce y no las desdena. Pero Moreno <Villa> sabe que los programas literarios, que pretenden fundar escuelas que se anticipen a las obras, son casi siempre desorientadores, si se les interpretan literalmente. No son, como muchos creen, supercherías o ficciones de hombres que buscan notoriedad por caminos faciles y deshonestos –rechacemos esta calumnia con que tantas veces se ha pretendido denigrar un santo afan de aventura– pero suelen [ser] responder a visiones uni- /

{fol. 7v}

{en blanco}/

{fol. 8r}

(10
terales, incompletas y apresuradas de los problemas que se plantea el arte de cada tiempo. Su valor es grande, pero exclusivamente documental. Solo la irreflexion o la ignorancia pueden aceptar como revelaciones de una [nueva] <original> estética proclamas y manifiestos en que se pretende la total abolición de la tradición artística y la creacion ex nihilo de un arte nuevo. En los círculos bullangueros [en que] <donde> todos aspiran a la novedad, nada nuevo se produce todavia. Alli, sin embargo, puede haber entrado lo viejo y caduco en un rapido proceso de desintegracion. Ambas cosas conviene saber a quien pretende descubrir en si mismo y en torno suyo, la humilde palpitación de lo vivo y germinal, en medio de los estrepitosos ruidos de lo inerte.

"Poesía desnuda y francamente humana –añade Moreno Villa– he pretendido hacer". Palabras mayores son estas, que obligan a meditar. Yo me pregunto ¿que puede ser lo humano en los días en que Moreno Villa nos ofrece su bello ramo de claveles liricos? El concepto de lo humano no se formó de una vez para siempre; sino <que cambia> con la fe de cada época, con la metafísica <–no asuste la palabra–>, más o menos consciente o formulada, que encierra nuestras creencias últimas. Epocas hay en que es este concepto de lo humano /

{fol. 8v}

{en blanco}/

{**fol. 9r**}

(8
cuanto puso en ella el escolástico, el gibelino, y el hombre de una determinada historia pasional, se propone, a mi juicio, un absurdo tan grande como el de sostener que sin el Dante mismo se hubiera podido escribir la Comedia. Creo, también, que lo peor para un poeta es meterse en casa con la pureza, la perfección, la eternidad y el infinito. Tambien el arte se ahoga entre superlativos. Son musas estériles cuando se las confina entre cuatro paredes. Para el que camina por el bajo mundo tienen, en cambio, un valor de luminarias, de horizonte. Pero nunca están mas lejos del poeta que cuando pretende tenerlas a su servicio. Ni al poeta mismo le es dado tener un haren de diosas. El propio Jupiter no aspiró a tanto.

¿Consejos a Moreno Villa? No. Lejos de mi ánimo aconsejar a nadie ni, mucho menos, predicar a convencidos. "Poesía desnuda y francamente humana he pretendido hacer", dice el poeta. Y yo creo que, todavia, es ese el camino.

Antonio Machado //

{fol. 9v}

{en blanco}/

JUAN DE MAIRENA

Estos manuscritos de *JUAN DE MAIRENA* (100 folios) aparecen sueltos, –con un orden inicial que sigue en buena medida la edición de la obra de Pablo del Barco (Madrid, Alianza Editorial, 1981), y que incluye por primera vez los *Apuntes inéditos (1933-34)*, primer borrador de *Juan de Mairena*–, según fueron entregados por los herederos de los Machado. Pero ha sido necesaria una reordenación del material porque estas hojas sueltas son, en muchos casos, borradores repetidos, a través de los cuales, como puede observarse por la casi identidad de algunos folios, Antonio Machado trataba de perfeccionar, repitiendo y cambiando, el texto definitivo. Otros folios manuscritos que no formaban inicialmente parte de *Juan de Mairena*, nos fueron entregadas como "hojas sueltas"; los hemos incorporado, con ciertas reservas, por la similitud de su contenido. En un caso proceden de un cuaderno numerado y rayado del que fueron arrancadas las hojas (fols. 97-100), pero que no tienen coincidencia en el aspecto con la mayoría de los folios manuscritos que se incluyen en *Juan de Mairena*.

Hemos reordenado todos los textos, agrupado por materias y coincidencias textuales y, en último extremo, acudido al primer orden establecido. Aparecen saltos de página y de capítulo notables que evidencian la pérdida de folios intermedios. A veces proponemos cierta continuidad de textos, a pesar de la discontinuidad de la escritura, para facilitar la lectura, conscientes de que estos folios pudieron ser escritos con diferencia de tiempo, o apelando al conocido desorden de Machado. También en algún caso la continuidad temática se quiebra al transcribir el texto por la numeración correlativa que asigna Machado a sus escritos (ej. fol. 54r, 57r, 66r). En otras ocasiones agrupamos folios similares, por la caligrafía y disposición espacial, intuyendo que es ese el orden en que su autor pudo escribirlos. Los que figuran en el final del manuscrito son los que nos producen mayor duda de su ubicación. En el vuelto del folio 96 hay un fragmento de lo que parece un borrador de *El hombre que murió en la guerra*.

En nota a pie de página se indica la situación del texto –coincidente o aproximado– en la edición indicada (JM, número del capítulo (ej. JM XXV); JM, número del capítulo; i, en las páginas de los *Apuntes inéditos* (ej. XVi)). Cuando el texto de la página manuscrita corresponde a diferentes capítulos de la edición definitiva, se pone la nota en cada uno de ellos; si los diferentes fragmentos pertenecen al mismo capítulo se indicará sólo en una nota. Cuando a pie de página no aparece ninguna referencia de orden, entendemos que Machado desestimó el texto para su edición, de forma que pudiera considerarse inédito. En esta posibilidad están los folios 10r, 31r, 32r (sólo el primer y el tercer párrafo), 51r, 62r, 65r (aunque la temática coincide con el cap. XIV), 75r (primer párrafo), 94r, 96r, 96v, y 97r (párrafo 3º) hasta el folio

100; estos últimos, como ya hemos indicado, de diferente formato y dudosa atribución a *Juan de Mairena*, aunque comparten diversas cualidades del manuscrito.

Es difícil fechar la época de escritura de estos manuscritos, pero, con toda seguridad, son anteriores al del manuscrito publicado por Pablo del Barco, en el que aparece el contenido de Mairena en un cuaderno ordenado que anunciaba la definitiva edición del texto.

En carta a Ortega y Gasset ya anuncia Machado su necesidad de expresarse a través de "el otro". Entre 1913 y 1914 aparece el primer apócrifo de Machado, Abel Infanzón. En el "Cancionero apócrifo" (1928) nace definitivamente Juan de Mairena. Desde este año hasta 1933, fecha de los *Apuntes inéditos*, hay un largo recorrido del que son testigo y alma estos manuscritos. Y nos sirven, en definitiva, para reconocer que desde su inicio Mairena es un personaje que nace con fuerza, sin más titubeos que los propios de dar al libro un orden y un sentido de útil lectura.

{**"Juan de Mairena"**}

{**fol. 1r**}

[Recuerdo]
Apuntes y Recuerdos.
de
Juan de Mairena.

I

[La asignatura que estudiamos se llama Retorica y Poetica.]
A muchos asombrará, señores, que en una clase de Retorica como la nuestra, hablemos de muchas <cosas> ajenas al arte de bien decir, porque muchos –los m[enos]<<as>>– piensan que este arte puede ejerc[itar]erse sobre el vacio del pensamiento. Si esto fuese [posible] <asi> tendriamos que definir la Retorica como el arte de hablar bien sin decir nada, o de hablar <bien> de algo pensando en otra cosa ¡Que se yo! Y esto no puede ser. Para decir bien hay que pensar bien, y el arte retórica debe ejercitarse sobre temas muy esenciales, que logren por si mismos captar nuestra atencion, estimular nuestros esfuerzos, <para su referencia>, apasionarnos y conmovernos.

II

[Hoy] Traemos la lección 28 que es la primera sobre oratoria sagrada
–Hoy vamos hablar de Dios, señores.. ¿Os agrade el tema?
Muestras de asentimiento en la clase.
–Que se pongan en pié todos los que crean en [e]<<E>>l.
La clase entera se levanta, aunque no toda con el mismo ímpetu [1] /

1 JM X

{**fol. 1v**}

Contra la gimnasia y los deportes.

Siempre fui gran enemigo de la gimnasia, de lo que hoy llamamos con expresion tan ambiciosa como absurda: educación física. [No hay que educar físicamente a nadie]. Dejemos a un lado a los antiguos griegos, de cuyos gimnasios hablaremos otro dia. Vengamos a lo de hoy: no hay que educar físicamente a nadie. Os lo dice un profesor de gimnasia.
Sabido es que Juan de Mairena era oficialmente, un profesor de gimnasia, y que sus clases de Retorica, gratuitas y voluntarias se daban al margen del programa oficial del [Instituto] >Centro< en que prestaba sus servicios.
Para crear habitos saludables que nos acompañen toda la vida, no hay peor camino que el de la gimnasia y los deportes, que son <ejercicios> actividades mecanizadas, en cierto modo abstractas, desintegradas, [tanto] tanto de la vida animal como de la ciudadana, los cuales, aun [suponiendo] <concediendo> que fueran saludables <que es mucho conceder>, no pueden acompañar al hombre sino <durante> algunos años de su efimera existencia. Si lograremos, en cambio, despertar en el niño el amor a la naturaleza que se deleita en contemplarla, o la curiosidad [2] /

2 JM XIII

{fol. 2r}

(1

Asi hablaba Mairena a sus alumnos.

(Discursos, sentencias y donaires de un profesor apócrifo)

I

–[El problema][La cuestión] <El problema> del amor al prójimo<–habla Mairena a sus alumnos-> que algun dia hemos de [tratar] <estudiar> a fondo en nuestra clase de metafísica, nos plantea agudamente otro, [para tratarlo] <que ha de ocuparnos> en nuestra clase de Sofística: [el] <el> de la existencia real de nuestro prójimo, de nuestro vecino, our neighbour, que dicen los ingleses, de acuerdo con nuestro Gonzalo de Berceo. Porque si nuestro prójimo no existe, mal podremos amarle. Ingenuamente os digo que la cuestion es grave. Meditad sobre ella.

II

–Alguien ha dicho –observó un alumno– que nadie puede dudar sinceramente de la existencia de su prójimo, y que el mas desenfrenado idealismo, el del propio Berkeley, vacila en sostener su famoso principio esse = percipi [no ya en presencia] <mas allá [del]> del mundo de lo inerte, y no ya en presencia de un hombre, sino de una planta [de un hombre sino de una planta.] Del solipsismo se ha dicho que es una concepción absurda e inaceptable, una verdadera monstruosidad.

–Todo eso se ha dicho, en efecto respondió Mairena. Pero a [nosotros, sin embargo] <mi> nunca [nos] <me> han convencido los que tal dicen. Espero que a vosotros tampoco os convenzarán. Porque el solipsismo [3] /

3 JM XXXVIII

{fol. 2v}

{en blanco}/

{fol. 3r}

(2
podrá responder o no a una realidad absoluta, ser o no verdadero; pero de absurdo no tiene un pelo. Es [una] <la> conclusión inevitable, y perfectamente lógica de todo subjetivismo <extremado>. Por eso lo tratamos en nuestra clase de Sofistica. Es evidente que [un] cualquier posición filosófica –sensualista o racionalista– que ponga en duda la existencia real del mundo externo convierte eo ipso en problemática la de nuestro prójimo [vuelva a decirnos]. Sólo [el] <un> pensamiento pragmático, profundamente ilógico, [de nuestro occidente] puede afirmar la existencia de nuestro prójimo con el mismo grado de certeza que la existencia propia, [reconociendo] <y reconocer> al par, que este prójimo nos aparece englobado en el mundo externo –mera creación de nuestro espíritu–, sin rasgo <alguno> que nos revele su heterogeneidad. Dicho en otra forma: si nada es en sí mas que yo mismo, ¿qué modo hay de no decretar la irrealidad absoluta de nuestro prójimo? Mi pensamiento os [borra] <[borra]> <borra y expulsa> de la existencia –de una existencia en sí– [juntamente con] <en compañía de> esos mismos bancos en que asentais vuestras posaderas. La cuestión es grave, vuelvo a deciros. Meditad sobre ella.

III

–Siempre se ha dicho –observó el alumno de Mairena–, que nosotros afirmamos la existencia de nuestro prójimo, del cual sólo, en efecto, percibimos el cuerpo como parte homogénea del mundo físico, merced a un razonamiento por analogia que nos lleva a <su>poner en ese cuerpo semejante [al] <al> nuestro una conciencia no menos semejante a la nuestra. Y en [4] /

4 JM XXXVIII. Hay una quemadura de cigarrillo en la parte inferior izquierda izquierda del fol., a la altura de la tercera línea empezando por el final del texto.

{**fol. 3v**}

Carmen 01
=/

{fol. 4r}

(2

gamos [mas o menos socráticamente]; <de un modo mas o menos socratico> que muchas veces conversamos como buenos amigos, y hasta, alguna vez, discutimos acaloradamente. Todo esto está muy bien. Conviene, sin embargo, que alguien escuche. Continue V., señor Garcia, cultivando esa especialidad.

II

La dialéctica de Martínez

–Cuando el hombre, y muy especialmente la mujer –habla Mairena, iniciando un ejercicio de oratoria– vió su cuerpo desnudo en el espejo de las aguas, se dijo: he aquí algo perfectamente bello que merece guardarse.<[Y] por eso [se] inventó el vestido> Porque, evidentemente... Continúe V., señor Martínez, desarrollando el tema.

–Evidentemente –habla Martinez– evidentemente...

–Prosiga V.

–Evidentemente no hay vestido [propiamemte dicho sin] <que no suponga> una previa desnudez: ¿Voy bien?

–Adelante.

1º. –Sirve el vestido, en primer lugar, para guardar la desnudez de nuestro cuerpo, y, en segundo, para asegurarnos, de la manera más firme, la posibilidad de desnudarnos. ¿Voy bien?

–Sin duda.

2 –No hay, [pués], vestido sin desnudo aunque haya un desnudo anterior al vestido [----- anterior a la posibilidad de desnudarse. ¿Voy bien? pero que no podria aspirar a desnudarse][5] /

5 JM XXVI

{fol. 4v}

{en blanco}/

{fol. 5r}

(3

el desnudo, digámoslo de pasada, que no puede aspirar a desnudo.
–Perfetamente. Adelante.
–Del mismo modo, señores, o por razones análogas, se inventaron las jaulas para conservar la libertad de los pájaros. Porque, evidentemente...
–Adelante.
–Evidentemente no hay jaula pajarera, propiamente dicha que no suponga una previa libertad de volar. Que los pájaros no inventaron las jaulas, es indudable; no es menos cierto que sin el libre vuelo de los pájaros no existirían las jaulas pajareras.
Una voz: ¡claro!
–Es claro, en efecto –continua Martinez– que, asi como el vestido se debe a la nativa desnudez del cuerpo humano, se debe la jaula a la libertad de las aves para el vuelo. Claro es tambien que, asi como los amigos del vestido no son enemigos del desnudo, sino sus mas fieles guardadores, los amigos de las jaulas no [son] <somos>, ni mucho menos, enemigos de la libertad del [pichon] pájaro.
Una voz: ¡Claro!
Otra voz: No tan claro.
–No tan claro, en efecto, sin un poco de reflexión por vuestra parte. Hay un desnudo anterior al vestido,[6] /

6 JM XXVI

{fol. 5v}

{en blanco}/

{fol. 6r}

(4

VII

Y vamos ahora adonde V. queria llevarnos –señor Martínez– Una metafísica, es decir una hipótesis mas o menos atrevida de la razon sobre la realidad absoluta, está siempre apoyada por un acto de fe individual.[La fe metafísica] >Un acto de fe,< –decía mi maestro– no consiste en creer sin ver, o en creer en lo que no se ve, sino en creer que se ve, cuales quiera que sean los ojos con que se [mira;] <mire,> e independientemente de que se vea o de que no se vea. Existe una fe metafísica, que no ha de estar necesariamente tan difundida como una fe religiosa, pero tampoco necesariamente menos. ¡Oh! ¿Porqué? [Una] <<La>> intima adhesión a una gran hipótesis racional no admite, de derecho, [ninguna restriccion] restricción alguna a su difusión dentro de la especie humana. Tal es uno de los fundamentos de nuestra Escuela de Sabiduria.[El hecho es y el hecho es que suele estar mucho mas difundido de lo que se piensa.]
El hecho es que esta fe metafísica [p] suele estar mucho mas difundida de lo que se piensa.[7] /

7 JM XXXVIII

{fol. 6v}

{escritura invertida}/

5

V

La amplificación superflua

– Dárete el fruto [verde] orondo
que sazona en las ramas ponderosas
que sustentan los próvidos perales.
– ¿Quieres decir que me darás una pera?
– ¡Claro! /[8]

8 JM XXXVII

{fol. 7r}

+

Cuidad vuestro folk-lore

Mucho me temo que los profesores de literatura no os hablen sino muy de pasada [del Refranero español] >de los refranes, proverbios,< aforismos y <aun> de <los> lugares comunes, tópicos y frases mostrencas de nuestra lengua y de nuestro [raza] <pueblo>. Yo creo que tenemos mucho que aprender en ellos y os los recomiendo como tema de reflexion. No olvideis el uso que hacia Cervantes de los refranes y la gran estima en que los tuvo. No olvideis que Cervantes es el mas alto ingenio de nuestras letras y <, acaso,> el mas original de todos ingenios literarios del mundo. Si nuestra arte [--] literaria no fuese algo muy superficial –dicho sea esto sin animo de zaherir a nadie y salvando <siempre> cuanto se salva por si mismo– hace tiempo que se habria hecho algo mas que extraer un ----- para servir aparte los refranes que contiene el Quijote. Porque habriamos reparado en la enorme importancia del refranero español en la gigantesca creación de Cervantes. Sin libros de caballerias, sin ningún romance se hubiera escrito El Quijote o algo parecido, sino el refranero español, de ningun modo. De esto estoy muy seguro y os lo digo sin la [menor reserva] <mas leve reserva> >mental.< [9] /

9 JM XXII

{fol. 7v}

{en blanco}/

{fol. 8r}

No creais, sin embargo, que yo pienso que sea El Quijote un amasijo de refranes. [proverbios <[frases] hechas> y expresiones folkloricas.] >Tampoco lo decimos nosotros. Eso lo diran< <nuestros enemigo para desanimaros> [Es todo --- --- antes que eso] Nada de eso. Pero suprimid del Quijote cuanto en él es folk-lore, saber popular plasmado en la lengua, con expresiones ya maduras y tradicionales cuando Cervantes las empleó, y el Quijote desaparece. Porque ese fué el barro santo de donde Cervantes sacó las dos [almas inmortales] <figuras de gentes>, de Don Quijote y Sancho, como sacó Dios a nuestro padre Adan del limo de la tierra. No he de insistir sobre [este tema] esto, porque toda abogacia de una tesis tan obvia me parece superflua.[10] /

10 JM XXII

{fol. 8v}

{en blanco}/

{fol. 9r}

Y reparad, señores, en que nuestra literatura, tan original –que esto es, acaso, lo único que podemos afirmar de ella– está siempre lastrada de Folk-lore. Ah, hasta tal punto, que si yo quisiera hacer una frase impresionante, <una> de esas frases [injustas] <ingeniosas> un tanto perversa en que se calumnia con la verdad, os diria: en nuestra gran literatura todo lo que no es folk-lore es pedantería.

Recordad el Quijote, la obra mas grande de nuestra literatura y, sin duda, las mas original de cuantas produjo el ingenio literario en todos los tiempos. (Si hay algo evidente de toda evidencia es que el Quijote no se parece a ninguna de las grandes obras que se habian producido hasta entonces.) Pues bien, el Quijote no se hubiera escrito sin una lengua madura, [y] repleta y desbordante de folk-lore, de sabor popular. De ese barro santo sacó Cervantes sus dos figuras gigantes, como <sacó> Dios a Adan del limo de la tierra.[11] /

11 JM XXII

{fol. 9v}

{en blanco}/

{**fol. 10r**}

To be or not to be that is the question.

[Mi maestro]

Mi maestro –decia Mairena a sus discipulos– era hombre que solia leer a sus contemporaneos, [estimaba] >admiraba< a muchos y estimaba a casi todos. Su ingenio critico le llevaba a descubrir siempre algo bueno, aun en los libros mas insignificantes. Pensaba, <además,> que no hay libro que sea absolutamente malo y que los peores eran a veces degeneraciones de los más excelentes. Hay teorias literarias –solia decir– que recuerdan el Quijote, la Hiliada, el Mactbeth, mucho mas que otras obras magnificas y logradas de ingenios de primer orden. El no acostumbraba a elogiar a los autores de las tales teorías, pero si a disertar sobre los paradigmas o modelos ---------- por [lo dos] >el< [con] cacógrafos. Como critico procuraba señalar 1º lo que hay en la obra examinada, [des] 2º lo que pudo haber, 3º y ultimo: lo que falta. Era todo lo contrario de un guardia civil de las [obras] <letras> o de uno de esos golosos de la inepcia que, cuando critican, parecen gatos lamiendo los --------- de un plato de aluvias. /

{fol. 10v}

{escritura invertida}/

HOTEL RESTAURANT GRAN VÍA CAFE

AVENIDA DE PI Y MARGALL, 3

MADRID

TELEGRAMAS
TELEFONEMAS GRANVIOTEL

TELÉFONO 14680 [12] /

12 Membrete impreso en el folio.

{fol. 11r}

VII

Otro ejercicio de sofística;

(3

Se dice que no hay regla sin excepción. ¿Es cierto? Yo no me atreveria a asegurarlo. De todos modos, si esta afirmación contiene verdad, será una verdad de hecho, que no satisface plenamente a la razón. Toda excepción
–se añade– confirma la regla. Cierto que si toda excepción [confirma la] <lo es de una> regla, donde hay excepcion hay regla, y quien piensa la excepción piensa tambien la regla. Esto es ya una verdad de razón, es decir de Pero Grullo, mera tautología que nada nos enseña. No podemos conformarnos con ella. Añadamos algo que se le pueda ocurrir a Pero Grullo.
1º Si toda excepcion confirma la regla, una regla con excepciones será siempre mas firme que lo seria una regla sin excepciones, a la cual faltaria la excepción que la confirmase.
2º. Tanto mas regla será una regla cuanto mas abunde en excepciones.
3º. La regla ideal sólo contendria excepciones.
(Continuar por razonamientos encadenados hasta alcanzar el ápice o el vórtice de la propia tonteria).[13]

VIII

Señores: Nunca un gran filósofo renegaria de la verdad si, por azar, la oyera de labios de su barbero. Pero esto es un privilegio de los grandes filósofos. La mayoria de los hombres preferirá siempre a una verdad degradada por el vulgo –(por ej.: dos y dos = cuatro)– la mentira ingeniosa o la tonteria sutil, puesta habilmente mas allá del alcance de los tontos.
Un discipulo de Mairena presentó, al siguiente dia, algunas objeciones al maestro: ¿Como puede un tonto poner la tonteria mas[14] /

13 JM XIi
14 JM XVI

{fol. 11v}

{en blanco}/

{fol. 12r}

(4

allá del alcance de los tontos, es decir, mas allá del alcance de si mismo? Y si la tonteria humana es, como Vd. nos dice, inagotable, ¿donde pondrá el tonto la tontería, que su propia tontería no le dé alcance? Y, en general, ¿como puede una cosa ponerse mas allá de sí misma?[15]

IX

Señores: (habla un discípulo de Mairena, en <un> ejercicio de oratoria.) Nadie menos autorizado que yo para dirigiros la palabra: mi ingenio es escaso, mi ignorancia casi enciclopédica. Me encomiendo, pues, a vuestra indulgencia... ¿qué digo: indulgencia?, a vuestra misericordia.
– No se achique V. tanto, señor Rodríguez. Agrada la modestia, pero no el propio menosprecio.
– Señores: (habla el discípulo de Mairena, ensayando [un] nuevo exordio) Pocas palabras voy a deciros, pero estas pocas palabras van a ser buenas. Aguzad las orejas y prestadme toda la atencion de que seais capaces.
– Basta.
– ¿No voy bien?
– Hasta ahi, perfectamente.
– ¿Podria seguir?..
– Seguir, seria cuestion de riñones.[16]

X

¿Cuando el saber se especializa crece el volumen total de la ciencia? Esta es la gran ilusion y el consuelo de los especialistas. !Lo que sabemos entre todos! ¡Oh, eso es lo que no sabe nadie![17] /

16 JM XIIi
16 JM XIVi
17 JM, XXIVi

{fol. 12v}

{en blanco}/

{fol. 13r}

X

Fragmento de examen para pasar de la clase de Sofistica a la de metafisica.

– ¿Saco tres bolas?
Con una basta.

Lección XXIV.
– Sobre el juicio.
– Venga.
– Tres clases de juicios conocemos, mediante los cuales expresa el hombre su incurable aspiración a la objetividad. <es decir a una verdad independiente de su juicio> tres ejemplos nos bastaran para reconocerlos. 1º. Dios es justo. Esto es lo que nosotros creemos, para el caso de que Dios exista. 2º. El hombre es mortal. Esto es lo que venimos observando hasta la fecha. 3º.Dos y dos son cuatro. Esto es lo que [probablemente] >seguramente< pensamos todos. Al primero llamamos juicio de creencia, al segundo, juicio de experiencia, al tercero juicio de razon.
– A cual de esas tres categorias de juicios asigna V. un valor apodíctico, de verdad incontrovertible.
– A ninguna de las tres
[– Puede V. retirarse]
–Retírese. (La calificacion otro dia)
–Que [esta] <queda> usted suspenso en [logica y puede V. pasar a la clase de metafisica] esta asignatura, y <que> puede V. pasar a la siguiente, señor Martinez. Vaya V. bendito de Dios.
– (¡ !) [18] /

18 JM XXXVII

{fol. 13v}

{en blanco}/

{fol. 14r}

(5

XI

L'individualité enveloppe l'infini. El individuo es todo. ¿Y que es, entonces, la sociedad? Una mera suma de [individuos] individuos. (Pruébese lo superfluo de la suma y de la sociedad)[19]

XII

"Por muchas vueltas que le doy –decia Mairena– no hallo manera de sumar individuos."[20]

XIII

El alma de cada hombre –cuenta Mairena que decía su maestro– pudiera ser una pura intimidad, una mónada sin puerta ni ventanas, dicho líricamente: una melodía que se canta y escucha a sí misma, sorda e indiferente a otras posibles melodías –¿iguales?, ¿distintas?– que produzcan las mónadas vecinas. Se comprende lo [innecesario] <inutil> de una batuta directora, dado lo imposible de la sinfonia. Habria que acudir a la genial hipótesis leibniziana de la armonia preestablecida. Pero sólo en el caso de que existiese un auditorio interesado en escuchar una gran sinfonia. ¿Y porqué no una gran algarabia?[21]

XIV

Cada día, señores, la literatura es mas escrita y menos hablada – decía Juan de Mairena a sus discipulos. La consecuencia es que cada día se escribe peor, en una prosa fría, sin gracia, aunque no exenta de lo que se llama corrección, y que la oratoria sea un refrito de la palabra escrita, donde antes se habia enterrado la palabra hablada. En todo orador de nuestros dias hay siempre un periodista chapucero. Lo importante es hablar bien, con viveza, lógica y gracia. Lo demás se os dará por añadidura.[22] /

19 JM I
20 JM I
21 JM I
22 JM I

{fol. 14v}

{en blanco}/

{fol. 15r}

(6

XV

Mas no olvidemos nunca que para hablar bien hay que pensar bien. Por eso nuestros ejercicios de Retorica son ejercicios de pensamiento.

XV[I]I

Que podais repetirme lo que aprendeis en clase como si <lo> hubierais aprendido en la calle.

XVII

Una gran plancha de Abel Martín y de su discípulo Juan de Mairena .

"Carlos Marx, señores –ya lo decia mi maestro–, fué un judio alemán, que interpretó a Hegel de una manera judaica, con su célebre materialismo histórico: la prole de Adan luchando por repartirse los bienes de la tierra. ¡Justicia para el gran rebaño de los hombres! Con Marx la Europa, apenas cristianizada, puede retroceder de un modo definitivo al Viejo Testamento. Pero, por fortuna, existe Rusia, la santa Rusia, cuyas raices espirituales son esencialmente evangélicas. Porque lo específicamente ruso es la interpretación exacta del sentido fraterno del cristianismo. En la tregua del eros genesíaco, [procl] proclama el Cristo la hermandad de los hombres emancipada de los vínculos de la sangre, el triunfo de las virtudes fraternas sobre las patriarcales. Toda la literatura rusa está impregnada de este espíritu cristiano. Yo no concibo, señores, una Rusia marxista, porque [el pensamiento] <el> ruso empieza donde [acaba] el marxista. acaba. "Proletarios del mundo, defendeos, porque sólo importa el rebaño [humano] "de los hombres". Así grita, todavía, el bíblico semental humano. Rusia no ha de escucharle.[23] /

23 JM IV

{fol. 15v}

{en blanco}/

{fol. 16r}

(7

El ruso ascético, casto, renunciador, nihilista, ha aprendido la lección del Cristo, la comunion cordial en el amor al Padre de todos, que está en los cielos."[24]

XIX

Socrates y el Cristo

La fé platónica en las ideas trascendentes salvó a Grecia del solus ipse en que la hubiera encerrado la sofistica. La razón humana es pensamiento genérico. Quien razona afirma la existencia de un prójimo, la [posibilidad] <necesidad> del [con] diálogo, la posible comunión mental entre los hombres. Pero conviene creer en las ideas platónicas, sin desvirtuar demasiado la interpretación tradicional del platonismo. Sin la absoluta trascendencia de las ideas, iguales para todos, asequibles pero indeformables por el pensamiento individual, la razón, como estructura comun a una pluralidad de espíritus, no existiría, no tendria razon de existir. Dejemos a los filósofos que discutan sobre el verdadero sentido de las ideas platónicas, porque lo esencial del platonismo es una fe metafísica en el ser de la idea, que los siglos no han logrado destruir.

Gran hazaña fué el platonismo –sigue hablando Mairena– pero no suficiente para curar la soledad del hombre. Quien dialoga, ciertamente, afirma a su vecino al otro <yo>, todo manejo de razones –verdades o supuestos– implica convención entre sujetos, o vision comun de un mismo objeto mental. Pero no basta la razón, el invento socrático, para crear la convivencia humana, ella precisa también la comunión cordial, una convergencia de corazones en un mismo objeto de amor.

Tal fué la hazaña del Cristo, hazaña prometéica y, en cierto sentido, satánica. Para mi maestro Abel Martin fué el Cristo un angel díscolo, un menor en rebeldía contra la norma del [P--] Padre. Dicho de otro modo: fué el Cristo un hombre que se hizo Dios para[25] /

24 JM IV
25 JM XV

{fol. 16v}

{en blanco}/

{fol. 17r}

(8

expiar en la cruz el gran pecado de la divinidad. De este modo, pensaba mi maestro, la tragedia del Gólgota adquiria nueva significación y mayor grandeza.
El Cristo, en efecto, se rebela contra la ley del Dios de Israel, que es el Dios de un pueblo cuya misión es perdurar en el tiempo. Este Dios es la virtud genésica divinizada, su ley sólo ordena engendrar y conservar la prole. En nombre de este Dios de proletarios fué crucificado Jesús, un hijo de nadie, en el sentido mosaico, una encarnación del espíritu divino, sin misión carnal que cumplir. Se comprende la ira judaica contra el buen Jesús. Todo el sentido patriarcal de la historia milita contra él. ¿Quien es este hijo de nadie, que habla de amor y no pretende engendrar a nadie? ¡Tanta sangre heredada, tanto semen gastado para llegar a ésto! Así se revuelven, con ira proletaria, los sedicentes hijos de Israel contra el [h]<<H>>ijo de Dios, el hermano del hombre. Contra el sentido patriarcal de la historia milita la palabra del Cristo. Si eliminamos de los Evangelios cuanto [tienen] <contienen> de escoria mosaica, aparece clara la enseñanza del Cristo. Sólo hay <un> padre, [un] padre de todos, que está en los cielos. He aqui el objeto erótico trascendente, la idea cordial que funda para siempre, la fraternidad humana. ¿Deberes filiales? Uno y no mas: el amor de radio infinito hacia el padre de todos, cuya impronta única llevamos todos en el alma. Por lo demás, sólo hay virtudes y deberes fraternos. Cómo [Sócrates de la sofistica protagórica] <triunfa Sócrates de la sofística protagórica>, alumbrando el camino que conduce a la idea, a una obligada comunión mental entre los hombres, triunfa el Cristo de una sofística erótica, que fatiga las almas [en] del mundo helenístico.[26] /

26 JM XV

{fol. 17v}

{en blanco}/

{fol. 18r}

(10

XXII

Rimas del tiempo J. de Mairena.

Mientras no suene un paso leve
y oiga [la puerta] <una llave> rechinar,
el sueño malo no se atreve
a rebullir ni a respirar.
El niño Juán, el solitario,
oye la fuga del ratón,
y la carcoma en el armario,
y la polilla en el cartón.
El niño Juan, un hombrecito,
escucha el tiempo en su prisión:
una quejumbre de mosquito
en un zumbido de peón.
El niño está en el cuarto oscuro
donde su madre lo encerró;
es el poeta, el poeta puro
que canta: ¡el tiempo, el tiempo y yo![27]

XXIII

Sobre los sofismas de Abel Martin.

"Sostenía mi maestro –habla Mairena en clase de Retorica a sus discípulos– que todo cuanto se mueve es inmutable, es decir que no puede afirmarse de ello mas cambio que el cambio de lugar, que el movimiento corrobora la inmutabilidad del movil en todos los puntos de su trayectoria. Meditad sobre esto que parece muy lógico y está, sin embargo, en pugna con todas las apariencias".

Uno de los discípulos de Mairena presentó, al dia siguiente, algunas objeciones al maestro, entre ellas, ésta: "Esa tesis pugna, en efecto, con el sentido comun. Un objeto puede cambiar mientras se mueve. Si echo a rodar una naranja por el suelo, esta naranja puede llegar al fin[28] /

27 JM XXIIIi, XXXIVi
28 JM XXI

{fol. 18v}

{en blanco}/

{fol. 19r}

(11

de su trayectoria con la cáscara <rota>, escachada y muy otra que salió de mi mano. La naranja, pues, se ha movido y ha cambiado.

–Eso parece muy claro –respondió Mairena. Sin embargo, no sirve para refutar la tesis propuesta. Porque V. no puede afirmar [en] <[de]> en la naranja sino <el movimiento> de cuanto en ella conserva su identidad al fin de su trayectoria. Esta identidad puede ser real o aparente, pero sólo de ella puede V. logicamente pensar el movimiento. De aqui sacaba mi maestro consecuencias muy graves:

1º. Si lo que se mueve no puede cambiar, es el movimiento la prueba mas firme de la inmutabilidad. La ciencia física, que reduce la naturaleza a fenómenos de movimiento, afirma así la inmutabilidad del ser.

2º. Si todo se mueve, nada cambia.

3º. Si algo cambia, no se mueve.

4º. Si todo cambiase, nada se movería.

5º. Si el cambio es una realidad y el movimiento otra, la realidad absoluta seria absolutamente heterogenea.

¿Contradictoria, es decir, lógicamente impensable? Acaso no tal fué el problema que dejó mi maestro para entretenimiento de los filósofos del porvenir.[29]

XXIV

En el ser no hay contrarios – decia mi maestro. Porque nada hay que sea lo contrario de lo que es. En efecto ¿que es lo contrario de un santo, de una rosa, de una lavativa?

(Continuará)

Antonio Machado[30] /

29 JM XXI
30 JM XVII

{fol. 19v}

{en blanco}/

{fol. 20r}

(12

XXV

Para que la palabra entelequia signifique algo en castellano, ha sido preciso que la empleen los que no saben griego ni han leido a Aristóteles. Así la ignorancia puede ser creadora; y lo seria mucho mas sin la pedanteria que, frecuentemente, le sale al paso.[31]

XXVI

Nueva sensibilidad es una expresión que he visto escrita muchas veces y que acaso, yo mismo he empleado alguna vez. Confieso que no sé, realmente, lo que puede significar. Una nueva sensibilidad seria un hecho biológico muy dificil de observar y que, tal vez, no sea apreciable durante la vida de una especie zoológica. Nueva sentimentalidad suena peor y, sin embargo, no me parece un desatino. Los sentimientos cambian dentro de la historia, y aun durante la vida individual del hombre. En cuanto resonancias cordiales de los valores en boga, los sentimientos varian cuando estos valores se desdoran, enmohecen o son sustituidos por otros. Algunos sentimientos perduran a través de los siglos; mas no por eso han de ser eternos. ¿Cuantos siglos durará todavía el sentimiento de la patria? ¿Y el sentimiento de la paternidad? Y aun dentro de un mismo ambiente sentimental ¡que variedad de grados y de matices! Hay quien llora al paso de una bandera; quien se descubre con respeto; quien la mira pasar indi-[32] /

31 JM V
32 JM XII

{fol. 20v}

{en blanco}/

{fol. 21r}

(13

ferente, quien siente hacia <ella> antipatia, aversion... Nada tan voluble y tan vacio como el sentimiento. Esto debieran aprender los poetas, que piensan que les basta sentir para ser eternos.[33]

XXVII

Cogito, ergo sum, decía Cartesio. Vosotros decid: Existo, luego soy, por muy gedeónica que os parezca la sentencia. Y si dudais de vuestro propio exist [encia]<ir>, apagad e idos [34]

XXVIII

La célebre prueba de la existencia de Dios –la de San Anselmo– es posible que no haya convencido a nadie, [-] ni al mismo San Anselmo. [que no estuviese convencido] Sin embargo, yo <no> creo que nadie –ni el propio Kant– la haya refutado.[35]

XXIX

Contra los escépticos se esgrime un argumento aplastante: "Quien afirma que la verdad no existe, pretende que eso sea la verdad, incurriendo en palmaria contradiccion". Sin embargo, ese argumento irrefutable, no ha convencido, seguramente, a ningún escéptico. [Porque no hay ningun escéptico tan inocente que crea en el principio sin mostrarle interés) Porque la gracia del escéptico consiste en que los argumentos no le convencen. Tampoco pretende convencer a nadie.[36]

XXX

–Dios existe o no existe. Cabe afirmarlo o negarlo, pero no dudarlo.
–Eso es lo que V. cree.[37] /

33 JM XII
34 JM XII
35 JM XIV
36 JM I
37 JM XXIi

{fol. 21v}

{en blanco}/

{fol. 22r}

(14

XXX

Ya es broma pesada:
todo para mí,
y yo, para nada.
(Canc. Mairena)[38]

Lo abrumador para el hombre, la fuente de su angustia no es la [n]<<N>>ada, sino la totalidad del ser que ignora al al hombre. ¡De cuantas cosas tengo conciencia que no tienen conciencia de mi! (Reflexiones).

XXXI

Mairena. ¿Quien vino esta mañana?
Criado. Uno que preguntaba por V.
Mairena. ¿Uno?
Criado. Uno.
Mairena. ¿No dijo quien era?
Criado. [¿]Dejó esta tarjeta [?]
Mairena (Leyendo). José Maria Nadie. Del comercio. Si vuelve, [digale] <dile> que pase. (Don Nadie en la Corte. Acto I. Escena I)

Con el título de Don Nadie en la Corte" estrenó Mairena una comedia, que fué estrepitosamente silbada, en el teatro de San Fernando de Sevilla. Don José María Nadie y su tiempo es el título de una de las biografias que anunciaba Juan de Mairena y que, probablemente, no llegó a escribir[se].[39] /

38 JM XXVIIi
39 JM XXVIi

{fol. 22v}

{en blanco}/

{fol. 23r}

(15

XXXII

M. ¿No ha vuelto Don José Maria Nadie?
C. No, que yo sepa.
M. ¿Y nadie mas ha preguntado por mi?
C. Nadie.

(Don Nadie en la Corte. Acto II. Escena I)[40]

XXXIII

Una parodia de los libros de caballerias sólo la habrian intentado en nuestro tiempo un Perez Zúniga o un Meliton Gonzalez. En nuestro siglo de oro la intentó Cervantes. Y salió el Quijote.[41]

XXXIV

Las épocas de plenitud son aquellas en que los modestos (Cervantes, Virgilio, Platón) no se chupan el dedo.[42]

XXXV

M. – Dime, Claudio ¿que le pasa a este espejo?
C. ¿Qué le pasa?
M. Cuando voy a mirarme en él, da una vuelta de campana - ¿ves? – y me presenta su revés de madera.
C. – ¡Es verdad! Pues, es gracioso...
M. Prueba tu.
C. ¡Quieto! Conmigo no se mueve. Pruebe V. ahora.
M. ¡Quieto!..; Otra vez! (El espejo hace siempre lo que sugiere el diálogo.)
C. Tiene gracia.
M. ¡Maldita![43] /

40 JM XXIXi
41 JM XII
42 JM XII
43 JM XXXIi

{fol. 23v}

{en blanco}/

{fol. 24r}

.....
M. ¿Quien estuvo aquí esta mañana?
C. Esta mañana estuvo aqui Don José Maria Nadie. Se marchó, cansado de esperarlo a V., y dijo que no volvia mas.
(Don Nadie en la Corte. Acto III. Escena última)[44]

XXXVI

Nunca, nada, nadie. Tres palabras terribles; sobre todo, la última. (Nadie es la personificación de la nada.) El hombre, sin embargo, se encara con ellas y acaba perdiendoles el miedo. ¡Don Nadie! ¡Don José Maria Nadie! ¡El Excelentísimo Señor Don Nadie! Conviene que os habitueis –habla Mairena a sus discípulos– a pensar en él y a imaginarlo. Como ejercicio poético, no se me ocurre cosa mejor. Hasta mañana.[45]

XXXVIII

La palabra representación, que ha viciado, a mi juicio, toda la teoría del conocimiento –habla Mairena, en clase de Retórica a sus discípulos–envuelve muchos equívocos, que pueden ser funestos al poeta. Las cosas están presentes o ausentes a la conciencia. No es facil probar, y nadie, en efecto, ha probado que estén representadas en la conciencia. Y aunque concedamos que la conciencia sea algo <[ni]> semejante a un espejo, donde se [mantienen] <reflejan> imágenes mas o menos exactas de las cosas mismas, siempre[46] /

44 JM XXXIi
45 JM II
46 JM II

{fol. 24v}

{en blanco}/

{fol. 25r}

(2[2]<<1>>

XLVI

La blasfemia forma parte de la religión popular. Desconfiad de un pueblo donde no se blasfema, porque en él lo popular es el ateismo. Prohibir la blasfemia con leyes punitivas, mas o menos severas, es envenenar el corazón del pueblo, obligándole a ser insincero en su [ingenu] diálogo con la divinidad. [guardándola en su subconsciencia satánica] Dios, que lee en l[a]<<o>>s [almas] <corazones>, no se deja engañar, y antes perdona la blasfemia que se profiere, que aquella otra hipócritamente guardada en el fondo del alma.

XLVII

Lo corriente en el hombre es la tendencia a creer verdadero lo que <le> reporta alguna [actividad] utilidad. Por eso son tantos los hombres capaces de comulgar con ruedas de molino. Os hago esta advertencia pensando en aquellos de vosotros que habrán de consagrarse algun día a la política. [la cual nunca] No olvideis, sin embargo, que lo corriente en el hombre es lo que el hombre tiene de comun con otras alimañas; [y que] <pero que> lo específicamente humano es creer en la muerte. No penseis que vuestro deber de retóricos es engañar al hombre con sus propios deseos; porque el hombre ama la verdad hasta tal punto que acepta, anticipadamente, la mas amarga de todas.[47] /

47 JM I

{fol. 25v}

{en blanco}/

{fol. 26r}

(22

Esta gran placenteria
de ruiseñores que cantan..
¡Ninguna voz es la mía!

Así cantaba un poeta para <quien> el mundo comenzaba <a>[48] adquirir una magia nueva. "La gracia de esos ruiseñores –solía decir– consiste en que ellos cantan sus amores, y de ningun modo los nuestros. Por muy gedeonica que parezca esta afirma[ba]<ción,> ella [envueltos] <envuelve> toda una metafísica, que es, a su vez, una poetica nueva. ¿Nueva? Ciertamente: tan nueva como el mundo[49]. Porque el mundo <es> lo [esencialmente] <por excelencia> nuevo, lo que el poeta inventa, descubre a cada momento, mas no, como pensaba el ochocientos, descubriendose a si mismo. oh, para ese viaje!.. El pensamiento poético, que es pensamiento creador, no realiza ecuaciones sino diferencias esenciales, irreductibles, es verbo heterogenizador, sólo <su> canto <es creativo> en contacto con lo otro[50] /

48 <a>: escrito a lápiz.
49 Desde "que es" hasta "como el mundo": escrito a lápiz.
50 JM XIV

{fol. 26v}

{en blanco}/

{fol. 27r}

LI

(25

[Hablemos] <Hoy tratamos> de Dios, señores. ¿Os agrada el tema? (Muestras de asentimiento en la clase). Que se pongan de pié todos los que crean El. (Toda la clase se levanta) ¡Bravo! Pueden Vds. retirarse. Hasta mañana.
Un alumno. ¿Qué traemos mañana?
Mairena. La lección 24, que trata de La posible inexistencia de Dios.[51]

LII

Hay hombres que nunca se hartan de saber. Ningun dia, dicen, se acuestan sin haber aprendido algo nuevo. Hay otros que no se hartan nunca de ignorar. No se duermen tranquilos sin averiguar que ignoraban profundamente algo que creian saber.[52]

LIII

España es uno de los países donde mas y mejor se [blasfema] <blasfema>. Para conocer la religiosidad española convendria estudiar sus blasfemias.[53] /

51 JM X
52 JM VI
53 JM I

{fol. 27v}

{en blanco}/

{fol. 28r}

(27

que problemas metafísicos, necesidades vitales, relacionados con la acción y el conocimiento.

LVII

Ejercicio de lógica sin ética.

La sociedad burguesa [a q] de que formamos parte tiende a dignificar el trabajo. Ya no es el trabajo la dura ley a que Dios somete al hombre después del pecado. Mas que un castigo hay <que> ver en él una bendicion del cielo. Sin embargo, nunca se ha dicho tanto como ahora: "el que no trabaje, que no coma," frase perfectamente biblica, que encierra –digamoslo de paso– un odio [inexplicable] <[acendrado]> >inexplicable< a los holgazanes que nos proporcionan con la holganza el placer de trabajar mas de la cuenta y de acrecentar, por ende, nuestra felicidad.

Uno de los discípulos de Mairena hizo la siguiente observación al maestro. "El trabajador no odia al holgazán porque [aumente] >contribuya< a aumentar su trabajo, sino porque merma su ganancia, <y> porque no es justo que el holgazan participe como el trabajador de los frutos del trabaj[ador]<<o>>."

–Muy bien, señor Martínez, veo que discurre V. bien. Convengamos, sin embargo, en que al trabajador no le basta con la alegria de trabajar, reclama, además, el fruto íntegro de su trabajo. Pero ¿y aquellos bienes de la tierra, señor Martinez, que da Dios de balde ¿por qué no han repartirse entre trabajadores y holgazanes, mejorando un poco al[54] /

54 JM III

{fol. 28v}

{en blanco}/

89 Escritura apaisada, perpendicular con relación al recto del folio.

{fol. 29r}

(28

pobre holgazán para indemnizarle de la tristeza de su holganza?

–Porque Dios, señor Doctor –replicó el discípulo– no da nada de balde, puesto que la misma vida [que] nos <la concede> [su] [es] a condición de que nos la ganemos con el trabajo.

–Con lo cual volvemos a la concepción biblica del trabajo: dura ley a que Dios somete al hombre, a todos los hombres ¡claro está!, por el mero pecado de haber nacido: Es aqui adonde yo queria venir a parar. Porque yo iba a proponeros, como ejercicio de clase, un "Himno al trabajo, que no [había de]<debe> contribuir a [una] entristecer al trabajador como una canción de forzado, pero que tampoco puede cantar insinceramente alegrías que no siente el trabajador. Conviene, sobre todo, que este himno no suene a canto de negrero, que jalea al esclavo para que trabaje mas de la cuenta.[55]

LVIII

Ejercicio de sofística

Señores, cuando el hombre y sobre todo, la mujer contempló su cuerpo desnudo [se dijo en] <–habla Mairena, en ejercicio de retórica–> en el espejo de las aguas, se dijo: [para su futura zapateri] he aquí algo perfectamente bello, que merece guardarse. E inventó el vestido. Porque, evidentemente... Continúe V., señor Martínez, desarrollando el tema.

–Evidentemente –habla Martínez, continuando el discurso de su maestro– no hay vestido propiamente dicho, que no [guarde un] <lleve dentro un> cuerpo desnudo. ¿Voy bien?

– Siga Vd.[56] /

55 JM III
56 JM XXVI

{fol. 29v}

{en blanco}/

{fol. 30r}

(29

–El traje, señores, no sólo [conserva] <cubre> la desnudez de nuestro cuerpo, sino que, además, nos garantiza la posibilidad de desnudarnos. ¿Voy bien?

–Perfectamente

–Del mismo modo, se inventaron las jaulas para conservar la libertad de los pájaros. Porque, evidentemente...

–Siga V.

–Evidentemente...

–Adelante.

–No hay jaula propiamente dicha que no [guarde] <encierre> un pájaro libre de volar hacia donde le plazca...

–Dentro de [la] su jaula...

–¡Claro está!

[–¡Vaya una gracia! (Voces]

–Varias voces–. Vaya una gracia!

R- No he pretendido ser gracioso, señores. El pajaro es libre de volar dentro de su jaula; fuera de ella... mucho mas.

La clase. ¡Claro!

R.- Pero, señores, ¿como podrá un pájaro volar fuera de su jaula, si esta jaula (la suya) no existe? Tambien la jaula asegura al pájaro la posibilidad de volar fuera de ella.[57] /

57 JM XXVI

{fol. 30v}

{en blanco}/

{fol. 31r}

(32

que intuición y concepto unidos engendren el conocimiento, como si el concepto pusiera ojos a la intuición, no nos convence.

LXV.

[Un hombre a quien, a fin de cuentas, nunca convencen los filósofos, [¿]es, a su vez, un filósofo.[?]] Asusta el tamaño de las ruedas de molino con que comulgan los estudiantes de filosofía, desde que el escepticismo ha pasado de moda. El escepticismo extremado naufraga en el absurdo como cualquier otra corriente filosófica en el mismo caso, pero, entre ciertos límites, será siempre fecundo. En cambio, aterra pensar lo que puede ser una [escolástica] nueva escolastica sin el valor ancilar que tuvo en la edad,-media, una filosofía dogmática para defender por motivos pragmáticos los dogmas destruidos, los altares, de dioses es en quienes nadie cree.

LXVI

Unos cuantos jovenes, quien no parecían mal dotados para el trabajo filosófico, hacen hoy una literatura católica, perversa y malsana, política, en el peor sentido de la palabra. ¡Es lástima! Y en torno a ellos ¡cuántas flores de patinillo! ¡y cuanta repugnante lombriz de caño sucio! /

{fol. 31v}

{en blanco}/

{**fol. 32 r**}

Que la impongan o no, es otra cuestión; pero el prestigio de esa sociedad no puede nunca menoscabarse. Porque si las grandes naciones tienen interés en mantener la paz, subsistirá la sociedad y, en caso contrario, la sociedad dejará de existir, y mal puede fracasar una sociedad no existente.
Cabe tambien que.

–V. amigo Mairena, cree en el fondo que la sociedad de las naciones no sirve para nada.
–De ningun modo; porque en el fondo de los casos siempre servirá para demostrar que no sirve. Lo que no es poco.[58]

Que el profesor de Logica os hable del silogismo, deduccion formal, y de los silogismos incompletos; ----- ------ etc. Lo que a nosotros nos interesa es el silogismo ilógico, la deducción imperfecta, que es deducción creadora, por otro nombre heraclitiana, aquella en que la conclusia no es congruente con las premisas enunciadas, porque se [engendra] <deduce> de premisas tacitas, engendradas en el fluir de nuestra conciencia, en el tiempo que media entre las premisas anterior y /

58 JM XXXIV

{fol. 32v}

{en blanco}/

{fol. 33r}

y un poder político mas o menos acordes en defender y abrigar un dogma, [sino todo lo contrario, nuestro hombre] con su tabú correspondiente, sino todo lo contrario, nuestro hombre no tendria nada de sacerdote, ni de sacrificador, ni de catequista, ni sus alumnos de sectarios, ni de feligreses, ni siquiera de catecúmenos. Respetaríamos el aforismo délfico, despoja[ndole]<<do>> de su forma imperativa, y traduci[endole]<<do>> al lenguaje vulgar: conviene que procures, etc. Y añadiriamos: nadie entre en esta escuela que crea saber nada de nada, ni siquiera de geometria, [que nosotros estudiaramos <-----> un ----- de la fisica, como ciencia necesariamente inexacta] En esto, sobre todo, <comienza> la ausencia <generalmente> de prejuicios, porque nuestra geometria, en el caso de que lleguemos a estudiarla, no ha de ser una ciencia necesariamente exacta.[59] /

59 JM XXXV
Desde "el aforismo" hasta el final del texto, escrito a lápiz.

{fol. 33v}

{en blanco}/

{fol. 34r}

Porque la finalidad de nuestra escuela, con sus dos cátedras esenciales, como dos cuchillas de una misma tijera, a saber: la cátedra de sofística y <la> de metafísica, será la de revelar al pueblo, quiero decir al hombre de nuestra tierra, todo el radio de su posible entidad pensante, la enorme <zona> de su espíritu que puede ser<le> iluminada <- ---------> a repensar lo pasado, a desaber lo sabido, y a reforzar los resortes de la duda, hasta alcanzar la zona de las creencias inevitables, si algun -----, para saber construir sobre ellas [una] <su> magia del mundo que le permita andar por él con los ojos abiertos.

Sobre el plan de orientacion, los metodos y aun los programas de esta posible Escuela de sabiduría hablaremos mas extensamente otro dia.[60] /

60 JM XXXV
Desde "<le>" y "<- ---------> a repensar" hasta el final del texto, escrito a lápiz.

{fol. 34v}

{en blanco}/

{fol. 35r}

To be or not to be that is

I

Entre las obras dramáticas que escribió Juan de Mairena, sin ánimo de que fuesen representadas, [recuerdan] recordamos una tragicomedia titulada [El] <Hacia el> Gran climatérico, [cuyo] <Era su> protagonista [era] un personaje [que pretendia simbolizar] <[-------] pretendia> >un personaje símbolo de [lo]< lo inconsciente libidinoso a traves de [toda] la existencia humana, desde la adolescencia hasta el término de la vida sexual, que los médicos de aquel entonces colocaban en el año sexagesimo tercero [de la edad varonil] <para los varones> >[del propio nacimiento]< >cumpleaños< y Mairena, al borde de la fosa, aproximadamente, para ambos sexos. No habia en esta obra la mas leve anticipación de las teorías [freudianas] de Freud y de otros eminentes psiquiatras de nuestros días, pero si algunas particularidades interesantes de técnica dramatica. II

El diálogo iba acompañado [de ciertas] <de> ilustraciones musicales, [según dicen del maestro Chacón], Cornetín y guitarra [que] ejercian, ya de comentaristas futuros a buscones , y a, como el coro clásico, de jaleadores del infortunio. Mas todo ello muy levemente y administrado con gran parsimonia. III Mairena[61] /

61 JM XX
En la parte inferior del fol. se observa una quemadura de cigarrillo.

{fol. 35v}

{en blanco}/

{fol. 36r}

[pretendia restablecer] restablecía en su obra y esta era la razon de su tecnica los monólogos y los apartes en mayor extensión que se habían empleado nunca. Y [esto] >ello< por varias razones.

1ª. [Porque] [d]<<D>>e este modo <–pensaba Mairena–> se devuelve al teatro parte de su inocencia y casi toda su honradez de otros días. La comedia es juego limpio, [diremos] <digamos> mejor, juego a cartas vistas, como en Shakespeare, en Lope o en Calderón. En sus personajes nada tenemos que adivinar, salvo <lo mucho> lo que ellos [mismos] ignoran de si mismos, <que puede ser mucho-> [porque] >pero< todo lo demás, nos <lo> declaran, cuando no en la conversación, en el monólogo o diálogo interior, o en el aparte, o reserva mortal, que es, frecuentemente, el [reves] <reverso> del diálogo.

2 Desaparecen [el drama] <el drama o comedia> embotellados de un psicologismo barato, cuyo interés puramente ficticio, consiste en la ocultacion de los propósitos conscientes mas triviales, [los cuales] <que> hemos de adivinar a traves de conversaciones sin substancia o de reticencias y medias palabras [completamente ridículas] >[sin] >sin< un valor literario< [ni psicologico] alguno.

4º [En el resto] Se prescinde del personaje marginal [e innecesario] <y perturbado> de ese confidente, superfluo para la acción dramatica, cuya misión es escuchar lo que lo personajes esenciales no pueden decirse unos a otros, pero que <-naturalmente-> se dicen a sí mismos, y los monologos y apartes pueden decirnos.[62] /

62 JM XX

{fol. 36v}

{en blanco}/

{fol. 37r}

(2
una gran literatura tiene derecho a descansar, y os explicareis el gran barranco poético del setecientos, lo específicamente español de este barranco. Comprendereis, además, lo mucho que hay en Lope de Calderón anticipado, y cuánto [hay] en Calderón de Lope rezagado y aun vivo, sin reparar en los argumentos de las comedias. Comprendereis otras cosas mas difíciles, de esas que ya no saben los eruditos. Por ejemplo: ¿porqué estos versos?

entre unos álamos verdes
una mujer de buen aire,

que parecen de Lope, son, sin embargo, de Calderón? Y tantas cosas mas! Pero habeis de leer a Lope y a Calderón no sin prejuicios, que esto es imposible, pero sin fichas ni papeletas anticipadas:

III

A los andaluces –decia mi maestro– nos falta fantasia para artistas, contra lo que generalmente se cree; nos sobra, en cambio, sentido metafísico para filósofos occidentales. Con todo, es el camino de filosofía [y no el del arte] el que nosotros debemos preferentemente seguir.[63] /

63 JM XXXIV

{fol. 37v}

{en blanco}/

{fol. 38r}

Entre las obras dramáticas que escribió Juan de Mairena sin proposito de que fueran representadas, recuerdan sus discípulos una comedia en cinco actos titulada "El gran climatérico". El protagonista de esta obra, diluido entre todos los personajes de ella, <era> lo inconsciente libidinoso a traves de la [vida] <existencia> humana, desde la adolescencia hasta el término de la vida sexual, que los medicos de su tiempo colocaban en el aniversario y Mairena al borde de la fosa, aproximadamente. La obra era lo que hoy llama>mos< interesante, cuando no queremos comprometernos con un juicio estimativo mas concreto. La obra iba acompañada de ciertas acotaciones musicales, según dicen del maestro Chacon, que servian de contrapunto a la palabra, o de comentario burlon, o, por el contrario, como el [cor] coro clásico de jaleados del infortunio –ahora si que le han hundido, Agamenon, etc.–[64] /

64 JM XX

{fol. 38v}

{en blanco}/

{fol. 39r}

I

¿Por qué he llamado –decía Mairena– a mi tragicomedia El Gran climaterico? En primer lugar, porque suena bien, <---- suena bien> >un poco a condicion de hablaros con este nombre< en segundo, porque alude [que va] al [año de la vida humana] sesagesimo tercero,[número cabalístico] año de la vida humana, que los medicos [o]<<y>> los astrologos, –de esto no demasiado seguro– <consideran> como uno de los más críticos y peligrosos de la existencia humana <su escalón o klimakter mas dificil de salvar,> [en tercero por]que después de él estamos ya a <en plena ancianidad> en la ancianidad y con ella mas alla de <cual> la vida preponderantemente sexual, al fin de la tragicomedia <erotica>, cuando [esta] >podemos< hacer algunas reflexiones sobre su totalidad. Tal es la razón del del título, que no pretende, <por lo demás>, contener una definición de la obra. /

II

El tema esencial de la obra es lo erótico subconsciente, la libidine o apetito carnal en cuanto escapa a la inspeccion consciente y a la censura moral. Tal es, no sólo el fondo de la comedia, sino el protagonista de ella, diluido entre todos sus personajes, como [-----] >reflejan< en diversos espejos que la copian y deforman cada una a su manera y a traves del tiempo y las edades del hombre La elección del tema no obedece a un deseo de llevar a escena asuntos escabrosos que despierten un interés insano, presuntos saberes que halaguen el gusto estragado y pervertido de muchas ciudades. Nada de esto. El tema es original, es decir <viejo> como el mundo, y no aspira <tampoco> a ser del agrado de los snobs. En el[65] /

65 JM XX

{fol. 39v}

{en blanco}/

{fol. 40r}

teatro de nuestro gran siglo ha aparecido muchas veces, bajo multiples formas. Por [trillado lo elijo] >ser muy nuestro y <muy> trillado de plumas españolas <[--------]>< lo elijo. [Y sobre todo,] como tema de la comedia integral, a la española. [III].

1
2
III 3
4

Pero dejemos a un lado –decia Mairena a sus alumnos– esta obra mia, de cuya importancia y trascendencia [no estoy yo demasiado] <soy yo el menos> convencido, aunque volvamos a ella mas adelante, porque, al fin, ¿que autor no coloca su obra, cuando <no> en el teatro, a un círculo de oyentes mas o menos obligado a escucharle? Y vayamos al tema general de la renovacion del teatro.

Recordad lo que tantas veces os he dicho: "De cada diez novedades mas o menos flamantes que se [propugnan] <intentan>, nueve suelen ser tonterías; la decima y ultima, que no sea una <una> tonteria, resulta, a ultima hora, [que <tampoco> no es nueva] "de muy escasa novedad". Y esto es lo [raro] inevitable. Porque no [miramos al mundo] <podemos> a crear <un mundo> ex nihilo como el Dios bíblico, [ni tampoco] ni tampoco es lo contrario, como el Dios de mi maestro, empresa mas ardua todavía, sino <que venimos> a continuar obras empezadas, y a profundizar y a abundar en ellas. Quede esto bien asentado. [para que no se confunda nuestro deseo de remozar el teatro, hoy en decadencia, con <un> el afan desmedido][66] /

66 JM XXI

{fol. 40v}

{en blanco}/

{fol. 41r}

[IV] III

Antes –[decía] añadía Mairena a sus alumnos– que [--] intentemos la comedia no-euclidiana de cuatro [–por lo menos–] dimensiones –digamos esto para captarnos la benevolencia de los novedosos– hemos de restablecer la comedia ática con su bien acusada tercera dimension, que habia desaparecido de nuestro [teatro]: escena. Y reparad de pasada que es el teatro moderno, que vosotros llamáis realista [y] que yo llamaría <también> docente y psicologista, [el] <el teatro> que no ha aspirado a la profundidad, no obstante su continua y progresiva planificacion. <Que> En esto, como en todo, nuestro tiempo es fecundo en contradicciones.

IV

Porque lo natural en el hombre es estar siempre consigo mismo y alguna vez en compañía de su prójimo, los personajes de mí comedia –Mairena se referia a su Gran Climatérico– no pueden ser meros conversadores y semovientes [alabinos] <silenciosos> de <hueca o> impenetrable soledad, sino, como los personajes shakespearianos, –salvando diferencias– cuya accion se acompaña de conciencia <más o menos clara>, hombres y mujeres para quienes la conversación tiene siempre[67] /

67 JM XX

{fol. 41v}

{en blanco}/

{fol. 42r}

menos importancia que sus monologos y apartes.
Recordad a Hamlet, a Macbeth, a Lear, [a Falstaff] las --- figuras inmortales del [Shakespeare] <gran Will> >del gran Guillermo<, de ese gigante de creador de conciencias, –¿que otra cosa mas grande puede ser un poeta?– los cuales nos dicen siempre cuanto saben de si mismos, y nos [dejan] <invitan a> adivinar mucho de lo que ignoran .

V Mairena diserta sobre su obra inedita

La parte musical de mi obra "Hacia el gran climatérico" quedó reducida a muy poca cosa. [Si alguna vez se llega a representar <la com> –nunca en mis dias– podria prescindirse de ella] Y de ella podria prescindirse, si la comedia [se llega] alguna vez[,] >-< [a rep] >y< <y> nunca en mis días– [a que representaran]. [--] <Se> llega a representar. No estaba, sin embargo, puesta sin [intento] intención estética y [aun] psicologica. Porque algun elemento expresivo ha de llevar la voz <en el teatro> de lo subconsciente donde residen, a mi juicio, los mas intimos <y potentes> resortes de la acción.

Tenemos, pues, en [el] teatro [moderno] <completo>: 1º Lo que los personajes se dicen unos a otros cuando están [de] <en> visita, digamoslo así, el diálogo en su acepcion más directa de que tanto usa y abusa el teatro moderno; [y en el cual son maestros algunos de nuestros actores,] porque Es la parte mas superficial[68] /

68 JM XX

{fol. 42v}

{en blanco}/

{fol. 43r}

(4

VI

Sobre la crítica

Si alguna vez cultivais la crítica literaria o artística, sed benévolos. Benevolencia no quiere decir tolerancia d[69] /

69 JM IV

{fol. 43v}

{en blanco}/

{**fol. 44r**}

VII

El público, en cambio, ha logrado salvar –no sabemos como– algunos valores esenciales de nuestro teatro, casi todos los que han llegado hasta nosotros. Pero de esto hablaremos otro dia. Sólo he de adelantaros, que cuando digo el público, quiero decir el pueblo.

Asi hablaba Mairena a sus alumnos, buscando siempre algun pretexto para demorar la lectura de su obra magna. [tal vez, buscando una ocasión propicia para ello.][70] /

70 JM XXI

{fol. 44v}

{en blanco}/

{fol. 45r}

Hay cómicos que están [siempre] en escena, como si vivieran la comedia que representan. De estos se dice, con razon, que son los mejores. Hay [que] otros cuya presencia en el escenario no supone la mas leve intervención en la comedia. Ellos están allí, <ausentes en espiritu,> pensando en otra cosa, acaso mas importante que cuanto se dice en la escena. Estos actores me inspiran cierto respeto y espero para juzgarlos, el papel que coincida con sus preocupaciones. Hay otros, por fin, [que entran y salen], que están y no están en la escena, que entran y salen a cada momento, obedientes a la voz del apunte. De estos hay poco que esperar: ni dentro ni fuera del teatro parece que hayan de hacer cosa de provecho.

Hay otros, por fin, que ya están, ya no están en [escena] <la comedia>, porque [entran y salen a cada momento] [-----] en ella entran y de ella salen a cada momento, [y cuya permanencia sobre el tablado es sólo a medias explicable] [razon de permanecer sobre el tablado] por razones que sólo conoce el apuntador.[71] /

71 JM XIII

{fol. 45v}

{en blanco}/

{fol. 46r}

(5

[Asi hablaba Mairena a sus alumnos.]

II

Imaginemos –decia mi maestro Martin– una teologia sin Aristóteles, que conciba a Dios como una gran conciencia de [la cual es] <[fuera]> >la cual fuera< parte la nuestra, o en la cual –digamoslo grosso modo y al alcance de vuestras cortas luces– todos [tene] <tuviera>mos enchufada la nuestra. En [ella no] esta teología nada encontraríamos mas esencial que el tiempo, no el tiempo matemático, sino el tiempo psiquico que coincide con nuestra impaciencia, esa impaciencia mal definida, que otros llaman angustia –el dia en que esto se diga en alemán será cosa muy seria– y en la cual comenzariamos a ver un signo revelador de la gran nostalgia del no ser que el Ser Supremo siente, o bien [mi maestro aplicaba <siempre> el ascua a la sardina de su metafísica–] <–como decía mi maestro–>la gran nostalgia de lo [Uno] Otro que padece lo Uno. De esta suerte asignariamos a la divinidad una tarea inacabable –la de dejar de ser o de trocarse en lo Otro– que explicaria su eternidad y que, por otro lado, seria menos trivial que la de mover el mundo... ¿Qué dice el oyente?[72] /

72 JM XXXIX
Hay quemaduras de cigarrillo en el fol.

{fol. 46v}

{en blanco}/

{fol. 47r}

I

(1

Imaginemos –decia mi maestro– una teologia [cristiana] sin Aristóteles, [como] que conciba a Dios como una conciencia [humana] de radio infinito de la cual formamos parte, o en la cual –digamoslo grosso modo [y al] <para puesto al> alcance de [vuestras] >nuestras< cortas luces– todos <tenemos> [enchufadas.] <conectada la nuestra>. En ella no encontraríamos nada mas esencial que el tiempo, no el tiempo matematico, sino el tiempo psíquico, que coincide con nuestra impaciencia, una impaciencia mal definida, en la cual comenzaremos a ver un signo revelador de la gran nostalgia del ser por el no ser, ya que lo contrario es absolutamente invisible, o bien –mi maestro aplicaba el ascua a la sardina de su metafísica– la gran nostalgia de lo uno por lo otro. De esta [modo] <suerte> asignariamos a la divinidad [una] tarea inacabable que explicara su eternidad, y no es verosimil [que la] <y menos [ridicula] polemica> de mover el mundo. [o <de>pensarse a si mismo]. ¿Que piensa el oyente?

[–Me asaltan algunas dudas–] <Esa teologia me parece [inaceptable]> <una gran blasfemia> observó el oyente. Es cierto, que ese Dios antitetico que nos da el tiempo, y se queda fuera de él o, dicho de otro modo, que [muev] se entretiene en mover el mundo, permaneciendo inmovil es absolutamente inaceptable. Porque si el mundo no se mueve a si mismo [parece natural] ¿porqué no dejarlo quieto, de acuerdo con su propia naturaleza? En caso contrario, no parece que tenga necesidad de motor. Hasta aquí estamos de acuerdo. Pero, por otro lado,[73] /

73 JM XXXIX

{fol. 47v}

{en blanco}/

{fol. 48r}

([7]

hubo [ya] quien ardió en las fogatas del Santo Oficio. Afortunadamente, la Iglesia no toma hoy demasiado en serio las blasfemias contra Aristoteles. Yo, sin embargo, os aconsejo que mediteis sobre este tema, para que no os coja desprevenidos una metafísica que pudiera venir de fuera, y que anda rondando la teologia, una teologia esencialmente temporalista, y para que tengais, llegado el caso, algo que oponerle o algo que [aprobar] <aprobar en> ella, [que sea de vuestra cosecha], y no seais los eternos monos de la linterna mágica en cuestiones filosóficas de alguna trascendencia.

Vosotros sabeis que yo no pretendo enseñaros nada, y que sólo me aplico a sacudir la inercia [de una alma] de vuestras almas, a arar el barbecho empedernido de vuestro pensamiento, a sembrar inquietudes, como [alguien ha dicho] <se ha dicho muy razonablemente,> y yo diria, mejor, <a sembrar> preocupaciones y prejuicios, [a saber:] <quiero decir:> juicios y ocupaciones previos [a toda] y [adelantados] <antepuestos> a toda ocupación zapatera y a todo juicio de pan llevar.[74] /

74 JM XXXIX

{fol. 48v}

{en blanco}/

{fol. 49r}

I

De todo se nos podrá acusar menos de ocuparnos [de] >en< cuestiones [triviales] frívolas, entre las cuales incluimos nosotros muchas que se consideran importantisimas y primordiales como casi todas aquellas [que atañen a la economia] <que residen en> eL carácter economico. Alguna vez, sin embargo, las hemos de tomar en consideración desde nuestro punto de vista. Por ejemplo, algun día nos hemos de preguntar si la existencia del rebaño humano del cual formamos –¿y cómo no? <sin necesidad de admitir su ---------> parte es simplemente un hecho que no [necesita] [<admite>] <requiere> la menor justificacion ideal o si, por el contrario, hemos de pedir razones a esta misma [existencia] <hecho mismo>, si hemos de investigar la necesidad metafisica de estas mismas necesidades. ¿Se vive de hecho o de derecho? He aqui nuestra [pro]blema <cuestión>. Comprenderéis que es éste el problema ético por excelencia, viejo como el mundo, pero que nosotros nos hemos de plantear agudamente. Porque sólo después de resolverlo podemos pensar en una etica, es decir en un conjunto de normas para la conducta humana que obliguen o persuadan a nuestros vecinos. Entre tanto, buena es la filantropía <por un lado> y, hasta <por otro>, la guardia civil. (Esto si)

II

Pero nosotros no podemos interesarnos [demasiado] ni por la filantropía, con sus instituciones de caridad, de higiene[75] /

75 JM XXXIX

{fol. 49v}

{en blanco}/

{**fol. 50r**}

beneficencia etc, ni tampoco por los elementos de coaccion legal, guardia civil, municipal, carabineros etc, mientras no averigüemos si la especie humana, en su totalidad, debe o no debe ser conservada, cuestion esencial, o bien, cuestion no menos esencial, si necesariamente ha de ser conservada, o pudiera no conservarse. O podemos, si quereis, interesarnos desde un punto de vista municipal o ciudadano, pero sin invocar principios de que no estemos seguros, o en que, tal vez, no creemos.[76] /

76 JM XXXIX

{fol. 50v}

{en blanco}/

{fol. 51r}

Por culpa de Aristóteles y, antes, de Platon, decia mi maestro, [que] <no> ha habido una filosofia cristiana. ¿Porqué no habiamos de intentarla nosotros? Me refiero a una [filosofía] interpretación metafísica del hecho cristiano, a saber: la venida de Dios al mundo para salvarl[e]<<o>>, su breve [historia] >vida< entre los hombres, su participación en el tiempo, horro, todo ello, del [ese <magnífico> terrible andamiaje del intelectualismo helénico. Olvidemos esa gran catedral que es, al fin, la escolástica, cuya fábrica asombra y cuya belleza seduce. [y]<<Y>> reflexionemos [en] <sobre> el hecho cristiano, que nada tiene que ver con esa catedral y que es, infinitamente mas bello.

III /

{fol. 51v}

{en blanco}/

{fol. 52r}

(4

III

"Las tan desacreditadas cosas en si... La cosa en sí, ¡tan desacreditada ! Me parece haber leido esto en alguna parte, y no ya una, sino muchas veces. Asusta pensar –decia [Mairena] <[mi maestro]> >Mairena<– hasta donde puede llegar el descrédito.

IV

El Cristo –decia mi maestro– predicó la humildad a los poderosos. Cuando vuelva, predicará el orgullo a los humildes. De sabios es mudar de consejo. No os estrepiteis. Si el Cristo vuelve, sus palabras serán, aproximadamente, las mismas que ya conoceis: "Acordaos de que sois hijos de Dios, que, por parte de padre, sois alguien, niños". [ ] Mas si <[V]> dudais de una divinidad que cambia de propósito y de conducta, os diré que estais envenenados [de] <por la> lógica y que carecéis de sentido [histórico] teológico. Porque nada hay mas propio de la divinidad que el arrepentimiento. Cuando estudiemos [la] <la> <[algo]> Historia Sagrada, [la definiremos] <hemos de definirla> como historia de los grandes arrepentimientos, para distinguirla, no ya de la Historia profana, sino de la Historia Natural, o historia de lo que no [suele] <acostumbra a> arrepentirse de nada.[77] /

77 JM XXXIX

{fol. 52v}

{en blanco}/

{fol. 53r}

V

Mi maestro tenia fama de borracho, porque en ocasiones muy solemnes de su vida –el dia de sus esponsales, al recibirse de doctor, en algun ejercicio de oposiciones a cátedras, <etc.> –reforzaba su moral, como él decia, con frecuentes libaciones. Las gentes se decian: "este hombre, que [diserta] <[habla]> >diserta< <sobre> [la] Metafísica, apestando a aguardiente de un modo escandaloso, ¿como estará cuando no tenga que disertar <sobre> [de] nada?" Y la verdad es que mi maestro no tenía trato con el alcohol mas que en aquellas solemnes ocasiones que eran, naturalmente, muy pocas.

Nada hizo mi maestro, [por deshacer] sin embargo, por deshacer [la] esta mala opinión, y ello por muchos motivos, que a él [le parecían] <le> parecian otras tantas razones.1º. Porque el alcohol <–pensaba él–> forma <ya> parte de mi leyenda, y [---] <como> queda dicho, sin leyenda no se pasa a la historia. 2º. Porque conviene que los eruditos del porvenir tengan <algo> que averiguar, que no sea completamente literario. 3º. Por respeto y gratitud, no sólo al alcohol, [merced al cual he salido] <que me ha sacado> con bien de algunos trances difíciles, sino [a algunas] <tambien a las> gentes, nada abtemias, [a quienes agrada] >complace< <que se [enorgullecen] de> contarme entre los [húmedos] <suyos> y a quienes yo, por otras razones, estimo. 4º. Porque mi sequedad no es tan absoluta que pueda jactarme de ella. 5º. Porque, en último término, la carencia de vicios añade muy poco a la virtud.[78] /

78 JM XXVIII

{fol. 53v}

{en blanco}/

{fol. 54r}

Una metafísica, es decir, una hipotesis más o menos atrevida de la razon sobre la realidad absoluta, está siempre apoyada en un acto de fe individual. Entende[mos por acto de fe] <en metafisica> Un acto de fe [consiste] –decía mi maestro– no consiste en creer sin ver o en creer lo que <no> se ve, sino en creer que se ve, <cualesquiera que sean los ---- con se mire>, y con independencia de que se vea o de que no se vea. Existe fe metafísica, pues, que no ha de estar necesariamente tan difundida como una fe religiosa, pero tampoco necesariamente menos. Desde luego, suele estar mucho mas difundida de lo que, generalmente se piensa.

Y yendo a lo que iba, os diré: podemos encontrarnos en un estado social en que [frente a frente] <aparecieran> >----------< una fe metafisica y una fe religiosa absolutamente contradictorias. Por ejemplo: el mundo es mi representacion y nada mas, lo que implica: nada es en si sino yo mismo. El ethos de esta metafísica es necesariamente [egolátrico] >autoerótico<, egolatrico, el yo puede amarse a sí mismo con amor absoluto {quemadura de cigarrillo}, de radio infinito, y el amor al prójimo, al otro yo de ayer ---------- [no] estamos convencidos, solo puede profesarse de dientes para fuera. He aqui una conclusión de enfants terribles de la [lógica] >filosofía< <–qué otra cosa somos? –> ante la cual nosotros no hemos de retroceder.

El "ama a tu prójimo como a ti mismo, y aun mas, si fuese preciso, que tal es el verdadero precepto cristiano, lleva implicita una fe altruista, una creencia <de carácter religioso> en la realidad absoluta de nuestro prój{quemadura de cigarrillo}

Y estas dos creencias son tan esencialmente[79] /

79 JM XXXVIII. *Vid.* fol. 6r.

{fol. 54v}

{en blanco}/

{fol. 55r}

<la metafisica y la religiosa,> antagónicas que no admitan, a nuestro juicio, conciliacion ni compromiso pragmatico, de su choque saldran siempre negaciones y blasfemias, como las chispas entre eslabon y pedernal.

La concepción del alma humana como entelequia autosuficiente, mónada sin puertas ni ventanas, ese fruto tardío de la sofística griega –para mi es indudable su origen protagorico– acompañada necesariamente de una fe solipsista, [de un] <en un> solipsismo monada o pluralista –para el caso es igual– se encontrara un dia frente <a que en la obra del> [al Cristo, gran inventor, revelada en la monada fraterna, a] del [alma humana como mónada fraterna] >en absurda pugna< [en pugna] con la terrible revelacion del Cristo. [Agudamente –decia mi maestro– otra vez el Cristo nos herirá con su espada.] El alma del hombre no es una entelequia, porque su fin, su telos, no está en si misma, [ni tampoco sus principios]. >Como monada filial< [actua] y fraterna se nos revela –en intuición compleja– el yo cristiano, incapaz de encerrarse en sí mismo, de bastarse en sí mismo, rico de una alteridad absoluta que padece y goza al mismo tiempo.[80] /

80 JM XXXVIII
Desde "La concepción" hasta "monada, fraterna, a]", escrito a lápiz.

{fol. 55v}

{en blanco}/

{fol. 56r}

Siempre se ha dicho –observó un alumno– que nadie pone en duda la existencia de su prójimo, cuya aversion precede en nosotros a la del propio yo, de modo que, practicamente no hay problema. Aun el mas desenfrenado idealismo, el de Ber[-]<<k>>eley, por ejemplo, vacila –segun se ha dicho– no ya ante la existencia de otro hombre, sino que ni siquiera se atreve a negar la de una planta. El puro solipsismo se [considera] insostenible. Todo esto se ha dicho, en efecto, pero a nosotros no nos ha convencido nunca. Porque es evidente que cualquiera concepción filosofica que [niegue] ponga en duda la existencia real de un mundo anterior, convierte igualmente en problema <----> la existencia <del> prójimo. [Para] [n]<<N>>osotros, sofistas de largo radio, sin la timidez del pensamiento occidental, no hemos de asustarnos –por lo menos en nuestra clase de sofistica– ante las consecuencias mas negativas de nuestra lógica.[81] /

81 JM XXXVIII

{fol. 56v}

{en blanco}/

{fol. 57r}

(5

Y yendo a lo que iba, os diré: podemos encontrarnos en un estado social minado por una fe religiosa y otra <fe> metafísica francamente contradictorias. Por ejemplo: frente a nuestra fe cristiana –una <u>videncia</u> como otra cualquiera– en un dios paternal que nos ordena el amor de su prole, de la cual somos parte, sin privilegio alguno, [esta] <milita la> fe metafísica en el solus ipse que pudieramos formular: nada es en sí sino yo mismo, y todo lo demás una representación mía, o una construcción de mi espiritu que <se> opera por medios subjetivos, o una <simple> constitucion intencional del puro yo, [mas allá del mal se inaugura el reino de la nada] <etc., <etc> En suma: tras la frontera de mi yo empieza el reino de la nada.> La heterogeneidad de estas dos creencias, ni excluye su contradicción ni [admite] >tiene< reducción [alguna] <posible> a denominador común. Y es en el terreno de los hechos a que Vd. quería llevarnos donde, <[ellos]> no admiten conciliación alguna. Porque el ethos de [esta] <la> creencia metafísica es necesariamente [autoerótico] <autoerotico>, egolatrico. El yo puede amarse a si mismo con amor absoluto, de radio infinito. Y el amor al prójimo, al otro yo que nada es en sí, <al yo representado en el yo absoluto> sólo puede profesar[se]<<lo>> de [dientes para] dientes para fuera[82] /

82 JM XXXVIII. *Vid.* fol. 54r.

{fol. 57v}

{en blanco}/

{fol. 58r}

(6

fuera. A esta conclusion de enfants terribles –¿y que otra cosa somos?– de la logica hemos llegado. Y reparad ahora en que el "ama a tu prójimo como a tí mismo y aun mas, si fuera preciso" que tal es el verdadero precepto cristiano, lleva implícita una fe altruista una creencia en la realidad absoluta, en la existencia en si –aunque no por si– del otro yo. [Y Si] [t]<<T>>odos somos hijos de Dios –hijosdalgo, por ende, y esta <es> la razón del orgullo modesto a que he aludido [alguna vez–] >mas de una vez–< [¿quien de-] <y [quienes]> <como> [se atrevera] <ha de atreverse> dentro de esta fe cristiana degradar[á] a mi prójimo tan profunda y es sustancialmente que le arrebate el ser en si; para convertirlo en mera representación, en un puro fantasma[?] mio?
–Y en un fantasma de mala sombra –se atrevió [a objetar] >[observar]< [el oyente, un alumno que no hablaba nunca en la clase.] <a observar el alumno más silencioso de la clase.>
–¿Quien habla? preguntó Mairena.
– Joaquin Garcia, oyente.
–¡Ah! Decía V[?]…
–En un fantasma de mala sombra, capaz de pagarme en la misma moneda. Quiero decir [se convertiria, a su vez, en un fantasma suyo] >que ha de pensarlo como el< fantasma <mio> que puede, a su vez, convertirse en un fantasma suyo.[83] /

83 JM XXXVIII

{fol. 58v}

{en blanco}/

{fol. 59r}

–Muy bien, señor García –observó Mairena– Ha dado V. una definición un tanto gedeonica, pero nada del otro yo dentro del solus ipse: un fantasma de mala sombra, realmente inquietante.

VII

Estas dos creencias <a que aludiamos> –sigue hablando Mairena– son tan radicalmente hostiles que no admiten, a mi juicio, conciliacion ni compromiso pragmático; de su choque saldrán siempre negaciones y blasfemias, como chispas entre pedernal y eslabón. La concepción del alma humana como [entelequia autosuficiente, mónada <autosuficiente> sin puertas ni ventanas] como <entelequia> entelequia, [autosuficiente,] mónada [sin puertas ni ventanas], <hermetica y autosuficiente,> ese fruto maduro <y tardio> de la sofística griega, y la fe solip<sis>sista que la acompaña, se encontrarán .un dia frente y en pugna [l] con la terrible revelación del Cristo: "El alma del hombre no es una entelequia, porque su fin, su telos, no está en si misma. Su origen tampoco. Como mónada [fraterna] filial fraterna se nos revela, en intuicion, compleja, el yo cristiano, incapaz de bastarse a si mismo, de encerrarse en si mismo, rico de de alteridad <alteridad> absoluta; revelacion muy honda de la incurable [otredad] <otredad> de uno o, como decia mi maestro, de la esencial heterogeneidad del ser. Pero dejemos esto para tratado mas largamente en otras sesiones.[84] /

84 JM XXXVIII

{fol. 59v}

{en blanco}/

{fol. 60r}

(8

Ya hemos dicho que pretendemos no ser pedantes. Hicimos, sin embargo, algunos distingos. Quisieramos hacer todavía algunos mas. ¿Qué modo hay de que un hombre consagrado a la enseñanza no sea un poco pedante? Consideremos que sólo se enseña al niño, porque siempre es niño el [que puede] <capaz de> aprender, aunque tenga mas años que un palmar. Esto asentado, yo os pregunto ¿como puede un maestro, o, si quereis, un pedagogo, enseñar, educar, conducir al niño, sin hacerse algo niño a su vez, y sin acabar profesando un saber algo infantilizado? Porque es el niño quien, en parte, <hace> al maestro. [y]<<Y>> es el saber infantilizado y la conducta infantil del sabio lo que constituye el aspecto mas elemental de la pedanteria, como parece indicarlo la misma etimologia <griega> de la palabra. [Y] [r]<<R>>ecordemos que se llamó pedantes, [a la italiana,] a los [que en otro tiempo] <[maestros]> <maestros que> iban a las casas de nuestros abuelos para enseñar gramática a los niños. No dudo yo de que estos hombres fueran algo ridículos, como lo muestra el mismo hecho [tan] <de> [tan ajeno a la infancia como es la gramática.] pretender enseñar a los niños, cosa tan impropia de la infancia como es la gramática. Pero, al fin, eran[85] /

85 JM XXXIX

{fol. 60v}

{en blanco}/

{fol. 61r}

(9
maestros y merecen nuestro respeto. Y en cuanto al hecho mismo de que el maestro se infantilice y, en cierto, sentido, se apedante en su relación con el niño (pais, paidos) conviene tambien distinguir. Porque hemos de comprender como niños lo que pretendemos que los niños comprendan. Y en esto no hay infantilismo en <el> sentido de retraso mental. En las disciplinas mas fundamentales –poesia, filosofia, moral, etc– el niño <no> puede <no> [degradar] <disminuir> al hombre, Al contrario: el niño nos revela que casi todo lo que él no puede comprender, apenas si merece ser enseñado, y, sobre todo, que cuando no acertamos a enseñarlo al niño es porque nosotros no lo sabemos bien todavía.

*

* *

Nosotros no hemos de insistir <–demasiado–>- nons [apessantir] <appesantir> que dicen los franceses– [sob] <sobre> el tema del amor, en primer término, porque toda insistencia nos parece de mal gusto, en segundo, por no plantearnos problemas filosóficos demasiado difíciles. Tampoco hemos de rebajarlo hasta ponerlo al alcance de las señoras <y de los médicos>, que gustan de tomarlo siempre –indefectiblemente– por donde quema. Sólo hemos de avanzar, como tema de futuras meditaciones, 1º. [q]<<Q>>ue lo sexual en amor tiene muy hondas raíces ónticas, y que una filosofia, que pretenda intuir el ser en la existencia [humana] >del hombre<, se[86] /

86 JM XXXIX

{fol. 61v}

{en blanco}/

{fol. 62r}

Porque el hecho de que Dios haya venido al mundo, haya bajado al mundo, y tomándose el trabajo de nacer hombre, para darnos una breve lección de humanidad perfecta sin traspasar –y esta es la gracia– los límites de lo humano –los milagros y portentos del Cristo no añaden [nada] <gran cosa> a su figura– es algo, dentro de lo religioso, realmente original. Cuando se le compara <al Cristo> con el Buda, se comete un error bastante grosero. El Buda fué un principe que alcanza la santidad <o la sabiduria> y funda una religión atea. <la del nirvana>. Lejos de mi animo <el> negar su grandeza. Pero el hecho contrario [es de sentido inverso.] <tiene muy otro significando>

X

Porque o yo no entiendo nada de cristianismo y soy uno de los muchos villamelones de la exegesis evangelica, que andan por el mundo –o lo [específico] propio del Cristo no fué el dictar al hombre lecciones de humildad, sino de humanidad, mostrandole <el> cómo Dios, él mismo Dios, puede ser hombre Dicho de otro modo: cómo el hombre debe ser hombre para agradar al padre que como a tal hombre lo crió. [ ] Ahí va mi hijo ---- que el mismo os lo enseñe. Tal es <, a mi entender,> [la esencial palabra divina] >el más hondo sentido -- -----.< <Tampoco> Esta hazaña no pudo estar nunca reservada al Dios antitetico, maestro inmovil y pura inteligencia que se pensó a si mismo un Dios que nada ha creado y que no puede moverse ni ir a ninguna parte condenado a [ese] <ser> >ser< <porque en verdad no esta en parte alguna, --- ----> puro remate, no ya ------ sino logico del [su esencia] <organismo> universal ------- cosmico. /

{fol. 62v}

{en blanco}/

{fol. 63r}

(11

El argumento ontológico o prueba anselmo-cartesiana de la existencia de Dios es posible que no haya convencido nunca a nadie, ni al propio San Anselmo. No creais, sin embargo que es tan facil de refutar, ni que el [propio] <mismo> Kant, como se [dice], <afirma> lo haya refutado. Este famoso argumento viene a decir: "Dios es el ser infinitamente perfecto, luego Dios existe, porque si no existiera le faltaria una [perfecta] perfección: la existencia, para ser Dios. [y]<<Y>> no hay manera de pensar que Dios no sea Dios." Claro es que vosotros podeis pensar, con el sentido comun –entendamonos: con el comun sentir de nuestro tiempo– que "<sólo> si Dios exisitiera, seria el ser infinitamente perfecto que pensamos; de ningun modo en el caso de no existir" Para nosotros queda por demostrar la existencia de Dios, porque pensais que nada os autoriza a [deducirla] <inferirla> de la definición de Dios. Reparad, sin embargo, en que vosotros no haceis sino oponer una creencia a otra y que los argumentos no tienen aquí [la menor] <demasiada> importancia. No es que vosotros dudeis de la existencia de Dios, o creais en su inexistencia –digamos, mejor, no existencia, para evitar equívocos– por vuestros ar-[87] /

87 JM XIV

{fol. 63v}

{en blanco}/

{fol. 64r}

Dios es el ser infinitamente perfecto y, como tal, existente, porque si no existiera le faltaria la existencia para ser perfección infinita, y no seria Dios. Mas [aunque] <como> no puede pensarse que Dios no sea Dios, o sea el ser [absolutamente] >infinitamente< perfecto, Dios existe <de un modo necesario apriorístico> necesariamente. Este argumento seguramente no os convencerá y aun es posible, que no haya convencido nunca a nadie, ni al propio San Anselmo. No creais, sin embargo, que es tan facil de refutar.

Vosotros pode[is]<<riais>> pensar, con el sentido comun –entendamonos: el de nuestro tiempo– de este modo: si Dios exisitie[ra]<<se>>, seria el ser infinitamente perfecto, de ningun modo en el caso de no existir, <porque entonces no seria absolutamente.> Con esto aceptais la definición de Dios, pero no os creeis autorizados a deducir de ella la existencia de Dios. [Vosotros] Creeis que puede definirse un objeto [inexistente] <por ej. Dios> no existente y que puede afirmarse la existencia de un objeto sin definición, por ejemplo: el gran <manchego>. San Anselmo creia que un objeto definido existe necesariamente, por el mero hecho de ser definido sin contradicción lógica, y que un objeto no definido, no existe, carece de realidad ontologica --. Os separa una cuestión de fé, de creencia y nada mas –que ya es bastante. San Anselmo, en suma, <tenia> una fe en la razon, de que vosotros careceis.

No es facil que vosotros podais refutar a San Anselmo,[88] /

88 JM XIV

{fol. 64v}

{en blanco}/

{fol. 65r}

que sería dar al maestro cuchillada. Ni penseis tampoco que Kant [destruye] <refutó> el argumento ontologico anselmo-cartesiano, porque el argumento es lo <unico> que sigue en pie. Kant no hizo sino expresar su fe agnostica, su creencia en la vitalidad de lo puramente pensado; de cuanto puede pensarse sólo existe lo que puede, además, ser intuido y <que> no hay mas contradiccion que la sensible. >de cuanto cae fuera de tiempo y espacio no puede ofrecer la existencia< Kant opone una creencia a otra. Ni Kant ni anselmo demuestran <absolutamente> nada.[89] /

89 JM XIV; coincidencia temática, no textual.

{fol. 65v}

{en blanco}/

{fol. 66r}

V

Comprendereis ahora –sigue hablando Mairena a sus alumnos– que [la cuestion] <<el>> <problema> del amor al projimo [no] <que poco <mucho> me agrada llamarle problema –se plantea muy diversamente por estas dos creencias antagónicas –la metafisica y la religiosa– Porque <para> la una, la fe metafísica en el solus ipse, el amor <al projimo> carece de valor absoluto– y para nosotros, aprendices de poetas, ----- ---- del pensamiento, lo que carece de valor absoluto carece en absoluto de valor; [algo superfluo] <aceptado> y [superfluo] y para la otra, la fe cristiana en la monada fraterna, el amor al projimo se nutre de ausencia y de fundamento, es el otro donde <de modo relativo, como si dijeramos> mismo de la ------.

Pero dejemos esto para meditarlo mas despacio.[90]

VI

En defensa de la pedantería.

Ya hemos dicho que, en general, quisieramos no ser pedantes. Hemos hecho, sin embargo, algunos distingos. Quisieramos hacer todavía <algunos> mas. ¿Que modo hay de que <un> hombre consagrado a la enseñanza no sea un poco pedante? Consideremos que solo se enseña al niño, porque siempre es niño <–pais, paidos–> el que puede aprender aunque tenga mas años que un palmar. Esto asentado, yo os pregunto: ¿como puede un maestro, un pedagogo si quereis, enseñar, educar conducir al niño, sin hacerse algo niño <a su vez> y sin acabar profesando un saber algo infantilizado? Porque <es> el niño quien, en parte hace al maestro, y es el saber infantilizado, y la[91] /

90 JM XXXVIII
91 JM XXXIX

{fol. 66v}

{en blanco}/

{fol. 67r}

conducta infantil del sabio con su propio saber, lo que constituye el aspecto mas elemental de la pedantería. Recordemos que se llamó pedantes <–a la italiana–> en otro tiempo a los que iban a las casas para enseñar gramatica a los niños. Yo no dudo que estos hombres fueran un [poco] <bastante> ridículos como [lo] muestra el hecho mismo de pretender enseñar a los niños cosa tan poco adecuada a la infancia como es la gramatica. Pero, al fin, eran maestros y merecen nuestro respeto. Y en cuanto al hecho mismo de que el maestro se infantilice, conviene también distinguir. Porque hemos de comprender como niños, lo que pretendernos que los niños comprendan,[Y sobre todo, nuestros filosofos] Y en esto no hay infantilismo en el sentido de retraso mental. En las disciplinas mas fundamentales poesía, filosofia, moral, etc el niño no puede degradar al hombre. Antes al contrario el niño nos revela que casi todo lo que él no puede comprender, no merece ser enseñado y, sobre todo, que [mientras] <cuando> no sabemos enseñarlo al niño es porque nosotros no lo sabemos bien todavía.[92]

X

A manos de su antojo el tonto muere.

dice el maestro Fray Luis [en frase] <en forma> lapidaria para nunca lo {tachón de tinta} olvidemos. La frase es, en cierto modo, consoladora. Sin embargo.. La tonteria no es tan inocua como parece informe del citado senso. Porque la tonteria abunda/

92 JM XXXIX

{fol. 67v}

{en blanco}/

{**fol. 68r**}

en antojos ----- que se logran, a veces, antes que se consume el suicidio del tonto. Ademas ¿quien aguarda pacientemente el suicidio de un tonto? [¿mucho menos el de la tontería?] Seamos mas piadosos y procuremos sacar al tonto de su tontería. [Y que no se diga aquello de "a tonto muerto la cordura al rabo"]. Porque aquello de andar con la cordura al rabo del tonto muerto [es tontería una] >no deja de ser tambien una tonteria;<[93] /

93 JM XL; continúa el texto del folio anterior.

{fol. 68v}

{en blanco}/

{**fol. 69r**}

Mairena sigue conversando con sus alumnos

I

A manos de su antojo el tonto muere. [dice el maestro Fray Luis de León]

Me parece que es el maestro Fray Luis de León, quien dice esto, en su magnífica traducción del libro de Job. ¿Que opina el oyente de [esta] <la> >de< sentencia?

– [Que] <Que> [E]<<e>>so –respondió el oyente– no está mal.

– ¿....?

–Quiero decir que no estaria mal.

II

Sobre la paternidad calderoniana del Don Juan de Tirso de Molina.

Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador, el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando Don Gonzalo de Ulloa cae al suelo [herido de un lado] <[en pelea enorme]> >herido [por una bala]< <[cabeza]> [en la cabeza <de> por la pistola de Don Juan exclama:] en el [pecho] >corazon<, acaso en los sesos, por una bala de la pistola de Don Juan, exclama

> La barbacana caida
> de la torre de mi honor,
> que me has robado, traidor,
> donde era alcaide la vida.

La verdad es –añadió Mairena– que estos versos de un insuperable barroquismo retórico en boca de un moribundo, son tan [calderonianos] <calderonianos>, que nosotros, sin mas averiguaciones, no vacilamos[94] /

94 JM XL

{fol. 69v}

{en blanco}/

{fol. 70r}

Mairena sigue conversando con sus discipulos

I

A manos de su antojo el tonto muere (pequeña cursiva)

Me parece que es el maestro Fray Luis quien dice esto, en su magnifica traducción del libro de Job. ¿Que opina el oyente de esta sentencia?
– Eso –respondió el oyente– no esta mal.
– ¿….?
– Quiero decir que no estaria mal.

II

Sobre la paternidad calderonia del Don Juan de Tirso
(titulares pequeñas)
Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador, el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando Don Gonzalo de Ulloa cae al suelo, herido en el corazón, acaso en los sesos, por la bala de la pistola de Don Juan, exclama:

La barbacana caida
de la torre de mi honor,
que me has robado, traidor,
donde era alcaide la vida.[95] /

95 JM XL

{fol. 70v}

{en blanco}/

{fol. 71r}

(3

yendo haber enmendado la plana a Calderon, y que su pistola de teatro era mas temible y mas eficaz que la del viejo cancerbero calderoniano. Y sobre esto habria mucho que hablar. Porque el Clotaldo, de Calderón, parece estar tan seguro de su retórica como de su pistola. Y aquello de que va a ser el aire lo que se escandalice... ¡Ojo a Clotaldo! Porque el perfecto pistolero es el que, como Clotaldo, no necesita disparar.

IV

De todas las máquinas que ha construido el hombre, la mas interesante es, a mi juicio, el reloj, artefacto especificamente humano, que la mera animalidad no hubiera inventado nunca. El llamado homo faber no [sera] seria realmente homo, si no hubiera fabricado relojes. Y, en verdad, tampoco importa mucho que los fabrique, basta con que los use, menos todavia: basta con que los necesite. Porque el hombre es el animal que mide su tiempo.

V

Si, el hombre es el animal que usa relojes. Mi maestro paró el suyo –uno de plata que llevaba siempre consigo– <poco antes de morir,> convencido de que en la vida[96] /

96 JM XL

{fol. 71v}

{en blanco}/

{fol. 72r}

(4

eterna a que aspiraba no había de servirle de mucho, y en la Nada donde, acaso, iba a sumergirse, de mucho menos todavia. Convencido tambien –y esto era lo que mas le entristecia– de que el hombre no hubiera inventado el reloj, si no creyera en la muerte

V

El reloj es, en efecto, una [de las] prueba[s] indirecta[s] de la creencia del hombre en su mortalidad. Porque sólo un tiempo finito puede medirse. Esto parece evidente. Nosotros, sin embargo, hemos de preguntarnos todavia para qué mide el hombre el breve tiempo de que dispone. Porque sabemos que lo puede medir, pero ¿para qué lo mide? No digamos que lo mide para aprovecharlo, disponiendo en orden la actividad que lo llena. Porque esto seria una explicacion utilitarista, que a nosotros, filosofos, nada nos explica. [Para] Si lo mide, en efecto, para aprovecharlo ¿para qué lo aprovecha? Pregunta que sigue llevando implicito el "¿para qué lo mide?" incrustado [Y asi hasta lo infinito]

A mi juicio le guia una ilusión vieja como el mundo, [la] la creencia <de Zenon de Elea> en la infinitud de lo finito, por su infinita divisibilidad. Ni Aquiles, el de los pies ligeros,[97] /

97 JM XL; sigue de folio anterior.

{fol. 72v}

{en blanco}/

{fol. 73r}

(5

alcanzará nunca a la tortuga, ni una hora bien contada se acabaria nunca de contar. Desde nuestro punto de mira, siempre metafisico, el reloj es un instrumento de sofistica como otro cualquiera. Procurad desarrollar este tema con toda la minuciosidad y toda la pesadez de que seais capaces.[98] /

98 JM XL; sigue de folio anterior.

{fol. 73v}

Porque en él empieza nuestra actividad pensante.[99] /

99 Escrito a lápiz y verticalmente.

{fol. 74r}

VI

Sobre la paternidad calderoniana del Don Juan de Tirso de Molina.
Recordad que Tirso de Molina da a su Comendador el de su famosa comedia El Burlador de Sevilla, una muerte perfectamente calderoniana. Cuando <Don Gonzalo> cae al suelo, herido de un tiro en la cabeza, por la pistola de Don Juan, exclama:

La barbacana caida
de la torre de mi honor,
que me has robado, traidor,
donde era alcaide la vida.

[Para] <<Es>> <indudable> –añadia Mairena– que estos versos, de una retorica barroca insuperable, [para] <a manos de un moribundo,> son tan calderonianos, que si el propio Calderon no <los> ha escrito, [debia] debió escribirlos. He aquí lo unico que nosotros, modestamente, nos atrevemos a afinar.

VI

Recordad, [en cambio] <ahora>, estos versos con que termina Calderon, [sus <sus> palabras] >[su asociación{?}]< >su ----< a Rosaura y <a> Clarin, sorprendidos por Clotaldo, el viejo carcelero, en la torre de Segismundo:

Rendid las armas y vidas
o aquesta pistola, aspid
de metal, escupirá
el veneno penetrante
de dos balas, cuyo fuego
será escándalo del aire.

[Y viendose cuantos autógrafos del propio Tirso de Molina serian precisos para que nosotros dudaramos de que era Calderon el autor de estos versos]
Estos autógrafos firmados y rubricados por Fray Gabriel Tellez no me harian dudar de que estos versos son de Calderon de la Barca.[100] /

100 JM XL

{fol. 74v}

{en blanco}/

{fol. 75r}

IV

Toda nuestra filosofía cristiana quedaría, por de pronto reducida <á> una reflexion sobre la breve historia de la divinidad en el [mundo] <mundo>, tiempo, de un dios que nace y muere, <en el> sin perjuicio de resucitar mas tarde, de un dios para quien el tiempo existe, un dios que [como decía Aristóteles,] puede contar y tiene <por ende, como prueba A. la c. del T.> como [los mortales] la conciencia del tiempo. (El movimiento forma el tiempo sólo para el sujeto que cuenta, pues sin una mente que cuente no hay número de movimiento y, por ende, no hay tiempo) Aristóteles.)

V

Malhaya, en fin, el primero,
que fué inventor de relojes.

———

Don Juan Ruiz de Alarcon [101] /

101 El texto del primer párrafo no aparece en la edición definitiva de Mairena. Los versos del segundo parecen el inicio de los que siguen en el folio 76r, relacionados con los folios 71r, 72r, 73r.

{fol. 75v}

{en blanco}/

{fol. 76r}

Malhaya, en fin, el primero;
Que fué inventor de relojes.

Ruiz de Alarcón. La verdad sospechosa

De todas las máquinas que ha [inventado] >[inventado]< <construido> el hombre, la mas interesante es, sin duda, el reloj, [máquina] >artefacto< superfluo para la pura animalidad, [atenida a comer y folgar, en el sentido] >[folgar y a comer]< >[manera]<, <atenida a folgar y a comer> y con [la cual] <el cual> empiezan los inventos especificamente humanos. [Mi maestro definia al hombre:] <Pláceme definir> al hombre como <el único> animal que [usa reloj,] mide su tiempo, y usa reloj[es]. Mi maestro [mandó parar] <paró> el suyo –uno de acero que tenia en su gabinete de trabajo– poco antes de morir convencido de que en [la otra] una vida eterna a la cual aspiraba no habia de servirle de mucho, y en la Nada, que acaso le aguardaba, mucho menos todavía. Convencido tambien –y esto era lo que mas le entristecía– de que el hombre no hubiera inventado el reloj si no creyera en la muerte.[102] /

102 JM XL

{fol. 76v}

{en blanco}/

{fol. 77r}

L

Malhaya, en fin, el primero
Que fué inventor de relojes.
Juan Ruiz de Alarcon.

Ya dice Aristoteles que si no hubiera quien pudiese contar <en el movimiento, contar ----- --- ---,> no habria conciencia del tiempo. Queda sobreentendido que <sin haber> sin movimiento tampoco habría <-----> tiempo, aunque hubiera quien fuese capaz de contar. Y en verdad construyó un consenso del tiempo sin una [-----] <[prueba]> >superflua< mención de los relojes.

LI

[Malhaya, en fin, el primero]

De todas las maquinas que ha inventado el hombre, la mas interesante es, sin duda, el reloj. No sé si alguna vez se ha definido al hombre como el animal que usa [el]<<un>> reloj. d<icho de> otro modo, como el animal que mide su tiempo. Mi maestro mandó parar el suyo –uno de cuco que tenia en su gabinete de trabajo– <poco> antes de morir, convencido de que en Eternidad donde aspiraba a estar no habia de servirle de nada, >y en la Nada, que acaso le aguardaba, mucho menos.< Convencido tambien –y esto era lo que mas le entristecía– de que el hombre no hubiera inventado el reloj, si no creyera en la muerte.

Y si Dios no existe ¡que terrible algarabia de tiempo! [103]/

103 JM XL

{fol. 77v}

{en blanco}/

{fol. 78r}

[Juan de Mairena] [c]<<C>>onoci[ó] en Madrid a Valle <Inclán>, [que habia llegado de Méjico] hacia el año 9[5]<<6>>. Escuch[ó]<<é>> de sus labios el relato de sus andanzas en Nueva España, y fu[é]<<í>> uno de los tres compradores de su primer libro Femeninas. "En cuanto a sus hazañas en [Méjico Tierra Caliente] <los Paises Calidos> [–decia Mairena– yo sé muy bien a que atenerme][atenerme] <siempre supe muy bien a que atenerme>. Don Ramón era como Don Quijote, muy <capaz de> haber realizado todas las <proezas> que se atribu[ye]<<ia>> y otras mayores. Nada de mas han hecho los mejicanos si <[como él dice]> lo nombraron coronel honorario de su ejercito. Valle Inclan honraria a cualquier ejercito; porque no [hay mejor] <hubo mejor> madera de capitanes que la suya. Creo, sin embargo, que lo propio [de este hombre] <de Valle Inclan,> mas que el heroismo, [es]<<fue>> la santidad. Lo esencial en él [es]<<fué>> <la> aspiración a ennoblecer su vida, a elevarla [al plano] <a un mundo> en que rigen normas mas altas que las nuestras; [fue] su gran anhelo de salvación. "El hubiera querido salvarse por la espada. Se salvará por la pluma."

Valle-Inclán ha sido, en efecto, el santo de nuestras letras. Los que conocemos su vida, <toda su vida>, y le tuvimos por maestro y amigo podemos decir esto de Valle Inclan. [—] Valle Inclán era profundamente humilde siempre que se media con su obra, la obra perfecta que [siempre] aspiró a realizar.

[-V] Amaba tanto su arte que toda realización literaria le parecia un portento! Por eso no escatimó nunca el aplauso a [sus contemporaneos][104] /

104 JM XLI

{fol. 78v}

{en blanco}/

{fol. 79r}

quienes admiraba, fuesen o no sus contemporaneos. Riñó batallas por Zorrilla, por Galdos, por Benavente, por Ruben Dario. [Como ha dicho Don Miguel de Unamuno, no conoció la envidia.] Pero le irritaba [la boga y] el aplauso a lo mal logrado, <a> lo inmaturo o imperfecto en [el] arte. No era nada propicio a perdonar <los que el consideraba> pecados literarios. [Para el] <Y acaso, para él> no había otros. A Echegaray le llamaba el viejo idiota; [a Blasco Ibáñez] <lo que decia> [lo hubiera mandado] <hecho> enmelar, para devorarlo en vivo por las moscas] <de Blasco no puede escribirse>. Valle Inclán trabajó mas que todos para la perfección de su obra y [cobro] <ganó> menos que [ninguno] <nadie>, porque el ritmo <siempre lento> de su labor no pudo nunca adaptarse al de las publicaciones periodicas que pagaban algo a los escritores. [Vivió casi exclusivamente de sus libros. Y ya sabemos lo que esto en España]. >Durante muchos años vivió casi exclusivamente de sus libros.< Pertenecia Valle Inclan a esa clase de creadores literarios que, antes de escribir un cuento, una novela o un drama inventan al hombre <[capaz]> que los escriba y, luego, trabajan por mejorar su obra y al autor de su obra. [--] Vivió Valle Inclán como un gran señor, no obstante su pobreza, [fiel a su máscara de marqués de Bradomín], desdeñoso de toda mendiguez e incapaz de enviar a nadie.

[Descanse en paz Don Ramón del Valle Inclán y que Dios le conceda la gloria que nosotros le deseamos] <Los periodicos nos hablan hoy de su muerte.> ¡Que rasgo tan profundamente religioso el suyo al ordenar su entierro civil! [Y aquellas sus últimas palabras "¡cuanto tarda esto!".] [¿]<<¡>>Quien lo hubiera esperado de [aquel] <su> marqués de Bradomín feo, sentimental y católico[?]<<!>> Y aquellas sus últimas palabras: ¡cuanto tarda esto![105] /

105 JM XLI

{fol. 79v}

{en blanco}/

{fol. 80r}

[¡Qué magnífico [prudencia{?}] >gesto< de suprema elegancia a última hora!]

Descanse en paz don Ramon del Valle y que Dios le conceda la gloria que, [probablemente,] <probablemente> se tiene ganada. Nosotros no lo enterremos en anecdotas [bobas], inesenciales. Leamos sus libros, estudiemos su obra que contiene páginas de belleza insuperable. En cuanto al autor de su obra, lo encontraremos en su obra misma. Y en cuanto al hombre que inventó al autor de su obra, imaginemosle como le han visto algunos, mirandose en el espejo de la muerte, con la [cara]<<faz>> dormida, [la que él no quiso enseñarnos nunca.]

=====

<la> verdadera cara de su espíritu que él no quiso enseñarnos nunca.[106] /

106 JM XLI

{fol. 80v}

{en blanco}/

{fol. 81r}

(1

Sigue hablando Mairena a sus alumnos

Reparad en esta copla popular:

> Quisiera verte y no verte,
> quisiera hablarte y no hablarte;
> quisiera encontrarte a solas
> y no quisiera encontrarte

Vosotros preguntad: ¿en qué quedamos? Y responded: Pues en eso.

Si vais para poetas, cuidad vuestro folklore. Porque la verdadera poesia la hace el pueblo. Entendamonos: la hace alguien que [--] no sabemos quien es, o que, en último término, podemos ignorar quien sea sin el menor detrimento de la poesia. No se si comprendereis bien lo que os digo. Probablemente, no.

> La pena y la que no es pena,
> todo es pena para mi:[107] /

107 JM L

{fol. 81v}

{en blanco}/

{fol. 82r}

ayer penaba por verte;
hoy peno porque te vi.

Adrede os cito coplas populares andaluzas –o que a mí me parecen tales– habladas en la lengua imperial de España, sin deformaciones dialectales, y coplas amorosas, a nuestra manera, en que la pasión no quita conocimiento y el pensar ahonda el sentir. O viceversa.

*
* *

Tengo una pena, una pena,
que casi puedo decir
que yo no tengo la pena:
la pena me tiene a mí.

Reparad –aunque no es esto a lo que vamos– en que esta copla –como la anterior– pudieran hacerla suya muchos enamorados, los cuales no acertarían a expresar su sentir mejor que aquí se expresa. A esto llamo yo poesía popular, para distinguirla de la erudita, o poesía de tropos superfluos y eufemismos de negro catedrático.

*
* *

El primer poeta de Francia –decía mi maestro– es Lafontaine. El segundo es Victor Hugo, que[108] /

108 JM L

{fol. 82v}

{en blanco}/

{fol. 83}

(3
tiene mucho de Lafontaine –aunque pocos lo advierten– y algo de la rana de Lafontaine.

. . . . . .

–Nenni
– Me voici donc.
– Point du tout.
– M'y voilá.

Y a propósito del énfasis poético, reparad en esta copla:

Si usted me quisiera a mí
como yo la quiero a usted,
nos llamaran a los dos
la fundación del querer.

Y en que no todos los pueblos enfatizan del mismo modo. Porque aqui la enormidad de la hipérbole no empece a la más sencilla y modesta verdad humana.[109] /

109 JM L

{fol. 83v}

{en blanco}/

{**fol. 84r**}

Y a proposito de Victor Hugo y del enfasis hiperbolico, reparad en esta copla

> Si Vd. me quisiera a mí
> como yo la quiero a Vd,
> nos llamaran a los dos
> la fundación del querer.

Y en que no todos los pueblos enfatizan del mismo modo. Porque aqui la enormidad de la hipérbole no empece a la mas sencilla y modesta verdad humana.[110] /

110 JM L

{fol. 84v}

{en blanco}/

{fol. 85r}

no puede ser, como pretende una ortodoxia demasiado estricta, un mero artificio lógico. La cosa en si para Schopenhauer es la voluntad, una fuerza ciega inasequible al conocimiento, pero en la cual suponemos las últimas y verdaderas raices del ser.

Si dudamos de la apariencia y pensamos que ella es el velo de Maya que nos oculta la realidad absoluta, de nada nos servirá que se rasgase este velo y nos mostrase esta realidad. Porque ¿quien nos asegura que lo que ocultaba el velo y ahora nos aparece, no es otro velo, destinado a rasgarse a su vez, para mostrarnos otro velo [y asi hasta lo infinito?] >es así de ------?< Dicho de otro modo: la ilusión de lo ilusorio del mundo podría acompañarnos [hasta lo infinito.] siempre, aun dentro del mundo mas real. ¿Y quien puede impedirnos [pensar] <creer> lo contrario, a saber: que el velo de la apariencia, uno multiplicado hasta lo infinito, nada vela, que tras de la apariencia nada aparece y que, por ende, es ella, la apariencia [mi – realidad?] una firme y unica realidad? A mi entender, el mundo[111]/

111 JM L
Desde "¿Y quien puede impedirnos" hasta "realidad?]", escrito a lápiz (las tachaduras y correcciones, a tinta).

{fol. 85v}

{en blanco}/

{fol. 86r}

como ilusion y el mundo como realidad son igualmente indemostrables. Lo que quiere decir que ambos pueden ser objeto [de creencia] <de creencia>, de hipotesis metafisica, si nos [place mejor]. Porque no se trata a mi juicio de ninguna antinomia, en el sentido kantiano, en la cual tesis y antitesis puedan ser probadas y cuya inanidad decrete en última instancia [el principio de contradicciones] <el tribunal de la lógica> <[afirmando <–fatuamente– > que una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo.]>
[El pleito no se ve ante el tribunal de la logica, Sobre este habia mucho que hablar. Meditad sobre este autor si no en el de la sospecha.] Porque este pleito se ve ante el tribunal de sospecha.

Quisiera verte y no verte,
quisiera hablarte y no hablarte;
quisiera encontrarte a solas,
y no quisiera encontrarte.

Vosotros preguntad: ¿En qué quedamos? Y responded: Pues en eso.

Si vais para poetas, cuidad vuestro folklore. Porque la verdadera poesia la hace el pueblo. Entendamonos: la hace <alguien> que no sabemos quien es, o que podemos, en ultimo[112] /

112 JM L

{fol. 86v}

{en blanco}/

{**fol. 87r**}

caso, ignorar quien sea, sin el menor detrimento de [en la]<<la>> poesia. No se si comprendereis bien lo que os digo. Probablemente no,

> La pena y la que no es pena,
> todo es pena para mi:
> ayer penaba por verte,
> hoy peno porque te vi.

Adrede os cito coplas <populares> andaluzas, o que [a mi me parecen tales] <[quisieran serlo]> >o me parecen tales,< habladas en la lengua imperial de todas las Españas, sin deformaciones dialectales, [que estimo de pesimo gusto.] Porque no quisiera yo que incurrieseis en el pastiche de lo regional; que [nunca hace] el pueblo no hace nunca –claro está–, y coplas amorosas, a nuestra manera, en que la pasion no quita conocimiento, en que el pensar ahonda el sentir. Y viceversa.

> Tengo una pena, una pena,
> que casi puedo decir
> que yo no tengo la pena:
> la pena me tiene a mi.

Reparad –aunque no es esto a lo que vamos– en que esta copla –como la anterior– podrían hacerla suya muchos enamorados, los cuales no acertarian a expresar su sentir mejor que aqui se expresa. A esto llamo yo poesia popular para distinguirla de la erudita, o poesia de tropos superfluos, de eufemismos de negro catedratico.[113] /

113 JM L

{fol. 87v}

{en blanco}/

{fol. 88r}

La poesía cambia mas profundamente de lo que parece –independientemente de que mejore o no y de que conserve o no conserve sus formas– <externas–> porque ella va unida a la expresion del sentimiento de los sentimientos y estos a <su vez, de> los valores en boga ¿Hay modas sentimentales? Oh, no tanto como esto, <sobre todo:> si asimilamos el concepto de moda a los caprichos de la indumentaria, los cuales, a su vez, no son tan superficiales como muchos suponen. De todos modos, no es facil que pasen veinte <años> por la vida de los hombres sin alguna modificacion en el orden de sus preferencias. <[--] son valores, lo que implica un cambio en sus intenciones> Las ateliers son mas volubles que las modas, más [estas] <las morales> que las religiosas, mas estas que las metafisicas. Sólo a esta diversidad de tiempos, <se suman <en el tiempo> a nuestros valores> debemos, pienso yo, era ilusion de estrellas fijas en nuestro cielo. [Pero] El poeta ha de tener una cierta conciencia, de este gran cielo que lo envuelve, que conlleva la vida humana[114]/

114 Desde "De todos modos" hasta el final del texto, escrito a lápiz, salvo "<[--] son valores, lo que implica un cambio en sus intenciones>".

{fol. 88v}

{en blanco}/

{fol. 89r}

Se dice que
[No siempre] es el poeta quien sabe ver mas claro en lo porvenir (to look into the reeds of time, que dice Shakespeare) Cuantos esto afimamos del poeta pensamos, casi siempre, en Goethe, cuyas prognosis han sido, en verdad, asombrosamente certeras. Pero no es Goethe el único poeta, ni siquiera el poeta por antonomasia. Otros [mas grandes] <mayores poetas> –Homero, [Virgilio] Dante– han sido –sobre todo– grandes videntes y condensadores con de <de> los pasado. Porque condensan y agitan un pasado, empujan hacia [lo] <un> porvenir del cual ellos parecen el pasado todo. /

{fol. 89v}

{en blanco}/

{fol. 90r}

Pero [volvamos] >[vayamos]< >volvamos< a donde íbamos. Si alguien intentas[e]<<e>> algun dia, para continuar consecuentemente a Kant, una cuarta Crítica, que seria la de la Pura Creencia, llegaría en su Dialéctica trascendental, a descubrirnos, acaso, el caracter antinómico, no ya de la razon sino de la fe, a revelarnos el gran problema del Si y el No, como objetos, no de conocimiento sino de creencia. Pero esta es faena para realizarse por cerebros germánicos, pensadores capaces de manejar el enorme cucharón de la historia de los pueblos y de las religiones, con un desenfado de que nosotros nunca seremos capaces.[115] /

---

115 JM L

{fol. 90v}

{en blanco}/

{fol. 91r}

Pero volvamos a donde ibamos. Si alguien intentase algun dia, para continuar consecuentemente a Kant, una cuarta Crítica, que sería la de Pura Creencia, llegaria, en su Dialectica trascendental, a descubrirnos acaso el caracter antinómico, no ya de la razon sino de la fe, a revelarnos el gran problema del Si y el No como objetos no de conocimiento sino de creencia. Pero esta faena es para cerebros germánicos, capaces de manejar el enorme cucharon de la historia <los pueblos y> de las religiones con un desenfado de que nosotros nunca seremos capaces.[116]

. . .

[Siempre he pensado –decia mi maestro,– que Calderon de la Barca, sin su excesiva docilidad a la ortodoxia católica y a su educacion escolástica, hubiera sido ese metafísico, ese gran constructor de poemas ideales que falta en nuestra cultura. [¿]Porque ¿donde están nuestro [Cusano] <Cusano> y nuestro [Bruno] <Bruno>, nuestro [Cartesio] <Cartesio>, nuestro Berkeley, nuestro Leibniz? Mi admiración a Calderon de la Barca, no es por lo que hizo, que fué bastante, sino por lo que hubiera podido hacer. Seria de desear, porque nunca es tarde para el bien, que el caso de Calderon no se repita. Nuestro catolicismo ha servido para entrever en literatura de teatro, el soberbio ingenio que hubiera servido para descubrir nuevas perspectivas ideales. [Huir del catolicismo como de la peste] <Nunca olvidaré al Cristo, pero huir del catolicismo> como de la peste [---------.]]/

116 JM L

{fol. 91v}

{en blanco}/

{fol. 92r}

Nadie debe asustarse de lo que piensa, aunque este pensar aparezca en pugna con las leyes mas elementales de la lógica. Porque todo ha de ser pensado por alguien y el mayor desatino es un punto de vista de lo real. Esta fe en la armonia y complementariedad de las mónadas es lo único que puede servirnos a nosotros, sofistas y librepensadores

IX

Que dos y dos sean necesariamente cuatro es una opinión que muchos [profesamos] >compartimos<. Pero si alguien sinceramente piensa otra cosa que lo diga. Aquí no nos asustamos de nada. [Ni siquiera] <Y no> hemos de exigirle la prueba de su aserto, porque ello equivaldria a obligarle a aceptar las normas de nuestro pensamiento, en que se fundan los argumentos que podrian convencernos. <y en los cuales ----- puedo probar -------> En una profunda disparidad de convicciones el sens probandi no [incumbe], >incumbe< <incumbiria> realmente, a nadie. [Sólo hemos de exigirle <que> nos muestre su mundo,]

Le exigimos que nos muestre su mundo, tal como él lo ve. A [E]<<e>>se pintor que ve lo vivo, muerto, y lo muerto, vivo, –tan impresionante [y genial] cuando nos pinta ese hombre de tierra sentado en torno a una mesa llena de vasos, copas y botellas que parecen <cargarse> de una extraña energía, como si quisieran, sin poderlo, saltar en pedazos para incrustarse en el techo, no es necesariamente un necromano, abrazo de la muerte sino acaso un hombre que ve la vida donde nosotros no la vemos, y que ha reparado

(1) Pero no me sirven para probar su tesis sino la nuestra.[117] /

117 JM XXX

{fol. 92v}

{en blanco}/

{fol. 93r}

mejor que nosotros, en la muerte que llevamos encima. A mi parecer <sencillamente> un pintor genial, porque >viendo< las cosas como nosotros no las vemos nos obliga a verlas como él las ve. Y desde un punto de vista mas trascendental yo me pregunto si ese pintor que toma café con nosotros todos los días, lleva camino de condenarse si acaso lo está ya y arde a estas horas en [los profundos] <----> infiernos o; <si> por el contrario,

Discutir con él para demostrarle que un hombre estará siempre mas vivo que un sifon de agua de seltz, <o para que él nos pruebe lo contrario>, sería completamente superfluo para él y para nosotros.

XI

Que de la esencia no se puede deducir la existencia es verdad averiguada para muchos, después de Kant; que de la existencia tampoco se deduce necesariamente la esencia, forma parte de toda una filosofia que [sostenga la realidad de cuanto] <aporta [aparente] el mundo> <mera apariencia> [nos aparece] [existe en el espacio y <en> el tiempo] espacio-temporal <que no la misma [exi] existencia.> Si contamos con estas dos creencias complementarias tan ricas y fecundas en argumentos de toda laya, nos topamos[118] /

118 JM XXX. Quemadura de cigarrillo en la parte inferior del folio.

{fol. 93v}

{en blanco}/

{**fol. 94r**}

en esa [absurda] <abyecta> filosofía [de] <para> americanos que llaman pragmatismo, y que es una reducción al absurdo del dogma goethiano, e[n]<<l>> de la acción en principio. /

{fol. 94v}

{en blanco}/

{fol. 95r}

(5
[Para] El dia en que comprenda –[añadia Mairena]– >pensaba yo–< que ese espacio [tenga] <pueda tener> tres dimensiones, [comprenderé que tenga cuatro.] ¿porqué no comprender que tenga cuatro? [119]/

119 JM XLIII

{fol. 95v}

{en blanco}/

{**fol. 96r**}

Pocas palabras voy a deciros, un tanto a pesar mío, porque no solicité tomar parte en esta fiesta, y estas pocas, poquisimas palabras van a ser sinceras. Escuchadme con toda la atención de que [seas] <seais> capaces.

Fiesta de la raza ¿Qué es eso de fiesta y que es eso de la raza? ¿La raza está de fiesta? ¿Por qué? De luto, mas bien, diria yo. Y la raza ¿que es la raza? ¿La forman todos aquellos <hombres> que llevan nuestra sangre? Ah, de sangre entiendo poco. Y sospecho que aun aquellos que cre[a]<<e>>n saber mucho de esto no saben [mucho] <mas> [mas] que yo. Decid mejor, dia de la lengua [de Castilla] [española] <castellana> y nos entenderemos todos.

Porque España es el ingenio de la lengua de Castilla, y alli donde esta lengua se habla, es España, y allí donde esta lengua se borre, se borra España. No lo dudeis. Y yo no vengo aqui a pronunciar un discurso –sobran oradores– sino a dar un grito.[120] /

120 Texto de también dudosa ubicación en *Juan de* Mairena. Tiene quemadura de cigarrillo en la parte inferior del folio.

{fol. 96v}

Porque la guerra puede volver. Oh, volverá, Juliana.
Porque la guerra la hacen los hombres para los señoritos, los hijos para los padres,
Don Andres, es un momento inevitable en el camino del hombre. Estos proletarios, Don Andres, El gran rebaño de los hombres, [que] <que> [quiere como acabar] >[prefiere] quiere amor< [de morir] antes de morir
Bonito ideal
[----] ---, don Andres
– [El que nos han dejado los patriarcas de la prole] <Dios, pobre, en efecto.> Pero es el que
[nos han dejado] <le dejaron los> los patriarcas de la prole
Ellos hicieron del hombre un soldado <un pobre diablo>, obligado a elegir entre el puñal y la cuchara.[121] /

121 Escritura invertida respecto a fol. 96r y a lápiz. Por los nombres (Andrés y Juliana), parece un borrador de *El hombre que murió en la guerra*. En la obra sólo se conserva similitud entre la primera frase de este folio ("Porque la guerra puede volver. Oh, volverá, Juliana") y la que dice Miguel, contestando a Juliana, en el acto IV, escena III ("Porque entonces volvería la guerra...", Madrid, Espasa-Calpe, 1981, p. 143).

{**fol. 97r**}[122]

33

Notas. El humor español. Un periodista escribe contra los banquetes. Su trabajo se divide en cuatro partes: 1ª. Contra, aquellos que aceptan banquetes en su honor. 2ª. Contra aquellos que no aceptan banquetes. 3ª. Contra los que asisten a los banquetes. 4ª. Contra [aquellos]<<los>> que no asisten a los banquetes. En suma, contra la especie humana en su totalidad, con exclusión del articulista.[123]

===

Existe en el hombre una tendencia a creer aquello que le conviene. Pero, por fortuna, esta tendencia no llega a su término ni logra fundamentar solidamente una creencia, como en el hombre de baja extraccion. Por fortuna la creencia se orienta hacia lo verdadero y no hacia lo útil.

Sin embargo, los ingleses, los políticos y hasta los pedagogos piensan que el hombre puede creer no lo que le parece verdadero, sino aquello que, creido por todos o por la mayoria, seria de utilidad general. Tienen demasiada fe en la nativa plebeyez humana. Pero el hombre se permite el lujo [hasta en la muerte,] de creer hasta en la muerte.[124]

===

Acaso un moralista sea todo lo contrario de un hombre bueno. Cristo expirando en la cruz para salvar al mundo, es todo lo contrario del mundo crucificando /

122 Los folios con los números 97 a 100 proceden de un cuaderno numerado de rayas horizontales, con páginas correlativas y reverso en blanco.
123 JM IV
124 Es variante de *JM*, I, fragmento 7.

{fol. 97v}

34 {en blanco}/

{**fol. 98r**}

a Cristo para salvarse. No fué precisamente este último el caso del Gólgota; pero [de] si lo hubiera sido... ¡Abominable! Mucho mas abominable todavia. Sin embargo, la moral humana no está con el Cristo, sino con Agamenon, sacrificando a Efigenia para salvar al ejercito [-----] <aquivo.> Pero todo hombre bien nacido estará, primero; con el Cristo y, después,... con Cltitemnestra.[125]

====

Hasta la ciencia del siglo XIX está profundamente viciada por el concepto de la utilidad. En biologia, sobre todo, se pretende resolver muchos problemas, cuando se encuentra, no una apariencia de verdad, sino una apariencia de utilidad.

====

La palabra eleccion suele emplearse equivocadamente en psicologia. Toda elección supone previa conciencia de lo que se toma y de lo que se deja. ¿Que sentido tiene el decir que nuestros sentidos eligen aquellos elementos que perciben?

=====

Estudiando los ojos, desde la mancha pigmentaria de los animales mas rudimentarios hasta el ojo del águila, se explica todo, menos la visión.

_____ /

125 Es variante de *JM*, XXIV, fragmentos 4 y 5.

{fol. 98v}

36 {en blanco}/

{fol. 99r}

37

"Solo hay –dice Bergson– un medio para refutar el materialismo: el de establecer que la materia es absolutamente tal como parece ser. Se eliminaria asi de la materia toda virtualidad, toda oculta potencia y tendrían realidad independiente los fenómenos del espíritu. Pero para esto es necesario dejar a la materia esas cualidades de que la han despojado, de comun acuerdo, materialistas y espiritualistas, estos para hacer de ellas representaciones del espíritu, aquellos para considerarlas como una accidental cobertura de la extensión." (Matière et memoire).

Je me sens plus frais que le chant du merle. Je ne savais pas que tu tenais encagé une voix si jeune.

Jean Schumberger. /

{fol. 99v}

38 {en blanco}/

{fol. 100r}

39

Sobre el tiempo en la lirica.

La rima es una repeticion de sonidos. Porque los sonidos se repiten sabemos que se suceden. Porque se suceden están en el tiempo y no en el espacio. Pero si los sonidos al repetirse fueran idénticos, nuestra conciencia no tendria nocion alguna de su iteraracion[126]; estaria siempre enfrente de una nota en un presente discontínuo, fuera del tiempo; pues la nocion del tiempo requiere una reminiscencia de lo pasado acompañando a una actuación en el presente. Pero reparemos en que la rima no nos da nunca la [-----] coexistencia de las sensaciones sonoras, sino de una sensación y de un recuerdo. Son sus elementos distintos y aun heterogeneos los que conjuga la rima. Con ella estamos dentro y fuera de nosotros mismos.//

126 Quiere decir "iteración".

{fol. 100v}

40 {en blanco}/

{Asesinato de Federico García Lorca, 1936}

{fol. 1r}

Día 8 de Septiembre.

Por la prensa de esta mañana me llega la noticia. Federico García Lorca ha sido asesinado en Granada, [su ciudad natal]. Un grupo de hombres -¿de hombres?- [y] un peloton de fieras lo acribill[aron]<<ó>> a balazos, no sabemos en que rincon de la vieja ciudad del Genil y el [Darro] Darro, los ríos que él había cantado. ¡Pobre de ti, Granada! Mas pobre todavia si fuiste algo culpable de su muerte. Porque la sangre de Federico, tu Federico, no la seca el tiempo.

Sí, Granada, Federico Garcia Lorca era tu poeta. Lo era tan tuyo que habría dejado de serlo de todas las Españas pulsando su {¿tu?} propio corazón. [1] //

1 A. Machado dedicaría a García Lorca "El crimen fue en Granada" (S. LXV), publicado en *Ayuda* (17 de octubre de 1936) y en *La guerra* (1936-1937), Madrid, Espasa-Calpe, 1937.

{fol. 1v}

{en blanco}/

Este ejemplar de
Prosas Sueltas
de la Colección Unicaja
Manuscritos de los Hermanos Machado
se terminó de imprimir
el 8 de febrero de 2006

Unicaja
Fundación